



TK

ISSN 1136-7679

Número 22 zenbakia
Diciembre 2010eko abendua
Publicación anual

Edita:

Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkarte
Correo electrónico: asnabi@asnabi.com
Página web: www.asnabi.com

Coordinador:

Jesús Arana Palacios

Consejo editorial:

Clara Flamarique Goñi
José Ignacio Etchegaray
Ana Urrutia Jubera
José Antonio Gómez Manrique
Beatriz Cantero Saiz

Dirección postal y administración:

Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkarte,
Apartado de Correos 347.
31080 Pamplona (Navarra)

Fotocomposición e impresión:

Ona Industria Gráfica
Polígono Agustinos, calle F
31013 Pamplona (Navarra)

Depósito Legal: NA. 1.029-1996

Los artículos que aparecen en **TK** van, en su mayor parte, firmados y sólo reflejan la opinión de sus autores. La Asociación Navarra de Bibliotecarios no comparte necesariamente dichas opiniones.

Para el número 23 de **TK** se admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas a nuestro apartado de correos o a nuestra dirección de correo electrónico: asnabi@asnabi.com. Más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación. El plazo de recepción de originales finaliza el 30 de septiembre de 2011.

Esta publicación se ha editado con la ayuda del Departamento de
Cultura y Turismo/Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra



Gobierno de Navarra
Departamento de Cultura y Turismo
Institución Príncipe de Viana

Sumario

Presentación: Algo va mal 7

A fondo

Entrevista a Juan Manuel García Cámara, Presidente de ASNABI 11

Entresijos

Entre acordes y lecturas... nos visitó Barricada
por Juan Manuel García 19

*Proyecto "Vecinos y Vecinas de Barañáin:
conversaciones en la biblioteca"*
por Jesús Arana 21

En tu biblioteca Miguel Hernández
por Clara Flamarique 25

Biblioteca Pública de Irurtzun: azul
por Beatriz Lacalle 29

Mi miel, mi dulzura
por Loli Francés 33

VIII Encuentro de bibliotecarios de la UNED. Gijón 2010
por Beatriz Cejudo 35

UPNA

*LaborabUPNA y Foro Abierto BUPNA:
dos experiencias para compartir conocimiento*
por Belén Altuna 37

*"Espacio sin ruido": campaña contra el ruido en la
Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra*
por María José Quintana 39

*El legado del geógrafo navarro Leoncio Urabayen
donado a la Universidad Pública de Navarra*
por Concha Guijarro 43

*Salas de estudio en grupo en la Biblioteca de la
Universidad Pública de Navarra*
por Ángela Berasategui 45

Reflexiones

*La colaboración entre biblioteca y escuela.
La experiencia de la biblioteca Civican*
por Villar Arellano 47

Historia

*Juana Capdevielle San Martín.
Recuerdos personales de un aprendiz de historiador*
por Ignacio Panizo 57

Cómic

Entrevista a Pedro Osés 63

Firma invitada

Es de libro. Un diario
por Ricardo Pita 67

Clubes de lectura

Book club y Club littéraire en la biblioteca de Bera
por Beatriz Auzmendi 77

Tertulia de cultura japonesa
por Jesús García y Ana Muñoz 79

<i>Ítaca, más allá de los viajes</i>	
por Rebeca Erro	81
<i>Tertulia de viajes Manu Leguineche de Barañáin</i>	
por Sophy Villegas	83
<i>El Club de Lectura de la UPNA o "Viajando entre libros"</i>	
por Begoña Espoz	87

Euskaraz idaztea Nafarroan/Escribir en Navarra en euskera
A Joxemiel Bidador, in memoriam

<i>Anjel Erro</i>	93
<i>Patxi Larrión</i>	103
<i>Juan Karlos Lopez-Mugartza</i>	111
<i>Jon Alonso</i>	123
<i>Josetxo Azkona</i>	129
<i>Aingeru Epaltza</i>	139
<i>Inma Errea</i>	147
<i>Luis Garde</i>	161
<i>Josu Jimenez Maia</i>	173
<i>Alberto Ladrón Arana</i>	183
<i>Hasier Larretxea</i>	195
<i>Pello Lizarralde</i>	201
<i>Laura Mintegi</i>	211
<i>Josu Penades</i>	219
<i>Felipe Rius</i>	233
<i>Ruben Ruiz</i>	239
<i>Bixente Serrano Izco</i>	249
<i>Mikel Taberna</i>	257

Presentación

Algo va mal

En septiembre de 2008 al historiador Tony Judt le diagnosticaron esclerosis lateral amiotrófica (ELA), una terrible enfermedad que acabó con su vida en menos de dos años. Tenía 62 cuando murió y había escrito algunos libros brillantes, como *Postguerra: una historia de Europa desde 1945* o *Sobre el olvidado siglo xx*. En los últimos meses, y sabiendo que no le quedaba mucho tiempo, tuvo la valentía de describir los avances de la enfermedad en artículos que fue publicando en *The New York Review of Books*. El primero de ellos —*Night*— no dejó indiferente a nadie por su crudeza y por su coraje. Pero al mismo tiempo que estos artículos encontró la energía necesaria para escribir un libro —*Algo va mal*— que ha publicado en castellano la editorial Taurus traducido por Belén Urrutia. Se trata de un verdadero testamento y está escrito con una urgencia y un ímpetu que sorprenden. Es la voz de alerta de alguien que ha dedicado su vida a estudiar a fondo la historia reciente y nos advierte de los peligros que nos acechan si no cambiamos el rumbo. El libro no está escrito para recibir aplausos, ni dinero, ni prestigio. Nada de eso le puede importar ya a quien sabe que le quedan semanas de vida. No: el libro es sobre todo una llamada al compromiso. El autor mira a su alrededor y ve que algo va mal. *“Los síntomas del empobrecimiento colectivo están a nuestro alrededor, escribe, autopistas en mal estado, ciudades arruinadas, puentes que se hundan, escuelas fracasadas, desempleados, trabajadores mal pagados, personas sin seguro: todo sugiere un fracaso colectivo de la voluntad. Estos problemas son tan endémicos que ya no sabemos cómo hablar sobre lo que está mal, y mucho menos intentar solucionarlo”*. La principal preocupación de Tony Judt es el aumento de las desigualdades sociales. *“Cuanto mayor es la distancia entre la minoría acomodada y la masa empobrecida más se agravan los problemas sociales. No importa lo rico que sea un país sino lo desigual que sea. La desigualdad es corrosiva. Corrompe a las sociedades desde dentro...”*. Y nosotros, en nuestro ámbito, no podemos sino constatar que algo va mal cuando servicios como las bibliotecas públicas que tienen como principal misión paliar precisamente las desigualdades ven recortado su presupuesto de 11,3 millones en 2010 a 4,6 en 2011. Algo va mal cuando en plena crisis, en el momento que más gente tiene necesidad de las bibliotecas, la administración les vuelve la espalda; cuando prácticamente desaparece de los presupuestos del año que viene el capítulo correspondiente a la formación de los trabajadores de las bibliotecas y el capítulo del fomento de la lectura, cuando se construyen grandes edificios y no se los dota de personal suficiente o se dejan a medio amueblar, cuando sigue habiendo determinados medios de comunicación vetados en las bibliotecas navarras... Y algo va mal, finalmente, cuando una asociación profesional como la nuestra tiene que terminar haciendo lo que hace tiempo debería haber hecho la Consejería de Cultura: reconocer la valía de sus propios escritores. Es posible que tengamos el triste privilegio de ser la única comunidad que lejos

de enorgullecerse de sus creadores, parece avergonzarse de ellos. Pues bien, tenemos la enorme satisfacción de contar en este número de TK con la colaboración de algunos de los mejores escritores navarros de los últimos veinte años. Todos ellos tienen la peculiaridad de que escriben en *euskara* y precisamente por eso son unos perfectos desconocidos para la mayoría de los lectores navarros, lo que es revelador, dicho sea de paso, de lo poco que se ha avanzado aquí en la normalización lingüística. Pero dejemos ya de lamentarnos porque tenemos muchos motivos para celebrar este número.

Les hemos propuesto a Aingeru Epaltza, Alberto Ladrón Arana, Bixente Serrano Izco, Felipe Rius, Hasier Larretxea, Inma Errea, Josu Jimenez Maia, Jon Alonso, Josetxo Azkona, Josu Penades, Laura Mintegi, Luis Garde, Mikel Taberna, Pello Lizarralde, Ruben Ruiz, Anjel Erro, Patxi Larrión y Juan Karlos Lopez-Mugartza una reflexión sobre lo que significa ser escritor en *euskara* en Navarra. Les hemos pedido que nos hablen de su obra, de su vida, de su concepción de la literatura, de los autores que leen. El resultado es un dossier completísimo y, en nuestra opinión, necesario que hemos traducido en su totalidad porque aspiramos a que este número sea sobre todo un puente entre escritores y lectores de esas dos orillas lingüísticas que son nuestras y que lejos de ser una amenaza constituyen una verdadera riqueza. Por supuesto, debemos expresar nuestra gratitud a los traductores de estos artículos: ellos son siempre barcos que nos llevan de una orilla a la otra. Todo este trabajo colectivo (este auzolan) que-remos dedicárselo a un antiguo colaborador de TK: Joxemiel Bidador. Su muerte prematura nos privó no sólo de uno de los investigadores más capaces y más comprometidos de su generación; nos privó también de una persona especialmente querida, como se puede comprobar por el cariño con el que es citado en varios de los artículos del dossier.

8

Pero este número contiene muchas más cosas. Para empezar una entrevista con el nuevo presidente de nuestra Asociación, Juan Manuel García Cámara. Era una cita obligada. Los lectores podrán observar enseguida que Juanma es una persona que se toma en serio las cosas y ha reflexionado sobre nuestra profesión. Por lo demás, la revista viene cargada de artículos más o menos breves que describen actividades llevadas a cabo en la biblioteca de Peralta (donde estuvo el grupo Barricada haciendo un acústico), de Burlada (Loli Francés nos ha enviado un texto sobre la hora del cuento) y de Barañáin (desde donde nos describen por una parte las actividades llevadas a cabo en torno al homenaje a Miguel Hernández y por otra, un proyecto al que han llamado “Vecinos: conversaciones en la biblioteca”). Nuestra compañera Beatriz Lacalle nos envía un original texto —con poesía incluida— en el que cuenta sus sensaciones tras la inauguración de la nueva biblioteca pública de Iruztun. Beatriz Cejudo nos habla de su asistencia al VIII Encuentro de bibliotecarios de la UNED que tuvo lugar en Gijón los días 17 y 18 de junio de 2010. Desde la UPNA nos han remitido varios artículos breves que dan cuenta de distintas campañas e iniciativas que están llevando a cabo en la biblioteca. Los hemos agrupado en un pequeño bloque donde se pueden leer las colaboraciones de Belén Altuna, su directora, de María José Quintana, Concha Guijarro y Ángela Berasategui.

Los clubes de lectura están ya bastante consolidados en nuestra comunidad, aunque en los últimos dos o tres años no han dejado de crecer tanto en cantidad (son ya 55 los clubes exis-

tentes) como en variedad y especialización. En este número se describen las actividades llevadas a cabo en los clubes de lectura de obras en inglés y francés que están funcionando en Bera (Beatriz Auzmendi), los clubes de lectura de viajes de Barañáin (Sophy Villegas) y de Civican (Rebeca Erro), el club de lectura que acaba de iniciar su andadura en la UPNA (Begoña Espoz) y una tertulia sobre cultura japonesa que funciona en la biblioteca de Yamaguchi (Jesús García Salguero y Ana Muñoz). Y también muy vinculado a las actividades de esta última biblioteca está la entrevista que Irene Costa le ha hecho al dibujante y autor de cómics, Pedro Osés.

La primera parte de este número la cierran tres artículos para nosotros importantes por distintos motivos. Los tres los firman autores que ya han colaborado en esta revista en el pasado. El primero es una larga reflexión de Villar Arellano sobre la relación entre la biblioteca y la escuela, una relación que, como insiste también Juanma en la entrevista, siempre hemos considerado fundamental; el segundo es del historiador Ignacio Panizo que, en este caso, nos ha enviado un esbozo biográfico de la bibliotecaria pamplonesa Juana Capdevielle, represaliada y finalmente ejecutada en 1936. Y el tercero es de Ricardo Pita, que firma un curioso y ameno diario de un bibliómano plagado de sugerencias de lectura.

Tony Judt sabía que no había remedio para su enfermedad, pero sí pensaba que lo había para los males sociales; un remedio que pasa por no desentendernos de los asuntos públicos. El lector de *Algo va mal* se pregunta por qué se toma tantas molestias alguien a quien cualquier movimiento le cuesta un enorme sacrificio. Y la respuesta es que consideraba importante legarnos reflexiones como ésta: *Si los ciudadanos activos o preocupados renuncian a la política, están abandonando su sociedad a sus funcionarios más mediocres y venales. La Cámara de los Comunes británica ofrece actualmente un espectáculo penoso: un reducto de enchufados, subordinados serviles y pelotas...* En esto se comportó como el niño de "El traje nuevo del emperador".

9

Entrevista a Juan Manuel García Cámara, Presidente de ASNABI*



La llegada a la Asociación de una nueva Junta Directiva fue una buena noticia después de años en los que resultaba muy difícil renovar los cargos e implicar a voluntarios en la gestión de ASNABI. Juan Manuel García Cámara es, desde febrero de 2010, el nuevo Presidente de la Asociación, aunque ya había participado en ella, de una u otra manera, desde el principio. Hemos querido “presentarle en sociedad” con una entrevista para este número de la revista TK. A través del correo electrónico —no ha podido ser, por distintos motivos, de otra manera— ha respondido pacientemente al bombardeo de preguntas al que le sometí y hemos repasado algunos temas de la actualidad bibliotecaria en Navarra.

—Si no te parece mal, empezaré por una pregunta *tonta*: ¿bibliotecario o encargado de biblioteca?

—En la práctica, casi la terminología es lo de menos, puesto que al fin y al cabo las funciones que desarrollamos aquí en Navarra son muy similares. Hacemos un poco de todo y yo creo que eso es positivo para el personal, porque tenemos una visión muy amplia de la profesión. En otras circunstancias o puestos te ciñen a una sola actividad que creo resulta un poco más tediosa.

—Y ahora en serio, me gustaría que nos contaras algo sobre tu trayectoria como bibliotecario. Háblanos de tu formación. ¿Eres diplomado en Biblioteconomía o tienes alguna otra titulación? ¿Cómo llegaste a este trabajo? ¿Cuánto tiempo llevas en esta profesión? ¿Dónde has trabajado (empezaste en Navarra, pero luego te trasladaste a Madrid, ¿verdad?)? ¿Siempre lo has hecho en bibliotecas públicas?

—Respecto a la primera parte de la pregunta, comentar que estudié Biblioteconomía y Documentación en Zaragoza, y luego cursé la Licenciatura en Documentación en Madrid, en la Complutense.

Tras terminar la Diplomatura en Biblioteconomía en 1993 hice la Prestación Social Sustitutoria (PSS) en bibliotecas. Tuve suerte y aprendí muchísimas cosas que no haces en las universidades, pese a que en aquellos años, ser objetor de conciencia no estaba demasiado bien visto

* Entrevista realizada por Clara Flamarique Goñi. Biblioteca Pública de Barañáin

socialmente, y por eso, casi como un castigo, en vez de 9 meses teníamos que hacer ¡15 meses de prestación!

Pero repito que fue una buena experiencia, puesto que hacíamos extensión bibliotecaria a hospitales, hogares de ancianos, minusválidos; también se elaboraban guías y boletines de novedades...

Después fui consiguiendo algunas becas, y en el 97 llegué a la Biblioteca General de Navarra, más tarde estuve en Cadreita; también trabajé para empresas de retroconversión y catalogación de fondos, como "Ex-libris" y "Organtola".

Más tarde, y por motivos familiares, me fui a Madrid. Allí el campo profesional es muy amplio, y tuve ocasión de trabajar en otro tipo de bibliotecas, como en universitarias, especializadas o en centros de documentación.

En 2005 volvimos a Navarra. Empecé a trabajar en la Universidad de Navarra (Biblioteca de Ciencias) hasta que aprobé la oposición en 2007 para la Red de Bibliotecas. He pasado por Carcastillo y ahora estoy en Peralta, donde ya llevo casi dos años.

—Respecto a la Asociación, también has participado en ella desde el principio, pues formaste parte de alguna de las primeras juntas, allá por el año 1999, ¿no es así?

—Sí, así es. Estuve un par de años (1999-2001) en los que ASNABI empezaba a despuntar y a tener visibilidad social.

12

—¿Cómo recuerdas los comienzos de ASNABI? ¿De qué manera seguiste vinculado a la Asociación cuando te fuiste a trabajar fuera de Navarra?

—Como en todo, los comienzos son duros, pero había mucha voluntad de seguir hacia adelante. Poco a poco, la Asociación era más conocida y las ideas y nuevos proyectos de más envergadura. Hoy en día se nos conoce más, tenemos mayor representatividad social, e incluso la prensa nos apoya a veces.

Desde que me asocié en el 97 he procurado estar al día en el devenir de la Asociación, pero cuando estás fuera o lejos puedes participar poco. Siempre queda la opción de colaborar con algún artículo y mantener los vínculos con los que han sido tus compañeros.

—Y ya en el presente, ¿qué te animó a presentarte de nuevo a la Junta Directiva? ¿Cómo surgió la candidatura que se presentó el año pasado? ¿Había algo (un proyecto, objetivos concretos) que compartáis quienes la formabais?

—Poco a poco te vas dando cuenta de que hay que colaborar y nunca encuentras el momento o tiempo para ello.

Lo que me animó a presentarme fue el gusto y la defensa de nuestra profesión. Luego, vas coincidiendo con otros compañeros y compañeras y te vas animando más: sugieres proyectos, temas o puntos de vista que te parecen interesantes... y al final das el paso.

—Tras años en que resultaba francamente difícil renovar las juntas directivas se ha producido por fin, y afortunadamente, un cierto relevo generacional que personalmente creo que

era bastante necesario, ha entrado gente más joven, posiblemente con un “perfil” nuevo. ¿Cómo ves tú este cambio? ¿En qué momento crees que está ahora ASNABI? ¿Qué luces y qué sombras le ves?

—A mí me parece que los cambios siempre son buenos, puesto que cada uno de nosotros tenemos una percepción diferente de las cosas. De la asociación de ideas y posibilidades pueden salir proyectos nuevos, iniciativas, o dar otra imagen de la Asociación.

Pasando a la pregunta siguiente, y enlazándola con la anterior, creo que ASNABI está en un buen momento, (número de socios, recursos económicos, contactos con personas y colectivos del entorno cultural) pero al mismo tiempo, creo que la imagen que se tiene desde fuera es la de un colectivo que se queja mucho y que es escasamente dinámico. Quizá deberíamos reflexionar sobre esto y preguntarnos por qué sucede. Es esta una profesión muy vocacional y los usuarios rápidamente reconocen la motivación del profesional bibliotecario.

Creo que tenemos que “vendernos” mejor ante la sociedad y ante los medios de comunicación. Ciertamente, aparecemos en la prensa cuando ocurre algo negativo. Hagamos más cosas positivas y novedosas y machaquémoslas a los cuatro vientos. Seguro que se generan sinergias positivas.

Desde fuera, algunos usuarios también te preguntan (a veces con sorpresa) por qué parece que siempre estamos “en guerra” con el Gobierno de Navarra... Pienso que necesitamos mejorar los cauces de comunicación y la diplomacia, y tampoco se trata esto de una competición en la que medir quién es capaz de ser más crítico con el Poder o con las Instituciones.

13

—Respecto al futuro, ¿hacia dónde crees que vamos? ¿Contemplas la opción de que nos transformemos en un Colegio Profesional o de que ASNABI se abra a otros profesionales como archiveros o documentalistas?

—Hay varias asociaciones profesionales dentro del Estado que han dado ya el paso de derivar hacia un Colegio Profesional, y otras están en ello.

Creo que, por lo menos, deberíamos valorar las ventajas y desventajas que ofrece esa opción. Desde mi punto de vista, creo que tenemos más que ganar que perder. A veces, hay que coger el tren antes de que se vaya, porque luego de nada servirá lamentarnos.

En cualquier caso, esta decisión no dependerá únicamente de ASNABI, sino de la profesión en su conjunto en Navarra.

Nuestra Asociación siempre ha estado abierta a profesionales de la archivística y de la documentación. Otra cosa es que nos preguntemos a nosotros mismos dónde está el problema en que se asocien a ASNABI y por qué no tenemos más apoyo entre ellos. Los archiveros cuentan con su propia asociación, pero los documentalistas no.

—La experiencia en FESABID. ¿Qué nos aporta la relación a nivel estatal con otras asociaciones? ¿En qué está centrando ahora mismo su trabajo la Federación? ¿Tenemos relación más estrecha con alguna asociación en concreto? ¿Ves posibilidades de colaboración con alguna otra?

—FESABID nos ofrece un lugar de encuentro con otras asociaciones del Estado. Un foro en el que intercambiar experiencias y emprender proyectos de interés común.

Actualmente están funcionando varios grupos de trabajo, entre los que destacan “Normalización” y “Bibliotecas y Propiedad Intelectual.”

ASNABI tiene un vínculo especial con ALDEE (Asociación Vasca de Profesionales de Archivos, Bibliotecas y Centros de Documentación) con quien tenemos firmado un convenio que renovamos anualmente y que nos faculta para la organización conjunta de cursos y el intercambio de experiencias profesionales.

Siempre es bueno colaborar con cuantas más asociaciones mejor, pero está claro que tenemos que saber hasta dónde podemos llegar y en qué medida comprometernos con más proyectos nos va a limitar en otras facetas. Lo ideal sería crear grupos de trabajo dentro de ASNABI, pero es algo que ya hemos propuesto... La respuesta está en nuestros propios socios y en el compromiso de cada uno.

Particularmente, me gusta mucho cómo trabaja el “Col·legi” (Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de Cataluña). Creo que es una referencia para el resto de asociaciones.

—¿Se relaciona ASNABI con otras entidades o asociaciones, o participa en foros a nivel europeo, por ejemplo, o todo ello se canaliza siempre a través de FESABID?

14

—Las relaciones internacionales suelen hacerse a través de FESABID. A las reuniones de EBLIDA (Asociación Europea de Bibliotecas, Centros de Información y Documentación) suele acudir el Presidente o Presidenta de cada asociación nacional. La última reunión de EBLIDA tuvo lugar en mayo de 2010, en Helsinki.

Pero ello no quita para que nosotros, llegado el caso, pudiésemos relacionarnos profesionalmente con quien y como quisiésemos.

—Hablemos de las bibliotecas en Navarra. De las bibliotecas públicas, en primer lugar. ¿Cómo calificarías la situación en la que están ahora mismo, de estancamiento, regresión, o avance? ¿Hacia dónde crees que vamos?

Creo que entre la aprobación de la Ley de Bibliotecas (2002) y hoy se han perdido unos años preciosos para avanzar. En Navarra hemos progresado menos en los últimos años que el resto de Comunidades Autónomas. Hemos sido bastante autocomplacientes, en general.

De todas formas, en los últimos años se han dado pasos importantes. Por fin tendremos nueva Biblioteca y Filmoteca de Navarra en 2011. Además, el Plan Estratégico de Bibliotecas Públicas de Navarra (2010-2014) es un documento interesante sobre el papel. Como ya dijimos recientemente en el Parlamento, el Plan lo hace bueno el apoyo presupuestario y el cumplimiento de las acciones contenidas en el propio Plan. Nuestra obligación es hacer que se cumpla a través de su seguimiento.

—¿Cómo ves la gestión de las mismas? ¿La situación del personal? ¿La organización del Servicio de Bibliotecas?

—Las prioridades políticas determinan la gestión bibliotecaria en base a los recursos. Me parece inconcebible que, a pesar de todo lo que se habla de la crisis económica, se reduzcan presupuestos para Educación y Cultura. Debería ser justo lo contrario. A partir de ahí, supongo que se hace lo que se puede con lo que se tiene... Para colmo, como usuarios nos quejamos poco de nuestras instituciones educativas... y si no hay presión social las posibilidades se reducen.

Históricamente, en Bibliotecas (y como recoge la propia Ley de Bibliotecas de 2002) hemos pecado en Navarra de falta de planificación a largo plazo. De planificación y de evaluación, diría yo. Ha habido demasiada autocomplacencia.

—¿Qué ha significado la aprobación de la Ley de Bibliotecas de Navarra (2002) y del Mapa de Lectura y del Plan Estratégico del Servicio de Bibliotecas (2010-2014)? ¿Habéis hecho ya, como Junta Directiva, un estudio y una valoración de estos documentos? ¿En qué medida ha participado ASNABI en su redacción?

—Como norma básica, la Ley de Bibliotecas debería haber abierto la puerta a un Sistema Bibliotecario más sólido. Pero han pasado bastantes años hasta que se ha comenzado a desarrollar. En muchos aspectos, se ha quedado desfasada antes de ser operativa. El Plan Estratégico es un documento muy interesante porque planifica distintas acciones a cinco años vista.

A ASNABI se nos invitó a participar en los diferentes Retos de que consta el Plan para que pudiésemos dar nuestro punto de vista. Cuando se aprobó el documento definitivo del Plan, y aprovechando la invitación del Departamento de Cultura a presentarnos como nueva Junta, le expusimos un par de acciones que se echaban de menos y nos parecían importantes: la relación de las Bibliotecas Públicas con los centros escolares, y la incorporación de herramientas 2.0.

15

—¿Crees que son un buen punto de partida para reforzar el servicio bibliotecario público o sería necesario primero un compromiso real por parte de la Administración (es decir, una inversión presupuestaria) que hiciera posible llevar a la práctica todo lo que se expone en esos documentos: aumento de personal, formación y reciclaje del mismo, ampliación de horarios, extensión de los servicios, colaboración con el Departamento de Educación...?

—Una cosa va unida a la otra. Como decíamos antes, el Plan lo hace bueno el apoyo político y el presupuestario. Es ahí donde tenemos que presionar y hacer un seguimiento del cronograma. De lo contrario, no habrá servido de mucho...

—En el Plan Estratégico se habla de la “necesidad de organizar los recursos humanos” y la “adecuación, en algunos casos, de las tareas a los perfiles”. ¿Cómo crees que se va a abordar esa adecuación, cuando arrastramos, desde hace tanto tiempo, una falta de reconocimiento, por parte de la Administración, de la cualificación del personal bibliotecario y de las tareas que desarrollamos en las bibliotecas?

—No sé cómo se va a hacer. A veces, los documentos oficiales están llenos de frases rimbombantes y que luego no son eficaces. De momento, la idea es que se cumplan los plazos.

Y sobre el asunto del reconocimiento del personal bibliotecario supongo que tendremos que seguir exigiéndolo, como ya se ha hecho en otras ocasiones. Ahora bien, si en épocas de bonanza económica no se ha logrado, imagino que no es momento ahora para ser demasiado optimistas.

—Las bibliotecas escolares y las universitarias. Seguramente su desarrollo e inserción en un único Sistema Bibliotecario es una de las asignaturas pendientes de la Administración, a pesar de algunos pasos que se han podido dar. ¿También es una asignatura pendiente de ASNABI implicarse más en ese campo? Vuestra intervención de junio en el Parlamento se centró precisamente en las bibliotecas escolares...

—Sí. Nos parece fundamental que exista una auténtica Red de Bibliotecas Escolares como base para la autoeducación permanente. Es cierto que hay profesores entusiastas que hacen una estupenda labor en colegios e institutos, pero no es suficiente. Se necesita una política planificada, seria, rigurosa, permanente y eficaz de desarrollo de la biblioteca escolar. Y para eso hace falta dinero. El Departamento de Educación tiene que ponerse las pilas. La búsqueda de información, el autoaprendizaje para toda la vida, la utilización autocrítica de la documentación o la elaboración de trabajos en grupo son parte del Plan Bolonia en el ámbito universitario. Estas ideas, que son muy buenas, necesitan implementarse cuanto antes en el alumno de Primaria y Secundaria. Ahí es donde entra la biblioteca escolar, con recursos y con personal suficiente.

16 Verdaderamente es escandaloso, es indignante en términos generales, la cantidad de dinero que se emplea en grandes fastos deportivos, mediáticos, de grandes obras, o de otra índole y la precariedad en la que nos movemos siempre en asuntos educativos. Gusta mucho el “efecto gaseosa” en las altas esferas del mundo político. Y en esa precariedad incluyo también a las bibliotecas públicas como instituciones permanentes de apoyo a la educación, la cultura y el ocio creativo.

También las bibliotecas universitarias tienen problemas, aunque suelen tener más recursos que las públicas o las escolares.

En ASNABI se echa mucho de menos la participación de socios o bibliotecarios de bibliotecas universitarias, puesto que enriquecerían la dinámica de nuestra Asociación.

—¿Qué tal fue la experiencia del Parlamento? ¿Cómo te pareció que los parlamentarios acogían vuestra intervención? ¿Fueron receptivos a vuestros planteamientos?

—Pese a los nervios que llevábamos, salimos con buen sabor de boca. Es importante que dejen hablar al profesional bibliotecario y que conozcan sus puntos de vista.

Acerca de la percepción de los parlamentarios, hay de todo. En general, te escuchan (especialmente al principio) con mucha solemnidad. Luego, unos te siguen con verdadero interés, y otros forman corrillos para hablar de otras cosas. En ese caso demuestran poco respeto hacia la sociedad a la que representan. Incluso hubo un momento en que teníamos nosotros la palabra y un determinado grupo político “hizo corrillo”. La situación era tan grotesca que dejé de hablar aposta para que se escucharan sus cuchicheos. Miré a la Presidenta de la Mesa y ésta

les llamó la atención. La profesión merece algo más de respeto... y nuestros representantes necesitan saber que con la Educación no puede haber medias tintas.

—En general, ¿cómo perciben los políticos las bibliotecas? ¿Son conscientes del potencial que tienen las bibliotecas como centro de información y de formación para la ciudadanía?

—Hay gente fantástica; verdaderos “fans” de las bibliotecas, aunque es un porcentaje bajo. Tradicionalmente, la izquierda clásica ha sido siempre más sensible con temas educativos. No debería ser así, puesto que la educación y la cultura no deberían ir vinculadas con la ideología... pero... es lo que hay.

Tenemos que intentar apoyarnos más en esos “fans”, sobre todo si son parlamentarios forales.

Luego, viene la segunda parte, y es que cuando esos “fans” tienen que votar proyectos, presupuestos o iniciativas, normalmente renuncian a sus principios éticos o entusiasmo educativo para plegarse a la votación políticamente correcta que les marca su grupo parlamentario. Es una pena.

—¿Crees que podría estrecharse la colaboración entre ASNABI y las fuerzas parlamentarias? ¿De qué manera? ¿Cómo verías la presencia de bibliotecarios en el Consejo Navarro de Cultura? ¿Se ha dado algún paso en esa dirección?

—Es importante mantener la relación con los grupos políticos. Necesitamos que nos escuchen y, de alguna manera, poder presionarles con argumentos razonables.

En esto hay un riesgo, y es que quieran manipularnos. Debemos ser cautos. Creo que un par de veces al año hay que verse con ellos, y a partir de ahí, buscar apoyos.

En el mes de junio presentamos al Sr. Consejero de Cultura-Turismo una solicitud para la inclusión de personal bibliotecario en el Consejo Navarro de Cultura. Nos comentó que no era fácil, pero lo iba a intentar de cara a la próxima legislatura. Sería un paso adelante poder lograrlo.

—Y en el otro lado, ¿cómo crees que valoran los ciudadanos las bibliotecas? ¿Hay un desfase entre los servicios que ofrecemos y las necesidades de información (especialmente en el uso de las redes sociales y de las tecnologías de la comunicación) que demandan? ¿O por el contrario se ajustan bastante la oferta y la demanda? ¿No nos hemos estancado un poco y avanzamos más despacio que muchos usuarios de nuevas tecnologías?

—Yo creo que entre los usuarios habituales de nuestras bibliotecas, éstas son muy bien consideradas. Los desfases se corrigen muchas veces con el entusiasmo o la iniciativa del propio bibliotecario.

Más preocupante me parece la infrautilización de las bibliotecas por otros muchos usuarios (potenciales) y su desconocimiento de las mismas. Por eso, volviendo a otra pregunta anterior, nos parece tan importante la tarea pendiente en bibliotecas escolares, las relaciones biblioteca-centro escolar, y especialmente, la formación de usuarios.

Y sí, el uso de las redes sociales es una asignatura a resolver en las bibliotecas públicas, que esperamos pueda ir solucionándose.

—Volvamos a tu faceta como presidente de ASNABI. ¿De qué manera afecta tu cargo como presidente a tu trabajo diario y tu trabajo diario en la biblioteca repercute en tu responsabilidad dentro de la Asociación? ¿Te ves con fuerzas para seguir durante mucho tiempo en la Junta y en la Presidencia?

—A veces resulta difícil separar ambas cosas, puesto que soy parte implicada y afectada. Incluso políticamente incorrecto. En esta entrevista, por ejemplo, hay momentos en que puedo estar pensando y hablando más como bibliotecario de Peralta que como miembro de ASNABI. Supongo que va todo en el mismo lote.

Las fuerzas se terminan con el tiempo o cuando ves que el socio no está lo suficientemente involucrado con la Asociación. Lo peor de todo sería no poder saber por qué ocurre esto. Ojalá se pudiesen renovar más a menudo las Juntas, se crearan grupos de trabajo estables o hubiese más iniciativas por parte del socio.

—En todo caso, espero que tras leer esta entrevista los socios y socias de ASNABI te conozcan algo mejor y hayamos conseguido acercarles un poco la actualidad de la Asociación. Gracias por tu colaboración.

—Gracias a vosotros. Nos vemos en las bibliotecas.

Entre acordes y lecturas... nos visitó Barricada

Juan Manuel GARCÍA CÁMARA*



Con motivo del primer aniversario (27-01-2010) de la nueva Biblioteca Pública de Peralta, tuvimos el privilegio de contar con la presencia del grupo de rock "Barricada".

19

Tras la publicación en noviembre de 2009 de su último disco, (*La tierra está sorda*) dedicado a la Memoria Histórica y la Guerra Civil española, el grupo comienza a interpretar algunas de las canciones de este disco en versión acústica, en locales reducidos, y en instituciones culturales (Universidades, Institutos o Ateneos). Fueron muy pocas actuaciones, y escasas las realizadas en Navarra, por lo que haberlos tenido en la Biblioteca de Peralta fue un lujo y una gran satisfacción.

Llama la atención la cantidad de bibliografía empleada por el grupo para la elaboración de este disco-libro (150 monografías), amén de entrevistas personales, documentales y contactos institucionales. Bien se trata de un motivo de peso para invitarlos a tocar a una Biblioteca Pública, siempre con la lejana esperanza de algo tan poco usual como para que te digan que sí. Y llega un día y te dicen que sí, y de paso, que no te quieren cobrar por venir.

Luego entiendes por qué siguen triunfando después de casi 30 años y por qué son uno de los grupos con más carisma y admiración del país.

Son Barricada, son únicos.

La organización del acústico, orientado también como campaña de animación a la lectura y de promoción de la biblioteca entre los usuarios potenciales, se orienta especialmente como

* Biblioteca Pública de Peralta

una lección de historia contemporánea. No en vano (y entre canción y canción) trabajaron con publicaciones sobre la historia contemporánea de Peralta. De esta manera, las invitaciones (200 como máximo y sin publicidad en los medios a petición expresa del grupo) se reparten en el I.E.S. "Ribera del Arga", entre colectivos culturales, musicales, y entre usuarios habituales de la biblioteca.

Muchos fueron los que se quedaron sin entrar, pero son los riesgos que hay que asumir ante un evento de esta índole.

Entre la expectación, la novedad, los acordes, recomendaciones de lectura y alguna que otra broma, pasa hora y media sin enterarnos. Boquiabiertos.

Palabras y canciones por la lectura. Palabras por la biblioteca. Incluso dedican una canción a María Moliner y al gremio bibliotecario.

Sin embargo, no todo es maravilloso, ni tan siquiera a la hora de realizar actividades de animación a la lectura.

Al día siguiente de este acústico, y en el Pleno Municipal del Ayuntamiento de Peralta, un determinado grupo político, conservador y en la oposición, acusó a esta Biblioteca Pública de haber organizado un acto político, de envenenar a la gente con historias ya desfasadas de la Guerra Civil Española, y de tener la desfachatez de no haberles invitado como institución política. Incluso se habló de reprobar al bibliotecario.

20 Desde esta Biblioteca Pública se tomaron las medidas oportunas para evitar que nadie pueda aprovecharse políticamente de los acontecimientos que en ella se celebran. El colofón de estas acciones de legítima defensa fueron rubricadas con este maravilloso párrafo, tan familiar, tan entrañable y tan nuestro:

"La Biblioteca Pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información. Ni los fondos ni los servicios han de estar sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales".

(Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública. 1994).

Gracias, Barricada; gracias, chicos. Hasta siempre.



Proyecto “Vecinos y Vecinas de Barañáin: conversaciones en la biblioteca”

Jesús ARANA PALACIOS*

Introducción

Aún es pronto para saber cómo van a afectar a las bibliotecas públicas los cambios que se vislumbran en el horizonte. En los próximos años, ¿el libro electrónico hará que caigan drásticamente los préstamos de las bibliotecas y convertirán en obsoletas nuestras colecciones? Si los *e-book* terminan por implantarse masivamente, ¿van a ser necesarias las bibliotecas para conservar la “memoria de la comunidad”? ¿Van a dedicar los bibliotecarios del futuro buena parte de su jornada a la catalogación de documentos? ¿Durante cuánto tiempo vamos a poder seguir afirmando que la misión de las bibliotecas públicas es garantizar el acceso de toda la ciudadanía a la información y al conocimiento? Los cambios pueden ser de esta naturaleza y afectar a nuestra propia razón de ser. Y sin embargo, incluso en una sociedad sin papel, que es adonde parece que nos dirigimos, pueden tener las bibliotecas, valga la paradoja de la expresión, un papel que desempeñar.

En el futuro es posible que una de las bazas más importantes que tengan que jugar las bibliotecas sea la del *espacio*. La gente, cada vez más, vendrá a la biblioteca sólo a estar; no a investigar ni a llevarse nada en préstamo (algo que va a poder conseguir más fácilmente por otros medios) sino porque es un lugar acogedor en el que nadie te obliga a consumir y que, sin embargo, tiene cosas que ofrecer. El reto será, pues, lograr que los usuarios se sientan como en casa, en un entorno agradable, ideal para la convivencia y que en sí mismo esté lleno de propuestas. Otra baza tiene que ver con *los puentes*. Vivimos en una sociedad en la que las brechas (digitales, económicas...) son un verdadero peligro. Los avances tecnológicos se suceden a tal velocidad, que a quienes se quedan fuera de juego se les abre en poco tiempo un abismo a sus pies y una de las principales misiones de las bibliotecas será la de tender puentes a todas esas personas que se han quedado atrás. Debemos garantizar no tanto el acceso al conocimiento, sino la habilidad para hacer uso de unos medios y unas herramientas que van a ser imprescindibles para acceder a ese conoci-

21



* Biblioteca Pública de Barañáin

miento. Y en ese sentido, tendremos que repensar todo lo que hasta ahora hemos estado haciendo en el ámbito de la “formación de usuarios”.

La tercera baza, tiene que ver con *los discursos*. Ya hace tiempo que autores como Roger Chartier, Enrique Gil Calvo o Constantino Bértolo reivindican la biblioteca como un espacio de socialización en torno a lo escrito.

Hay un pasaje en uno de los diálogos de Platón que se ha citado muchas veces y que ahora, en pleno debate sobre el libro electrónico, cobra de nuevo actualidad. En él, Fedro y Sócrates están hablando sobre las ventajas y las desventajas de la escritura. Es un momento inaugural, ciertamente, y recuerda a otras discusiones que tendrán lugar muchos años más tarde, en el Renacimiento, entre los partidarios y los detractores de la imprenta. Refiriéndose a los textos dice Sócrates: “están ante nosotros, como si tuvieran vida; pero si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios... podrías llegar a creer que lo que dicen fuera como pensándolo; pero si alguien pregunta queriendo aprender de lo dicho, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa”. La mayor parte de las actividades que se han venido desarrollando en las bibliotecas bajo la etiqueta de “fomento de la lectura” —desde los cuentos hasta los clubes de lectura, pasando por recitales, charlas, representaciones, etc.— son un intento más o menos vano de insuflar vida a esos objetos muertos que son los libros, de devolverles la voz, de hacer que vuelva a circular un agua que se ha quedado en ellos estancada, congelada, quizás. Y en organizar encuentros alrededor de un texto que de pronto empieza a hablar tendrán las bibliotecas del futuro un campo amplísimo de maniobra.

22

Pero también es verdad lo que dice Emilio Lledó, comentando este mismo pasaje del *Fedro*: “las letras obran el prodigio de rescatar el tiempo de su irremediable fluir”. Las bibliotecas tendrán que ser una especie de laboratorio alquímico. Nuestro reto será transmutar un elemento en otro. Por una parte, devolver la voz a los textos y convertir, en definitiva, lo escrito en alguna forma de oralidad que nos permita compartir la experiencia solitaria de la lectura; pero por otra parte, haciendo caso de las palabras de Lledó, tratar de fijar por escrito (que no necesariamente en papel) o por medios audiovisuales la cantidad enorme de experiencias que en nuestro ámbito de influencia (en nuestros pueblos, en nuestros barrios) se perderá si no le ponemos remedio¹. En este campo deberemos tener un papel mucho más proactivo. No se trata sólo de conservar la colección local, sino de generarla; no sólo deberemos

1. Y desde luego si se trata de tener un mayor protagonismo en la creación de documentos sobre nuestra comunidad tendremos que empezar a tomarnos en serio las páginas web y los blogs de nuestros vecinos que es donde se concentra ahora una buena parte de la información sobre nuestros pueblos y barrios. Desde luego no es nada novedoso. Recientemente Robert Darnton describía en un artículo proyectos que están llevados a cabo las bibliotecas de grandes universidades: *En la Red han proliferado las páginas web. Estas páginas son fruto de la iniciativa individual y han ido surgiendo de forma desordenada, por lo que con frecuencia no están adaptadas a los buscadores, el diseño de los metadatos de unas y otra es incompatible y su período de vida muy breve: desaparecen rápidamente en el ciberespacio. Hemos desarrollado un servicio de compilación de archivos con el fin de compilar y guardar este tipo de material.* Robert Darnton: El futuro de las bibliotecas.- Texturas, núm. 12. Septiembre, 2010. Pág. 27-39.

estar provistos de estanterías y catálogos para organizar y guardar documentos, sino también de equipos de grabación para que nuestros vecinos y vecinas nos cuenten su vida, al menos aquella parte de su vida que resulta excepcional (a veces porque han sido testigos o incluso protagonistas de acontecimientos históricos, a veces por su trayectoria artística o porque han sido grandes viajeros, o han fotografiado a generaciones de vecinos, o han conocido y tratado a personas muy relevantes... las razones pueden ser muchas y muy variadas). Esa es la idea que está detrás del proyecto *“Vecinos y vecinas de Barañáin: conversaciones en la biblioteca”*, que hemos estado llevando a cabo en la biblioteca de Barañáin durante este último año.

Descripción del proyecto

Durante el año 2009 se conmemoró el 25 aniversario tanto de la biblioteca como de la propia existencia de Barañáin como municipio independiente. Estas dos circunstancias están en el origen de la idea que se expone a continuación.



En un principio queríamos programar una serie de actividades que fueran lo más participativas posible y que sirviera para hacer un repaso a la historia del pueblo durante este último cuarto de siglo. Proponíamos que la biblioteca fuera el marco en el que desarrollar una serie de encuentros, tertulias, mesas redondas, entrevistas, etc. en los que personas relevantes en distintos ámbitos (la política local, el asociacionismo, las políticas de igualdad, la cultura, etc.) hicieran debates (a veces delante del público) para reflexionar sobre cómo había evolucionado Barañáin en este tiempo.

23

Por otro lado, en el origen del proyecto, estaba también una carencia. De un tiempo a esta parte resulta cada vez más llamativa la ausencia casi total de publicaciones sobre Barañáin. Si se exceptúa algún libro con recopilaciones de fotos, alguna guía de servicios, o publicaciones sobre aspectos puntuales (como el festival de marionetas, la historia de algún colegio, etc.) hay muy poco publicado sobre el que está considerado (con sus casi 24.000 habitantes) el tercer municipio de Navarra. Seguramente no hay muchas poblaciones en todo el Estado con una población de un tamaño similar a la nuestra y con una bibliografía tan escasa. Es paradójico y un poco decepcionante también que en los colegios se pida todos los años a los escolares realizar trabajos sobre el municipio y tener que remitirles una y otra vez a los pocos datos recogidos en la Enciclopedia Navarra, una publicación con más de quince años de antigüedad.

Precisamente para empezar a cubrir esta laguna era para lo que pretendíamos que sirviera también el proyecto. Nuestro objetivo era abrir una vía con la esperanza de que en un futuro más investigadores, historiadores, sociólogos, periodistas, etc. la fueran completando y ampliando.

Como decíamos, originalmente el proyecto “Vecinos-Auzokideak” pretendía recoger el testimonio oral de personas que, a título individual o en representación de asociaciones o colectivos, hubieran jugado un papel destacado en la vida social y comunitaria durante estos años. Finalmente lo que se hizo fue grabar diez conversaciones en la biblioteca de personas que tienen en común ser vecinas de Barañáin y haber desarrollado una carrera artística o profesional en distintos ámbitos. Las parejas o tríos de participantes en cada conversación las elegíamos, lógicamente, en función de su afinidad. El resultado tenía que ser una obra que contuviera información de utilidad y en la medida de lo posible fuera de lectura amena. Creíamos además, y ésta es una de las principales motivaciones que nos animaba, que un libro como el que queríamos hacer, basado fundamentalmente en la transcripción de esas conversaciones con personajes relevantes de Barañáin, conseguiría un objetivo aún más importante: transmitir a los lectores, al reconocerse en los vecinos entrevistados, una sensación de pertenencia a una comunidad, tener unos referentes compartidos y aumentar así la cohesión social.

Durante los pasados meses hemos grabado conversaciones en las que han participado escritores (como Víctor Moreno, Alfonso Pascal Ros, Jesús Mauleón, José María Romera, Antonio Arana, Ricardo Pita, Carlos Mata), gente del mundo del cine y del teatro (como Juan Faro, Ana Bueno, Joaquín Calderón y Marisa Serrano), pintores (como Florentino Retana), músicos (como Airam y Jorge Sánchez), políticos (como Ramón Arozarena y Aladino Colín), personas que han trabajado a favor del euskara en Barañáin (como Ascen Argandoña, Iñaki Andueza y Joserra).

24 Queremos destacar, por último, que en el proyecto ideado e impulsado desde la biblioteca, han colaborado el Área de Cultura y el Auditorio de Barañáin. Y queremos destacarlo porque desde hace años venimos trabajando por crear redes y mantener relaciones cada vez más fluidas con todos los agentes culturales de nuestro entorno.

En tu biblioteca Miguel Hernández

Clara FLAMARIQUE GOÑI*

En estos últimos meses Miguel Hernández ha estado muy presente en la biblioteca de Barañáin; todavía algunos de sus poemas más emblemáticos —y más bellos— se pueden ver y leer en la pared del pasillo de acceso. Hemos colgado en ella los carteles diseñados por Manuel Estrada para la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Con esta exposición se cierra el círculo que se abrió hace ya más de un año.



25

Para nosotros fue una sorpresa recibir, en mayo de 2009, una carta de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en la que se nos proponía participar, junto a otras once bibliotecas del Estado, en un proyecto titulado “En tu biblioteca Miguel Hernández”, que consistía en la elaboración de los materiales para la conmemoración del centenario en 2010 del nacimiento del poeta.

A partir de un poema que la Fundación asignaba a cada biblioteca habría que diseñar una serie de actividades en torno a la poesía de Miguel Hernández. Estas actividades se llevarían a cabo en el primer trimestre de 2010, y con ellas la Fundación elaboraría después el material impreso que se enviaría a más de 2.500 bibliotecas públicas del Estado: una carpeta que ya se ha distribuido y que contiene 12 carteles, marca-páginas, un cd-audio de poemas recitados, un libro con la propuesta de las actividades realizadas en esas doce bibliotecas y en la CNSE (Fundación Confederación Nacional de Sordos de España), una selección bibliográfica, los textos de los poemas elegidos y una serie de recursos web, y otro con textos de diversas personalidades de la cultura española actual sobre la obra de Miguel Hernández.

* Biblioteca Pública de Barañáin

Aceptamos gustosos la invitación de la FGR y así se lo hicimos saber. Después recibimos el dossier del proyecto y la poesía que nos había “tocado” y nos pusimos a trabajar.

*“Por el cinco de enero,
Cada enero ponía
Mi calzado cabrero
A la ventana fría*

*Y encontraba los días
Que derriban las puertas,
Mis abarcas vacías,
Mis abarcas desiertas”.*

Así empieza “Las desiertas abarcas” de Miguel Hernández, el poema que se asignó a la biblioteca de Barañáin, que no es uno de los más conocidos pero que refleja con gran fuerza dramática la extrema pobreza en que debió vivir y la dureza de aquella niñez de hace un siglo.

A partir de este texto, elaboramos nuestras dos propuestas. La primera consistía en la creación de un blog “Abarcasdesiertas. Barañáin recuerda a Miguel Hernández”, que estaría activo entre enero y marzo de 2010. Y la segunda la titulamos “Entre concierto y concierto, tertulia” y se desarrollaría entre el 13 de enero y el 17 de marzo.

26

De manera simbólica, el cinco de enero de 2010 pusimos, no nuestro calzado cabrero, sino cientos de anuncios por las calles de Barañáin. Poco que ver nuestros recursos de ahora con los años en que Miguel Hernández calzaba sus abarcas de pastor...

Con este anuncio invitábamos a los vecinos de Barañáin a leer el poema, seguramente desconocido para muchos, y a entrar en el blog que habíamos creado (abarcasdesiertas.wordpress.com). Hablamos con los colegios, con poetas, fotógrafos y otros artistas locales y por nuestra parte les proponíamos escribir, diseñar o dibujar y luego enviarnos cualquier cosa que les sugiriera el texto, para llenar entre todos el espacio virtual del blog.

Obtuvimos respuesta de todos ellos, aunque de manera desigual: Supimos que los colegios habían trabajado sobre el tema, pero sólo uno de ellos (Eulza) nos hizo llegar el resultado, fotos de los trabajos que habían hecho los alumnos sobre el poema; varios escritores locales (Alfonso Pascal, Salvador Muerza, Jesús Munárriz, Ana Estepa, Jesús Mauleón) nos mandaron poemas inspirados en la poesía de Miguel Hernández; el crítico literario Carlos Mata su reflexión sobre la obra del escritor alicantino; la Asociación Cultural Poeta Miguel Hernández de Barañáin una carta “A Miguel Hernández. In memoriam”...



También hicimos marca-páginas con la dirección del blog, y durante semanas los fuimos repartiendo entre nuestros usuarios.

La segunda actividad, “Entre concierto y concierto, tertulia” implicaba a los participantes en los clubes de lectura de la biblioteca y de nuevo a artistas locales, músicos y cantautores de Barañáin. Se programaron dos recitales, el primero de ellos de piano (Isabel Valencia) y voz (Leyre Arraiza), tuvo lugar el 13 de enero y en él se pudieron escuchar algunos de los más hermosos poemas de Miguel Hernández y algunas piezas musicales de Albéniz, Debussi, o Turina. En el segundo, el 16 de marzo, cuatro miembros de la Asociación de Cantautores Ojalá (Alberto Rodríguez, Maite Mené, Javi Martín y el cantautor cubano afincado en Barañáin, Jorge Sánchez) interpretaron varios temas muy conocidos, como “Andaluces de Jaén”, “Las nanas de la cebolla”, “Elegía” o “Para la libertad”.



Durante ese trimestre los clubes de lectura (cuatro grupos) leímos la “Antología de poemas de Miguel Hernández” (Visor, 2005) e hicimos la tertulia sobre este libro. También proponíamos la lectura del capítulo dedicado a él en el libro de Ian Gibson “Cuatro poetas en guerra”.

Y en esta ocasión la lectura de la palabra desnuda (lectura solitaria primero, después compartida) contagió a quienes asistieron a las tertulias, tanto o más que los recitales, de la emoción sincera que transmite la obra de Miguel Hernández, con razón llamado “el poeta del pueblo”.

De esta manera hemos compartido con nuestros lectores la poesía de Miguel Hernández durante todo un año, y esta ha sido la aportación de la biblioteca a la celebración, en este 2010, del Centenario del nacimiento del poeta de Orihuela.

Biblioteca Pública de Irurtzun: azul

Beatriz LACALLE USTÁRROZ*

El pasado mes de septiembre se inauguró la nueva Biblioteca Pública de Irurtzun. Suele ser ésta una ocasión propicia para escribir algo para nuestra revista TK, informando sobre metros cuadrados, número de documentos, estanterías, nuevos mobiliarios, descripción de servicios... Así que podría haber redactado una especie de crónica de un traslado, describiendo cajas llenas de libros que van de aquí para allá en modestos carritos, plasmando los pensamientos y las sensaciones que salpicaron esa travesía, a veces contradictorios, pero no excluyentes: la ilusión, las ausencias que abrieron a otras personas, las sonrisas, las prisas con sus acantilados, los agradecimientos, el desamparo, la compañía, la luz... Podría contar todas las cosas que se han hecho y cómo se han hecho, podría también recordar las cosas que quedan aún por hacer...

Podría confesar que, tras ese trayecto, lo que queda por encima de todo es la alegría de una nueva biblioteca, con nuevos colores, renovada luz e ilusiones, más espacio, necesidades del ayer y nuevos retos... Podría contaros todo eso, pero he preferido atreverme con esta poesía:

29



* Biblioteca Pública de Irurtzun

Yo te reconquistó de toda tierra y celestial altura
Marina Tsvetaeva

Compromiso

Solo inaugurando se inaugura
se celebra la fiesta del alba
se burla la pena mojada
veinticinco de septiembre convida
y Trokolo teatro cabalgando por las secciones
entre usuarios reales, de zarza e higuera. Vuestra.
El resto...es resto. Silbante y eólico
como un horizonte punteado con molinos de viento.

Brazos

Del entorno vigía se apresura
polen y polenta de sabor norteño
en fila de alegría tras resistencia:
chándal, buzos, bata y vaqueros
primero en sucias, luego a respuntes las cajas del supermercado
para el transporte
y entre respunte y respunte, vino y dislates
aciertos más, más sinceros que los días.
Y yo aprendo un puñado de acciones
del vecindario que nombro
unos tras mujeres: gracias aves, cepas y duendes
que colocásteis hasta la última letra: Aalnuz
Auzolan!

30



Luz

Ciertos fotones llevaban años en barbecho
la misma postura y clasificación:
soledades a la carta al Larraun de los meses,
tiempo antes de transnochar
en nuestros estantes, sin embargo
como un común agujero negro
esta biblioteca nueva
surgida de interestelares gases
para expandirse, en añadas
guarda su luz y la proyecta
en una breve papeleta de devolución frecuente
qué textura o sabor tendrá
nuestro mañana como nuestra merienda
casi, casi, la del silencio huésped
en orden alfabético para honraros.
Sacro tiempo, espléndido tu silo y plan
¡ay cuando olvides tu propio horario!



Mi miel, mi dulzura

Loli FRANCÉS MELLADO*

Hoy es el último día de “La Hora del Cuento” en la Biblioteca Infantil de Burlada. Acudo un tanto preocupada; no me siento segura de cómo va a funcionar uno de los cuentos que seleccioné para hoy, a modo de colofón. Va a ser que me sentía muy optimista respecto a mis niños y mi oralidad la mañana que lo elegí para cerrar un curso de contadas repetidas, cada quince días, aumentando la dificultad de los relatos poquito a poco.

La teoría y la experiencia me dicen que una estructura y un léxico más complejo requieren más atención, pero el esfuerzo de escucha y de relatar es más que recompensado. Yo quiero que los niños y niñas *vivan la magia* de los cuentos, y eso es difícil si sólo me muevo entre títulos “recomendados” para su edad: de tres a seis años. ¿Comprenden *todo* lo que les cuento?... No sé, ni me importa. Yo busco que se emocionen, que escuchen el relato como una música, que sientan su fuerza. No es mi objetivo que diferencien el grande del pequeño; el rojo del azul. No suelo elegir títulos cercanos a su realidad... tan cercanos, en verdad, que me resultan en ocasiones demasiado simples, más bien sosos de escuchar y, sobre todo, de sentir.

Nada que ver con “Mi miel, mi dulzura”. ¡Qué deleite!, sin desperdicio, de principio a fin. Uno de esos cuentos que llegan hasta muy adentro, que tienen corazón de verdad y piel de poema. Un relato norteafricano contemporáneo salpicado de rimas, canciones, juegos en lengua árabe. Puras haches, eses, jotas suaves, susurros... mi miel, mi dulzura. ¿Sabíais que el juego de “Éste compró un huevito” es árabe?... Suena una maravilla en su lengua.

Claro que no sé una palabra de árabe, y además me resulta muy difícil, incluso con las acotaciones del cuento que indican cómo suena al oído. Es muy posible que de aquí brote el grueso de mis dudas.

Los niños y niñas entran en la sala. Nos sentamos en círculo, yo con el libro abierto entre las manos, para mostrar las ilustraciones al tiempo que narro la historia. El primer título es un acierto seguro: “Aladino y la lámpara maravillosa”. Qué tienen los relatos de *Las mil y una noches* para enganchar, *encandilar*, del modo en que lo hacen no lo sé, pero es un hecho. Cuento que las frutas de los árboles de la gruta mágica son piedras preciosas: rubís, zafiros, diamantes..., y los niños, que no tienen ni idea de qué es un rubí, me escuchan embobados, arrebatados, con la boca literalmente abierta y el dedo en la nariz, buscando su propio tesoro.

33

* Educadora y cuenta-cuentos

Una vez terminado “Aladino” reparto folios y pinturas para dibujar lo que el cuento les ha sugerido, o lo que cada uno tiene en la cabeza y le apetece plasmar en el papel. Es, por un lado, un descanso de la atención antes de escuchar el segundo relato; por otro, el momento en que los niños pueden aportar su visión sobre lo que acabamos de contar.

Una niña dibuja árboles llenos de fresas, “árboles encantados, como los de la cueva de la lámpara”... Qué bonito que los niños identifiquen lo valioso con *lo rico*, con lo apetitoso.

Otro niño dibuja un lobo feroz con dientes *así* de grandes... como todas las sesiones a lo largo del curso. Tiene tres años, y escucha “Los tres cerditos” todos los martes, cuente yo lo que cuente. Esto es pasión, y lo demás... *cuento*.

Recogemos y volvemos a construir el círculo en torno, esta vez, a “Mi miel, mi dulzura”. Como siempre, llamamos: “toc, toc,” a la magia, para que acuda a abrir el libro y derramar su contenido: *Érase una vez una niña pequeña llamada Jadiya...* Me doy cuenta de que mi voz ha sonado un susurro, y de que con este simple gesto he transmitido que se trata de un relato especial, de un secreto, de un regalo. Ha sido espontáneo por completo, pero un rincón de mi mente lo anota para ser utilizado en otras ocasiones. A partir de aquí y hasta el final de la historia todo marcha sobre ruedas. Estoy disfrutando, el cuento me encanta a mí tanto como a ellos. Me pregunto cómo he podido dudar de que llegara su mensaje al corazón de los niños. Por supuesto, si el cuento es bueno, llega. Pido una manita para hacer el juego del huevo, y encuentro todas las manos extendidas, ávidas de participar de esta sensación maravillosa, de este hechizo que hemos tejido entre todos. No sé si digo correctamente algunas palabras o frases, seguro que no todas, pero los niños las saborean lo mismo, hacen andar la hormiguita sobre el brazo del vecino, y sobre el mío: “dag, dag, dag...”

34

El cuento ha terminado y el libro se ha cerrado, pero la magia flota aún en el ambiente. Una niña se acerca y me da un abrazo de puro gozo. Y yo pienso, una vez más, qué suerte tengo de ser educadora, qué suerte ser cuentacuentos, qué suerte que tantos martes del curso tenga la oportunidad de marcharme a casa con el corazón rebosante de miel, de dulzura... Feliz verano a todos, disfrutad, hasta el curso que viene, muchísimas gracias.

VIII Encuentro de bibliotecarios de la UNED. Gijón. 2010

Beatriz CEJUDO ALONSO*

Tal como estaba programado, por su carácter bianual, se desarrolló el VIII Encuentro de Bibliotecarios de la UNED en el Centro Asociado de la UNED en Gijón, los días 17 y 18 del pasado junio.

La apertura de estas jornadas la realizaron, entre otros, el Rector Magnífico de la UNED Juan Gimeno Ullastres, quien acudió por primera vez a estos Encuentros. Anunció la puesta en marcha de una titulación propia en la UNED para el personal que trabaja en bibliotecas, al que en principio asistirá la plantilla de la propia Universidad a Distancia. Se refirió a la adaptación al Espacio Europeo de la Educación Superior (EEES) como uno de los grandes desafíos de las universidades españolas. Para la UNED, es un reto que se va a aprovechar en mejorar y modernizar los servicios. En ese progreso se incluye la creación de este título propio dentro del sistema universitario no presencial para brindar el reconocimiento profesional y organizativo que hasta ahora no tenía el personal que trabaja en las bibliotecas.

Asimismo, el Rector subrayó que las bibliotecas son uno de los elementos sin los que no se podría entender la Universidad. Apostó por fomentar los libros electrónicos y avanzar en la política de coediciones. En este sentido, explicó que la UNED quiere editar o coeditar los materiales didácticos, "de forma que se vigile su idoneidad".

35

Declaró el Rector a los medios de comunicación que se va a reducir el 5% en gastos de personal, en bienes y servicios, para mantener su plan de inversiones, especialmente en crear el Centro Superior de Enseñanza Virtual.

Fueron días de convivencia, de relación profesional y humana para los bibliotecarios asistentes de las cerca de 80 bibliotecas de la UNED, entre ellas Pamplona. Estas jornadas sirvieron para actualizar contenidos, ya que se habló de la gestión en momentos de crisis y cambio, las competencias genéricas de información en el entorno del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y las aplicaciones de la web social en bibliotecas, entre otros temas. También se intercambiaron experiencias, como la presentada por José Luis Cortés del Centro Asociado de Asturias, sobre el Servicio de Préstamo a Distancia.

La UNED actualmente cuenta no sólo con la Biblioteca Central, también con cuatro sectoriales de ésta: Bibliotecas de Psicología, Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED), Instituto Universitario Gutiérrez Mellado e Ingenierías, todas ellas ubicadas en Madrid; y más de 74 bibliotecas repartidas a lo largo de todo el territorio español, en sus diferentes Centros

* Bibliotecaria. UNED. Centro Asociado de Pamplona

Asociados, como las de Pamplona y Tudela en nuestra Comunidad Autónoma; además se extiende por todos los continentes del mundo, tal es el caso de Bruselas y Frankfurt en Europa.

Los fondos bibliográficos de la Biblioteca Central y de las bibliotecas de sus Centros Asociados “ascienden a un millón doscientos mil volúmenes, más los 27.000 libros electrónicos, más unas 5.000 revistas en papel y unos 17.800 títulos de revistas electrónicas”. También, destacó la consulta de “46.000 objetivos disponibles del repositorio digital de la Biblioteca UNED —que contiene revistas, tesis doctorales y artículos de los profesores de la UNED—, este repositorio recibió más de 250.000 visitas y realizó más de 2 millones de descargas completas de objetos”, datos ofrecidos por la Directora de la Biblioteca Central a los medios de información.

El Encuentro fue clausurado por el Vicerrector de Centros, Antonio Fernández, quien señaló la importancia de estos Encuentros, su valor humano, las relaciones entre los asistentes, que “las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación —TIC— no pueden hacer... se hace familia, grupo”..., vínculo importante en nuestra Universidad.

“Gijón marcará un antes y un después, hay un cambio de rumbo”. Las bibliotecas de los Centros Asociados tienen un gran papel de calidad en el servicio que ofrecen en su entorno local. Se tiene que lograr un equilibrio entre los recursos humanos, recursos materiales, instalaciones, etc. Las “inercias” evolucionarán hacia “las acciones”, que “nos llevará a la calidad” de servicio, señaló el citado Vicerrector.

36

La distancia se acorta, estamos más cerca, ya que los bibliotecarios han tenido la ocasión de manifestar su opinión y visión sobre las Bibliotecas de los Centros al Rector y Vicerrector de Centros e intercambiar ideas y opiniones al respecto.

***Laborabupna y Foro Abierto Bupna:* dos experiencias para compartir conocimiento**

Belén ALTUNA ESTEIBAR*

Con el inicio del año presupuestario y natural de 2010, en la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra hemos puesto en marcha dos espacios nuevos de interrelación y de compartición de conocimiento entre los propios profesionales.

Aunque esencialmente tienen la misma vocación, atienden a objetivos y necesidades diferenciadas.

LaborabUPNA nace con el propósito de contribuir a desarrollar un entorno de gestión en la biblioteca que nos permita *mejorar* progresivamente nuestros procesos, servicios y productos con las aportaciones del personal implicado que recoge, a su vez, la interrelación con los usuarios. Llevarlo a cabo de una manera *dinámica*, tomando como orientación de nuestra gestión el que mediante el desarrollo, evaluación y transformación de aquéllos iremos mejorándolos, dejando siempre la puerta abierta a la incorporación de las sugerencias de otros, incluso más allá de las paredes de la biblioteca.

El principio de mejora promueve y posibilita una *participación activa* en la transformación de nuestros servicios y procesos, debido a que cabe marcar horizontes alcanzables, aunque no sin algún esfuerzo. Permite que se acometan iniciativas no cerradas, incluso, imperfectas, pero que progresivamente van produciendo resultados percibidos como satisfactorios por los propios actores.

A su vez, se trata de alcanzar un *compromiso* que asegure que aquellas propuestas viables se ejecuten, y para ello, en un marco de transparencia, se priorizan unas iniciativas en relación a otras.

LaborabUPNA es una herramienta que entronca en esta aproximación de gestión de la biblioteca. Sus participantes son todos los responsables de las distintas unidades de la biblioteca y es un espacio para el seguimiento de las distintas iniciativas de cada una de ellas; es un espacio de comunicación transversal, que acerca también la más tradicional estructura vertical y que permite la puesta en común de diversos proyectos; igualmente, es un espacio de interrelación entre áreas contiguas que en numerosas ocasiones están más alejadas entre sí que lo deseable, permitiendo así aportaciones profesionales con sensibilidades diferenciadas.

Todo ello contribuye a *generar conocimiento con una perspectiva más global* de los procesos y servicios de la biblioteca y, por ende, aprovechar ese conocimiento y esos recursos y poder reutilizarlos, en su caso, en otros servicios.

* Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

Foro Abierto BUPNA es un espacio de encuentro entre los profesionales de la biblioteca que quieren compartir sus “experiencias bibliotecarias” con otros compañeros. La propuesta es, una vez más, tratar de generar espacios de encuentro para poner en común información y conocimiento, en el ámbito de nuestra profesión. Es una actividad completamente voluntaria, abierta a todos los miembros de la biblioteca que se llevará a cabo en la medida que haya personas dispuestas a participar.

Por el momento todas las intervenciones han sido de personal de la biblioteca, aunque no se descarta que también pueda haber en el futuro otro tipo de participación de personal de la Universidad que nos permita conocer aspectos relevantes para el servicio o, incluso, otro tipo de intervenciones externas, siempre con una perspectiva de puesta en común de conocimiento que nos ayude a mejorar y compartir profesionalmente.

“Espacio sin ruido”: campaña contra el ruido en la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

María José QUINTANA DE UÑA*

A lo largo del actual año 2010, en la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra, se han llevado a cabo una serie de acciones con el propósito de promover entre los usuarios de la Biblioteca, la concienciación sobre las molestias que genera el ruido para el trabajo y el estudio.

Las circunstancias que dieron lugar a dichas acciones, están en la constatación del hecho muy habitual, pero no por ello menos molesto, de la falta de silencio en los diferentes espacios de la Biblioteca y muy especialmente en el “salón de estudio”.

Tanto las indicaciones gráficas dispuestas por todo el edificio, así como la solicitud a los usuarios por parte del personal de la Biblioteca pidiendo silencio, no daban resultado.

Se hizo patente, por tanto, la necesidad de poner en marcha una campaña de buenas prácticas para acercarnos al objetivo que se perseguía: un “espacio sin ruido”, que ha sido el lema de la campaña.

Desde un principio se vio clara la necesidad de que para que la campaña surtiera efecto, se debía implicar a varias áreas de la Universidad. Así pues se formó un grupo de trabajo del que formaban parte dos profesores de Física Acústica, el área de Acción Social, el servicio de Comunicación y la propia Biblioteca.

Además, el lanzamiento de la campaña “Espacio sin ruido” se vio favorecido por dos hechos. El desarrollo en la Universidad del programa “Universidad Saludable” que asumió esta campaña como propia, y la existencia del 28 de abril como “Día Internacional de Concienciación sobre el ruido: escucha el silencio”, organizado en España por la Sociedad Española de Acústica.

En una primera fase, profesores de física acústica establecieron un calendario de mediciones acústicas en el “salón de estudio”, cada 15 días, siempre el mismo día de la semana y durante las horas que van de 9 a 21.30 y hasta que finalizase el periodo de exámenes.

El Servicio de Comunicación de la Universidad facilitó la presentación en sociedad, por primera vez, del diseño cedido por la empresa Kukuxumusu a la Universidad, y la campaña se hizo realidad a través de nueve modelos de carteles apaisados de 42 x 21 cm y marcapáginas

* Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

con diferentes colores y eslóganes. Los carteles se colocaron en cada uno de los diferentes espacios de la Biblioteca.

La campaña fue acompañada de otras acciones. En concreto, se hizo también presente en la página web de la Universidad con la incorporación de un banner con un gif animado (<http://www1.unavarra.es/biblioteca/>) y también a través de una rueda de prensa y entrevistas en la radio.

Adicionalmente, se ha acometido el cambio en la disposición del mobiliario en algunas zonas para evitar la acumulación de varias mesas juntas unas a otras, que favorece la existencia de conversaciones entre los usuarios. Estas modificaciones pronto dieron el resultado esperado al eliminar zonas de excesivo ruido.

Ya se pueden sacar conclusiones, y una de ellas es considerar que el esfuerzo debe continuarse por parte de todos para seguir insistiendo y concienciando a los usuarios de que las zonas de estudio de la Biblioteca son espacios sin ruido en beneficio de todos. No cabe duda que la campaña ha dejado un poso que esperamos siga calando en todos los que formamos parte de la comunidad universitaria.

A esta campaña le seguirán otras en un futuro próximo y se producirán en un escenario más consciente de los beneficios de un “espacio sin ruido”.

40

Modelos de eslóganes de carteles y marcapáginas

+ silencio = + tiempo para disfrutar

Isiltasun + = gozatzeko denbora +



El silencio (te) ayuda a concentrarte
Isiltasunak lagundu egiten du (dizu) kontzentratzen

El (tu) silencio es respeto
(Zure) isiltasuna begirunea da

Que no te roben tu tiempo
Ez diezazutela zure denbora ken

El ruido (te) molesta (para estudiar, para concentrarte)
Zaratak gogaitu egiten du (zaitu) (ikasteko, kontzentratzeko)

¡Exige silencio!
Eskatu isiltasuna!

Shhhhhhilencio! Para nuestro bienestar
Isssssssilik! Gure ongizateagatik

Ante el ruido... ¡participa en silencio!
Zarataren aurrean... parte hartu isilik!

Silencia el móvil
Isildu sakelakoa

41

zaratarik gabeko gunea
Isildu sakelakoa

www.univolta.es



El legado del geógrafo navarro Leoncio Urabayen donado a la Universidad Pública de Navarra

Concha GUIJARRO DOMÍNGUEZ*

Don Miguel Urabayen Cascante, hijo del geógrafo navarro, ha donado a la Universidad Pública el archivo profesional de su padre para su custodia, conservación y difusión.

La Universidad Pública se ha hecho cargo de dicho legado comprometiéndose a facilitar la investigación y divulgación de la obra científica del autor, así como a hacer accesible todo el material a cualquier investigador interesado en su consulta y estudio.

Leoncio Urabayen Guindo nació en 1888 en Erroz (Arakil). Realizó sus estudios de magisterio en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid, fue profesor de historia en la Escuela Normal de Maestros de Burgos; desde allí, en 1918, se trasladó a la Escuela Normal de Pamplona donde impartió las asignaturas de gramática y literatura castellana. Desempeñó el cargo de director de la escuela desde 1934 a 1936.

Fue secretario del primer Congreso de Estudios Vascos en 1918, cofundador de la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza y vocal de enseñanza de la misma de 1918 a 1923.

Muere en mayo de 1968 en Pamplona.

Leoncio Urabayen fue pionero en la realización de estudios de geografía moderna sobre Navarra, llevó a cabo estudios de geografía humana a nivel local y comarcal dedicando especial atención a la casa rural y a los asentamientos.

Tal y como indica Alfredo Floristán en su artículo "El pensamiento geográfico de Leoncio Urabayen"¹ formuló una nueva doctrina según la cual la geografía de los paisajes humanizados, que así era como denominaba él a la geografía humana, debía estudiar las relaciones hombre-naturaleza y el proceso de humanización de la tierra basándose en lo que llamó precipitados geográficos, las huellas dejadas en la superficie terrestre por la acción del hombre.

Contribuyó a la renovación de la didáctica de la geografía escolar, introduciendo como principio básico de la enseñanza la observación directa, la búsqueda de las causas, la explicación de los fenómenos, con el objetivo final de que el niño comprendiera la lucha del hombre contra el medio.

Para Leoncio Urabayen el paisaje modificado por el hombre era lo que debía ser objeto de enseñanza de la geografía.

* Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

1. FLORISTÁN SAMANES, Alfredo, *El pensamiento geográfico de Leoncio Urabayen*. En Príncipe de Viana, 53 (1992) 195, p. 269-288, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=15935>.

No menos importante fue su contribución a la reforma de la enseñanza pública de Pamplona, como puede verse en la moción presentada al ayuntamiento, siendo concejal, de contenido absolutamente progresista, planteando un nuevo concepto de escuela, desde la concepción del edificio mismo, pasando por la dotación de material, la asistencia sanitaria y la existencia de una amplia plantilla de maestros.

Define un nuevo modelo de maestro, un maestro con una amplia formación científica y pedagógica y abierto a las corrientes pedagógicas internacionales. Un maestro constructivo y no restrictivo².

Leoncio Urabayen, además de un apasionado por la geografía humana, fue una persona polifacética en su actividad intelectual e investigadora: escribió sobre místicos y ascetas españoles, sobre grafología, sobre Castilla e Irlanda, sobre el nacionalismo vasco, sobre economía doméstica, sobre población y hábitat, sobre arquitectura popular, pueblos de Navarra, medio rural, sobre literatura, investigación científica, etc. Incluso se permitió escribir una novela titulada *El Dique*, publicada en 1924. Fue escritor de libros, de numerosos artículos publicados en las revistas *Labor*, *Munibe*, *Revista Internacional de Estudios Vascos*, *Estudios Geográficos*, etc., y conferenciante asiduo.

Entre sus obras cabe destacar, *Oroz Betelu* (Madrid, 1916), *Geografía humana de Navarra: la vivienda* (Pamplona, 1929-1932), *La casa navarra* (Madrid, 1929), *Geografía de Navarra* (Pamplona, 1931), *Atlas geográfico de Navarra* (Pamplona, 1931), *Biografía de Pamplona* (Pamplona, 1952), *Estudios monográficos de geografía de los paisajes humanizados* (Pamplona, 1952) ...

44

El legado, que ha sido depositado en la sala de Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad, está compuesto por más de cien documentos entre monografías, separatas, trabajos publicados en revistas, trabajos previos, originales mecanografiados, conferencias, folletos y lecciones.

Cabe destacar cuarenta y ocho trabajos originales de la obra del autor, de los que de algunos de ellos no tenemos constancia de su publicación y otros con variaciones sobre lo publicado definitivamente. También son de especial interés sus materiales de trabajo, apuntes, ficheros y varios volúmenes facticios en los que recopila su obra. El legado incluye ejemplares de las diferentes ediciones de sus obras y estudios sobre el autor.

Por último destacar un amplio y variado archivo fotográfico de pueblos y paisajes de Navarra, España, Europa y América, en el que destaca la colección de fotografía de arquitectura rural navarra.

Se ha elaborado un inventario de todo el material recibido y se ha llevado a cabo un estudio bibliográfico de la obra del autor y de estudios que versan sobre él.

La Biblioteca está trabajando para conseguir completar toda su obra, ya que hay alguna edición de la que no dispone de ejemplares.

2. GUIBERT NAVAZ, M^a Esther, *Leoncio Urabayen: su contribución a la educación en Navarra*. En Príncipe de Viana, 53 (1992) 197, p. 727-740, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=15952>.

Salas de estudio en grupo en la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

Ángela BERASATEGUI RUIZ*

Las nuevas titulaciones adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior dan una mayor importancia a la realización de trabajos en grupo por los estudiantes.

Para satisfacer esta necesidad, la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra (en adelante Bupna) puso en servicio, en septiembre de 2009, ocho salas para que los alumnos pudieran realizar sus trabajos en grupo en la biblioteca. Las reservas y el préstamo de las salas se gestionaban manualmente.

Pero es en este año 2010 cuando se ha dado un mayor impulso al servicio con la puesta en marcha de dieciséis salas más en la biblioteca del campus de Arrosadia y cinco salas en la biblioteca del campus de Ciencias de la Salud. Por tanto, para este nuevo curso académico 2010-2011, la Bupna cuenta con un total de veintinueve salas de estudio en grupo. La gestión simultánea de todas estas salas es posible porque se ha adoptado un sistema automatizado, modificado por personal de la biblioteca, que, además, nos permite obtener estadísticas del uso de las mismas.

45

Este servicio se ofrece en las salas con colección de investigación que corresponden a las Oficinas de: Estudios Sanitarios, Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencia y Tecnología. Las salas tienen capacidad para cuatro, cinco y seis personas y están dotadas todas ellas de ordenador.

El horario del servicio es de lunes a viernes, de 8 de la mañana a 9 de la noche ininterrumpidamente, y las salas se pueden ocupar por un máximo de dos horas, renovables sólo en el caso de que alguna de ellas esté libre.

Los usuarios que quieran hacer uso inmediato del servicio pueden dirigirse a cualquiera de los mostradores de las oficinas mencionadas e identificarse como estudiantes de la Universidad Pública de Navarra con el carné universitario. También cabe la posibilidad de reservar la sala para uso posterior desde el propio mostrador o por teléfono.

Las salas de estudio en grupo ofrecen un servicio altamente demandado por los estudiantes: entre enero y junio de 2010, cuando sólo estaban en funcionamiento dieciséis salas en el campus de Arrosadia, se hicieron 4.086 usos de las salas y las utilizaron 10.332 usuarios.

* Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

La biblioteca está satisfecha con el uso y funcionamiento del servicio, aunque hay aspectos que mejorar, entre otros, la disminución del volumen de conversación de los grupos; los estudiantes, a veces, olvidan la proximidad de los usuarios de la sala de consulta.

Esperamos, también, disponer en el futuro de una herramienta que permita la autorreserva y préstamo para disminuir el impacto que tienen en el resto de tareas del personal implicado.

46



Una de las salas de estudio en grupo de la Biblioteca de Ciencias de la Salud

La colaboración entre biblioteca y escuela. La experiencia de la biblioteca Civican

Villar ARELLANO YANGUAS*

Una de las más antiguas y persistentes preocupaciones entre los profesionales de bibliotecas públicas es la colaboración con los centros escolares. La biblioteca y la escuela estamos vinculadas a través de nuestros usuarios mediante un similar compromiso formativo: desplegar todas las potencialidades de la lectura, favorecer el acceso a la información y contribuir a la alfabetización ciudadana para desarrollar el conocimiento y alcanzar la autonomía personal en el propio camino del aprendizaje.

La importancia de estos objetivos debería impulsarnos a aunar nuestros esfuerzos. Es mucho lo que ambas partes podemos aportar y extraordinario el beneficio que todos podemos obtener de este intercambio.

La escuela posee el más valioso “capital” de lectura: acoge a todos los potenciales lectores. El derecho a la educación y la obligatoriedad de la escolarización garantizan el máximo alcance de los planes de lectura e información desarrollados en el ámbito escolar.

Por otra parte, la biblioteca pública, un contexto informal de socialización y aprendizaje, permite experimentar propuestas más flexibles y abiertas de mediación lectora y formación documental.

También ambos perfiles profesionales son claramente complementarios.

El profesorado posee sin duda un mayor conocimiento de los rasgos sociales y psicológicos de niños y jóvenes y una perspectiva didáctica que favorece el aprovechamiento de los materiales de lectura.

El personal bibliotecario, con mayor experiencia en cuestiones de selección, puede aportar un amplio conocimiento de las fuentes de información, un mayor criterio para recomendar lecturas y todo el apoyo técnico de sus conocimientos sobre gestión documental.

De acuerdo con estos principios, el equipo de bibliotecarios de Civican (Fundación Caja Navarra) desarrolla desde el año 2003 una línea de actuación en colaboración con los centros escolares de Navarra denominada “Programa Biblioteca Escuela”.

Este programa incluye iniciativas muy diversas, tanto en sus objetivos como en sus metodologías: actividades con docentes y con escolares de distintos ciclos educativos, propuestas lite-

* Biblioteca Civican (Fundación Caja Navarra, Pamplona)

rarias o informativas, dinámicas para descubrir la biblioteca, conocer a un autor o trabajar un género, proyectos divulgativos, creativos y musicales, acercamiento intercultural...

Áreas de actuación

Las propuestas de colaboración entre nuestra biblioteca y los centros escolares se estructuran en tres áreas de actuación: Encuentros con grupos escolares, Asesoría y préstamo colectivo y Divulgación y valoración bibliográfica.

Encuentros con grupos escolares

Dentro de esta área, se destacan diferentes tipologías de actividad, según su objetivo.

Conocer la biblioteca

Durante todo el año, el centro organiza visitas a la biblioteca con el objeto de mostrar sus recursos y servicios y dar a conocer su funcionamiento. Con esta actividad se pretende que los participantes desarrollen una actitud positiva hacia este espacio, que descubran sus posibilidades y que amplíen su interés hacia otras bibliotecas de su entorno más cercano. Son, por tanto, sesiones básicas de formación de usuarios, con una duración de 60-90 minutos y unas dinámicas que se adecuan a los rasgos psicológicos de cada nivel educativo.

48

Bienvenidos a los cuentos (educación Infantil): En esta actividad dirigida a los más pequeños el punto de partida son los cuentos. La narración de varias historias y el reencuentro con sus protagonistas entre las estanterías permite descubrir un nuevo espacio en el que habitan cientos de personajes entrañables y sorprendentes: la biblioteca. Los participantes en esta visita aprenden a diferenciar los tipos de libros que pueden encontrar para ellos (libros para aprender, rimas y canciones, libros de imágenes, libros con sorpresa, cuentos para leer con un adulto...) y los identifican con la ayuda de etiquetas y carteles de señalización. Es una propuesta sencilla que permite descubrir las posibilidades de la lectura y familiarizarse con la biblioteca y sus normas de uso. Finalmente, cada niño recibe una invitación para visitarnos junto a su familia.

Detectives de libro (educación primaria): Las historias de detectives sirven como marco motivador en esta visita didáctica a la biblioteca, un recorrido en el que se muestra el sistema de ordenación del fondo y se descubren todas las posibilidades que ofrecen sus materiales y servicios. Así, siguiendo un rastro misterioso, los participantes deben resolver un intrigante caso. Para ello, contarán con la inestimable ayuda de los más famosos detectives de la literatura y del arma secreta de los bibliotecarios: el catálogo.

La vuelta al mundo en ochenta... minutos (educación secundaria): Este programa formativo tiene un doble objetivo: conocer las culturas del mundo y aprender a desenvolverse en la biblioteca. Mediante un juego de pistas, los alumnos recorren las estanterías para acercarse desde los libros, la música o el cine a cualquier rincón del planeta. De ese modo pueden conocer cómo se organizan los materiales, aprender a manejar los catálogos y a rastrear en atlas, enciclopedias y otras obras de referencia. Una posibilidad que se enriquece con la rup-

tura de estereotipos culturales y el descubrimiento de la variada oferta bibliotecaria: música, cine, literatura, cómic, guías de viaje...

Acercarse al mundo de los libros y la literatura

En determinados momentos, los encuentros con grupos escolares han tenido como principal objetivo mostrar determinados aspectos relacionados con el mundo del libro o acercarse a ciertos clásicos de la literatura universal. Algunos ejemplos de este trabajo de colaboración han sido:

Un ratón de biblioteca (educación primaria): A partir del libro de Istvansch, *El ratón más famoso* (Albur), y de su personaje Pérez (coleccionista de libros), esta visita permitía mostrar a los participantes cuáles son las partes de un libro y descubrir la importancia de la portada, la tipografía y otros aspectos relacionados con el trabajo de autores, ilustradores y editores.

Las mil caras de Caperucita (educación primaria): Desde que Perrault y los Grimm dieran forma a las primeras versiones escritas de este cuento popular, *Caperucita* ha seguido recorriendo mundo, adoptando las más variadas personalidades. En esta sesión se analizaba el argumento, los escenarios y los personajes, comentando las diferencias entre unas y otras "Caperucitas" y poniendo a prueba la imaginación con nuevas propuestas creativas.

En esta misma línea, se han realizado otros encuentros bibliotecarios con alumnos de secundaria, que han tenido como punto de partida determinadas conmemoraciones anuales, como el *Día del libro* o efemérides especiales como el cuarto centenario de la publicación de *Don Quijote de la Mancha* o el octavo centenario del *Cantar de Mío Cid*.



Favorecer el acercamiento a muestras y exposiciones

El hecho de que la biblioteca Cívica forme parte de un centro cultural ha favorecido el desarrollo de propuestas de carácter divulgativo y cultural: exposiciones, muestras audiovisuales, espectáculos de narración oral... El equipo de bibliotecarios ha asumido la vertiente pedagógica de muchas de estas propuestas, guiando a los grupos escolares en sus visitas y aprovechando el desarrollo de las actividades para dar a conocer parte de sus fondos a través de guías de lectura, escaparates de libros, etc...).

Los temas que han incluido estas muestras para grupos escolares dinamizadas desde la biblioteca han sido de lo más variado: Muestra de libros daneses (en colaboración con la Embajada de Dinamarca), Fuentes de información geográfica (en colaboración con el SITNA —Sistema de Información Territorial de Navarra—), Libros científicos para niños y jóvenes (de la empresa A Mano Cultura), Biblioteca de libros fantásticos (Carmen Domech), muestra de Cine de Animación ANIMATIC, etc.

Encuentros con autores

Tradicionalmente, la biblioteca ha sido la principal aliada en el acercamiento entre un escritor y sus lectores. Si bien en los últimos años los encuentros con escritores se han generalizado gracias al impulso editorial y al desarrollo de planes lectores institucionales, nuestra biblioteca ha querido mantener esta línea de trabajo y dedicarse, de un modo especial, a la promoción de géneros minoritarios, como la poesía, y a autores especialmente interesantes para el público juvenil.

50

Así, durante estos años, se han realizado encuentros de alumnos de secundaria con creadores como: Care Santos, Laura Gallego, Jordi Sierra i Fabra o Elena Medel. Habitualmente, estos encuentros se preparan con antelación, mediante una sesión de motivación en los centros escolares en la que las bibliotecarias presentamos los principales títulos del autor y sus rasgos estilísticos más destacados. De este modo, el día del encuentro los jóvenes han leído alguna de las obras y están familiarizados con la temática, los personajes y las características de su escritura.

Asesoría y préstamo colectivo

Además de los encuentros con grupos escolares, pronto vimos necesario estructurar el trabajo de apoyo y asesoría que de un modo habitual se venía realizando con parte del profesorado de nuestro entorno. Nuestro objetivo era sistematizar actuaciones para rentabilizar esfuerzos, estableciendo protocolos de actuación que optimizaran el funcionamiento de estos servicios especiales para docentes. Así surgió el SABE (Servicio de Apoyo Bibliográfico Especial), con una doble dimensión.

Apoyo informativo

Información “a la carta” para los centros escolares interesados: bibliografías y filmografías temáticas, selección de lecturas por niveles escolares, información sobre organización y cla-

sificación del fondo, orientación para seleccionar fuentes de información, ideas sobre promoción lectora (ejemplo, sugerencias para el Día del Libro Infantil y Juvenil...).

En líneas generales, para el desarrollo de esta función asesora procuramos rentabilizar otras propuestas y materiales creados en otros ámbitos pero que puedan resultar útiles en el contexto escolar. Tal es el caso de las actividades de animación realizadas en verano sobre Piratas, Caballeros Medievales, Monstruos, Pueblos nómadas, etc.

Este empeño nos ha hecho revisar nuestra página web con el fin de favorecer un mejor aprovechamiento de los recursos informativos que la biblioteca Civican elabora periódicamente. Así se pueden consultar y descargar guías de lectura temáticas, links recomendados, etc.

Préstamo colectivo

En este caso nos propusimos establecer una serie de parámetros —compatibles con la normativa establecida por la Red de Bibliotecas Públicas de Navarra— que facilitaran la coherencia y el rigor en la gestión de este servicio, tanto en lo referente a la creación de nuevos usuarios (siempre a nombre de la institución escolar aunque avalados por un docente), como en la selección de los materiales para el préstamo (colecciones temáticas, panorama de géneros o autores...).

De un modo extraordinario, este servicio contribuyó a la organización de muestras bibliográficas especiales en algunos centros escolares, como la exposición de álbumes ilustrados en el CP de Sarriguren con ocasión de la inauguración de su biblioteca escolar el pasado curso, o la muestra de cómic de aventureros y héroes realizada en el IES Inventor Cosme García, de Logroño, en 2009.

51

Asimismo, nuestra biblioteca ha colaborado con bibliotecas escolares de nuestra comunidad en diversos procesos técnicos: expurgo (CP de Ermitagaña), diseño de nuevos espacios bibliotecarios (Escuela de Artes de Pamplona), revisión de fondos para planificar nuevas adquisiciones (CP José Luis de Arrese, de Corella), etc.

Divulgación y valoración bibliográfica

Divulgación del fondo

Una de las grandes apuestas de nuestra biblioteca ha sido la divulgación del fondo bibliográfico y de otros materiales a través de exposiciones periódicas y de la publicación de guías de lectura. Indudablemente, el ámbito escolar ha sido uno de los principales beneficiarios de esta información, que se ha concretado en diversas iniciativas:

—Elaboración mensual de guías de lectura temáticas sobre literatura infantil y juvenil. Un material que, tanto en los folletos impresos repartidos en la biblioteca como a través de descargas en formato pdf en nuestra página web, ha facilitado la selección docente de libros ajustados a los contenidos curriculares.

—Publicación de guías anuales de lectura y distribución en los centros escolares. Nuestro principal objetivo con esta iniciativa es dar a conocer un panorama de las obras más destacadas publicadas cada año.

—Otras publicaciones especiales difundidas entre los docentes como fuente de información para componer sus propias colecciones: *Fonoteca Cívica de ritmos étnicos* (enviada a todas las bibliotecas escolares de educación secundaria de nuestra comunidad) y *Filmoteca infantil Cívica* (bibliotecas escolares de los centros de primaria y ESO).

Encuentros interprofesionales

El intercambio de puntos de vista enriquece las posibles perspectivas de análisis de los libros infantiles. Con ese objetivo, en el año 2004 nuestra biblioteca puso en marcha la tertulia “Mirador de cuentos”, un club de lectores que se ha ido enriqueciendo con las aportaciones de bibliotecarios y docentes y la concurrencia de otros mediadores (padres y madres, librerías...).

Además de esta cita mensual, el equipo de bibliotecarias ha participado en diversos espacios formativos y de encuentro con docentes: “II Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Navarra”, charlas sobre criterios de selección, dinamización del fondo y propuestas para desarrollar el plan de lectura en diferentes centros escolares (CP Puente la Reina, CP Olite, IP Sanduzelai, Nafarroako Ikastolen Elkartea, CPR Zaragoza, etc.).

52

Recursos humanos y materiales

El desarrollo de las propuestas descritas se realiza en su totalidad por el equipo de bibliotecarios de Cívica, un grupo de seis personas repartidas en turnos entre las dos salas de lectura (infantil y jóvenes-adultos). Además de la estabilidad del grupo (un elemento importante para la continuidad del proyecto), dichas iniciativas no podrían realizarse sin compartir un planteamiento global, una clara visión de nuestros objetivos y una comunicación fluida.

El trabajo en equipo resulta, por tanto, imprescindible, no sólo en el diseño de actividades o en los propios encuentros con los escolares (que exigen un reparto de los grupos para poder atender a los diferentes niveles educativos y modelos lingüísticos). También la preparación de publicaciones o la gestión de los servicios especiales requieren un esfuerzo compartido y una planificación consensuada.

Respecto al horario, nuestra colaboración con la escuela se ha visto favorecida por la apertura del centro durante las mañanas y la “liberación” en dicho horario de una persona (no siempre la misma, aunque nuestra tendencia ha sido la de buscar la especialización) dedicada en exclusiva a atender estos programas (visitas escolares, preparación de lotes de libros e información solicitada por el profesorado).

También en la sala de jóvenes y adultos se reserva un día semanal para recibir grupos de educación secundaria en horario de mañanas aunque, en este caso, las visitas coinciden, en parte, con el horario de apertura al público (las actividades en esta sala de lectura se programan



siempre a las 8:30, media hora antes de dar paso al público general). De esta forma, se reserva la primera media hora para introducir las propuestas, aclarar dudas y ofrecer pautas al alumnado hasta que, al dar paso al resto de usuarios, el grupo se ve obligado a ajustar sus búsquedas y comentarios al ritmo y al ambiente que exige la biblioteca. Es una interesante convivencia que, aunque puede generar algunas quejas (que se ven minimizadas con la información pública del horario mensual de encuentros y el compromiso de terminar a las 10:00), muestra a los escolares la necesidad de observar ciertos límites en su comportamiento y recuerda a todos —escolares y usuarios habituales— que la biblioteca es un espacio vivo y dinámico, que además de brindar un buen clima de lectura cumple otras importantes funciones como la formación.

Respecto a la implicación de los docentes en estos encuentros, resulta de vital importancia. Tratamos de evitar una idea meramente lúdica y puntual de la actividad, con el profesorado como un simple acompañante. En los contactos previos a la visita insistimos en que deben desempeñar un papel activo, sirviendo como puente hacia los alumnos y posibilitando la continuidad de las actividades en el aula o en la biblioteca escolar.

En cuanto a los recursos materiales, a excepción de las guías anuales de lectura y las dos publicaciones extraordinarias, el resto de materiales informativos, folletos, sobres, carteles,

decoración y *atrezzo* son realizados íntegramente por los bibliotecarios, combinando técnicas artesanales con recursos básicos de informática y reprografía. En este sentido, el conocimiento de algunas herramientas informáticas ha resultado de especial utilidad.

Resulta, evidentemente, imprescindible una oferta bibliográfica de calidad, es decir, una colección infantil y juvenil especialmente cuidada y con equilibrio entre las distintas tipologías de obras. Es, finalmente, importante contar con un presupuesto que permita adquirir novedades, lo cual favorece nuestro papel mediador con el profesorado.

Conclusiones

A lo largo de estos años de colaboración con la escuela, hemos podido comprobar algunos avances:

—Numerosos alumnos comienzan a utilizar la biblioteca con asiduidad después de alguna visita escolar (en todos los ciclos educativos).

—Los escolares que han participado en alguna visita a la biblioteca muestran una mayor destreza en el manejo de los recursos de búsqueda.

—Un número creciente de profesores (sobre todo de educación infantil y primaria) utilizan recursos bibliográficos como apoyo a los contenidos curriculares.

—Se ha incrementado considerablemente el número de préstamos a centros escolares, habiendo cada vez una mayor demanda de obras de calidad frente a otros títulos de carácter más comercial.

54



Junto a estos avances, la actual coyuntura de crisis, en la que los recursos de educación y cultura se ven mermados por efecto de los ajustes presupuestarios, hace todavía más perentoria la necesidad de colaborar y compartir al máximo los recursos existentes. En este sentido, una línea de futuro interesante podría ser la de compartir ciertas iniciativas y materiales de promoción lectora ya utilizados en la biblioteca: exposiciones, juegos literarios, propuestas creativas... buscando fórmulas para trasladar dichas experiencias al contexto escolar.

Pese a todo, sigue habiendo importantes asignaturas pendientes y debemos trabajar para su cumplimiento. Así, es necesario dar un paso adelante en las propuestas formativas y, junto a las actividades puntuales y extensivas de acercamiento a la biblioteca, incorporar programas intensivos y continuados. En otras palabras: pasar del descubrimiento y la sensibilización, a la educación documental y a la alfabetización informacional. Se trata, indudablemente, de un proceso complejo, pues implica un alto grado de compromiso por ambas partes y la puesta en funcionamiento de nuevas estrategias de coordinación.

En dicho esfuerzo no basta con la colaboración del profesorado. Resulta imprescindible impulsar la implicación de las bibliotecas escolares en la formación lectora de niños y jóvenes. El pleno desarrollo de los objetivos planteados al principio de este artículo implica la efectiva puesta en marcha de las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje.

La biblioteca pública nunca va a poder sustituir a la biblioteca escolar. Es a esta última a quien compete llegar a situarse en el núcleo de la acción curricular, convertirse en la herramienta básica de la comunidad educativa. No es ésa nuestra función. Pero sí es nuestra responsabilidad, como agentes activos en la educación ciudadana, apoyar a los centros en la reivindicación de los medios necesarios para desplegar todas las potencialidades de sus bibliotecas.

También debemos colaborar para adaptar las mentalidades al cambio. Es imprescindible sensibilizar a la sociedad sobre el importante papel de las bibliotecas —públicas y escolares— como entornos privilegiados para afrontar los retos que plantea la sociedad de la información.

Juana Capdevielle San Martín. Recuerdos personales de un aprendiz de historiador

Ignacio PANIZO SANTOS*

Hace no muchos años, Tzvetan Todorov resaltaba el valor del olvido en el hombre, la necesidad de pasar página sin rencores pero con conocimiento. Saber lo que olvidamos. En cierta medida, la capacidad humana de olvidar es superior a la de recordar, por lo que la Historia no deja de ser un elemento consustancial a la naturaleza humana pero cuantitativamente menos importante que el olvido. Ante hechos dolorosos, el hombre se anestesia y pasa un lienzo que minimiza estos recuerdos negativos idealizándolos en el tiempo o bien borrándolos¹. Esta reflexión me viene a la mente cuando abordo la traumática biografía de Juana Capdevielle, una de mis peculiares mujeres de “traje gris”, siguiendo el símil de Andrés Trapiello².

Siempre me ha interesado la manera de funcionar de los historiadores. Cada uno con su método de trabajo y con su manera de pensar. Porque estos entresijos son los que no aparecen en los tratados de metodología y son como los pequeños-grandes secretos de cada historiador, que una vez descubiertos me causan un tremendo placer. ¡Con qué alegría descubrí en un comentario intrascendente de uno de los mejores diplomatas europeos que su secreto reposaba en tener encima de la mesa de estudio unas Concordancias bíblicas y el listín telefónico! o ¡que la mejor manera de entrenar la lectura de documentos para un refinadísimo paleógrafo francés radicaba en jugar al *scrabble*! A veces busco símiles para explicar estos arcanos. Los historiadores somos como jugadores de cartas o de dominó. Hay quien juega a una sola carta, el Cid, por ejemplo y desprecia el resto de los palos. Unos amplían su táctica a sota, caballo y rey, otros llegan a un palo y hay quien no se conforma con un color y necesita de toda la baraja. Conozco a historiadores cuya baraja está mentalmente compuesta por miles e incluso cientos de miles de cartas o fichas. En mi caso, una de esas fichas que se coloca al final de la mano es la de Juana Capdevielle. Quedan relegadas físicamente a un sitio alejado de la escena pero están ahí, dispuestas a regresar a primera fila cuando se las reclame.

Es difícil explicar el funcionamiento del cerebro humano y más cuando nos autoanalizamos al ejercer nuestra labor de historiador. Leemos sin parar para olvidar la mayor parte de las

* Archivo Histórico Nacional

1. Tzvetan TODOROV, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, 2000; Enrique MORADIELLOS, *La persistencia del pasado: escritos sobre la Historia*, Cáceres, 2004, p. 75-77.

2. Andrés TRAPIELLO, *Clásicos de traje gris (primera serie)*, Valdemar, 1997.

cosas y retener unas pocas en función de unos intereses preestablecidos. Cómo pasamos por alto cientos de datos y retenemos unos intrascendentes es algo inexplicable. A veces, hay trucos que siempre funcionan. ¿Por qué el género humano está interesado siempre en el inicio y en el fin y desprecia la parte central? Aplicado a la historia, por qué sabemos de la Edad Media tanto sobre la conquista de Tarik y Muza así como sobre los Reyes Católicos y quedan a media luz tantos siglos medievales. Por qué se ha escrito tanto sobre el inicio de nuestra edad contemporánea, la Guerra de la Independencia y el final del siglo XIX, la crisis del 98, y apenas son conocidas las décadas de 1840 y 1850.

Juana Capdevielle entró en mi peculiar tienda de historiador hacia 1995 cuando investigaba la historia del Instituto de Enseñanza Media de Pamplona. Ingresó en calidad de “la primera alumna del Instituto”. En realidad, tal puesto lo ocupaba la estudiante Rodríguez Bescansa en 1905³. Luego vinieron las inteligentes hijas del catedrático Fernando Romero, Isabel y Matilde a partir de 1907⁴. Juana Capdevielle la encontré citada con encomio en 1923 por el director Berasain por haber merecido el premio Ansoleaga al mejor expediente académico⁵.

Cuando Joaquín Pérez Villanueva publicó la biografía de Menéndez Pidal en 1991, uno de los pasajes que más recuerdo fue la historia de su esposa, María Goyri, una de las primeras mujeres matriculada en la Universidad Central. Entonces se me convirtió en otra ficha retenida en algún sitio inescrutable de mi interior, asociada pronto a la de su hija Jimena⁶. Luego las lecturas atropelladas me han dado la gran alegría de que la ficha mental María Goyri, emparejada con la de Jimena Menéndez Pidal, se me aparecieran en otras varias ocasiones⁷, la última, la exposición sobre el Instituto-Escuela, organizada por la Residencia de Estudiantes. Y cargándome de lecturas sobre esa Edad de la Plata, aparecieron más nombres de mujeres como Carmen de Burgos, Carmen Baroja⁸, hasta

58

3. Fernando ROMERO GONZÁLEZ, *Memoria sobre el estado del Instituto general y técnico de Navarra, leída el día 1º de Octubre en la solemne apertura del curso académico de 1905 al 1906*, Pamplona, 1905, p. 11.

4. Fernando ROMERO GONZÁLEZ, *Memoria acerca del estado del Instituto general y técnico de Navarra durante el curso académico de 1907 a 1908 leída el día 1º de Octubre de este último año en la solemne apertura del curso académico de 1908 al 1909*, Pamplona, 1908, p. 6; Fernando ROMERO GONZÁLEZ, *Memoria acerca del estado del Instituto general y técnico de Navarra durante el curso académico de 1913 a 1914 leída el día 1º de Octubre de este último año en la solemne apertura del curso de 1914 a 1915*, Pamplona, 1915, p. 10, Fernando ROMERO GONZÁLEZ, *Memoria acerca del estado del Instituto general y técnico de Navarra durante el curso académico de 1914 a 1915 leída el día 1º de Octubre de este último año en la solemne apertura del curso de 1915 a 1916*, Pamplona, 1916, 8.

5. José BERASAIN Y ERRO, *Memoria acerca del estado del Instituto general y técnico de Navarra durante el curso académico de 1922 a 1923, leída el día 1º de Octubre de este último año en la solemne apertura de curso de 1923 a 1924*, Pamplona, 1924, p. 8.

6. Joaquín PÉREZ VILLANUEVA, *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo*, Madrid, 1991, p. 141-142.

7. José Ignacio PÉREZ PASCUAL, *Ramón Menéndez Pidal. Ciencia y pasión*, Valladolid, 1998, p. 55-56.

8. Carmen BAROJA Y NESSI, *Recuerdos de una mujer de la generación del 98*, Barcelona, 1998.

**CONSEJO TÉCNICO ASESOR
DE LA
Junta Facultativa de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos**

**SERVICIOS
DEL**

Funcionario Facultativo D. _____

Dependencia FACULTAD DE FILOSOFIA Y Localidad
LETRAS (Biblioteca)

FACULTATIVOS: _____

D. Nicoforo Cocho Hernández Enfermo ✓

D. Camilo Vilaverde Garcia Presente -

DA Juana Capdevielle San Martín Ha desaparecido ✓

D. Manuel Ballesteros Gaibrois ausencia histórica

Julianna Conal Salvador Presente -

Jose Hernandez Millanes - X

AUXILIARES: _____

Pedro Morales Muñoz Presente -

ADMINISTRATIVOS: _____

Vinitacion Rodriguez Muro Presente -

Julio Rodriguez Salas Presente -

SUBALTERNOS: _____

D. Luis Angel Lopez Castro Otro servicio de fuera

D. Manuel Campos Montenegro Presente Desid

D. Luciano Lacort Esteban Presente

D. Emilio Araba Martín Presente Desid

percatarme de que esas décadas fueron bisexuales, porque la labor de estas mujeres fue de quitarse el sombrero⁹. Cuán cierto es que detrás de un gran hombre hay una excelsa mujer.

A veces estas fichas quedan inmóviles durante años, lustros, décadas, hasta que la lectura de un artículo, de un libro, de un documento las rescata de esa postergación, que no olvido. Este chispazo a mí me genera alegría. Encontrar en una frase un nombre de esos seleccionados es muy grato. Muchas veces, los historiadores citan nombres en sus estudios como traídos de documentos pero sin prestarles atención. Son como uvas en un racimo, donde lo importante es el conjunto y las unidades pierden valor.

Pero en el caso de Juana Capdevielle me turbó. Después de la tesis no me apareció hasta unos años más tarde al leer las memorias de Claudio Sánchez Albornoz. Para mí, Juana Capdevielle había quedado archivada como la primera estudiante del Instituto pamplonés y luego el silencio. Para mis adentros suponía que se habría casado, se habría dedicado a cuidar a sus hijos, en definitiva, a militar en esa vida anónima que conocemos cuando recordamos a nuestras abuelas. Pero el medievalista abulense escribió al rescatar de su memoria la experiencia de embajador en Portugal en julio de 1936: *Las noticias del periodista yanqui, las que me procuró un telegrama oficial del cónsul portugués en La Coruña a su Ministro de Relaciones Exteriores sobre las horribles ejecuciones del gobernador republicano de tal provincia y de su mujer, alumna mía —telegrama que horrorizó a Armindo Monteiro— y cuantas me iban llegando acerca de las monstruosidades que la lucha suscitaba en las dos retaguardias, me fueron enfermando el alma hasta llevarme a la decisión de buscar la paz a toda costa, cuando me fuera dable hacerlo*¹⁰.

60

Esta cita cambió mi perspectiva. Juana Capdevielle había continuado estudiando. Filosofía y Letras era una carrera entonces considerada apropiada para las féminas, al igual que magisterio, enfermería o comercio. Mucho se ha hablado con cierta picardía sobre las discípulas argentinas de Sánchez Albornoz, pero a veces se olvida que antes del exilio formó una nutrida promoción, entre los que estaban José María Lacarra, Carmela Pescador y... ahora añadía el nombre de Juana Capdevielle, todos ellos miembros del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

Por entonces me interesó la historia de nuestro Patrimonio y de los técnicos que tuvieron la gran responsabilidad de cuidar este legado en una España cuasi analfabeta. En el repertorio de Ruiz Cabriada localicé algunos archiveros y bibliotecarios vinculados a Navarra como el ya consabido Lacarra¹¹, o más agazapados, Joaquina Eguaras, Pedro Arellano o José María

9. Shirley MANGINI, *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona, 2001.

10. Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Anecdotario político*, Barcelona, 1976, p. 214. La reconstrucción de sus meses portugueses en Sonsoles CABEZA SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez Albornoz*, Madrid, 1992, p. 88-108.

11. Lacarra y Capdevielle fueron, así pues, discípulos de Sánchez Albornoz y los dos aprobaron en la misma oposición de ingreso al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Su nombre no aparece retenido con el de otros famosos historiadores aprobados en la misma oposición, por Miquel A. MARTÍN GILABERT, "La formación de un medievalista: José María Lacarra, 1907-1940", *Jerónimo Zurita*, 82, 2007, p. 67. Sobre la organización de esta oposición, Agustín TORREBLANCA LÓPEZ, "El acceso al Cuerpo", *Sic vos non vobis. 150 años de archiveros y bibliotecarios*, Madrid, 2008, p. 110-112, y Agustín TORREBLANCA LÓPEZ, *El Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos (1858-2008). Historia burocrática de una institución sesquicentenaria*, Madrid, 2009, p. 117.

Octavio de Toledo. Pero allí no aparecía Juana Capdevielle. Más tarde supe que el autor de esta bio-bibliografía había censurado a los “rojos”. Eran todos los que estaban, pero no estaban todos¹².

La agradable sorpresa que me generó saber que Juana Capdevielle había sido compañera del Cuerpo me la dio la exposición organizada por la Biblioteca Nacional en 2005, *Biblioteca en guerra*. Allí se recuperaba su obra profesional¹³. Hablando con mi buen amigo y compañero Enrique Pérez Boyero, archivero de la Biblioteca Nacional, comprobé que él y otras personas también habían puesto su atención en Juana Capdevielle. Esto me causó verdadera satisfacción porque nunca sentí esto como el avaro que esconde su moneda. Nunca tuve intención de publicar nada sobre ella pero sí el interés mantenido a lo largo de una década larga por una persona oscurecida. Por eso, todo lo que se publicara sobre Juana me llenaba de gran satisfacción.

El colmo fue el encontrar el libro escrito por Cristina Gállego en la feria del libro del Retiro en este último junio como novedad de la editorial Complutense¹⁴. Lo compré el sábado y el domingo ya me lo había leído.

Los aficionados a las biografías gustan del movimiento, pero hay personas que apenas se movieron. Sus vidas se condensan en un par de líneas. Nacieron, vivieron con dignidad, trabajaron con profesionalidad y murieron. En las biografías de los intelectuales, su obra queda tan confundida con su vida, que la primera ahoga a la segunda. De Gómez Moreno, por ejemplo, “la persona que conoce más cosas de España”, como decía con ironía Ortega y Gasset, la biografía de su hija se refiere a sus múltiples compromisos académicos¹⁵. Se decía que no tenía amigos íntimos y que su círculo se reducía a su familia y no necesitaba más.

La corta vida de Juana Capdevielle se resume en su nacimiento madrileño de padres navarros, sus estudios en Pamplona y Madrid, su labor profesional como bibliotecaria del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos en la Biblioteca de la Universidad Complutense y su trágico fin. Fueron sólo cinco años los que trabajó (1930-1936) pero en verdad que el balance fue altamente positivo: traslado de las bibliotecas dispersas de la Facultad de Filosofía y Letras al nuevo edificio del campus, su compromiso con un nuevo modo de entender la misión del bibliotecario (nueva remembranza orteguiana) en la línea de su superior jerárquico Lasso de la Vega con bibliotecas infantiles y hospitalarias, la aceptación de la

12. Agustín RUIZ CABRIADA, *Bio-bibliografía del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. 1858-1958*, Madrid, 1958.

13. *Biblioteca en guerra*, Madrid, 2005, p. 164. Esta información luego ha pasado a obras posteriores, Agustín TORREBLANCA, *El Cuerpo Facultativo*, p. 146 n. 36.

14. M^a Cristina GÁLLEGO RUBIO, *Juana Capdevielle San Martín, bibliotecaria de la Universidad Central*, Madrid, 2010.

15. María Elena GÓMEZ-MORENO, *Manuel Gómez-Moreno Martínez*, Madrid, 1995.

CDU en la biblioteca universitaria, su actividad en el II Congreso Internacional de Bibliotecas, en la Asociación Española de Bibliotecarios y en la biblioteca del Ateneo¹⁶.

Intuyo que el libro de M^a Cristina Gállego satisfará a bibliotecarios pero defraudará a historiadores. La colecta documental ha sido minuciosa pero estos papeles le han ganado la partida a la escritora. Esa maravillosa Edad de la Plata, de esas mujeres tan activas, no aparece. Algunos extractos de esos documentos evocan a Ortega, a la ebullición de la “cacharrería” del Ateneo, a las inquietudes universitarias, al ensueño republicano... No importa; la obra humana, imperfecta es y recordar la vida de Juana Capdevielle, bibliotecaria navarra, ha merecido la pena sin olvidar por ello las miserias humanas que provocaron su asesinato y la amnesia de ciertos compañeros suyos¹⁷.

62

16. Además de la obra de M^a Cristina Gállego, hay abundante información en Elena MARTÍNEZ MONTALVO, *Investigación y producción científica en Documentación: la obra de Javier Lasso de la Vega (1892-1990)*, Madrid, 2000, p. 62-77.

17. Al ser del bando “enemigo”, ni ella ni su marido fueron computados entre las víctimas de la Causa General. Se ha consultado la pieza primera de la provincia de A Coruña con resultado negativo, Archivo Histórico Nacional. Fondos Contemporáneos, Causa General, leg. 1315. Nótese la terminología empleada por Miguel Gómez del Campillo, inspector general de archivos, distinguiendo entre las víctimas del Cuerpo Facultativo en la Guerra Civil a un “asesinado” o a una “ajusticiada” —caso de Juana Capdevielle—, cf. M^a Cristina GÁLLEGO, *Juana Capdevielle*, p. 138. No extraña, así pues, que su nombre no figure en el folleto *Ofrenda de los funcionarios del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos a sus compañeros caídos por Dios y España, 1936-1939*, Madrid, 1943.

Entrevista a Pedro Osés*



Pedro Osés (1942), Pamplona. Pintor, ilustrador y creador de cómics. Tiene una larguísima trayectoria de exposiciones a sus espaldas en Navarra, País Vasco y Madrid, también en Francia e Italia. Ha realizado trabajos de ilustración y cómics para revistas míticas como el *Víbora*, *Makoki* o *Habeko mik*.

—Pedro, ¿cómo te introdujiste en el mundo artístico y qué familiares y amigos tuviste a tu lado apoyándote?

—Empecé en la Escuela de Artes y Oficios, me apoyaron los profesores que tuve allí, Isabel Baquedano y José M^a Ascunce. A mis padres les habría gustado que me dedicara a cosas más serias, desde luego, pero me aguantaron.

—A finales de los sesenta, formabas parte de un grupo de artistas de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. ¿Cómo viviste en el contexto de la España franquista las inquietudes por crear algo nuevo y por saber qué se estaba haciendo fuera?

—Tenía contacto con los profesores citados, sobre todo con Isabel, que nos relacionó con el ambiente de sus amigos artistas de Madrid (ella había estudiado allí y conocía, y conoce, mucho de lo que hay), también me moví por otros lugares. No estábamos aislados, otros como Morrás, iban y venían de Londres y EEUU.

—Antes de que se celebrasen los encuentros del 72 ya habías realizado una exposición en torno a Mayo del 68 junto con J. J. Aquerreta, ¿qué impacto tuvo?

—Estábamos hablando de un estallido ante la represión y lo situábamos en París, porque aquí no podía tocarse el tema como no fuera de una manera abstracta. Sí impactó, fue mucha gente a ver la exposición, aunque también es cierto que en aquella época las exposiciones desperdaban mucha más expectación, por lo menos en la Casa de la Cultura de la CAN.

—Durante estos encuentros se vio claro el poder del arte como revulsivo social. Muchos pamploneses siguen recordando este evento como algo excepcional. ¿Cómo lo viviste tú?

—En los encuentros pudieron verse manifestaciones de las últimas vanguardias junto con otras populares o tradicionales que aquí parecían exóticas (Flamenco o de Pakistán, etc.) Todo en

63

* Entrevista realizada por Irene Costa Mendía. Fotos: Saioa Azpilicueta



un mismo nivel. En la calle o en lugares abiertos, demasiado incontrolado para que volviera a ocurrir algo así.

—¿Ha cambiado mucho la función social del arte hoy en día?

64

—El individualismo ha ido a más, a mucho más, fomentado desde el poder, y se vive cada vez más aislados, más autómatas. El que se dedica al arte lo mismo. Claro que hay películas que cumplen esa función social, cómics, pero creo que son minoría y los autores encuentran muchas dificultades para dar a conocer sus obras.

—En los ochenta te centraste en la realización de cómics, en muchas historietas contaste con la colaboración de Javier Mina como guionista y tratabas temáticas bélicas. ¿Qué resaltarías del momento que vivía el cómic entonces, y del que vive ahora?

—Nosotros publicábamos en revistas en línea con nuestra visión del mundo. Ahora parece que no hay (apenas) un público lector de revistas, pero sí un mercado (raquítico en España), de álbumes o lo que ahora se llama novela gráfica. Por lo que veo, que no es demasiado, domina la evasión como siempre, pero sí que hay una minoría de autores que tocan temas que me parecen muy interesantes y con un gran nivel algunos.

—¿Es diferente tu forma de abordar un cuadro y un cómic? ¿Qué te aporta cada medio?

—Empecé en el cómic, entre otros motivos, porque quería contar las cosas que me resultaban más difíciles con la pintura y porque pensaba que podía llegar a más gente.

—La naturaleza tiene un gran protagonismo en tus cuadros, en forma de paisajes poblados, en ocasiones, por algún montañero solitario o algún animal. ¿Qué significado tiene para ti pintar estos temas?

—Creo que todo el tinglado que ha montado el ser humano para convivir es un horror. Hablo de las ciudades y de allí donde la persona se establece. Estamos acabando con toda la vida

en el planeta, como ya está claro a estas alturas, y yo muestro en esas pinturas trozos de lo único que queda sano a nuestro alrededor, con más o menos acierto.

—**En *Perro* (publicado por primera vez por entregas en el *Víbora* en 1989), hay una crítica a la experimentación con animales. Está realizada desde el compromiso y la honestidad. ¿Qué respuestas ha generado en el público?**

—*Perro* (cuyo guionista es Joaquín Resano) tuvo muy buena acogida por los lectores de “El Víbora”. Lo ha editado como álbum un loco de los pocos que quedan, en una pequeña editorial de Córdoba. A él se lo tenemos que agradecer. No sé si habrá podido colocar los 500 ejemplares en las tiendas ni cuántos habrá tenido ocasión de vender. Lo de la distribución es un gran problema para las pequeñas editoriales, las grandes se lo comen todo.

—**Tengo entendido que tienes un proyecto de cómic en ciernes. ¿Qué nos puedes contar al respecto?**

—Estoy dibujando una historia en el camino de Santiago. La idea primera se me ocurrió a propósito de una frase del Corán: “Quien mate a otra persona, recibirá dos muertes”, están hablando de la reencarnación. El personaje principal es alguien que se supone ha matado y empieza a atormentarse con esa idea, volver al mundo para morir violentamente, una y otra vez. Me ha costado bastante desarrollar la idea y abocetar toda la historia, 130 páginas. Vamos a ver lo que cuesta buscarle una salida que merezca la pena.

Podéis encontrar más información acerca de Pedro Osés visitando su página (www.pedrooses.com). También tenéis la oportunidad de ver algunas obras que expone junto a otros artistas a partir del 22 de octubre en la Ciudadela, en la exposición “El color del tiempo”.



Es de libro. Un diario

Ricardo PITA MACAYA

20 de junio

Leo un diario de Rodrigo Fresán que se publicó en la revista *eñe*. He sido siempre un lector de diarios: de escritores, de políticos, de artistas, de quien sea. Me interesan todos. Por supuesto los más personales, los íntimos, los repletos de chismes, los impúdicos o maledicentes, los que cuentan menudencias de la vida más doméstica. Pero ataco también con gusto los más “elevados” y metafísicos, aquellos que más parecen cuadernos de notas que un diario propiamente dicho, los que sólo recogen observaciones tan elevadas que no averiguas nada de quienes los escriben, apenas sus más o menos elevadas reflexiones, a lo sumo con una pizca insignificante de cotidianeidad, tipo ‘he comprado unos cuadernos’, o ‘M. (que suele ser su pareja) me pregunta por P.’ (que suele ser un antiguo amigo).

Este diario de Fresán gira sobre las mínimas tribulaciones de un bibliómano, él, que se traslada de casa y tiene que mover su enorme biblioteca. De paso, hay observaciones sustanciosas acerca de algunos escritores que le han guiado en sus entusiasmos. Fresán me parece un crítico excelente, tanto en revistas y periódicos como en los muchos prólogos que le encargan para libros de otros. Siempre aparece lleno de vigor, de una fuerza impetuosa que anima a leer lo que él recomienda. Pero me interesa poco como novelista. En ese lado no he tenido suerte. Y su última novela, me dicen, juega con la ciencia ficción. Uf, nada, no quiero saber nada. Lo prefiero como recomendador de libros ajenos.

El diario de Fresán me da la idea de ir pergeñando este diario, que recogerá, si me sale, historias mínimas de un bibliómano, de un hombre que vive en parte alrededor de los libros, que lee los que puede (siempre muy pocos, poquísimos, por definición), y que además trabaja haciendo libros, más exactamente moviendo todos los hilos para lograr que los libros de otros salgan bien hechos, aunque no acaba de considerarse exactamente un editor. No sé qué saldrá, si tendrá o no algún valor. Eso lo veremos al correr de los días.

30 de junio

Algo cada vez más difícil de alcanzar en mi propia ciudad: el gusto de estar en una librería sin hablar con nadie, sin topar con conocidos, sin verme obligado a saludar. Ser invisible, totalmente ignorado, desconocido. No tener que mantener conversaciones con los libreros, o con amigos que me distraen de lo que quiero: vagabundear, tal vez comprar, dudar, volver sobre mis pasos, ojear y hojear las novedades, o irme sin comprar nada. La libertad asociada al anonimato.

4 de julio

Necesito poseer los libros, comprarlos, que sean míos, leerlos o releerlos cuando quiera. Me gusta comprarlos, disfruto mucho en la operación demorada en la librería, pero tal vez no leerlos hasta años después, o comprar incluso por si acaso, o comprar algunos que me interesan dudosamente.

Tengo una amiga, sin embargo, que no tiene ningún sentido posesivo, ningún afán de conservación. Compra libros, los lee —o los abandona si le aburren—, y luego me los revende, a un precio que solemos regatear, en un juego que nos divierte. Así me hice anteayer con el *Diario del hombre pálido*, de Juan Gracia Armendáriz, que tenía intención de comprar pero se me había ido quedando atrás en mis rastreos por las librerías. Bendito negocio he hecho. Es un texto lleno de sabiduría en su composición, el libro de un escritor que encuentra el tono más ajustado para contarnos su pelea de hombre enfermo que quiere ser más, mucho más que un hombre enfermo, que vive como puede, ama, hace deporte, lee y escribe, convive con otros enfermos en sesiones de diálisis contadas maravillosamente, un hombre que a veces se desespera un poco por las limitaciones que padece, pero casi siempre conserva la esperanza. Juan, al que conozco un poco y con el que he disfrutado algunas conversaciones sobre las lecturas de cada quien, ha conseguido no sólo su mejor libro hasta ahora, sino un libro mayor. Su lectura me ha hecho pasar un fin de semana perfecto, y me alegro de que esté teniendo una notable repercusión. Recuerdo, por ejemplo, entre las muchas referencias al libro que han ido apareciendo en suplementos, periódicos y otros medios, un magnífico y extenso post de Vicente Verdú, que vio una entrevista a Juan en CNN+ y se quedó impresionado. Este libro se merece una legión de lectores.

68

9 de julio

He venido, aprovechando que estoy de vacaciones muy cerca, a la Semana Negra de Gijón. Hace dos años también me acerqué un viernes, el primero de la feria, que dura diez días. Entonces todavía celebraban la cita con la novela negra y policial en la playa de Poniente, en el centro de la ciudad. Ahora la ubican al lado de otra playa, la del Arbeyal, mucho menos principal, más proletaria, en una zona en la que coexisten edificios muy modernos y naves de un polígono industrial en declive, un polígono típico de ese Gijón (de esa Asturias, en realidad) que a partir de finales de los años setenta se fue hundiendo y se ha visto obligada a buscar nuevos modos de supervivencia económica y mudar su piel. La feria queda encajonada entre la playa, que hoy está muy nutrida, y un césped donde se agolpan un buen número de mujeres (sólo mujeres) tomando el sol en *topless*.

Lo primero que se encuentra el visitante es un real de feria. Hay barracas clásicas, como la noria, los autos de choque o los caballitos, junto a otras más novedosas. Pero domina brutalmente la cháchara estentórea del hombre de la tómbola. Parece el mismo hombre de todas las tómbolas de barracas del mundo, con el mismo tono que ya oíamos de niños, hablando de muñecas para el caballero o la señora.

Abundan los puestos de comida. Comida turca, cubana, salchichas, bocadillos de todas clases, intensas fritangas que al calorazo de la media tarde marean al visitante al revolverse con los sabores de los puestos de dulces. Y muchos puestos solidarios en los que se venden camisetas y objetos tontos de artesanía.

Libros no hay muchos, la verdad. La mayoría de las casetas venden volúmenes ajenos a la temática del encuentro. Sólo el puesto de la librería *Negra y Criminal*, de Barcelona, tiene la entidad que el evento reclama. Hay otros *stands* más modestos con oferta de algo de novela negra, y alrededor de ellos lugares donde se vende ocultismo y otras patrañas, o estudios sobre el materialismo dialéctico y el imperialismo, o biografías de revolucionarios mexicanos, cubanos y argentinos, o todos los saldos de la editorial asturiana Júcar, ya fenecida, donde siempre hay algo que merece la pena (compro, por quinta vez, *Adolphe*, de Benjamin Constant, maravilloso librito). Por suerte, encuentro además dos o tres puestos en los cuales el bibliópata puede hacerse, a precios bajísimos, con ediciones muy solventes de *Senectud*, de Italo Svevo, los *Diarios* de Tolstoi, *El mundo de ayer*, de Stefan Zweig, o *La muerte de Virgilio*, de Hermann Broch. Volúmenes, como se ve, escasamente policiales, pero que siempre viene bien comprar, aunque ya se tengan.

Se supone que el lugar central de esta semana es la carpa en que se celebrarán los debates entre escritores y las presentaciones de libros del género. Pero hoy los escritores estarán llegando a Gijón, calculo, en el tren que les trae de Madrid, y luego se correrán su primera juerga nocturna por la ciudad. Hasta mañana no se arrimarán a esta carpa, tardíos y resacosos. Hoy las ciento y pico sillas del lugar están vacías, y sólo dos técnicos andan probando micrófonos.

69

En tiempos fui un loco de la novela negra y policial. Hoy el género sigue de moda, y los editores no saben ya a qué nuevo autor nórdico publicar, embarcados en la búsqueda frenética de otro Stieg Larsson. Pero yo no soy el mismo. En los últimos tiempos sólo he leído la última pesquisa de los guardias civiles de Lorenzo Silva, *La estrategia del agua*, que me ha parecido peor que las anteriores, aunque su factura es solvente, y *La vida fácil*, de Richard Price. Pero Price, de quien recuerdo novelas buenísimas, como *Clockers* y *Freedomland*, cada vez es menos encasillable en el género. En *La vida fácil* la intriga no importa nada. Lo que hace Price es retratar a unos policías con vidas muy aperreadas, y en especial analizar cómo un crimen descalabra a una familia. Gran novela realista, sin más adjetivos.

20 de julio

Ayer terminé de leer un libro de memorias que comencé sin demasiadas ganas, y que me fue envolviendo, *Stet (Vale lo tachado). Recuerdos de una editora*. Me temo que deben abstenerse de su lectura quienes no vivan o sufran alrededor de la publicación de libros, aunque tiene una segunda parte de soberbios retratos de algunos escritores. Su autora, Diana Athill, que trabajó muchos años junto a André Deutsch, el gran editor inglés, cuenta, entre otras muchas cosas, una experiencia sumamente aleccionadora. Tanto, que le lleva a concluir: “de una vez por todas me enseñó la naturaleza de mi oficio”.

Se trataba de editar un libro sobre el descubrimiento de Tahití. Pero “era un libro escrito por un hombre que no sabía escribir”. Tras diversas incidencias, fue la misma Athill quien tuvo que asumir, con todo su entusiasmo de juventud, una tarea abrumadora. “Dudo mucho que hubiera una sola frase (...) que no alterase y que a menudo tuviese que mecanografiar de nuevo”. El autor se limitó en ese largo periodo a consentir la reescritura, y Diana Athill disfrutó con el esfuerzo: “Fue como ir retirando capas sucesivas de papel de estraza arrugado para desenvolver un paquete de formas extrañas e ir revelando el regalo atractivo que en efecto contenía”.

Cuando salió el libro, la reseña del *Times Literary Supplement*, muy elogiosa, resaltaba entre otros aspectos la elegancia de su escritura. Diana Athill, orgullosa de su aportación, recibió sin embargo una nota del autor: “Notará usted el comentario sobre el estilo, que confirma de hecho lo que siempre he pensado, y es que todo este jaleo nunca fue necesario”.

La editora concluye: “un editor nunca ha de esperar que le den las gracias (a veces se las dan, pero siempre hay que considerarlas como una propina). Hemos de recordar siempre que sólo somos las comadronas. Si queremos que se elogie a la progenie, tendremos que dar a luz a nuestros propios hijos”.

Es una lección que trato de no olvidar nunca. Y que deben respetar no sólo quienes trabajan estrictamente en la edición, sino también esos traductores, correctores o críticos que darían un brazo por triunfar en la otra orilla, en la de la creación, por ser reconocidos en ese lado de la luz, no en el lado oscuro.

70

29 de julio

Hace dos meses me visitó una pareja. Él, cuarentón, ella de veintipocos años. Viven en Cataluña. Su aspecto es modesto, aunque en su conversación eran muy educados. Sin móvil, estuvieron mandándome correos electrónicos desde ordenadores de bibliotecas públicas de Pamplona en los que solicitaban verse conmigo. Querían saber qué pueden escribir sobre Navarra. No son de aquí, no han escrito nunca sobre esta tierra, me dijeron que trabajaban en una asesoría legal. En realidad no han escrito nunca nada. Pero estaban dispuestos a hacerlo sobre el tema navarro que yo les indicara. Cualquiera. Historia, geografía, etnología, naturaleza, instituciones... Parecían atreverse con todo. Yo me quedé un poco desconcertado. No sabía por dónde empezar a explicarles que las cosas no funcionan así, que es más lógico que ellos tengan definido, lo primero, qué les interesa estudiar y que luego, ya escrito lo que fuera —sin encargo previo, compromiso ni adelanto económico, eso sí se lo dejé claro—, veríamos si tenía interés o no publicarlo.

No debieron de quedarse muy satisfechos. Un compañero de otro departamento me dice hoy que acaban de visitarle a él exactamente con el mismo planteamiento. No han arrancado todavía, no tienen nada que enseñar. Pero, por lo que me ha contado del tono de su entrevista, no logré convencerles en absoluto.

1 de septiembre

Ayer un distribuidor me regaló un libro todavía no publicado. En realidad, me dio un montón de hojas encoladas, con una falsa cubierta, de una novela francesa. Es una prueba todavía repleta de erratas. La novela se publicará dentro de unos meses. Me he sentido un privilegiado, alguien que está en posesión de un pequeño adelanto, de un secreto, del secreto de un libro que en su momento se espera que sea un *best seller*.

Hoy R., un amigo, me ha regalado varios libros. R. es el coordinador de la sección de críticas de libros en una revista literaria, y por ese desempeño recibe constantemente paquetes y cajas con las novedades de todas las editoriales. R. no parece tan entusiasmado como yo con esos envíos que amenazan con abarrotar su estudio en cuatro días. Y más de una vez he leído comentarios de otros críticos, también abrumados con los paquetes de novedades que no cesan de llegarles.

Así que no es raro que en la cuesta de Moyano, en Madrid, haya podido comprar este bibliómano más de una vez ejemplares que tenían dentro la tarjeta de saludo del autor, o del editor, a veces con unas líneas en las que se rogaba al crítico que reseñara el libro en cuestión. El otro día, por ejemplo, compré por internet un libro de Patricio Pron, el escritor argentino, que contenía una tarjeta de la responsable de comunicación de la editorial. En ella había escrito a mano: *por deseo expreso del autor*. El que lo había recibido gratis, antes de venderse a la librería de ocasión donde yo lo adquirí, había tomado notas de uno de los relatos que incluía, y ahí las había abandonado, tal vez porque en otro relato, en la primera página, había rodeado con un círculo todos los “que” que se había encontrado. Y eran muchos, ciertamente, aunque a mí no me molestaban nada.

Yo, que salvo en contadísimas excepciones me compro y pago mis libros, sí he tenido varias veces esa sensación de agobio por motivos algo relacionados: cuando he sido jurado de premios y he tenido que leer muchas cosas infumables, o cuando, sin premio por medio, he debido leer por obligación o por compromiso. Peor aún: cuando he debido opinar públicamente atendiendo no al libro, sino a consideraciones, digamos, sociales.

6 de septiembre

Feria del libro antiguo y de ocasión en San Sebastián. Visito esta feria hace años por estas fechas, y siempre encuentro, a muy buen precio, cosas que no me he decidido a comprar antes, por ejemplo de editoriales tan solventes como Tusquets y Anagrama. Hay además un librero que suele ofrecer, a precios muy bajos, gran parte de lo que ha publicado el Círculo de Lectores en los últimos tiempos. Hoy, entre otras cosas, compro por nueve euros el primer volumen de la edición del Círculo de las obras completas de Vargas Llosa, con los relatos de *Los jefes*, las novelas *La ciudad y los perros* y *La casa verde*, el extraordinario *Los cachorros*, y una conferencia sabrosísima, *Historia secreta de una novela*. En el catálogo del Círculo yo sabía que esta compilación del primer Vargas Llosa se vende a 45 euros. Por supuesto, tengo en varias ediciones todos esos libros, pero por nueve euros no me podía resistir.

Veo también que por cinco euros puedo llevarme la última novela de Thomas Pynchon, *Contraluz*. Lástima, la compré precisamente el mes pasado en el Círculo por treinta. Y eso que es un libro que intimida. Más de mil páginas que exigen, seguro, una ardua y morosa lectura. Necesitaré mucha calma y tiempo para poder hincarle el diente a Pynchon. Algo imposible de encontrar con la vida que llevo, o que llevamos. ¿Cuándo encontraré las condiciones?

En el prólogo del volumen que he comprado, del propio Vargas Llosa (¡ay, qué maravillosa claridad y elegancia en su exposición!), me sorprende encontrar una reticencia, varias veces expresada, hacia su segunda novela, *La casa verde*. Vargas Llosa, que se recuerda muy distinto en los ya lejanos años sesenta, cree que complicó demasiado esta novela, atraído por el experimentalismo formal. Ese riesgo, desde luego, lo salvó muy bien conforme fue haciéndose mayor, y desapareció del todo hace muchos años. El problema para mí es que hace muchos años que sus libros no tienen interés, y cada vez se leen peor. ¿Desde cuándo no he disfrutado de verdad con una novela de Vargas Llosa? Me parece que desde *Lituma en los Andes*, hace 17 años. Por ejemplo, no entiendo la veneración casi general por *La fiesta del chivo*. No quiero ir de raro, pero es que me aburrí tanto, me pareció tan previsible, página a página...

PD. Hoy, cuando estoy a punto de entregar estas notas, han concedido a Vargas Llosa el premio Nobel. Me parece justo. Acabo de leer algo de Javier Cercas que comparto sin reservas: cuando uno ha escrito tres novelas como *La ciudad y los perros*, *La casa verde* y *Conversación en la Catedral*, ya se ha ganado ese premio. Da igual lo que escriba después, su aportación ya le hace merecedor del Nobel y de los premios que haga falta. Y, por supuesto, para concederle un premio que se supone que es literario, debería dar igual lo que opina sobre el comunismo o el liberalismo, o si cambia de opiniones políticas a lo largo de su vida. Todo eso son, en estos momentos, banalidades.

72

Justo hoy, también, leo en el blog de Alberto Olmos, *Hikikomori*, algo que relaciono inmediatamente con Vargas Llosa. A Olmos lo acaban de incluir, los de la revista *Granta*, en la lista de los veinticinco escritores en castellano menores de 35 años más prometedores. Y reflexionando sobre su edad, la ambición inmensa que puso en sus primeros esfuerzos literarios, y lo que supone la ambición en la literatura, dice: "Dudo mucho de que los autores mejoren con los años; estoy seguro de que empeoran. Los que ya hemos publicado cinco novelas o más nos damos cuenta de que no teníamos tantas cosas que decir, y de que cada día hay menos ilusión por decirlas. De principiante, uno no piensa más que en partir la historia de la literatura en dos; no tiene que atender a minucias como qué editorial publica o quién escribe o qué críticos critican. Se escribe a lo grande, de pequeño. Pero después va dando la impresión de que no merece la pena, al menos no merece la pena el derrame cerebral, el despellejamiento del alma, el darlo todo a un papel en blanco. Vivir es bello a veces, como dice Francisco Brines. Escribir bien no es bello nunca; es dolor. Y uno a veces quiere dejar de hacerse daño". Vargas Llosa creo que hace años que quiso dejar de hacerse daño, aunque, por lo que dicen, sí mantuvo un régimen de trabajo espartano.

10 de septiembre

Ayer cené en casa de unos amigos. Son gente acomodada, una pareja de clase media de esas que todos los meses ingresan más de cinco mil euros. Hablamos de novelas policíacas, lo cual

parece ser ahora sinónimo de novelas de nórdicos. Mis amigos están atentos a todas las novedades del género. Pero eso sí: novelas que puedan sacar de la biblioteca cercana a su casa. Porque nunca compran un libro. Todos los leen aprovechando el servicio de préstamo. No es el único caso que conozco, por supuesto. Muchos de mis conocidos se proveen de libros de la misma manera.

A veces, pero no siempre, esas personas se refieren a la falta de espacio en su casa o, incluso, y eso ya me parece más sorprendente, a lo caros que son los libros. Estamos hablando de personas que visten buena ropa (¡que esa sí que es cara!), que viven en buenas casas, y que te asestan, a la menor, su último viaje a Estambul, Nueva York o Siria. Sé que vivimos en una época que reivindica el gratis total en la cultura, tontería que no comparto si no introducimos distingos de varias clases. Pero, hombre, lo de caro es relativo, ¿no? Al menos para ellos.

Ya sé que no sería nada fácil instrumentarlo, pero creo que el criterio debería ser muy otro: el servicio de préstamo de las bibliotecas deberían poder usarlo casi exclusivamente quienes todos los meses tienen que ajustar al céntimo sus gastos: las personas en paro, los estudiantes, los pobres. Y en todo caso, creo, y muy ocasionalmente, la ínfima minoría de los bibliómanos, aquellos que además de comprar libros sin parar tienen tal necesidad de consultar volúmenes, de probar todos los libros, que también podrían caer en la ruina si no tuvieran esa clase de ayuda para su patología.

Luego, pensando en esos acomodados que consumen sólo libros en préstamo, con lo que obstaculizan el acceso a ellos a quienes de verdad más los necesitan, se me ocurre una explicación adicional. Esas personas pertenecen a la mayoría que nunca lee algo dos veces. C. S. Lewis dice que “el signo inequívoco de que alguien carece de sensibilidad literaria es que, para él, la frase ‘Ya lo he leído’ es un argumento inapelable contra la lectura de un determinado libro”. Para esas personas, sigue Lewis, un libro leído es un libro muerto, “como una cerilla quemada, un billete de tren utilizado o el periódico del día anterior: ya lo habían usado”.

73

16 de septiembre

En el trabajo hemos tenido un lío de esos que se producen de vez en cuando. Un libro ha salido mal, y la culpa del desaguisado no está clara. Puede ser de quien lo compuso, de quien lo imprimió, de quien hizo de coordinador editorial donde yo trabajo, o puede ser que las culpas estén repartidas entre todas las partes del proceso. Como a lo peor hay que repetir la impresión, y es un libro caro, quiero hablar con todas las partes antes de decidir nada. Eso me empuja a algo que me gusta, aunque no lo hago con la frecuencia debida: visitar la imprenta. Es una imprenta grande, con maquinaria muy sofisticada. Tratamos el problema que me ha traído, y luego, ya más relajados, la situación del sector. Entre recuerdos, algunas noticias más o menos chismosas sobre gente del oficio y algunas risas, los de la imprenta se lamentan, con datos apabullantes, de la crisis, y de cómo ha golpeado a todo el sector de las artes gráficas. Hablamos de gente que conozco, que es muy buena en lo suyo pero ha caído en el paro más negro, y ya no encontrará otro trabajo. Vuelvo a la oficina con el ánimo sombrío. Y recuerdo

un hombre que conocí cuando yo empezaba, un verdadero experto, en tiempos, en la linotipia, y luego, cuando éstas desaparecieron, en la fotocomposición. Un corrector formidable, además. Un día, tras una crisis anterior, que dejó las empresas de composición reducidas a la mínima expresión, me lo encontré cortando entradas en la puerta de los cines Carlos III. Nos sonreímos incómodamente, y no dijimos nada.

18 de septiembre

Hace poco más de un año, agobiado por la proliferación selvática de libros en casa, tuve que gastarme mis ahorros (y los que no tenía, claro, para lo que obtuve “ayuda” de una caja de ahorros) en comprar un local situado justo al lado del portal en que vivo. Por su amplitud, y la altura de sus techos, podré meter ahí en el futuro varios miles más de libros. Pero bajar algunos, los que sea, de mi casa a ese local, es algo que hago con cierto sufrimiento. Siento que los libros que dejan mi casa y pasan a ubicarse en el nuevo hogar sufren una inocultable degradación que los coloca en la antesala de su eliminación, al menos de su eliminación en mi biblioteca. Es inevitable la operación, pero me incomoda.

Hoy he organizado una cita con amigos en casa, y me veo obligado a quitar, de la mesa donde cenaremos, unos ochenta libros que se han ido quedando ahí, a falta de un sitio mejor del hogar donde depositarlos. Como éstos no quiero que vivan todavía en la bajera (¡están recién comprados!), debo expulsar otros de casa para que los de la mesa encuentren acomodo. Los volúmenes camino de la bajera siento que van a una premuerte. La operación me lleva un gran rato, porque en ella me asaltan dudas constantemente, y la tarde se me va tomando decisiones que oscilan entre la dureza y la piedad.

74

25 de septiembre

Voy a la feria del libro antiguo y de ocasión de Pamplona. Entre ofertas que merecen un examen detenido, hay muchísima morralla. Son libros, ¡una cantidad pavorosa!, que no es que ahora estén de saldo, es que resulta increíble que hace tiempo alguien se tomara el trabajo de publicarlos. Lo primero por su contenido, claro, absurdo, disparatado, efímero. Pero también por otros factores: traducciones anónimas y delictivas de grandes obras de la literatura universal, cubiertas que provocan traumatismos oculares irreversibles, encuadernaciones tan zafias o precarias que no permiten que el libro se abra ni una sola vez sin que se descuajeringue.

Lo peor es que me compro dos libros que ya tenía. Y mucho más preocupante es que los compro entusiasmado. Uno de ellos, *El último negro*, de Ramón Buenaventura, tuve la intención de leerlo en cuanto lo adquirí, hace años, pero entonces cierta novela se cruzó por el camino y la de Buenaventura quedó relegada y cayó en el olvido. Hasta hoy, que la he vuelto a comprar. El otro, *El libro de mi madre*, es de Albert Cohen. Vuelvo a casa, pasan varias horas, y de pronto tengo un pálpito; busco ese volumen, lo encuentro muy pronto. Incluso tiene páginas subrayadas, unas seis o siete. Está claro que lo empecé... El resto del día se me va en melancólicas fruslerías sobre el tiempo que pasa y el deterioro de mi memoria, que de joven

era formidable. Ah, y en leer *El libro de mi madre*. Me interesa mucho, como tantos otros que abordan el recuerdo del padre o de la madre del escritor (Richard Ford, Simenon, Kafka, Paul Auster, etc.); ¡pero es que al mismo tiempo leerlo es ya una cuestión de orgullo!

29 de septiembre

Anteayer presenté una conferencia que dio en Pamplona Juan Cruz, periodista de *El País* y escritor, y que además fue varios años el director de la editorial Alfaguara. Juan Cruz tiene fama de muy listo e hiperactivo, y en el poco rato que puedo verlo en acción lo confirma, antes y después de la charla y mientras cenamos. Curioso, pregunta mucho a todos los que le presentan y cuenta infinidad de anécdotas, recuerda al instante los nombres de quienes lo rodean y los saca a colación con soltura instantánea, y todo lo hace mientras maneja diestramente dos móviles con los que no para de enviar y recibir mensajes y de llamar.

Me comprometí hace tiempo a esos cuatro minutos de presentación porque sabía que eso me obligaría, gozosamente, a leer *Egos revueltos. Una memoria personal de la vida literaria*, que, como el subtítulo indica, son los recuerdos de Juan Cruz sobre los escritores que ha conocido en su vida —no sólo, claro, en los años en que ejerció como mandamás de Alfaguara—. El libro tiene un título formidable, y merece mucho la pena. Son recuerdos sin sangre, porque la voluntad de Juan Cruz es la contraria: celebrar lo mucho que el contacto personal con los grandes nombres de la literatura le ha dado en su vida, desde que muy joven, periodista en Tenerife, soñaba con plantarse en la casa de Guillermo Cabrera Infante en Londres, impresionado por la lectura de *Tres tristes tigres*.

75

Después de la cena y las despedidas, E. y yo acompañamos a Juan Cruz al hotel. Mañana, nos dice entre frecuentes miradas a sus móviles, tiene muchas cosas que hacer en Madrid. En los días siguientes, me entero por su blog de que está en México, en Nueva York, en Colombia, en... Y entre tanto no dejan de aparecer entrevistas que hace a personas de toda clase. Su voluntad sigue siendo la de comerse la vida con avidez, sin descanso ni freno. ¿De dónde sacará además la fuerza, la concentración y la calma que requieren la escritura de sus libros, algunos magníficos, y que por otra parte publica con puntualidad anual?

1 de octubre

Estamos comenzando la edición de un libro que cabe incluir en la casilla de los complicados. Muchas fotografías, textos de distintos tipos y autores, incluso un documentalista, un coordinador editorial y un diseñador que debe poner en página todo lo que los demás vayan entregándole, de acuerdo con las pautas marcadas por el director editorial. Cada uno de los que intervienen tiene sus rutinas, sus manías, su ego más o menos hinchado y sus fobias.

Mi función es la de mediador. Actúo por encima, o por debajo, de todos ellos. Y es tarea difícil, muchas veces incómoda: templar gaitas, atender a cada uno como se merece, pero al mismo tiempo vigilar que el proyecto no encalle ni se salga de madre... ¿Tengo la paciencia, la habilidad y la firmeza necesarias? Dudo.

Juan Cruz, en *Egos revueltos*, tiene páginas muy valiosas sobre cómo debe gestionar un editor los egos de los autores. Cómo debe ponerse al servicio de ellos, animarlos, cuidarlos, frenarlos a veces. El libro de Diane Athill que he citado en este diario también es ilustrativo en muchos fragmentos de su delicado y complejo modo de conducirse con los autores. Y recuerdo también las memorias de un editor que más me han entretenido en muchos años: *Editar la vida*, de Michael Korda, un libro verdaderamente cautivador. El autor cuenta sus andanzas retocando textos de novelistas, pero también de actrices, cantantes, personas con el ego no revuelto, sino desatado, hipertrofiado, personajes repletos de exigencias, fragilidades y, siempre, susceptibilidad. No conozco otras memorias de un editor tan divertidas como las de Korda.

5 de octubre

Hoy ha sido un mal día, lleno de pejueras y exigencias estúpidas, un día extremadamente “moderno”, muy de nuestra época. Tal vez por eso, he dejado muy pronto el libro que estaba leyendo, y me he acordado de unas palabras de Philip Roth que Rodrigo Fresán recoge en su diario: “La clave no es trasladar libros a pantallas electrónicas. No es eso. No. El problema es que el hábito de la lectura se ha esfumado. Como si para leer necesitáramos una antena y la hubieran cortado. No llega la señal. La concentración, la soledad, la imaginación que requiere el hábito de la lectura. Hemos perdido la guerra. En veinte años, la lectura será un culto... Será un hobby minoritario. Unos criarán perros y peces tropicales, otros leerán”.

76

No me gustan nada los lamentos apocalípticos. Pero me da rabia sospechar que ya soy un dinosaurio. En fin, puede que todo se reduzca a eso: ha sido un mal día.

Book club y Club littéraire en la biblioteca de Bera

Beatriz AUZMENDI IZA*

Cuando lancé la propuesta de adquisición de lotes de títulos en lengua extranjera a la Comisión de Clubes de Lectura no esperaba, a decir verdad, una respuesta positiva. Sin embargo, la petición se hizo efectiva y con ella me puse manos a la obra para organizar el primer club de lectura en inglés en una biblioteca navarra (nuestro “Book Club”). Hice un sondeo de los posibles usuarios interesados en una experiencia de este tipo y, ciertamente, la reacción de la gente fue de grata sorpresa y ganas, muchas ganas; sorpresa por lo inesperado de realizar una actividad tan innovadora en una biblioteca pequeña como la de Bera (“lujo” fue la palabra más empleada) y ganas ante la expectativa de practicar el inglés de una forma tan atractiva como la de un club de lectura. Desde el primer momento me animé a llevar a cabo yo misma el papel de coordinadora, superando mi propio miedo escénico para hablar en público en lengua extranjera y dedicando bastante tiempo libre a la lectura, más que el habitual en los clubes de lectura en castellano o euskera.

Como no todo es coser y cantar, dejé un plazo de tiempo muy largo para leer la novela en inglés, de forma que ninguno de los interesados dejara de participar por falta de tiempo, pero, aun y todo, el día de la reunión apareció un número reducido de los usuarios anglófilos que en un primer momento se habían animado a tomar parte. Una primera sesión en *petit comité*, sin embargo, ayudó a que ésta transcurriera de forma animada y fluida; tanto es así, que al finalizar los participantes continuaron hablando en inglés por la calle. La satisfacción fue generalizada entre los participantes y la coordinadora, y, por supuesto, con ganas de repetir la experiencia.

77

Dado el éxito con el Book Club, decidí promover otro en francés: el “Club Littéraire”, puesto que muchos usuarios beratarras manejan la lengua francesa por la propia situación fronteriza del municipio. De nuevo ejercí la labor de coordinadora y el resultado fue muy positivo y realmente gratificante, si bien la afluencia de participantes fue también menor de lo inicialmente previsto.

De cualquier manera, el boca a boca ha sido la mejor publicidad que podía hacerse, y hoy es una actividad que, si bien se realiza de forma esporádica por falta de medios (el término “club” resulta ciertamente pomposo para su modesta realidad), se ha enriquecido con la participación de hablantes nativos y un número creciente de miembros.

* Biblioteca Pública de Bera

Tertulia de cultura japonesa

Jesús GARCÍA SALGUERO y Ana MUÑOZ*

La Biblioteca de Pamplona-Yamaguchi acoge una amplia colección de obras relacionadas con Japón. El parque donde se ubica, el hermanamiento con la ciudad que le da nombre y un gran interés por organizar actividades relacionadas con la cultura japonesa han generado la actual identidad de la biblioteca y la han convertido, al mismo tiempo, en referencia de quienes desean acercarse a este país.

Nuestra tertulia forma parte del esfuerzo que hace la biblioteca por ofrecer a sus usuarios espacios de encuentro y participación, al igual que las lecturas públicas de *kamishibais* y la celebración anual de la semana de Japón.

Iniciada en marzo de 2010 y con una sesión de dos horas cada seis semanas, en la tertulia de cultura japonesa queremos facilitar un acercamiento compartido a todas las formas de expresión artística: literatura, cine, poesía, ensayo, manga, anime...

Por ello, dedicamos cada tertulia a obras relacionadas con un tema central: la infancia desprotegida, lo sobrenatural, las dificultades para dejar de ser lo que fuimos y alcanzar nuevos sueños... En concreto, proponemos una novela o relato, una película y, debido a la importancia de este medio en Japón, un manga (cómic) o anime (película de animación). La combinación de artes diferentes genera nuevas ideas e interpretaciones, además de permitirnos conocer o visitar autores muy diferentes: de los ya clásicos Yukio Mishima, Kenji Mizoguchi o Shigeru Mizuki a los contemporáneos Hirokazu Kore-eda y Banana Yoshimoto.

A pesar del aún poco tiempo que lleva la tertulia, creemos que estamos consiguiendo el objetivo inicial: generar entre los casi veinte participantes un lugar para escuchar, aportar y descubrir a través del grupo. Para el futuro, nos gustaría ampliar los límites de las obras leídas introduciendo clásicos de otras épocas, siempre que nos lo permita la existencia de ejemplares en la red de bibliotecas públicas.

Os invitamos a visitar nuestro blog: (www.dejaponayamaguchi.blogspot.com) y, por supuesto, a uniros al grupo.

79

* Coordinadores de la tertulia de cultura japonesa. Biblioteca Pública Pamplona-Yamaguchi

Ítaca, más allá de los viajes

Rebeca ERRO*

Ítaca es una tertulia que surgió en la biblioteca de Civican en octubre de 2008. Ante la gran demanda de los lectores interesados en participar en “Café con libros”, el primer club de lectura de Civican, pensamos en crear un segundo grupo, una nueva tertulia que fuera diferente.

En base a esto, nos planteamos enfocar la tertulia hacia un género narrativo concreto. Tras barajar alguno de ellos, optamos por la literatura de viajes porque nos permitía darle un sentido más amplio, podíamos viajar en el tiempo y en el espacio. Y jugando con estos términos, el abanico de lecturas también podía ser mucho más amplio y variado, de forma que el interés de los lectores no decayera. Precisamente de este doble matiz surgió el nombre de la tertulia, Ítaca, un nombre que evoca viaje, aventura, épocas remotas y, sobre todo, literatura.

Una vez creada, y a pesar de tener una definición más específica, la aceptación entre los usuarios de la biblioteca fue genial. En pocos días, las veinte plazas que ofertábamos se cubrieron. Prácticamente todos los participantes que se apuntaron el primer día son los que continúan hoy. El perfil que predomina entre ellos es el de la mujer de mediana edad que muestra un gran interés en conocer otros lugares, otras culturas y sus diferentes formas de vida.

81

Tras dos años de andadura, hemos ido alternando lecturas viajeras e históricas. Programamos ciclos trimestrales en los que se leen tres libros en torno a un mismo tema. Por ejemplo, en el ciclo “Rincones desconocidos de Oriente” propusimos tres lecturas sobre tres países distintos: Irán, Pakistán y Afganistán. Para la selección de las novelas procuramos que haya cierto equilibrio. Hemos escogido clásicos de la literatura, nuevas apuestas, autores de nacionalidades y estilos diversos y temas vistos desde diferentes puntos de vista (personajes, medios de transporte, épocas, lugares,...). Procuramos también tener en cuenta las sugerencias de los lectores, para hacerlos más partícipes del club.

Además del libro que leemos todos, en cada sesión se presenta al final una bibliografía comentada con otras obras del mismo autor y otros materiales que tengan que ver con el tema. Así, siguiendo con el ejemplo anterior, en la sesión dedicada a Irán leímos *La cueva de Alí Babá*, de Ana M^a Briongos, en la que también se mostraron otras novelas de la autora, una selección de libros y películas ambientadas en el país iraní, además de una pequeña muestra musical. Estas sugerencias suelen tener una gran acogida entre los participantes, que les da la oportunidad de profundizar más en el tema tratado.

* Biblioteca Civican (Fundación Caja Navarra, Pamplona)

Como actividad extraordinaria hemos podido disfrutar de dos encuentros con autores. En primer lugar nos visitó Bernardo Atxaga en diciembre de 2008. Todos los clubes de lectura de Civitan leímos de forma simultánea obras suyas, de forma que pudiéramos reunirlos a todos en una única sesión con él. Más tarde, en marzo de 2010, disfrutamos de la compañía de Mikel Zuza, con el que pudimos aprender mucho sobre la historia de Navarra y sus leyendas.

En este tiempo, la tertulia se ha ido afianzando. Los lectores, poco a poco, van cogiendo más soltura a la hora de comentar las novelas y hablar de los sentimientos que les ha provocado la lectura. Aunque no todos los libros gustan a todos, es muy enriquecedor para ellos descubrir opiniones opuestas que les hacen reflexionar e incluso, en ocasiones, cambiar de idea.

Este intercambio ayuda a que disfruten de nuevas lecturas que de otra forma a lo mejor no se atreverían a elegir, y por tanto, favorecemos el fomento y el placer de la lectura, que son los objetivos principales de la tertulia.

Tertulia de viajes Manu Leguineche de Barañáin Compartimos viajes, viajeros, libros y opiniones

Sophy VILLEGAS*

Decía Somerset Maugham en *El caballero del Salón* que "Al partir para un viaje, a quien tiene que decir adiós el escritor es a sí mismo".

Esta sería una manera de viajar, un nuevo espíritu viajero, una oportunidad de adentrarnos en otros continentes, costumbres, épocas y formas de vida y este ha sido el espíritu viajero que hemos impregnado a la tertulia "Manu Leguineche" de Barañáin. Este autor afirma que "al viajar paseamos un sueño" y nos cuenta que viajando aprendió de la miseria, la tristeza, y el dolor; pero, también de la generosidad, la dignidad y la fe y decidió que esas eran las cosas sobre las que quería escribir y para las que el periodismo le resultaba insuficiente.

Fue así como este Leguineche viajero nos acercó a la vida de Wilfred Thesiger en *El Último Explorador* y siguiendo sus consejos de que el mejor de los viajes es el próximo, nos animamos a conocerlo en primera persona y leímos y comentamos *Arenas de Arabia*, descubriendo ese territorio vacío, como el peor desierto del mundo y su relación con los beduinos.

Del desierto nos fuimos con Jan Morris a *Venecia* y nos sorprendió con su agudeza visual, sus conocimientos, nos enseñó cada recoveco de la ciudad, las costumbres de sus habitantes, las historias que se deslizaban por sus innumerables canales.

Y de la mano de Robert Byron, en su *Viaje a Oxiana* comprobamos por qué los grandes viajeros hablan de su influencia literaria, nos transmitió su gran conocimiento sobre la arquitectura islámica, nos retrató monumentos desvanecidos como los Budas de Bamiyán en su diario que transcurre por Rusia y Afganistán.

Leímos a Jordi Esteva en *Los Árabes del Mar* que se desarrolla en la costa de Sudán y nos mostró lugares legendarios como Zanzíbar, Mascate, Socotra y la costa de los Zenj y nos acercó a los veleros propulsados por los monzones siguiendo unas rutas que apenas han variado desde los tiempos de Simbad el marino. Nos contagió de sus aventuras y de su nostalgia.

Cambiamos de registro, entramos en *En Siberia* con Colin Thubron quien nos sumió en la melancolía y la desolación de esos paisajes descritos con la más excelente prosa y poesía, esos 16.000 kilómetros con un pasado de horror y un futuro desesperanzado. El chamanismo, las momias, el gulag, personajes como Rasputín o Dostoievski nos dejaron todo tipo de sensaciones difíciles de digerir.

* Coordinadora del Club de Lectura de Viajes. Biblioteca Pública de Barañáin

Esta vez estuvimos *En La Patagonia* con Bruce Chatwin, la recorrimos en un lenguaje entretejido, desde la Pampa hasta Ushuaia pasando por glaciares, lagos, la isla de la tierra de fuego, y pudimos contemplar todos los animales, los paisajes y los personajes que lo convirtieron en un viaje inolvidable.

Recorrimos *El Danubio* con Claudio Magris quien nos enriqueció con poemas danubianos, escritores, análisis políticos, paisajes minuciosos de cada uno de los países que atraviesa y que él bautizó la Mitteleuropa. Nos demostró que es un especialista en fronteras, ya que ha dedicado su vida a estudiarlas y demolerlas.

Nos adentramos en *El Corazón de Ulises: Un viaje Griego* con Javier Reverte, quien pasó varios días en la isla homérica y dice que sus mejores viajes son los que lo han llevado en pos de un mito literario. Nos acerca en su viaje a la Grecia clásica con pinceladas de filosofía, literatura, historia, y el humor que le caracteriza al contar anécdotas.

Tuvimos la suerte de que el autor Manuel Martorell asistiera a la tertulia sobre su libro: *Kurdistán: Viaje al País Prohibido* y nos comentara, de viva voz, la actualidad de lo que allí se vive, el clima de tensión, la postura de las mujeres, el futuro y toda la documentación que ha acumulado para escribir este interesante libro.

Nigel Barley nos llevó a leer su trabajo, documento o informe con el pueblo Dowayo de Camerún en *El Antropólogo Inocente* o lo que él denomina "Notas desde una choza de barro"; allí aparece el humor, el conocimiento y el ingenio narrado de forma muy entretenida desde su trabajo de campo, su aclimatación y el retorno a la civilización.

84

Y con Alberto Moravia pudimos hacernos *Una Idea de la India: una fascinación* que parte del contraste entre su percepción y la del director de cine italiano Pasolini, con quien realizó este viaje mítico. Moravia nos seduce con su mirada curiosa y reflexiva, llena de sentimientos, describe las multitudes, analiza la religiosidad y califica de concepción de la vida donde lo que parece real no es real y todo lo que no parece real es real.

Este trimestre final del 2010 nos arriesgamos a volver a Centro Europa esta vez de la pluma de Patrick Leigh y leímos *El Tiempo de los Regalos*; recordamos los paseos del Danubio de Magris y comparamos estilos, épocas y vivencias de ambos escritores.

También retomamos a Javier Reverte, esta vez, elegimos el libro *El Río de la Desolación*, el Amazonas con sus corrientes, las vidas de los caucheros y la actualidad de los países por donde fluye el río y pudimos contrastar nuevamente los puntos de vista de este viajero incansable y vital.

Finalizaremos el año leyendo a Gabi Martínez en *Los Mares de Wang*, aún es pronto para poder valorar el libro, pero sí para saber que nos fascinará, como la mayoría de los que hemos podido leer en este Club de lectura de Barañáin, donde cada mes los sueños de cambiar de país, de maletas, de costumbres se hacen realidad en un grupo de lectores voraces, que nos damos el lujo de opinar, interpretar, criticar, comparar y poner en duda la credibilidad de los atrevidos viajeros que nos deleitan con sus narraciones, fantasías, y amplios conocimientos.

El Club de Lectura está coordinado por Jesús Arana y Sophy Villegas; se realiza el primer lunes de cada mes.

Toda la información sobre las lecturas y las fechas de los encuentros las podéis encontrar en la web de la biblioteca y en el blog que acabamos de estrenar:

<http://www.bibliotecaspublicas.es/baranain/index.jsp>

<http://conversacionesenlabiblioteca.wordpress.com/>

El Club de Lectura de la UPNA o “Viajando entre libros”

Begoña ESPOZ GONZÁLEZ*

*“Podría repetirte y repetirte,
Siempre la misma, siempre diferente,
Sin cansarme jamás del juego idéntico”*

Ángel González

Si observamos el panorama actual de clubes de lectura en Navarra podemos comprobar que ya son actividad habitual en las bibliotecas públicas de Navarra, pero echábamos en falta uno en la Universidad Pública de Navarra, sobre todo si vemos lo asentados que están dentro del resto de universidades españolas. Faltaba por llegar al espacio universitario, con sus requisitos específicos.

Una de las características principales de los clubes de lectura universitarios es el público al que van dirigidos, es decir, a la comunidad universitaria. Esta se compone de estudiantes (tanto los procedentes de enseñanzas medias que tenemos todos en la mente, como los componentes del aula de la experiencia), antiguos alumnos, personal de administración y servicios (PAS) y personal docente e investigador (PDI). El abanico de personas es amplísimo (edad, cultura, experiencias personales o bagaje vital, etc.) pero con un nexo común, pertenecen a la Universidad Pública de Navarra.

87

Otro de los puntos en que difiere este club del resto de los asentados en Navarra es que se trata de una actividad conjunta entre la Biblioteca y el Servicio de Actividades Culturales, este último es quien se encarga de la difusión, inscripción, control y gestión de los créditos, etc. Esto es algo que vemos en el panorama de los diferentes clubes de lectura universitarios, y como podemos comprobar es una actividad en auge dentro de las universidades españolas¹, en algunos casos de forma reciente como en la Universidad de la Laguna, y en otras universidades ya de manera consolidada, como son los casos de la Universidad Carlos III de Madrid o la Universidad de Murcia.

La forma de implantación de esta actividad dentro de las universidades españolas es variada.

* Coordinadora del Club de Lectura de la Universidad Pública de Navarra

1. Como se puede comprobar en el Reportaje que Universia dedica a los Clubes de lectura universitarios (consultado el 28-2-2010).

Según el grado de colaboración:

- Puede ser la colaboración de dos servicios (por ejemplo, en la Universidad Carlos III de Madrid es desarrollada por los servicios de Espacio Estudiantes y la Biblioteca).
- También puede ser implantada desde la Biblioteca únicamente (Universidad de Córdoba).
- En colaboración con otras entidades ajenas a la universidad, Universidad de Cádiz (Junta de Andalucía en colaboración con la universidad).

Según su “virtualidad”:

- Puede hacerse de manera presencial (Universidad de Alcalá).
- Utilizando las nuevas tecnologías, en concreto por medio de un foro (Uned).
- Combinando presencia y nuevas tecnologías, como es intención del club de lectura de la Universidad Pública de Navarra.

Una tercera característica de los clubes de lectura universitarios es la necesidad de contar con reconocimiento académico, expresado en créditos de libre elección. De habitual, esta actividad reconoce dos créditos en varias universidades (Carlos III de Madrid, Alicante, Castilla-La Mancha) o bien un crédito (UNED). En la UPNA (Universidad Pública de Navarra) cuenta con el reconocimiento académico de dos créditos de libre elección para los alumnos de Licenciatura, Ingeniería y Diplomatura, o un crédito optativo para los alumnos de grado. La presencia de los créditos implica que quien solicite su reconocimiento deberá asumir una evaluación, basada principalmente en el control de asistencia, grado de participación, etc.



Por otra parte, este club tiene una vigencia de un semestre académico. Terminado el curso, los participantes pueden volver a apuntarse en el nuevo club de lectura, dejar paso a otros participantes o bien, si la actividad les “engancha”, pueden seguir desarrollándola en las diferentes bibliotecas públicas de sus localidades.

Ya centrados en la reciente experiencia del club de lectura de la UPNA, podemos decir que se compone, principalmente, de estudiantes de ingenierías cuyas edades oscilan entre los 21 y 30 años, con inquietudes lectoras muy diversas (faceta que enriquece y dinamiza las sesiones). También contamos con estudiantes de intercambio que aportan puntos de vista desde otras culturas.

La difusión de esta iniciativa se ha realizado desde la propia página de internet de la Sección de Actividades Culturales (<http://www1.unavarra.es/cultura>), por medio de folletos repartidos por el Campus Universitario y desde la página de internet (http://www1.unavarra.es/digitalAssets/133/133334_DIPTICO-C-LECTURA-01.pdf) y breves reseñas en prensa local.

El Club de Lectura se desarrolla en cuatro sesiones presenciales de dos horas, los primeros miércoles de cada mes, reuniéndose en la Biblioteca a las 18 horas.

Las quince plazas ofertadas inicialmente han sido insuficientes para la demanda generada; esperamos que en próximos semestres podamos crear nuevos grupos, para que nadie quede en lista de espera (como ha sucedido).

Se inaugura el club con la lectura de *Historia de un abrigo* de Soledad Puértolas, quien nos visitó el 5 de octubre. Continuamos con las lecturas de *Bilbao-Nueva York-Bilbao* de Kirmen Uribe, *Invisible* de Paul Auster y *La elegancia del erizo* de Muriel Barbery.

Estas cuatro lecturas se agrupan bajo el título de *Viajando entre libros*. Con ello pretendemos fomentar un viaje imaginario partiendo desde el escenario de la novela de Soledad Puértolas hasta llegar al París de Muriel Barbery.

El Club se complementa con actividades varias: visionado de películas relacionadas con la novela que se está leyendo y encuentros con autores.

Concluimos diciendo que el Club de Lectura de la UPNA acaba de nacer y está siendo un éxito de aceptación. Deseamos que esta nueva aventura se consolide y perdure.

Si todos los clubes de lectura son muy parecidos entre sí, también son muy diferentes. Cuando te sientas frente a sus componentes y ves que cada persona es distinta y única, sabes que el grupo también es y será particular, no por labor del coordinador o coordinadora y quizás tampoco por los libros que se leen y comparten, sino por las personas reunidas en torno a una afición común: la pasión de leer.

Club de
lectura

viajando entre libros
septiembre-diciembre 2010



Club de lectura
Irakurketa taldea

Historia de un abrigo
Soledad Puértolas

Bilbao-New York-Bilbao
Kirmen Uribe

Invisible
Paul Auster

La elegancia del erizo
Muriel Barbery



upna
Unibertsitateko
Puzteko
Nabarrerako
Unibertsitatea

LINGVAE VASCONVM PRIMA
titie per Dominum Bessolam Dolepax
Basorum facti michala vntia.

Regueren aduocatu videtur et nobilitate
virtute et honore complerari
pessant et iube Bernard Lebeteriber
nard echopateoac haren cerbitari chi
piae gogo horea poraynei baque et ufe
fagari Ceren balcoo haitra doli animos et gentil
eta haran ijan bairata baija francis gocietan ietran
habilitat mirax nago iama nola batere eaten aly sen
bere lengoage proprieian fauoretan heufcaz cerbitac
obserguiterata scribitan imetera cren ledm publi
ca mundu gocietas bere lengoageac bejala bayn fieri
buseco hondela. Eta causa bonogate gualdranda a
bunone ecceyn reputacione vague eta bere nacione
nooc vlla dnoe ecin denfere scriba dayteyala lengoage
hantan nola berec ooc bairn te scribaten beyan Eta
cren ora y que iauna noble et naturacoac bejala bay
tuqu estimaten goratzen eta oboratzen heufcaz qu
ri neure saun etatabia bejala igortend araurituz heu
fcazaco coplabatarente ignoracione azaur a egu
nac. Ceren iauna hayec ignificac eta ecregimur pla
ax duqun bejala iudi bag autu imprimi etaci dpa
gun eta pure eticac ooc dugum ioya ederra Impri
mituric heufcaz orano ijan extena eta pure hatfe hon
netic dadm alitinerat augmenta conuina eta publico
mondo gocietas et abatec berec bejala duren he
et lengoagian scriba cerbitac doctrine eta plazer hars
eoco iolan egu itaco cantaxaco eta dentbra igariteco
materia eta ginendireneq gocio duren causa oboro ha
ren abinparaco eta obligatu gairen gocioa peryoacat

A ij

Escribir en Navarra en euskera Euskaraz idaztea Nafarroan



Anjel ERRO

Eta harkadian ni, 2002, Elkarlanean (Poesia)

Gorputzeko humoreak, 2005, Alberdania (Poesia)

Leyendo: once escritos literarios sobre la lectura, (obra en colaboración), 2008, Meettok. (Saiakera / Ensayo)

Desira desordenatuak: Queer irakurketak (euskal) literaturaz, (obra en colaboración), 2010, Utriusque Vasconiae (Saiakera / Ensayo)

La literatura navarra, en tierra de nadie*

Anjel ERRO

Al definir qué es la literatura suele usarse mucha literatura, no es cosa rara, también podría decir mucha poesía. Pero si se pretende analizar con bien una literatura, del lugar que sea, hace falta un mayor asidero y en su búsqueda acudo a la definición del profesor Darío Villanueva, que define a la literatura como un sistema sociocultural en cuya comunicación han de analizarse las variables que se influyen mutuamente.

A la hora de interesarnos por la literatura vasca (o escrita en euskera) en Navarra, lo primero, debemos preguntarnos por qué marco estamos usando. El criterio lingüístico, así como el nacional, cuentan con una larga tradición, que no es necesario justificar. La opción que estamos contemplando en esta revista me parece diferente, sí necesita una mínima explicación. ¿La literatura navarra en euskera compone un sistema literario? Parece fácil contestar que sí, que existe en la medida en que existen escritores navarros que crean en vascuence. Pero, ¿cumple con la interconexión e influencia de que Villanueva y cualquier analista de sistemas literarios habla?

94 La literatura de la que estamos hablando está en un cruce de caminos. Es dos veces periférica; lo es desde el punto de vista de su idioma de creación (no hace falta explicar que el centro de la euskaldunidad no es Navarra) así como desde el geopolítico.

Cuando hablamos de sistema literario, hay que puntualizar que nos referimos a la estructura que abarca la producción de textos literarios en euskera, su mediación, su recepción y su reproducción (que puede llevarse a cabo mediante la crítica, la interpretación, el comentario, la parodia, el resumen, la adaptación, etc). Y se le llama sistema porque todos estos elementos están interconectados y se influyen mutuamente.

Los productores de literatura en Navarra, los escritores. Si pretendiésemos hacer la sociología del escritor navarro que escribe en euskera, habría que especificar cuándo y cómo surge dicha categoría, y sobre todo cuándo cristaliza y cómo el entorno propicio (editoriales, revistas, un público lector, el reconocimiento social, etc.), porque como dice Castillo Suárez unos folios guardados en un cajón no conforman ninguna literatura. Si, bajo la represión franquista de la posguerra de 1936, alguien secretamente hubiese escrito un novelón, que todavía nadie ha descubierto, aparte de lo anecdótico y de lo que pudiese aportar a la historiografía de la literatura, sería un acontecimiento cultural bastante vano, abortado, sin influencia real y contemporánea. Es por ello, que aunque antes contamos con escritores en euskera, que escribieron sobretodo en el tardofranquismo (Gorka Trintxerpe, José Ángel Irrigaría...), habría que colocar la "creación" del escritor navarro euskaldún en los 80 (aunque la eclosión del fenó-

* Traducción realizada por el autor

Nafar literatura, no man's land

Anjel ERRO

Literatura zer den zehazterakoan literatura asko erabili ohi da, ez da harritzekoa. Poesia asko ere esan nezake. Baina literatura, tokian tokikoa, onik aztertzea lortuko badugu, helduleku baten beharra daukagu eta haren bila, Darío Villanueva irakaslearen definiziora joko dut: Literatura sistema soziokultural gisara definitzen du eta literatur komunikazioan elkarri eragiten dioten aldagaiak aztertu behar dira.

Euskarazko nafar literatura aztertzeko tenorean, lehendabizi, markoaz galdetu behar dugu. Hizkuntza irizpideak, hala nola nazio irizpideak, tradizio luzea dute, justifikatu behar gabea. Bestela iruditzen zait aldizkari honetan hartu den hautua, aitzakia behar delarik. Euskarazko nafar literaturak sistema literario bat osatzen du? Erraz dirudi baiezkoarekin erantzuteak, nafar idazleek euskaraz sortutakoa halaxe baita. Beraz, egon badago. Baina bete egiten du Darío Villanuevak, edo literatur sistemen beste edozein ikerlek, aipatzen dituen literatur komunikazioaren elkarri eragitea?

Hemen aipagai dugun literatura bidegurutze batean dago. Bi aldiz da periferikoa; hizkuntzaren aldetik osatzen duen eremuan eta geo-politikoki bizi behar duen eremuan ere.

95

Esandakoari jarraituz, sistema literarioaz mintzo garenean, euskal literatur testuen produkzioa, bitartekaritza, harrera eta birsorkuntza (kritika, interpretazio, iruzkin, parodia, laburpen edo egokitzapen moduan gauza daitekeena) barneratzen dituen egituraz mintzo garaela zehaztu beharko genuke. Eta sistema bat dela diogu, elementuok guztiok elkarren artean lotuta daudelako eta elkarri eragiten diotelako.

Nafarroako literatur *ekoizleak*, idazleak. Nafarroan euskaraz idazten duten idazleen soziologia egin nahi bagenu, zehaztu beharko genuke noiz eta nola sortzen den kategoria hori, batez ere noiz gorpuzten den egokia zaion ingurune bat (argitaletxeak, aldizkariak, irakurlegoa, aitortza soziala eta abar), Castillo Suarezek esan ohi duenez tiradera baten barruan gordetako paperek ez dutelako inolako literaturarik osatzen. 1936ko gerra ondoren pairatutako erreprezio frankistapean norbaitek isilean idatzi baina orain arte deskubritu gabeko eleberri alimaleko bat aurkituta ere, literatur historiografiari horrek ekarriko liokeen ekarpena eta bitxitasuna gorabehera, nahikoa gertakari kultural ezdeusa izanen litzateke, eragin erreal eta garaikide bat burutu ezinik. Hortaz, lehenagoko idazleak, frankismo bukaeran aritutakoak (Gorka Trintxerpe, Jose Angel Irigarai...), egon baziren ere nafar idazlearen sorrera 1980ko hamarkadan kokatuko nuke (nahiz eta fenomenoaren leherketari begira, seguruenik, hurrengo hamarkadan kokatu beharko bagenu ere), orduan eman baitziren, edo hasi baitziren ematen, garapen literarioa bermatzeko baldintza soziohistoriko egokiak. Aldizkari eta fanzine inguruan

meno tal vez habría que retrasarla en una década), ya que entonces se dieron, o se empezaron a dar, las condiciones socio-históricas idóneas que posibilitaban el desarrollo literario. Comenzaron a reunirse alrededor de revistas y *fancines*, empezaron a crearse las primeras editoriales (en la propia Navarra), a convocarse subvenciones para la creación literaria y a impulsarse premios y concursos.

Aunque merece un análisis mejor que el que aquí y con estas impresiones más estoy haciendo, no quisiera dejar de apuntar que en mi opinión Jon Alonso y Aingeru Epaltza son los que mejor pueden representar la figura del escritor navarro en euskera que surgió en aquella época, y tampoco sería descabellado sugerir que ellos, de algún modo, ejercieron el liderazgo y sirvieron de referente desde entonces hasta esta parte, por ejemplo, en lo referente a modelo lingüístico del euskera navarro, tanto dentro como fuera de nuestra comunidad, es decir, en la Comunidad Autónoma Vasca (si un escritor navarro quiere salir más “fuera” es a través de la CAV, y de sus instituciones literarias, que lo hace). Aparte de esta generación literaria, que tuvo que crear su medio casi desde cero y sobretodo entorno a las revistas *Korrok* y *Pamiela*, se puede hablar de una segunda generación de escritores euskéricos en Navarra, que han podido aprovechar el trabajo de los anteriores (y por primera vez no tener que refundar la literatura) y que han podido recurrir de un modo más normalizado a las editoriales y otros medios ya implantados y arraigados. En Navarra, por tanto, convivirían dos generaciones (cuando en la CAV lo hacen tres contemporáneamente y sin haberse completado el relevo

96

de ninguna de ellas; entre nosotros falta un Atxaga, un Saizarbitoria o un Izagirre, los nacidos en torno a 1950, que pueda funcionar como referente de escritor). La primera de ellas, que el propio Jon Alonso ha bautizado en el marco de la literatura vasca en su conjunto como “tropol” o pelotón, contaría en Navarra con mayor predicamento que el que parece tener en el resto de la literatura vasca, aunque hay que reconocer que esta generación va ganando prestigio también en el conjunto de las letras vascas, y de modo significativo por la aportación de los escritores navarros (este es un punto al que yo concedo mucha importancia); amén de los dos escritores mencionados anteriormente, Pello Lizarralde o Jokin Muñoz gozan de una reputación y un reconocimiento importante, en el conjunto de la literatura vasca.

Puestos a mencionar otras dos características del perfil del escritor en euskera navarro: primero, sociológicamente, su masculinización, que las generaciones nuevas no han logrado, a diferencia de en otros lugares, atenuar significativamente; y segundo, y ya en un plano más estilístico, su seriedad. Diría que la literatura *light* de consumo que triunfa y acapara la atención en otras literaturas, incluida la literatura euskaldún, no tiene en Navarra una presencia notoria (a excepción de Alberto Ladrón Arana que ha adoptado de un modo eficaz y digno el modelo del *bestseller* internacional). Esto se debe, a mi entender, a las características de nuestro sistema literario que a continuación se detallan. Dicho de un modo gráfico, a falta de una industria que deba abastecerse de novedades de fácil venta, de libros sencillos de leer *ad hoc* para el itinerario escolar, el escritor navarro es más bien de la vieja escuela, moderno en su manera de entender la literatura y en su exigencia, en su carga estilística o de fondo. Puedo confundirme en esta impresión, que no es *per se* ni una virtud ni un defecto, según creo, sino un reflejo del sistema en que nos ha tocado vivir o escribir.

biltzen hasi ziren, argialetxeak sortu (Nafarroan bertan), sorkuntza literarioerako diru-laguntzak plazaratu eta sariketak bultzatu ziren.

Hemen eta nire inpresiozko irudipen hauetan baino hobeki aztertzea merezi duen arren, ezin diot apuntatzeari utzi, nire irudikoz, Jon Alonsok eta Aingeru Epaltzak hobekien irudikatzen eta errepresentatzen dutela orduan sortutako euskarazko nafar idazlearen figura, eta ez litzateke ausartegia esatea ere nolabaiteko lidergoa eta eredia osatu dutela orduz geroztik, eredu linguistikoari dagokionez, esaterako, komunitate barruan eta kanpoan, hau da, Euskal Autonomia Erkidegoaz ari naiz (nafar idazleek kanporago ateratzekotan EAEn bitartez, alegia, bertan osatuta dauden instituzio literarioen bitartez, egin behar dutelako). Bere ingurunea ia zerotik landu behar izan duen eta batez ere Korrok eta Pamiela aldizkarien inguruan bildutako belaunaldi literario honetaz aparte, bigarren bat iritzi dela esan liteke, mende berriarekin batera, aurrekoak egindako lana aprobetxatu ahal izan duena, lehenengo aldiz literatura bir-sortu behar izan gabe, eta modu normalizatuagoan jo ahal izan duena ezarritako eta finkatutako argialetxe eta bitartekoetara. Nafarroan bi belaunaldi egongo liriteke (EAEn aldi berean eta ordezkapenik egon gabe dauden hiruren tokian; 1950 inguruan jaiotakoak, Atxaga bat, Saizarbitoria bat, Izagirre bat falta da gurean). Lehendabizikoa, euskal sistema literarioan Jon Alonsok berak *tropelekoa* bataiatua, Nafarroan predikamendu handiagoa luke, kanpoan baino, nahiz eta aitortu behar den belaunaldi honek euskal literatur sistema osoan prestigioa irabazten hasi den, modu esanahitsuan nafar idazleek egindako ekarpenagatik (nik puntu honi garrantzia handikoa deritzot); lehenago aipatutako bi egileez gain, Pello Lizarraldekin edo Jokin Muñozek berebiziko itzala lortu dute.

Nafarroan euskaraz idazten duten idazleagoaren beste bi ezaugarri aipatzekotan, hasi eta behin, soziologikoki, beraren makuslinizazioa aipatu beharko nuke, beste toki batzuetan eman den emakumezkoen booma oraindik ez delarik hemen eman; eta, bigarrenik, estiloari dagokionez, beraren *seriotasuna*. Beste toki batzuetan gora doan kontsumozko literatura light-ak, esango nuke, Nafarroan ez daukala hainbeste presentzia (salbuespena litzateke nazioarteko best-sellerren eredia, nire ustez oso modu eraginkor eta duinean, hartu duen Alberto Ladron Arana). Hau gero zerrendatuko ditugun gure sistema literarioaren nolakotasunari zor zaio, nire ustez. Modu grafikoan esanda, nobedade salgarriez elikatu beharreko industria baten faltan, eskolarako ad hoc egin beharreko liburu errazez hornituko duena, nafar idazlea eskola zaharrekoa da, gehienbat, modernoa, literaturari minimo bat eskatzen dioenetarikoa. Azken irudipen honetan oker egon naiteke, ez da berez hemengo euskal literaturaren bertutea ez hutsa, nire ikuspuntutik, baina bai bizi gaituen sistemaren isla.

Liburu industriari dagokionez, Nafarroan kokagunea duten euskarazko argialetxeen jitea nagusiki literarioa da (eskolar liburu edo diru-laguntzaren arrimura sortutakorik ez dugu); hala Pamielak nola Susak, eta bereziki itzulpen literarioak baino argitaratzen ez dituen Igela argialetxeak literatur lanak ekoizten dituzte. (Liburu industria indartsuek argitaratzen duten liburu literarioaren kopurua oso izaten da txikia, eskolarako testu-liburuak bereziki dituztelarik diru-iturri, baina hemen ere Nafarroako hezkuntza ereduak eragiten du). Nafar argialetxe hauen merkatua ez da Nafarroa eskusiboki (ezta nagusiki ere), eta ez dituzte, halaber, nafar idazleak argitaratzen eskusiboki (ezta nagusiki ere); euskal sistema literarioan integratuta daude, berariazotasun berariaz.

En cuanto a la industria del libro, el perfil de las editoriales con sede en Navarra es eminentemente literario (faltan editoriales nacidas al calor del libro escolar o de la subvención pública); tanto Pamiela como Susa e Igela, que se dedica específicamente a la traducción literaria, publican obras de literatura. (La cifra de libro literario que dan a la luz las industrias literarias potentes es bastante pequeña, y subsisten principalmente de los libros de texto, pero en esto el sistema educativo navarro también ha influenciado). El mercado de estas editoriales navarras no es ni exclusiva ni primordialmente navarro, y tampoco publican exclusiva ni primordialmente a autores navarros; se integran plenamente en el sistema editorial-literario vasco, con sus particularidades.

En lo concerniente a la política, o a la no política, de apoyo a la literatura en euskera, poca cosa hay destacable aparte del estimable concurso de literatura del Ayuntamiento de Pamplona (que ha servido de cantera sin duda pero que no ha propiciado un grupo cohesionado, como sí lo fue, o se ha interpretado que lo fue, en Guipúzcoa la Lubaki Banda, en torno al premio juvenil Urruzuno). Recientemente, ha iniciado un proceso de transformación, buscando la efectividad, pasando de certamen literario a beca de creación. Varios servicios municipales de euskera, así mismo, han favorecido la aparición de otra beca de creación, Etxepare, centrada en el ámbito de la literatura infantil. Está claro que institucionalmente se está siguiendo el modelo que en la CAV han propiciado algunas entidades privadas (la beca Joseba Laka o Igartza Saria) según han ido reduciéndose o desapareciendo las subvenciones destinadas a la creación literaria. Algo semejante a lo que ya existe con el Premio Juan Zelaia, destinado a obras de ensayo en euskera, que propicia dicho empresario a través de la editorial Pamiela. Fuera de estas iniciativas que buscan promocionar la creación, carecemos de un instrumento que juzgue y premie la obra publicada. Cuando se ha “premiado” a un escritor navarro ha sido desde una institución foránea a Navarra (ya sea pública, como los premios Euskadi, que concede el Gobierno Vasco, ya sea más o menos académica, como el Premio de la Crítica, o completamente de iniciativa popular, como la Academia 111, que recientemente ha puesto en marcha un grupo de lectores).

98

Este elemento que podríamos llamar de recepción de la obra es muy importante en la constitución de un sistema literario, en cuanto puede contribuir a la consagración y reconocimiento de un escritor. En Navarra está claro que el rol social que puede detentar un escritor en euskera lo ostenta(ría) de una manera refleja e indirecta. Para que un lector navarro en castellano llegue a leer a un escritor navarro en euskera, tendrá que conocerlo por la fama que obtenga fuera de Navarra, o no lo hará, como si la literatura en euskera fuese una corriente subterránea, que se embotella fuera y que hubiese de volver, para ser vendida, como importación. Es el destino de un sistema diglósico y minorizado. El caso que todavía no se ha dado es la institucionalización (o canonización) de un escritor navarro en euskera —como representante de toda la literatura vasca y por los medios del sistema literario español—, como el caso de Bernardo Atxaga o de Kirmen Uribe. Las tensiones a que daría lugar serían muy interesantes de analizar. ¿El público lector navarro lo sentiría un escritor suyo, como ahora (todos) sentimos a un Sánchez-Ostiz? ¿Qué papel desempeñaría en esta comunidad foral tan complicada nuestra? ¿Serviría para investir de prestigio el euskera en Navarra y su literatura? ¿Para que por fin un escritor euskaldún pudiera aspirar al Príncipe de Viana? ¿Acercaría tanto a los escrito-

Euskarazko literatura sustatzeko politikari, edo politikari ezari, dagokionez, Iruñeko Udalaren literatur lehiaketa estimagarriaz aparte (harrobia izan bai, baina ez duena Gipuzkoan Lubaki banda bezalako talde kohesionaturik sorrarazi), gauza gutxi gertatu da. Oraintsu, eraldaketa prozesuan sartuta dago, eraginkortasuna bilatu nahian, lehiaketa-izaera utzi eta sormenerako beka bihurtuta. Hainbat euskara-zerbitzuek ere Etxepare beka abiarazi dute, haurrentzako literaturaren arlori mugatuta. Argi dago EAEN erakundeek sorkuntza literarioari emandako diru-laguntzak desagertzen joan diren heinean, ekimen pribatu interesgarrien ereduak adoptatu dutela Nafarroako hainbat erakundeek (Euskalgintza Elkarlanean Fundazioak eman izan dituen Joseba Jaka Literatur Bekak edo Beasaingo Udalak enpresa batekin batera sortu zuen Igartzia Saria. Nafarroan gauza bera egin da Juan Zelaia saiakera-lehiaketarekin, Pamielaren bitartez. Sorkuntza bultzatzea helburu duten ekimen hauetatik kanpo, falta da, erakundeen faltagatik, lan burutua epaitu edo saritu dezakeen figurarik. Nafar idazle baten lana “saritua” izan denean, Nafarroatik kanpoko instituzio batek egin du (dela publikoa, Euskadi Sariak bezala, dela gutxi gorabehera akademikoa, Kritika saria bezala, edo dela gutzit ekimen herrikoikoa, orain gutxi irakurle talde batek martxan jarritako 111 akademia).

Lanaren harrera dei dezakegun elementu hau oso garrantzitsua da literatur sistema baten eraketan, idazle baten kontsagrazioa eta aitortza ekar dezakeen heinean. Nafarroan, argi dago, euskaraz idazten duen idazle batek joko sozialean rol bat betetzeko erreflexuz eta zeharkako bide luze baten ondorioz etorri beharko zitzaioela. Nafarroako erdal irakurleak Nafarroako euskal idazle bat ezagutzeko, Nafarroatik kanpo lortutako ospeagatik ezagutuko du edo ez du batere ezagutuko, euskal literatura lurrazpiko korrante bat balitz bezala, kanpoan botilatu eta hemen salduko bada atzera inportatuta egingo balitz bezala. Edozein sistema diglosiko edo minorizaturen patua da. Oraindik bete ez den kasua da euskarazko nafar idazle batek —euskal literatura osoaren ordezkari eta Espainiako sistema literarioaren bermearekin— nafar idazle moduan instituzionalizatu (edo kanonizatu) ahal izatea (Bernardo Atxaga edo Kirmen Uriberen irudira). Horrek sortuko lituzkeen tentsioak oso lirateke interesgarri. Nafarroako irakurleak bere idazle sentituko lituzke, orain Sanchez-Ostiz bat (denok) sentitzen dugun moduan? Zer papera beteko luke gure foru komunitate zail honetan? Euskara eta bere literatura prestigiotzeko balioko luke? Euskal idazle batek Vianako Printze Saria eskuratu ahal izateko? Nafarroako erdal eta euskal idazle zein irakurle goa hurbilduko luke? Nafarroako “sari nazional” bat gabe, gauza horiek guztiak burutu litezke inoiz?

Momentuz, harrerari dagokionez, Nafarroako euskal literaturak ez du toki gehiegirik irakurlearen artean (erdal irakurleek, oro har, eta oso jakinmin partikularrak salbuespen, ez dute euskal idazleengan interesik, ez dute ezagutzen; eta euskal irakurleek nafar idazleak euskal literaturaren osoaren etorriaren parte gisan kontsumitzen dute, hemen ere jakinmin partikularrak salbuespen), ezta harrera akademikoan ere, jakina da, eta aldizkari honetako artikuluren baten batean aitortzen den moduan, Joxemiel Bidadorrek *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* idazteko akuilu izan zuen Nafarroako Unibertsitateak, diru-laguntza publikoarekin, osatutako Nafarroako literaturaren historiak ez zuen euskaraz sortutakoa baitan hartzen, itsuarena eginez, Nafarroatik ezpada literaturtasunetik beretik erbesteratuz. Anekdotikotik haratago dagoela iruditzen zait, egin gabe uzten baitu gure literaturaren gaine-

res en castellano y vasco, como a sus lectores? ¿Sin un “premio nacional” natural de Navarra, podrían llegar todas esas cosas a suceder?

Por el momento, en lo que tiene que ver con la recepción, la literatura en euskera no tiene sitio entre los lectores (los que leen en castellano, por regla general, y salvo casos muy particulares, no tienen interés ni conocimiento sobre lo que se escribe en euskera; y los que leen en euskera, salvo intereses particulares, consumen a los escritores navarros en euskera como parte del caudal de literatura vasca), ni tampoco en la recepción académica, por ejemplo, universitaria, donde, como es sabido y se menciona en alguno de los artículos de esta revista, la Universidad de Navarra, con dinero público, llevó a cabo una Historia de la Literatura Navarra dejando de lado, *invisibilizando*, desterrándola de Navarra o del propio hecho literario, la literatura realizada en euskera, lo que valió de aliciente a Joxemiel Bidador a emprender una primera y exhaustiva recopilación de materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra. Me parece que es un silenciamiento que sobrepasa lo anecdótico porque deja sin hacer una función fundamental para toda la literatura que es la interpretación de lo escrito, es decir, la función crítica. Esta labor de reelaboración de la literatura se acerca a cero en Navarra. En el plano académico sospecho que el mayor interés lo concita todavía la descripción filológica, dialectológica, del euskera de tal o cual valle. En la prensa navarra, asimismo, es muy dispar el seguimiento que se hace de la literatura vasca (a menudo, por comodidad, el centro de interés se halla en las novedades literarias de la CAV, desde donde se producen las noticias), no existe crítica literaria (la que se realiza en castellano también brilla por su ausencia, ya que solo se reseñan *best-sellers*, y se soslaya la educación del lector local en la literatura local).

100

Por resumir estas líneas desordenadas: la literatura vasca en Navarra, aunque sólo sea por mera supervivencia, vive más volcada en su hecho de euskaldún (algo completamente lícito e incluso lógico, porque muchas literaturas mundiales se clasifican con el mismo criterio de lengua), en cuyo sistema literario ha perdido carácter de periférica hasta lograr una integración bastante cómoda, que sobre su hecho territorial de Navarra (donde no se dan, ni en castellano pero mucho menos en euskera, los requisitos mínimos para poder hablar de un sistema literario).

ko interpretazioa, hau da, kritikaren papera. Hutsaren parekoa da Nafarroatik egiten den bir-sortzaileen ekarria, aurreko elementu guztien gaineko hausnarketa. Maila akademikoan susmoa dut oraindik ere Nafarroak interes filologiko hutsa baino ez duela pizten, hango eta hemengo bailaretako euskararen deskribapenak eginez. Nafarroako prentsan ere oso gorabeheratsua da euskal literaturaren egiten den jarraipena (maiz, erosotasunagatik, seguru asko, interesgunea EAEko nobedade literarioetan dago eta notizia bertatik ekoizten da), literatur kritikarik ez dago (gaztelaniazkoak ere best-sellerretara lerratuta dago, hemengo irakurlea hezi nahi izan gabe).

Aurreko lerro desordenatuak bildu beharrez: Nafarroako euskal literaturak, iraupen hutsagatik balitz ere, gehiago bizi du bere izaera linguistikoa (guztiz zilegizkoa, eta are logikoa ere, munduko hainbat literatura irizpide berarekin sailkatzen baitira), non pixkanaka galdu duen periferikotasuna, euskal sisteman nahikoa eroso integratzeraino, bere toki-izaera baino (non ez baitira ematen, ez gaztelaniaz baina gutxiago euskaraz, literatur sistema batez hitz egiteko behar diren ezaugarri minimoak).



Patxi LARRIÓN

De viveros y plazas*

Patxi LARRIÓN

El objeto de este texto es reflexionar sobre la producción literaria en *euskara* que desde Navarra se ha ofrecido estos últimos cuarenta años. El lector no encontrará en estas líneas un estudio sobre los textos generados. Más que los textos, los comentarios intentarán acercarse al entorno en el que surgieron esos textos.

En primer lugar, quiero señalar que existen trabajos que tratan con profusión este tema, en especial, el libro de Jose Miguel Bidador *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra*, probablemente su mejor trabajo de divulgación. Divulgación no exenta de investigación, ya que parte del texto bebe de los trabajos de investigación que el rochapeano había publicado. El trabajo de Bidador es imprescindible para conocer el Suplemento de la revista *Príncipe de Viana, Pamiela, Korrok, Nafarroa Gaur, Nafarkaria*, certámenes literarios y otras iniciativas. Por otro lado, esos nombres aparecen en numerosas ocasiones en este número de la revista TK. Son los escritores y escritoras los que los recuerdan al hablar de su trayectoria literaria.

104 A decir de un amigo, todo comenzó en la Plaza del Consejo. La que fue primera sede de la editorial Pamiela, se convirtió en lugar de reunión, la plaza, el ágora, para no pocos escritores en el comienzo de los 80. La editorial no se creó *ex novo*, pero lo que es indudable es que la Plaza del Consejo se transformó en un vivero para aquellos aprendices de escritor.

Pamiela a su vez, surgió en un vivero, en una librería. En la que fue anteriormente llamada "Casacristo" comenzó su andadura a finales de los setenta la librería "Auzolan". Pero no fue Pamiela la única semilla que brotó en Auzolan. La revista *Korrok* también es fruto de este vivero. Entre los colaboradores de estas revistas se encuentran muchos de los escritores que posteriormente han publicado y publican obras literarias con cierta periodicidad. Tanto Pamiela como *Korrok* están en la red, el lector interesado las puede consultar en *armiarma*, en la web *aldizkarien gordailua*.

No fueron las citadas revistas los únicos viveros de la década de los ochenta. La actual revista de información local y comarcal *Tippi-tappa* en sus comienzos dedicó muchas páginas a la creación literaria.

Como anteriormente hemos apuntado, estos proyectos no surgieron de la nada. Uno de los temas de análisis para los estudiosos de la actividad cultural vasca es el de la continuidad, el

* Traducción realizada por el autor

Mintegiak eta plazak

Patxi LARRIÓN

Testu honen helburua, azken berrogei urteotan Nafarroan euskaraz idatzi denaz jardutea da. Baina, emaitza baino emaitzaren aurretikoa da testu honen xedea, idazlanaren aurretikoz zenbait zertzelada eskaini nahi dizkizut, irakurle.

Ezer aipatu aurretik, goldaturiko eremuan ari naizela esan behar. Jose Miguel Bidadorren *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* liburua ezagutzen duenak nekez aurkituko du ekarpen berririk lerrootan. Bidador zenak dibulgazioaren alorrean egin zuen lanik garrantzitsuen duzu hori, dibulgazioa eta ikerketa, lan horretan bildutako testuek asko zor baitiote Arrotxapeakoak egindako ikerketa lanari. Bada, testu honetan ageriko diren Principe de Viana aldizkaria, Pamiela, Korrok, Nafarroa Gaur, Nafarkaria, Literatur Lehiaketak eta bestelakoez sakontzeko lan hori kontsultatzea duzu irakurle. Bestalde, izen horiek dira TK honetan parte hartu duten idazleen artikuluetan maizenik agertuko diren mugarriak norberaren ibilbideaz ari direlarik.

Adiskide baten aburuz, berrikuntza Kontseiluko Plazan hasi zen. Pamiela argitaletxearen estraineko egoitza hainbat idazleen plaza izan zen 80.eko hamarkadaren hasiera hartan. Ene idurikoz, argitaletxea eta izen bereko aldizkaria ez ziren *ex novo* sortu. Hori bai, Kontseiluko plazakoa mintegia bilakatu zen hasi berriak ziren horientzat.

105

Pamiela mintegi batean sortu zen, liburudenda batean. Inoiz "Casacristo" izenez ezagutu zen etxean zabaldu zuten Auzolan liburudenda. Baina Pamiela ez zen mintegi hartan loraturiko hazi bakarra. Haztea ezberdina izanik ere, Korrok aldizkaria mintegi horretakoa jo baitaiteke. Aldizkari hauen kolaboratzaileen zerrenda osatu eta egun nolabaiteko maiztasunaz euskaraz argitaratzen duten idazleen izenak aurkituko dituzu. Orduko giroa ezagutu nahi baduzu, Pamiela eta Korrok sarean dituzu, *armiarman*, aldizkariaren gordailuan izeneko webgunean.

Beti ere, aipatu bi aldizkariak ez ziren 80.eko mintegi bakarrak izan. Egun tokiko informazioa lantzen duen Tippi-tappa aldizkariaren estraineko zenbakietan toki zabala izan zuten literatur lanek.

Arestian aipatu dugun legez, egitasmo hauek ez ziren ezerezetik sortu. Euskalgintzaren historiari arduratu izan direnak, zubi lana egin zutenaz mintzo ohi dira, gerraurrekoa eta gerraostekoaren arteko zubigileez mintzo ere. Zubi lan horren emaitza duzu Principe de Viana aldizkariaren euskarazko gehigarria. Principe de Viana erakundeak 1966an Roncesvalles/Orreaga izenburupean euskarazko gehigarri bat argitara eman zuen, hilabetekari horren lehenengo aldia, 1966tik 1973ra doana duzu interesgarrien bildu gaituen lanerako, orduko mintegiak ezagutarazteko. Aldizkariak harremanetan jarri zituen, gerraurrekoa ezagutu zutenak belau-

de los puentes que unieron a la generación de antes de la guerra con la generación que se socializa en época franquista. En lo que se refiere al quehacer literario, el suplemento de la revista *Príncipe de Viana*, editado en *euskara* en época franquista, es un claro ejemplo de esa labor. El suplemento se comenzó a editar en el año 1966 bajo el nombre de Roncesvalles/Orreaga, y es la primera época, la que comprende el periodo 1966-1973, la que más nos interesa a la hora de conocer los viveros que la literatura en *euskara* en Navarra tuvo durante esta época. La revista puso en relación a la generación anterior a la guerra con la generación de la posguerra, hizo una labor de puente que está por valorar. En las páginas de la revista aparecen la mayoría de los que representaban algo en la actividad cultural vasca en Navarra, el libro de Bidador es una buena piedra de toque a la hora de acercarnos a este fenómeno. A modo de ejemplo, quisiera aprovechar la ocasión para destacar la figura de Mariano Izeta. El baztanés fue testigo de las dos épocas a las que hemos hecho mención, la anterior y la posterior a la guerra civil. Además fue asiduo a casi todas las plazas, incluso *Nafarroa Gaur* y *Nafarkaria* conocieron las colaboraciones de Izeta.

Nafarroa Gaur en la década de los ochenta y *Nafarkaria* en los noventa fueron plaza y vivero de los escritores y escritoras en *euskara*. El suplemento en *euskara* que publicaba el periódico *Navarra Hoy* dio a conocer a autores como Eduardo Gil Bera y Patziku Perurena. Dos de los ensayos de este último, *Koloreak euskal usarioan* y *Euskarak sorgindutako numeroak* son fruto de los artículos publicados en el suplemento *Nafarroa Gaur*. Gil Bera y Perurena entre otros, fueron galardonados con el Premio Xalbador, otra de las plazas que la literatura en *euskara* en Navarra tuvo en los ochenta. Los premios literarios han tenido marcada importancia en el tema que nos ocupa, y si el premio Xalbador dio a conocer a estos autores, podemos considerar el Certamen Literario organizado por el Ayuntamiento de Pamplona como vivero de escritores. Al repasar la lista de galardonados veremos que muchos escritores tuvieron su primer encuentro con el mundo literario en este certamen.

106

Volviendo a los suplementos en *euskara*, debemos considerar al suplemento *Nafarkaria* como la última gran plaza para los escritores en Navarra. En las páginas del suplemento publicado por el a la fuerza clausurado *Euskaldunon Egunkaria* colaboraron la inmensa mayoría de los protagonistas del mundo literario en Navarra. Por otro lado, *Nafarkaria* supo hacer de puente entre escritores que publicaban y aquellos que comenzaban a escribir sus primeras colaboraciones. Hasta el momento hemos citado únicamente escritores, pero no podemos olvidar a los ilustradores, muchos de ellos se dieron a conocer en los ya citados, *Korrok*, *Nafarroa Gaur* o *Nafarkaria*, y además nos dejaron una publicación de gran frescura, *Napartheid*, auténtico vivero de ilustradores.

Durante los años ochenta del pasado siglo fueron las revistas el lugar de encuentro de los escritores, la plaza principal de aquella época. En los noventa las editoriales cobran mayor protagonismo. A decir de los entendidos en esta materia, la última década del siglo xx ha sido la más importante para la literatura en *euskara* en Navarra, tanto en cantidad como en calidad. Como hemos dicho la editorial cobra mayor protagonismo en detrimento de la revista, pero este fenómeno no se puede entender sin conocer la labor de los talleres de literatura.

naldi berriekin, oraindik ere fenomeno honek merezi du ikerketa sakonen bat. Euskalgintzan nor ziren anitz topatuko dituzu aldizkariaren orrietan, Bidadorren lana duzu kontsultagai horren interesa edukiz gero. Beti ere, eta zubi lana eta plazak aipatu ditudalarik, Mariano Izeta ekarri nahi nuke gogora. Baztandarrak bi garaiak ezagutu baitzituen, gerra zibilaren aurrekoa zein ondorengoa, eta ez hori bakarrik, Nafarroa Gaur eta Nafarkaria gehigarriek ere ezagutu zuten Izetaren kolaborazioa.

Nafarroa Gaur 80.eko hamarkadan eta Nafarkaria 90.ekoan dituzu nafar idazleen mintegi eta plaza. Irakurleak *Navarra Hoy* egunkariak argitaratzen zuen gehigarriari esker izan zuen Eduardo Gil Bera eta Patziku Perurenaren berri. Azken honen *Koloreak euskal usarioan* eta *Euskarak sorgindutako numeroak* saiakerek Nafarroa Gaur izan zuten mintegi, bertan argitaraturiko artikuluak liburu horien oinarri izan baitziren. Bi idazle hauek ere beste plaza baten erakusgarri dituzu. Literatur lehiaketaz ari natzaizu, biek ala biek Xalbador saria irabazi baitzuten eta horrek ezagunago bilakatu zituen. Literatur sariez ari naizelarik, Xalbador saria plazatzat har dezakezu irakurle eta Iruñeko Udalak egile berrientzako antolatu ohi duena mintegia duzu. Zerrenda oparoa osatuko zenuke lehiaketa horren saritu eta irabazleekin, gerora literatur lanaren bat argitara eman duten askok literaturarekin estraineko harremana lehiaketa horretan izan zuten.

Baina ez nadin desbidera, gehigarriak hartu ditut hizpide, eta esan gabe doa, Nafarkaria izan zen zalantzarik gabe azken plaza handia nafar idazleentzat. Gutxi dira literaturaren munduan ari eta Euskaldunon Egunkariak astero banatzen zuen gehigarrian parte hartu ez dutenak. Bestalde, zubi lana egiten ere asmatu zuen *denondako txokoak*. Azken hori izan baitzen Nafarkaria mustu zuen izenburua. Obra argitaratua edota argitaratze bidean zuten idazleak eta lehendabizikoz zutabe bat apailatzen ahalengintzen ziren idazlegaiak elkarrekin. Idazleak aipatu dizkizut irakurle, baina, ez duzu ahantzi behar ilustratzaileen lana, horiek ere, izan zuten mintegi aparta, Napartheid aldizkaria, eta horietako asko Nafarkarian bezalaxe aurreko medioetan kolaboratzaile aritu ziren..

107

80.eko hamarkadan nagusiki aldizkariak izan ziren plaza, 90.ekoan aldiz argialetxeak. Liburu bera bilakatu zen agorarako agerbide. Garai hau aztertu dutenek hamarkada horren oparotasuna nabarmendu dute, xx. mendea akitzear Nafarroan bai kantitatez bai kalitatez inoiz izan duen literatur emaririk garrantzitsuena ezagutu genuen, euskaraz ezagutu ere. Esan bezala, argialetxea, liburuak izan zen plaza nagusia, baina hori gertatu aurretik eta aldizkariaren eta liburuaren arteko zubi lana egin nahian edo, beste gertakari bat, beste fenomeno bat ekarri nahi dizut gogora irakurle, literatur tailerrak nahi dizkizut aipatu.

Hogeibi urte igaro dira IPESen Jon Alonsoren ekimenez Euskal Idazleak Sormen Bideetan izenburuko lehendabiziko tailerra antolatu zenetik, hartan, Koldo Izagirrek, Bernardo Atxagak eta Anjel Lertxundik parte hartu zuten. San Miguel karrikako mintegira berrogei idazle eta idazlegai hurbildu ziren, horien artean bazen libururen bat kalean zuenik, astero zutabe bat euskaraz argitara ematen zuenik, literatur sari baten jaberik eta egundo irakurtzale jarraitzen duten gutxi batzuk.

Gogoan dut, sinesgarritasunaren afera tailerra horretako askoren kezka izan zela. Gai hori hizpide harturik partaide batek nobela beltza euskaraz sinesgarria izateko Bilbon kokatu behar

Hace veintidós años, bajo el impulso de Jon Alonso, se organizó por primera vez en IPES el taller *Euskal Idazleak Sormen Bideetan*. Koldo Izagirre, Bernardo Atxaga y Anjel Lertxundi fueron los escritores invitados en aquel primer taller. Al local de la calle San Miguel acudieron unos cuarenta escritores y aprendices de escritores. Entre aquellos, había quien tenía obra publicada, quien colaboraba periódicamente en diversas publicaciones, algún galardonado en certámenes literarios y unos pocos que aún siguen siendo ávidos lectores.

Recuerdo, que uno de los temas que suscitó el interés de muchos de los participantes en el taller fue el de la credibilidad. Al hilo de este tema, uno de los participantes consideraba que Bilbao era el único lugar de nuestra geografía donde poder situar la acción de una novela negra, un detective solo podía ser creíble en el Botxo. Visto desde hoy, no podemos menos que esbozar una sonrisa, máxime cuando hoy son policías forales los protagonistas de algunos de los relatos publicados en *euskara* en estos últimos años. No obstante, no deja de tener interés este tema de la credibilidad, si analizamos la narrativa de las últimas décadas, podemos apreciar que es la figura del periodista la que adopta el rol del detective. *Garretatik erazitakoak*, *Ur uherrak* y *Rock and Roll* de Aingeru Epaltza tienen a periodistas como protagonistas, en *Katebegi galdua*, de Alonso, es Koko Eza, un periodista gráfico, el conductor de la trama, y en *Zulo bat uretan*, de Aranbarri, el protagonista es Imanol Arellano, periodista que intenta esclarecer un antiguo crimen. No en vano, como ya hemos apuntado anteriormente, el periodismo ha sido vivero y plaza para escritores.

108

Antes de concluir el artículo quiero plantear dos preguntas. ¿Dónde están los nuevos viveros y las nuevas plazas? La radio en *euskara Euskalerrira Irratia* lleva veintitrés años emitiendo, y ha sido y es vivero y plaza. Los certámenes literarios y las becas siguen teniendo importancia en el tema que nos ocupa. La universidad no se ha ocupado mucho de este fenómeno. Actualmente la red es considerada como vivero y plaza, a decir de los entendidos lo va a ser en el futuro. Aún es pronto para saber qué puede ofrecer la red, cómo evolucionará. Algunos escritores la han utilizado como soporte de sus creaciones literarias, en alguna ocasión el resultado ha sido positivo, pero a decir de este humilde lector, hoy más que nunca necesitamos plazas que posibiliten el contacto, sin menospreciar el contacto virtual, creo que es bastante más gratificante otro tipo de contacto. Escribir es una actividad personal, pero pienso que sin plazas donde debatir, compartir, contrastar, resulta más difícil la creación literaria.

¿Cuáles son las plazas y viveros de los lectores? A pesar de que sobrepasa los límites de este tema, debemos hacer mención al lector, uno de los pilares del mundo literario. La enseñanza sigue siendo el vivero principal de lectores, en algunos lugares es el único. En lo que se refiere a las plazas, lo más destacable es el fenómeno de los clubes de lectores, y estos por lo general tienen poco de virtual. Algunos de estos clubes tienen como punto de reunión bibliotecas, igual no es un mal tema para un próximo TK.

zela zioen, detektibe euskaldun bat inon laketuko bazen Ibaizabaleko hirian izan behar zuen. Egungo talaiatik ikusirik, inori farregarria irudituko zaio baieztapena. Izan ere, egun Nafarroan idazten diren nobelen kontakizunetan foruzainak ere hilketak eta bestelakoak argitzen saiatzen baitira. Beti ere, azken hamarkadetan argitara eman direnak aztertu eta orduko eztabaida ez zela funtsik gabekoa ondorioztatu dezakezu. Adibide bat hau guzti hau argitu aldera. Narratiban kazetariak hartu du detektibearen rola. Epaltzaren *Garretatik Erauzitakoak*, *Ur uherrak* eta *Rock and Roll* liburuetan kazetariak dira protagonista, Alonsoren Katebegi galduan Koko Eza kazetari grafikoaren eskutik eginen duzu kontakizunaren ibilbidea eta Aranbarriren *Zulo bat uretan* eleberriaren protagonista Imanol Arellano ere lanbide berekoa duzu.

Ez alferrik kazetaritza, zenbait argitalpen izan dira idazleen mintegi eta plaza, beraz ez da harrizkeoa kazetariak hobestea eleberrien protagonista hautatzeko tenorean.

Amaitzeko bi galdera zuri irakurle.

Mintegi eta Plaza berriak non? Orain arte aipatu ez dugun Euskalerrria Irratia uhinen bitartez bada ere, mintegia eta plaza izan da azken 23 urteotan. Literatur lehiaketek eta berriagoak diren bekek ere zeresana eta zer idatzia eman dute alor honetan. Balizko mintegia behar zuen unibertsitatea plaza eskasa izan da. Bestalde, sarea omen da mintegi eta plaza, eta etorkizuneari halaxe izanen dela behin eta berriro ohartarazten dizute adituek. Oraindik, garaiz da jakiteko sareak eskaini dezakeena ezagutu ahal izateko, idazle gazte batzuk eginak dituzte saioak, tarteka saio rameganterean bat eskaini dute, baina, irakurle honen uste apalean, inoiz baino gehiago behar ditugu haragizko plazak. Idaztea, idaztearen ekintza ezer bada, jarduera pertsonala da, baina, plazarik gabe nekeza egin ohi da, eta hau idazten duenak birtuala baino haragizko plaza nahiago.

109

Non dira irakurleon plaza eta mintegiak? Artikulu honen helburua ez bada ere, ezin uka irakurlea dela hau guztiaren zutabe nagusietako bat. Irakurlearen sostengurik gabe, aurreko guztia hutsaren hurrengo zatekeen. Mintegiei dagokionez, irakuskuntza, gazte zein helduena duzu irakurzaleak hazi eta trebatzeko eremu garrantzitsuena, zenbait tokietan ia bakarra. Plazen alorrean, irakurle klubaren fenomenoak izan da azken urteotako berrikuntza, eta horiek ere birtualak ez, haragizkoak dituzu irakurle. Irakurle klubetako batzuk liburutegi bat dut plaza, menturaz klubena ez da gai desegokia hurrengo TK baterako.



Juan Karlos LOPEZ-MUGARTZA

Pamplona se dice Iruñea, (como integrante del Grupo *Harbelex*), 1987, Ayuntamiento de Pamplona - Iruñeko Udala

Navarra y el euskera / Euskara eta Nafarroa, (como integrante del Grupo *Harbelex*), 1991, Gobierno de Navarra - Nafarroako Gobernua

Garraren eta Karroiaren margoak, 1994, Real Academia de la Lengua Vasca - Euskaltzaindia / Bilbao Bizkaia Kutxa

Homenaje a Ángel Urrutia / Angel Urrutiari omenaldia, (en colaboración con Consuelo Allué), 2005, Actas de la reunión poética en torno a Ángel Urrutia, Universidad Pública de Navarra

Vascuence y Romance: Ebro-Garona, un Espacio de Comunicación (en colaboración con Roldán Jimeno Aranguren), 2004, Gobierno de Navarra

Erronkari eta Ansoko toponimiaz, 2008, Colección Mendaur, nº 5, Real Academia de la Lengua Vasca - Euskaltzaindia / Nafar Gobernua - Gobierno de Navarra

Irasco y otros nombres de animales y plantas de Esco (en colaboración con José Luis Clemente Sánchez), 2009, Cuadernos de Esco, nº 3, Asociación Pro-Reconstrucción de Esco

La literatura vasca y ser escritor vasco en Navarra*

Juan Karlos LOPEZ-MUGARTZA

Navarra es la cuna de la literatura vasca. Navarros fueron los primeros escritores vascos y sin Navarra no se puede entender la literatura vasca. Es cierto que Navarra durante muchos años no ha tenido una presencia destacable en las páginas de oro de la literatura vasca, pero también es verdad que los primeros y más importantes escritores clásicos fueron navarros (Etxepare y Axular), y, también es verdad que en la actualidad Navarra ocupa un lugar muy destacado en cuanto a producción literaria e importancia se refiere. Además, debe tenerse en cuenta que ese lugar lo hemos conseguido a pesar de los obstáculos de toda índole que hemos debido superar y que a nadie se le escapa.

Uno de los obstáculos que se deben superar es, precisamente, que la sociedad acepte que eres un escritor vasco, siendo navarro. Para una parte de nuestros convecinos esto constituye un contrasentido. Quien se considere a sí mismo *euskal idazle*, esto es, 'escritor vasco', sabe que está haciendo una elección; una elección parecida a la de aquel que se define como escritor bretón o escritor corso. Quien escribe en la lengua mayoritaria es escritor, pero quien escribe en la minoritaria no es un escritor a secas, es un escritor adjetivado. Necesita un adjetivo después del nombre: escritor vasco, escritor bretón...

112

La propia palabra *escritor* es fuente de confusión. No dan el diploma de escritor en ninguna parte; eres escritor en la medida que escribes, desde el momento en el que tienes algo que compartir de manera escrita. Pero de ahí a poder definirte como escritor parece que hay un trecho bastante largo. En el momento de definir tu personalidad, parece que es más común decir que soy profesor o estudiante, que soy montañero o deportista, progresista o conservador, creyente o ateo, que decir que soy escritor o poeta.

En última instancia, son los demás los que te hacen escritor. Cuando llega el Día del Libro y te llaman a la Plaza del Castillo para leer tus poemas, o cuando la revista de tu pueblo o barrio te pide unos poemas, te sientes poeta porque los demás te tienen por poeta. Pero, en general, las personas que escriben y no tienen obra suficiente suelen tener cierto pudor a presentarse como escritores, quizás por miedo a que se interprete esto como una muestra de vanidad o, incluso, de querer aparentar ser más de lo que se es. En nuestro caso, aprendimos a quitarle el miedo a definimos como escritores (aunque fuéramos de un solo libro, o de poemas sueltos publicados aquí y allá) gracias al desaparecido Andolín Eguzkitza, presidente que fue de *Euskal Idazleen Elkarte*a (Asociación de Escritores Vascos), quien nos enseñó que, por definición, es escritor todo aquel que escribe y tiene algo que crear y contar; además, si escribe en euskera es escritor vasco, y esta condición de escritor y de escritor, además, en euskera, hay que reivindicarla, pues lejos de ser un pecado, constituye un gran honor.

* Traducción realizada por el autor

Euskal idazlea eta euskal literatura Nafarroan

Juan Karlos LOPEZ-MUGARTZA

Nafarroa euskal literaturaren sehaska izan da. Nafarrak izan ziren lehenengo euskal idazleak eta Nafarroarik gabe ezin da euskal literatura ulertu. Egia da Nafarroak ez duela hainbat urtetan euskal literaturaren urrezko orrialdeetan presentzia nabarmenik izan, baina, egia ere bada euskal literaturaren idazle klasikorik handienak eta lehenak nafarrak izan zirela (esaterako, Etxepare eta Axular) eta, halaber, egia da egungo egunetan Nafarroak inoiz ez bezalako lekua hartu duela euskal literaturan. Eta leku hori lortu dugu hainbat oztopo gainditu behar izan dugun arren.

Gainditu beharreko lehenengo oztopoa: gizarteak onartzea euskal idazlea zarela, nafarra izanik. Izan ere, bere burua euskal idazletzat jotzen duenak, badaki hautu bat egiten ari dela, idazle bretoaia edo korsikarra dela esaten duenaren antzera. Frantsesez idazten duena, idazlea da, baina gaskoieraz idazten duena ez da idazle hutsa, idazle adjektiboduna baizik. Adjektiboa behar du izenaren ondoren. Honek esan nahi du korsikar edo bretoin batek frantsesa dakien arren, korsikeraren edo bretoiaren hautua egin duela. Frantsesa menperatu arren, beste mintzaira bat aukeratu du bere barne mundua adierazteko. Idazle hutsa izan zitekeena, kultura gutxitu baten idazle izatera igaro da, honek dakartzan arazo eta traba extraliterario guztiekin. Eta idazle hutsa izatea erraza ez bada, hizkuntza gutxitu baten idazle adjektiboduna izatea zailagoa dela begitantzen zait niri.

113

Dena den, 'idazle' hitza bera ere arazoan iturria da. Azken batean ez dute inon ere idazle diploma banatzen, idazle zara, idazten duzun heinean, idatziz zerbait kontatzeko beharra duzun unetik. Baina, handik idazle zarela esatera bide luze bat dago. Zure nortasuna definitzeko uanean, olerkaria naizela edota idazlea naizela esatea baino askoz ere errazago da esatea irakaslea edo ikaslea naizela, mendizalea edo kirolzalea naizela, progresista edo konterbadore, fededuna edo atea...

Azken finean, besteek egiten zaituzte idazle. Liburuaren egunean Gaztelu Plazara olerkiak irakurtzera deitzen zaituztenean, edo zure herriko aldizkari baterako olerkiak eskatzen dizkizuztenean, olerkarizat hartzen zaituzte eta olerkari sentitzen zara. Baina, oro har, idazten duen jendea herabeti xamar da eta askori lotsa ematen dio bere burua idazletzat aurkezteak, harrokeriatzat, hots, handinahikeriatzat hartuko ez ote den beldurrez. Andolin Eguzkitza zenak idazle izateko lotsa galarazi zigun Euskal Idazleen Elkartearen zuzendaritzara deitu gintuelarik. Berak erakutsi zigun bezala, idazten duena idazlea da, eta euskaraz aritzen bada, euskal idazlea da, eta lotsarik gabe aldarrikatu behar duela hori, pekatua izan beharrean, ohore handia baita.

Idazle edota euskal idazle zarela onartu ondoren, egitate horretaz jabetu ondoren, beste arazo bat datorkizu burura: zer nolako euskal idazlea naiz? Idazleen artean mailak egitea ez da bate-

Una vez aceptado que eres escritor (y escritor vasco además), una duda asalta tu corazón: de acuerdo, soy escritor, sí, pero ¿en qué medida? Aceptando que son escritores todos los que tienen algo que crear y contar por escrito, parece evidente que existen diferencias entre el escritor ocasional y quien es dueño de una obra dilatada y de una larga carrera y resulta digno de reconocimiento. Comenzar a hacer distinciones entre unos y otros podría resultar políticamente incorrecto, pero permítaseme que sin querer herir a nadie y con una intención meramente explicativa, divida a los escritores vascos de Navarra en tres grandes grupos y que los sitúe como si viajaran en un mismo tren pero en tres vagones diferentes, y en tres categorías.

En mi caso, viajo en el tercer vagón, en tercera como se decía antes. En este vagón nos encontramos todos los escritores aficionados que con más o menos acierto intentamos compartir nuestras ideas con los demás y que disfrutamos escribiendo pero que no tenemos proyección. En *segunda* viajan aquellos escritores de gran proyección en el ámbito vasco pero que son desconocidos todavía por el público de fuera de nuestras fronteras. En *primera* encontramos a aquellos escritores que han consolidado su obra y son objeto de interés por las editoriales estatales. Los tres grupos de escritores conforman una pirámide que va estrechándose conforme se asciende hasta este primer grupo, pero es una pirámide muy firme, porque posee una gran base, los vagones de cola vienen bien cargados y aunque en cabeza viajan pocos, son muchos si los comparamos con los porcentajes de escritores en castellano que viajan en la misma categoría.

114

Por lo que respecta a Navarra, tenemos gran cantidad de escritores que son la base para que haya literatura de calidad. Es un problema de estadística pura, es más fácil que haya buenos escritores si hay gran cantidad que si hay poca, y en Navarra hay muchas personas preparadas que dominan la lengua vasca y que tienen muchas cosas que crear y contar por escrito. En este sentido, soy optimista con respecto al futuro de la cultura vasca y su literatura en Navarra, porque confío en el movimiento intelectual y cultural vasco de Navarra, otra cosa es que sea optimista con respecto al apoyo que este movimiento cultural pueda recibir de las instituciones.

Respondiendo a algunas preguntas propuestas por la Revista TK

La redacción de la revista TK se interesa acerca de las relaciones que mantienen entre sí los escritores vascos de Navarra, y, desde mi humilde posición en el vagón de tercera, estimo que la relación entre los viajeros de todos los vagones es muy buena. A lo largo del año hay muchas ocasiones para poder participar en actividades comunes y estrechar los lazos de amistad.

En la Cuenca de Pamplona, que es la zona que más conozco, existen muchos grupos y asociaciones comprometidos con la literatura vasca. Quizás la Asociación *Zaldiko Maldiko* sea una de las más destacadas por su exitoso ciclo *Liburuak irakurtzen dibertitzen gara* ('Leyendo libros nos divertimos'). Muchos han sido los escritores de primera fila que han pasado por los locales de la asociación. También es de destacar la labor que realiza el *Instituto Biurdana* en favor de la literatura vasca, con la lectura anual de la obra de un escritor en euskera, coincidiendo con la fiesta del Día del Libro. En Pamplona también la asociación *Karrikiri* reserva un lugar destacado entre sus actividades y en su página web para la literatura. Del mismo modo hay que resaltar el trabajo que realiza en este mismo sentido el Servicio Técnico de Euskera

re polita, badakit, baina politikoki guztiz zuzena ez den arren, nik idazleak hiru mailatan sailkatzera ausartuko nintzateke, atrebentzia handia ez balitz. Sailkapen horretan, hirugarren mailako “euskal idazleen” zakuan sartzen dut nik neure burua. Bagoi honetan bidaiatzen dugu idaztea atsegin dugun baina proiektiorik (ez handirik, ez eta txikirik ere) ez dugun guztiok. Bigarrenean bidaiatzen dutenak dira gure artean pisu handiko idazleak direnak baina atzerrian oraindik izena lortu ez dutenak, Euskal Herrikan kanpoko argitaletxeek ez dutelako haien aldeko hautua egin, ezezagunak gertatzen zaizkielako edo. Bukatzeko, lehen mailan bidaiatzen dutenak oso gutxi dira, aukeratuenak, Euskal Herriko mugak gainditu ahal izan dutenak eta kanpoko argitaletxeen arreta berenganatu ahal izan dutenak. Oso-oso gutxi dira, bai, baina euskaldunen kopurua txikia dela kontua harturik, portzentaien aldetik, hagitx kopuru handia dela erran genezake.

Nafarroako egoerari dagokionez, idazle kantitate handia dugu, eta literaturaren kasuan behintzat, kantitatea eta kalitatea bai badatozkigula elkar harturik: idazle kantitate gutxi izanez gero, kalitate handiko idazle gutxi izanen ditugu; ildo beretik, idazle kantitate handia izanez gero, errazago izanen da kalitate handiko idazle gehiago izatea. Beraz, idazle kopuruaren aldetik ongi gaude eta, ikusiko dugun bezala, idazleen kalitatearen aldetik ere bai. Beraz, guztiz baikorra naiz egungo egoera literarioaren aurrean, bai Nafarroari dagokionez, bai eta euskarazko ekoizpenari dagokionez ere.

TK aldizkariak eginiko zenbait galderari erantzunez

115

Lehenengo eta behin, idazle nafar euskaldunekin edo idazle euskaldun nafarrekin zer nolako harremanak ditugun galdetzen didazue, eta nik benetan harreman ona dugula esan behar dizuet. Aipatu ditudan hiru maila horietako idazleak elkarrekin egoteko aukera anitz ditugu urtean zehar antolatzen diren ekitaldietan.

Hainbat talde ari dira euskal literatura sustatzen Iruñean hainbat ekimenen bitartez. Agian ospetsuenak dira Zaldiko Maldiko Elkartek antolatzen dituen liburuen irakurraldiak “Liburuak irakurtzen dibertitzen gara” ekimenaren barruan. Hainbat eta hainbat idazle pasatu dira Iruñetik ekimen horri esker. Ildo beretik, oso kontuan hartzekoa da Biurdana Institutuak urtero-urtero eta neke gabe antolatzen duen Euskal Liburuaren Irakurketa Publikoa, hor aukera ezin hobe eta dute Iruñeko, Nafarroako eta Euskal Herri osoko idazleak elkarrekin egoteko, Biurdanakoek luzatutako gonbiteari esker. Zer esanik ez, Karrikiri Elkartek berak ere garrantzi handia ematen dio euskal literaturari eta hori nabaritzen da argi eta garbi bere eguneroko lanean, euskal literaturaren lehen mailako eragile eta erreferente bilakatu baita azken urte hauetan. Jakina, ezin da ahantzi Iruñeko Udalaren Kultura Arloaren Euskara Sailak Nafar Ateneoaren laguntzaz antolatzen dituen ekitaldiak. Era berean, Aspaldiku Elkartek urtero antolatzen dituen Poesia Biltzarrak garrantzi handikoak dira poesia hedatze aldera.

Egia esan, ezin dira literatura sustatzen duten talde guztiak aipatu, baten bat edo bat baino gehiago ahaztu gabe. Ez da harritzekoa Iruñeko auzoetan edota Iruñerriko herrietan euskal literaturaren aldeko ekimenak antolatzea. Txantreako Euskaldunen Biltokian poesia liburuak aurkeztu dira (Joakin Balentzia Tirapuren Liburua), Berriozarko Zulo Alai Elkartean errezital-

de la Sección de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona, en colaboración con el *Ateneo Navarro / Nafar Ateneoa*. En el terreno de la poesía cabe citar el encuentro anual de poesía que organiza la asociación *Aspaldiku*.

Falta un estudio exhaustivo para saber cuántos grupos y asociaciones hay hoy en día en Navarra trabajando por el cultivo de la literatura en euskera. Yo me estoy limitando a dar unas pinceladas de lo que conozco. Pero sé que en los barrios y en los pueblos el interés por la literatura va creciendo día a día. Así, por ejemplo, en la Txantrea la Asociación *Euskaldunen Biltokia* ofrece sus locales para reuniones de la *Euskal Idazleen Elkarte* y para presentaciones de libros de poesía como el publicado por Joakin Balentzia Tirapu. Del mismo modo, en Berriozar la Asociación *Zulo Alai Elkarte* ha organizado diferentes recitales de poesía. Además la actitud de este ayuntamiento es especialmente favorable al fomento de la literatura vasca y de la creación literaria.

Por lo que se refiere a las asociaciones puramente literarias, por lo general, me da la sensación de que los escritores son muy celosos de su independencia y que normalmente no suelen estar todos incluidos en las asociaciones de escritores. Con todo, hay dos asociaciones que engloban a la mayoría de los escritores vascos de Navarra. Estas asociaciones son *Hatsa* (que reúne a los poetas navarros) y *Euskal Idazleen Elkarte* (en la que se incluyen además de poetas, narradores y ensayistas). La asociación *Hatsa* de Senpere (Saint-Pée-Sur-Nivelle, Laburdi) edita una revista anual en la que escriben la mayoría de los poetas navarros actuales, y a través del trabajo desarrollado por Auxtin Zamora, varias escuelas públicas e ikastolas de Igantzi y Pamplona han tenido la oportunidad de adentrarse de manera didáctica en el mundo de la poesía. La revista *Maiatz* de Bayona también suele ocasionalmente recoger aportaciones de escritores alto navarros, pero, aunque parezca mentira, en Navarra no se publica ninguna revista literaria en la que puedan escribir los escritores de aquí.

Desde que desapareció *Korrok* no ha surgido ningún otro proyecto que llene su falta.

Por lo que se refiere a *Euskal Idazleen Elkarte* (EIE) en mi opinión es la asociación literaria más importante de todo el País Vasco. Tiene socios de todos los rincones del País Vasco, desde Zuberoa y Navarra hasta Vizcaya y Álava, pasando por todas las demás provincias centrales, Baja Navarra, Laburdi en Iparralde, y Gipuzkoa en este lado del Bidasoa. En la dirección de *Euskal Idazleen Elkarte* siempre ha habido algún navarro. Aingeru Epaltza, Jon Alonso, Joxemiel Bidador y yo mismo hemos sido miembros de la dirección. En la actualidad Josu Jimenez Maia es el vocal por Navarra de la asociación. *Euskal Idazleen Elkarte*, además, siempre ha tenido muy en cuenta a Navarra y ya desde tiempo atrás viene organizando diferentes actividades literarias en nuestra tierra. Esta asociación ha colaborado durante varios años con los programas de lectura organizados por el Gobierno de Navarra aportando escritores dispuestos a acudir a las aulas de enseñanza básica para debatir sobre sus libros. Organizó en 1997 el recital titulado *MAUTEN poemak* en el que tuve el honor de participar (*MAUT* es el acrónimo que une los apellidos de Juankar Mugartza, Josetxo Azkona, Maite Urkia y Mikel Taberna) y en 1998 organizó el primer curso sobre *Literatura Vasca actual en Navarra*, organizado junto con el Departamento de Filología de la Universidad Pública de Navarra.

Este ciclo llegó a tener hasta seis ediciones y por las aulas universitarias pasaron muchos de los escritores que viajan en el vagón de cabeza de la literatura navarra. Entre ellos recuerdo a

diak antolatu dira behin baino gehiagotan. Herri horretako udalak ere sostengu handia ematen dio euskal literaturari.

Beldurra ematen dit izenak ematen hasteak beti hainbat ekimen aipatu gabe uzten dituzulako hamaika direlako eta ezin direlako denak honera ekarri, baina giroa benetan oso heldua dugu Iruñean eta Iruñerrian, nik ezagutzen ditudan aldeak, eta uste izatekoa da egoera berean egongo direla Nafarroa osoko gainerako lekuetan.

Elkarte literarioei dagokionez, ezagutzen ditudan idazleak, oro har, bere kaxa ibiltzen dira eta honelaxe jarraitzea gustatzen zaie. Zaila da denak elkarte batean sartzea, denak batera hartzea... Senpereko *Hatsa* Elkarteak adibidez Nafarroako olerkari gehienon lanak biltzen ditu eta Auxtin Zamoraren lanari esker Nafarroako ikastetxe anitzetan olerkigintza lantzeko aukera izan dute gure ikasleek. Baionako *Maiatz* aldizkarian ere nafarren baten sinadura irakur daiteke noizean behin. Lucien Etxezaharreta da aldizkariaren eragile eta argitaratzailea. Baina gezurra badirudi ere, Nafarroan ez dugu aldizkari literariorik. *Korrok* aldizkaria itxi zenetik ez da beste bat sortu. Umezurtz gelditu gara.

Hala eta guztiz ere, hutsuneak hutsune, *Euskal Idazleen Elkarte* da, nire iritziz, nafar idazle gehien biltzen duena. Elkarte hau da egun Euskal Herrian dugun literatur elkarte nagusia eta, bere ezaugarriak ikusita, bakarra. Ez dago beste literatur elkartetik Euskal Herria osoan hedatua dagoenik eta lurralde guztietako bazkideak dituenik, bazkide horietako asko eta asko nafarrak izanik. Elkarte honek egin duen lana ez da oraindik behar den moduan baloratu, baina izugarritzko lan itzela egin du euskal literaturaren alde eta lan horretan nafarrek hartu dugu parte. Zuzendaritzan beti izan ohi da nafarren bat edo beste (Aingeru Epaltza, Jon Alonso, Joxemiel Bidador, Josu Jimenez Maia, ni neroni...), eta, jakina, hori dela eta oso-oso kontuan hartzen da Nafarroako egoera literarioa, noizean behin euskal literatura sustatzeko ekimenak proposatuz (adibidez, 1997an antolatu zuen *MAUTEN poemak* errezitaldia). Elkarteko idazleak Nafarroako ikastetxeetara joan dira behin baino gehiagotan beren liburuei buruz hitz egitera, eta oraindik gogoratzekoa da 1998an Nafarroako Unibertsitate Publikoan Euskal Idazleen Elkarteak antolatu zuen 1. literatur zikloa "Nafarroako egungo euskal literatura" gaiaz.

117

Zikloak sei bat urtez iraun zuen eta unibertsitateko geletatik Nafarroako idazle asko eta asko pasa ziren. Ziklo hartan parte hartu zutenen artean, besteak beste (denak ez baititut gogoratzeko), hauek ditugu: Aingeru Epaltza, Jon Alonso, Josetxo Azkona, Juanjo Olasagarre, Patziku Perurena, Pello Lizarralde, Patxi Zabaleta, Iñaki Zabaleta, Jokin Muñoz, Isidro Rikarte, Andolin Eguzkitza, Josemari Satrustegi, Reyes Ilintxeta (antzerkian) eta Iparraldetik Itxaro Borda, Antton Luku, Daniel Landart, Txomin Peillen eta Aurelia Arkotxa, besteak beste. Joxemiel Bidador zenak eta Aingeru Epaltzak ziklo honen garrantzia aipatu izan dute haien lanetan. Benetan interesgarria suertatuko litzateke orduko ikastaro horiek suposatu zutena ikertzea eta parte hartu zuten idazle guztien zerrenda osatzea Nafarroako euskal literatura-erentzat mugarri garrantzitsu bat izan zelako.

Jakina zerrenda horretatik kanpo hainbat idazle gelditu ziren (lehen mailako idazleak, Jose Angel Irigarai bezalakoak, edo antzerki idazle onak Xabier Diaz de Esarte bezalakoak), ziklo-

Aingeru Epaltza, Jon Alonso, Josetxo Azkona, Juanjo Olasagarre, Patziku Perurena, Pello Lizarralde, Gorka Trintxerpe (Patxi Zabaleta), Iñaki Zabaleta, Jokin Muñoz, Isidro Rikarte, Andolin Eguzkitza, Jose Maria Satrustegi, y desde Baja Navarra y sus confines nos visitaron Itxaro Borda, Antton Luku, Daniel Landart, Txomin Peillen y Aurelia Arkotxa, autores todos ellos navarros o muy vinculados por una razón u otra a Navarra. El ciclo contó con la participación de cuentacuentos de la talla de Koldo Amestoy o personas del mundo del teatro como Reyes Ilintxeta, locutora de *Euskalerría Irratia* y que ha sido premiada en diferentes certámenes literarios y que es escritora de teatro en euskera.

De esta nómina de autores quedaron fuera muchos otros de reconocido prestigio como Jose Angel Irigarai en poesía, o Xabier Diaz de Esarte en teatro, y tantos más, sencillamente no nos dio tiempo de invitarles porque los cambios que se fueron produciendo en la universidad dieron al traste con la continuidad del ciclo. El grifo se cerró y las actividades relacionadas con la literatura vasca desaparecieron de raíz. A los años de plenitud siguieron varios años de sequía cultural en nuestra universidad. Aquel ciclo murió ahogado y, en la actualidad, aunque el euskera vuelve a respirar libre en la universidad pública, nada parecido a aquello ha podido tomarle el relevo.

En una de vuestras preguntas os interrogáis acerca de si los escritores nos sentimos respaldados por las instituciones. Por lo que a mí respecta siento que las instituciones hacen más bien poco por el euskera. Me da la sensación de que actúan a remolque, a regañadientes. Que lo que hacen en favor de la lengua hay que valorarlo, pero da la impresión de que lo hacen porque no les queda otro remedio, sin alegría, sin convencimiento, obligados por la situación. Ya he señalado la encomiable labor que realiza el Servicio Técnico de Euskera del Ayuntamiento de Pamplona y se podría hablar de actuaciones sueltas de tal o cual organismo de la Administración Pública, pero, en general, no parece que anden muy finos en este tema y se diría que los que quieren dar ayuda, no pueden hacerlo, y que los que pueden hacerlo no quieren.

Administración Pública y universidades podrían hacer más de lo que hacen. De esto no hay duda. En este sentido cabe traer a la memoria un caso paradigmático de falta de interés por la lengua que pudimos vivir no hace muchos años en Navarra. Otro departamento de literatura de otra universidad navarra publicó un grueso trabajo sobre la literatura navarra de todos los tiempos, y no se citaba ni un solo autor en euskera. No existíamos para los doctores en Filología de aquella universidad. Joxemiel Bidador, así como tantos otros vascos de Navarra, nos sentimos entristecidos. Joxemiel tuvo que emprender la realización de la magnífica obra *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra*, como una manera constructiva de superar aquel dolor.

Con todo, este tipo de feos detalles ya no sorprenden a nadie. Por lo general el vascofilo navarro está acostumbrado a este tipo de agravios. También es cierto que los que no son vascofilos, o directamente son vascofóbicos (que los hay), también tienen agravios que enarbolar contra los vasconavarros. Es la eterna reedición del cuadro de Goya "Duelo a garrotazos" en versión navarra. Uno de los argumentos preferidos en este tema y daga es que el euskera está politizado y yo lo acepto. Es cierto, el euskera pienso que está politizado (no más que lo pueda estar el propio parking de la Plaza del Castillo, por ejemplo), pero haciendo uso de un argumento bíblico, diría a una con Aquel gran maestro que quien esté libre de politizar el euskera que tire la primera piedra.

ari bukaera eman zitzaiolako, unibertsitateko arduradunak aldatu eta diru iturria agortu zelako. Urte latzak bizi izan genituen unibertsitatean euskararen kontuan eta hori ere nabaritu zen euskal literaturaren kasuan. Honela bukatzen dira anitzetan ilusioa pizten duten proiektu asko, txorrota itxi egiten da eta dena bazterrera doa. Hala gertatu zen ordukoan ere. Zuen galdera batean galdetzen duzue ea zein erakunderen babesa sentitzen dugun. Eta nik, behintzat, erakunde gutxiren babesa sentitzen dudala aitortu behar dizuet. Agian Iruñeko Udalaren Euskara Zerbitzuaren lana goraiatu beharko genuke, oso lan ona burutzen ari baita euskararen eta euskal kulturaren alde. Dena den, oro har, erakundeak ez dabilta oso fin alor honetan, batzuek laguntza eman nahiko lukete, baina ez dute modurik, eta modua luketenez ez dute eman nahi.

Joxemiel Bidador zenak mina, min handia, min sakona sentitu zuen, hemengo unibertsitate batek Nafarroako literaturaren historiaz liburu sorta bat argitaratu zuenean, bertan euskal idazle nafarrez hitzik ere erraten ez baitzen. Bidadorrek *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* liburua idatzi zuen min hura arintzeko.

Dena den, detaile itsusi hau ez da harrizkoa, erakundeek ez baitiote euskarari behar bezain besteko laguntzarik ematen. Eta nafar erakundeek euskarari zor dizkioten laguntzak ukatzen dizkiotenean mina areagotu egiten da. Euskara politizatuta dagoela esaten da, bai, baina euskara politizatzen ez duenak bota dezala lehenengo harria.

Hala eta guztiz ere, aurrera goaz, aintzina. Idazle onak ditugu Nafarroan, olerkari anitz, nobelagileak eta entseugileak (Castillo Suarez, Carmen Valois, Maite Urkia, Naiara Sanchez, Mikel Taberna, Angel Erro, Hasier Larretxea, Fertxu Izquierdo, Hedoi Etxarte, Luis Garde, Jokin Irigoien, Mikel Balentziaga, Alberto Ladron Arana, Aitor Etxarte, Patxi Mangado, Bixente Serrano Izko, Juantxo Urdiroz, Eduardo Gil Bera, Patxi Larrion, Aitor Txarterina...). Kazetariak berak ere maila altukoak dira eta literaturaren munduan sartu-irtenak egiten dituzte (Reyes Iltxeta aipatu dugu antzerkiaren munduan, baina Euskalerrira Irratiko Kike Diez de Ultzurrun eta Juan Kruz Lakasta ere sarituak izan dira behin baino gehiagotan, eta, orobat, Alberto Barandiaran, Felipe Rius, Bingen Amadoz eta beste batzuk).

Duela urte asko On Jose Maria Jimeno Jurio maitatuak liburu interesgarri bat idatzi zuen: *Navarra Historia del Euskera*. Hantxe jasotzen dira, gogoratu beharreko hainbat eta hainbat izen (Mariano Izeta eta). Denak nafarrak, denak euskal idazleak. Nik banaka batzuk ekarri ditut orrialde hauetara, gehienak gaur egungoak. Bidadorrek erreskatatu zizkigun horiek, Alexander Tapia Perurena eta gainerakoak, ez ditut aipatu ere egin; ez legoke artikulu honetan horretarako hainbat leku. Ahaztu ditudanak izan dira, jakina, aipatu ditudanak baino askoz ere gehiago, beti gertatzen baita honela. Ahantziei eskatzen diet, otoi, barka nazaten. Jarrai dezatela idazten, haiek ere baititugu beharrezko.

Biblioteka publikoak ostatu ezin hobeak iruditzen zaizkit euskal literaturarentzat. Euskal liburuak aurki ditzakegu biblioteketan, herrietako biblioteka txikietan, auzoetan, unibertsitatean. Haien sostengua behar-beharrezkoa da euskaraz egiten den literatur sorkuntza lana gizarte-ratzeko. Liburudendetan liburuak saltzen dira gutxinaka-gutxinaka, liburu batzuk ez dira

Y con politización o sin ella, con ayudas o zancadillas, el euskera sigue adelante... *e la nave va*. Tenemos buenos escritores. Grandes poetas, narradores y ensayistas. Muchos nombres se nos harán familiares: Castillo Suarez, Carmen Valois, Maite Urkia, Naiara Sanchez, Mikel Taberna, Angel Erro, Hasier Larretxea, Fertxu Izkiderdo, Hedoi Etxarte, Luis Garde, Jokin Irigoien, Mikel Balentziaga, Alberto Ladrón Arana, Aitor Etxarte, Patxi Mangado, Bixente Serrano Izko, Juantxo Urdiroz, Eduardo Gil Bera, Patxi Larrion, Aitor Txarterina... y una pléyade de periodistas que son a la vez creadores literarios: junto al nombre de la citada periodista Reyes Ilintxeta, hay que escribir los de Juan Kruz Lakasta y de Kike Diez de Ultzurrun (descendiente, al igual que Jose Angel Irigarai, de navarros que han pasado a las letras de oro de la literatura vasca. Kike es hijo de Pedro Díez de Ultzurrun, quien fuera Director de la Sección para el Fomento del Vascuence de la Diputación Foral de Navarra, y Jose Angel Irigarai es hijo y nieto de escritores vascos de Navarra. Su padre fue Aingeru Irigarai "Apat-Etxebarne" y su abuelo el gran escritor Fermin Irigarai "Larreko"). Pero hay más periodistas que han cultivado o cultivan la literatura, Alberto Barandiarán o Felipe Rius son buena prueba de ello.

Hace ya bastante años desde que nuestro llorado Don José María Jimeno Jurío publicara *Navarra Historia del Euskera*, librito que recibí personalmente de manos de su hijo, Roldán Jimeno Aranguren, gran historiador y mejor amigo, quien también se ha adentrado en el mundo de la literatura participando en las lecturas de textos libres organizados por el Ayuntamiento de Pamplona y el Ateneo Navarro. Pues bien, en dicho libro se recoge una larga lista de autores navarros en euskera que han sido premiados a lo largo de la historia en los diferentes certámenes literarios (Mariano Izeta y otros muchos). En el libro, además, se recoge el devenir de la literatura vasca en Navarra desde sus inicios hasta nuestros días. Dejo, además, muchos autores en el tintero, como por ejemplo, Arturo Campión y aquellos que como Alexander Tapia Perurena y tantos otros que Bidador rescatara.

120

Pero tan solo hay que darse una vuelta por nuestras bibliotecas y buscar estos libritos deliciosos y redescubrirlos, el citado más arriba de Bidador o el que os recomiendo ahora de Jose María Jimeno Jurío. También quiero recomendarles a todos aquellos que sepan euskera, los dos tomos del libro *Nafarroako euskal idazleak* de Jose María Larrea Muxica y Periko Díez de Ultzurrun. En ellos descubriréis otros autores de renombre que no he citado como Enrique Zubiri "Manezaundi" o Nicolás Ormaetxea "Orixe" (más navarro que guipuzcoano). Todos estos libros están recogidos en nuestras bibliotecas. En ellas se guarda nuestro pasado y se escribe día a día nuestro presente.

Necesitamos de su apoyo para que el euskera se mantenga vivo y para que nuestro tesoro cultural no se pierda. Las bibliotecas, a su vez, necesitan del apoyo de las instituciones correspondientes para que puedan seguir realizando su labor de manera eficaz. Sin las bibliotecas muchos libros se perderían. La vida de un libro desde que se publica hasta que acaba siendo arrinconado en la estantería de los libros que ya nadie quiere comprar, es muy corta. En las bibliotecas los libros siempre están vivos, siempre están a mano del lector, y tanto este último, como el escritor y el propio euskera necesitan de las bibliotecas para respirar. Quizás no hayamos sabido agradecer como se merecen tanto trabajo tan bien realizado y tan callado. Vaya desde aquí mi reconocimiento y mi deseo de que podáis seguir desarrollando vuestra labor en libertad por muchos años. *Mila esker, bihotz-bihotzez.*

dagoeneko salgai, beste liburu batzuk oso bakanak dira eta zailak dira aurkitzeko... Biblioteken lana ezinbestekoa da liburu horiek guztiak gordetzeko eta ezagutzera emateko. Euskara altxor bat da, topiko dela erraten ahal du baten batek, baina niretzat egia. Altxor honek bi adierazpide nagusi ditu: bata mintzatua, bestea idatzia. Ahozko literaturarako fonotekak behar ditugu, eta lan handia egiten ari da alor honetan. Baina idatzizko literaturarako bibliotekak behar ditugu. Haien sostengua behar dugu. Euskara eta euskal literatura bizkortuko dira honela.



Jon ALONSO

Katebegi galdua (también en castellano: *El eslabón perdido*), 1995, Susa

Idiaren eraman handia (también castellano: *Paciencia de buey*). 1995, Bilbao Bizkaia Kutxa (Saiakera / Ensayo)

Camembert helburu: Toulouse-Lautrec mende bat geroago (también en castellano: *Objetivo Camembert*), 1998, Susa

Literatura unibertsala, (Obra en colaboración), 1999, Lur

Euskal karma: rapsodia, 2001, Susa

Agur, Darwin: eta beste arkeologia batzuk, 2001, Pamiela (Saiakera / Ensayo)

Hodei berdeak, 2003, Susa et al.

Umoreari buruzko gogoeta, 2003, Susa (Saiakera / Ensayo)

Patrikarako ipuinak, 2006, Komunikazio Biziagoa

Erretzaileen eremua, 2006, Susa

Astrolabioa, 2007, Pamiela (Saiakera / Ensayo)

Fronteras invisibles*

Jon ALONSO

En la documentación que se nos ha proporcionado como base para este artículo figuran multitud de citas a cual más sugerente, y una de ellas habla de “una frontera invisible entre los dos idiomas que conviven en nuestra comunidad”. La cita se completa con esta otra pregunta que se nos hace a continuación: “Cuando se organiza un congreso, o se hace una antología de escritores navarros, y buscáis en el índice y no estáis, ¿creéis que ese olvido es político, sociológico o cultural?” Tomaré como punto de partida esa cita y esa pregunta, sabiendo de antemano que no voy a poder responder estrictamente a todos los temas que nos habéis planteado en vuestro cuestionario, pero suponiendo que todos ellos irán apareciendo, de algún modo, en las líneas que vienen a continuación.

A estas alturas, no creo que nadie con un mínimo de sentido común pueda negar que en la base de la marginación de los escritores en lengua vasca subyace una motivación de tipo político. La misma que se muestra contraria a cualquier tipo de expresión en euskera. La tan conocida actitud de cierta gente que desde el ámbito de lo público en Navarra —también del privado, pero ese no importa tanto— se empeña en que el euskera desaparezca del mapa. Sin duda, es algo que nadie ignora, y resulta hartamente aburrido insistir en el mismo tema. Tanto, que estos últimos años ha aflorado otra corriente de pensamiento que prefiere subrayar nuestros fallos y carencias, y abundar y teorizar sobre los mismos, en lugar de reflexionar sobre la evidencia que menciono, suponiendo, tal vez, que dicha cuestión, aparte de aburrida, es también dolorosa y, sobre todo, inamovible; suponiendo, quizás de buena fe, que aireando esos defectos y desaciertos pueden hacer algún bien a la cultura vasca, o pensando, acaso, que airear esos defectos y desaciertos les proporcionará una posición hegemónica dentro de las ideologías existentes en la cultura vasca. Pero tanto da cómo se pinte el cuadro, porque en el fondo subsisten siempre la obstinación, el sectarismo y un modo especial de entender la cultura por parte de los que se han ocupado de nuestro ordenamiento público desde el 19 de julio de 1936. He ahí una frontera invisible.

Lo dicho hasta aquí vale para la literatura en euskera, sin duda, pero cuidado, porque también sirve para la literatura en castellano; de hecho, desde ese punto de vista, la literatura en euskera, dentro de la literatura, no constituye más que un subgrupo insignificante y de pequeña importancia. Escribiendo este artículo, hace apenas una semana, leí en la prensa que Miguel Sánchez Ostiz ha presentado un libro sobre Pablo Antoñana. Basta con transcribir lo que decía Sánchez Ostiz: “Las convenciones aplastan las verdades, se oculta lo que molesta”, “Ha habido una falta de generosidad intelectual con Pablo asombrosa”. Afirma Sánchez Ostiz que nos conocen “por esa papilla de navarritud”. Bueno, basta con leer el artículo del pasado domingo para comprender que la literatura en castellano igualmente —o la literatura en castellano, especialmente— es la primera víctima de esta *chistorización* general. Y al menos

* Traducción realizada por Iñaki Suso Espadas. Biblioteca Pública de Allo

Muga ikusezinak

Jon ALONSO

Artikulu hau sorrarazi duen dokumentazioan bada aipu iradokitzaile ugari, eta horietako bat, “gure komunitateko bi hizkuntzak bereizten dituen muga ikusezin” batez hitz egiten duena. Aipua ondorengo beste galdera honekin osatzen da: “Biltzar bat antolatzen denean, edo idazle nafarren antologia bat osatzen dutenean eta aurkibidea arakatu orduko jabetzen zaretenean ez zaudetela, zure ustez politikoa, soziologikoa ala kulturala da ahanztura hori?” Aipu horretatik eta galdera horretatik abiatuko naiz, jakinik ezingo diedala zehatz-mehatz erantzun zuen galdera-sortan ekarri dituzuen gai guztiei, baina ustez abiapuntu horretatik, gai horiek guztiak aterako direla, hala edo nola, ondorengo lerroetan.

Honez gero ez dut uste inork, fundamentu pixka batekin arituz gero, uka dezakeenik euskal idazleen bazterketaren oinarrian bulkada politikoa dagoenik. Euskarazko edozein manifestazioaren aurka dagoen bulkada berbera. Nafarroako bizitza publikotik —hartaraz gero, pribatutik ere bai, baina horrek ez du hainbeste inporta— euskara desagerrarazten tematzen den jende horren bulkada ezagun hori. Noski, hau mundu guztiak dakiena da, eta aspergarria da horretaz hitz egitea. Hainbeste ze, azken urte hauetako beste pentsamendu-ildo batek nahiago izaten baitu euskaldunon akats eta hutsak azpimarratu, horretaz aritu eta hausnartu, hasierako ebidentzia horri buruz aritu beharrean, pentsatuz, agian, gaia aspergarria ez ezik mingarria ere badela, eta batez ere aldaezina; pentsatuz, ausaz fede onez, akatsak, hutsak eta ajeak astintzeak euskal kulturarentzako konponbideren bat ekar lezakeela, edo uste izanez, beharbada, akatsak, hutsak eta ajeak astintzeak euskal kulturak betetzen duen eremu ideologikoaren nagusigoa ekar diezaiekeela. Baina koadroa nahi den moduan margoturik ere, hondoan beti dago 36ko uztailaren 19tik gure antolamendu publikoaz arduratzen diren horien setakeria, sektakeria eta kultura ulertzeko modu berezia. Hona muga ikusezina.

125

Honainokoak euskal literaturarako balio du, noski, baina kontuz, erdal literaturarako ere balio du; izan ere, ikuspegi horretatik, euskal literatura literaturaren azpimultzo ezdeus eta garrantzi gutxikoa baizik ez da izaneren. Hau idazten ari naizenean, astebete ez dela irakurri dut egunkarietan Miguel Sanchez Ostizek Pablo Antoñanari buruzko liburu bat aurkeztu duela. Sanchez Ostizenak irakurtzea aski: “Konbentzioek egiak zanpatzen dituzte, traba egiten duena baztertu egiten da”, “Antoñanarekin izan den eskuzabaltasun intelektualaren falta ikaragarria izan da”. Sanchez Ostizek “nabarrokeriaren papillarengatik” ezagutzen gaituztela dio. Bon, aski da irakurtzea lehengo igandekoa ulertzeko erdal literatura ere —edo erdal literatura bereziki— dela txistorrizazio orokor honen lehen biktima. Eta duela 25 urtetik hona, gutxienez —nik ezagutzen dudan denbora historikoaz ari naiz—, beti izan da horrela, zinez. Hor ere bada beste muga ikusezin bat.

desde hace 25 años a esta parte —hablo del tiempo histórico que conozco— siempre ha ocurrido igual, indudablemente. Ahí también se sospecha la existencia de otra frontera invisible.

Es más, en mi opinión esa situación no va a variar. Porque, evidentemente, existe un componente político en el substrato de la fragilidad de la literatura vasca, pero también nos encontramos con que padecemos una fragilidad sociológica, sin duda. A pesar de los ímprobos esfuerzos de nuestro tan llorado Joxe Miel Bidador, somos los que somos —pocos—, y lingüísticamente somos como somos —o el dominio del idioma es insuficiente, o la alfabetización del hablante resulta insuficiente—. Otra frontera invisible más.

Para finalizar, no podemos olvidarnos del componente cultural; las nuevas tendencias no son favorables a la literatura, y esa afirmación sirve, de nuevo, para todas las literaturas, vasca y castellana incluidas: en la entrevista citada más arriba, Sánchez Ostiz comenta que recomendaría a los jóvenes la lectura de *Pequeña crónica*, de Antoñana, entre otras cosas “porque es una novela corta”. Cualquiera que haya leído *Pequeña crónica*, y conozca mínimamente los ambientes juveniles, se habría reído con ganas, seguro, al igual que yo. Sin malicia alguna. Con ternura, casi con compasión. Un joven de hoy leyendo *Pequeña crónica*... ¡venga ya! Alguno habrá capaz de semejante hazaña; pero mucho más sencillo será encontrar entre nuestros jóvenes a alguien capaz de recorrer veinte metros apoyándose en las manos; mucho más sencillo porque seguro que hay más. Cuando tenía dieciocho años pasé por una especie de “crisis” juvenil. Entonces leí *Crimen y castigo*. Apasionadamente. Totalmente identificado con Raskolnikov. Más aún, inocente e inconsciente de mí, equiparaba las desgracias de

126

Raskolnikov con las mías, como si fuéramos hermanos. Perdón por la cita biográfica; quiero decir que aquella experiencia lectora no sería acaso muy normal, pero que, al menos, existían unas condiciones para que pudiera llegar a darse; hoy en día, en cambio, se me antoja imposible para un chico o una chica de dieciocho años. No es que los jóvenes de hoy sean mejores o peores, o más listos o más tontos que nosotros —habrá de todo, como siempre—; sino que el mundo y la cultura, y la forma de entender la cultura, han cambiado totalmente estos últimos treinta y cinco años. Es sabido que el libro ha perdido, hace ya tiempo, la hegemonía en el terreno de la ficción; es posible que ahora esté perdiendo, o haya realmente perdido, también la hegemonía como objeto depositario y transmisor del conocimiento. ¿Otra frontera invisible? Ese es, a mi entender, el paisaje cultural en la actualidad. No lo digo con nostalgia. Es así y, si es así, será por algo, y pensemos que el motivo no tiene por qué ser necesariamente negativo.

Leí en un libro de un escritor y bibliófilo que cavilaba sobre este tema que, como es conocido, si se le corta la cola a una lagartija, esa cola desgarrada de su cuerpo continúa durante un tiempo, moviéndose a izquierda y derecha, hacia arriba y hacia abajo; y comparaba la situación con lo que estamos comentando: la lagartija era la cultura, la ciencia, la ficción; y la cola, el libro. Quería decir, al parecer, que mientras la cola se agita, los aficionados a los libros tendríamos un asidero, aunque en sí estuviera muerto. Y si eso es así, así será, a pesar de nuestros abuelos —Tapia Perurena, Jose Agerre, Manezaundi, Larreko—, de nuestros “padres” —Patxi Zabaleta y Sagario Aleman, por poner un ejemplo—, y de nuestros colegas —podría nombrar una decena de ellos, pero seguro que olvidaría a alguno, de entre los escritores de mi generación que nos conocemos lo suficiente como para no querer juntarnos. Y me parece muy sintomático que tengamos hermanos y hermanas más jóvenes —Castillo Suarez, Fertxu Izquierdo, Angel Erro—, pero ningún hijo o hija literario nuestro.

Multitud de fronteras —relativamente— invisibles.

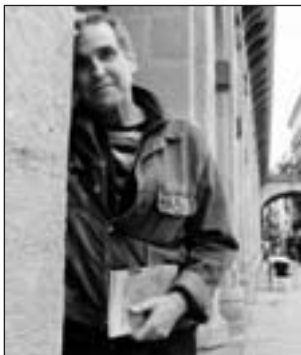
Eta gainera, uste dut hori jada ez dela aldatuko. Zeren, jakina, euskal literaturaren ahuleziaren jatorrian osagarri politikoa dago, baina ahulezia soziologikoa ere badago, noski. Hainbeste malko isurarazi zigun Joxe Miel Bidadorren ahaleginak gorabehera, garenak gara —gutxi—, eta linguistikoki garen bezalakoak gara —edo hizkuntzaren meneramen aski ez, edo alfabetizazio aski ez—. Horra beste muga ikusezin bat.

Bukatzeko, osagarri kulturala ere hor dago; gaur egungo haizeak ez daude literaturaren alde, eta honek, berriz ere, edozein literaturarako balio du, euskal zein erdal: lehen esan dudan elkarrizketa horretan bertan Sanchez Ostizek dio gazte jendeari gomendatuko liokeela Antoñanaren Pequeña crónica irakurtzea, bestekak beste “laburra ere delako”. *Pequeña crónica* irakurri duenak eta gazte jendearen batez besteko giroa ezagutzen duenak barre egingo zukeen, enurarik gabe, nik neuk egin nuen bezala. Inolako asmo gaiztorik gabe. Xamurtasunez, penaz ia. Gaurko gazte batek *Pequeña crónica* irakurtzea... halakorik! Izango da, bai, aleren bat edo beste, horretarako gai denik; errazago topako dugu gazteen artean, ordea, esku gainean ipinita hogeit metro ibiltzeko gauza denik, errazago ugariago delako. Hamazortzi urte nituenean gaztaroko “krisi” moduko bat eduki nuen. Orduantxe irakurri nuen *Crimen y castigo*. Pasioz. Raskolnikoven zoritxarrekin bat eginda. Are, nire inozoan eta nire burugabea, Raskolnikoven desgraziak eta nireak parekatuz, anaiak bagina bezala. Barka aipu biografikoa; esan nahi dudana da irakurketa-esperientzia hori, orduan ere ez zela oso normala eta orokorra izango agian, baina gertagarria izateko osagarriak bazirela behintzat; ordea, gaur egungo hamazortzi urteko neska edo mutil batengan, ezinezkoa da. Ez oraingoak gu baino hobeak edo okerragoak edo azkarragoak edo tontoagoak direlako —denetarik izango da, beti bezala—; baina mundua eta kultura, eta kultura ulertzeko modua zeharo aldatu delako joan diren hogeita hamabost urtetan. Gauza jakina denez, liburuak galdu du, atzo baino lehenagotik, fikzioaren eremuko hegemonia; beharbada orain galtzen ari da, edo dagoeneko galdu du, baita ezagutza gorde eta transmititzeko objektua izatearen hegemonia ere. Beste muga ikusezin bat? Horixe da gaurko paisaje kulturala, nire ustez. Ez diot nostalgiaz. Hala da, eta hala bada, zerbaitengatik izango da, eta pentsa dezagun arrazoia ez dela halabeharrez txarra izango.

127

Gauza hauetaz gogoeta egiten zuen idazle eta bibliofilo baten liburuan irakurri nuen ezen, jakina denez, sugandila bati buztana moztuz gero, gorputzik gabeko buztanak han segitzen duela tarte batez, ezker-eskuin, gora eta behera; eta horrekin konparatzen zuen egoera: sugandila kultura, jakintza, fikzioa zen; eta buztana, liburu. Esan nahi zuen, antza, buztana inarosten zen artean zeri heldu edukiko genuela liburuzaleok, berez gauza hilik izanik ere. Eta hori hala bada, halaxe izango da gure aitonen —Tapia Perurena, Jose Agerre, Manezaundi, Larreko— gorabehera, gure “gurasoen” —Patxi Zabaleta eta Sagrario Aleman, demagun—, gorabehera eta gure kideen —hamarreko bat aipa nezake, eta hala ere bateon bat ahaztu, elkarrekin gehiegi egon nahi ez izateko elkar aski ezagutzen dugun nire belaunaldiko idazletarik— gorabehera. Eta guk geuk anai-arreba gazteagoak bai —Castillo Suarez, Fertxu Izquierdo, Angel Erro—, baina seme-alaba literariorik batere ez edukitzea ere aski sintomati-koa iruditzen zait.

Muga —erlatiboki— ikusezin ugari.



Josetxo AZKONA GARZIA

Artius, 1996, Euskaltzaindia-BBK (Poesia)

Koilara bete hitz, 2001, Alberdania (Poesia)

Patata soro bat, 2004, Alberdania (Ipuinak / Relatos)

Arbola naiz, eta zuhaitza, 2009, Alberdania (Poesia)

Jose txo AZKONA GARZIA*

Me llega una petición de los responsables de esta revista; en primer lugar, para que escriba unas palabras introductorias a modo de presentación, acerca de mi trayectoria en el mundo de la literatura y, en segundo lugar, para que responda a una serie de preguntas formuladas por ellos mismos. Por consiguiente, tenemos como asunto principal la labor de creación; concretamente, de la realizada en lengua vasca por la gente de nuestra tierra.

Es de agradecer esta iniciativa, porque una petición de este tipo no es en absoluto habitual entre nosotros. Y es de agradecer, asimismo, el haberme hecho llegar la invitación para tomar parte en ella.

Por tanto, acometiendo el trabajo, y siguiendo el orden solicitado, atenderé en primer lugar a la petición inicial; para después ocuparme de la segunda tarea. Así, describiré a continuación algunas notas acerca de mi trayectoria literaria.

Si no estoy equivocado, tenía 18 o 19 años cuando leí por primera vez la traducción al castellano de un libro de Bertolt Brecht, *Poemas y canciones* (Alianza Editorial, 1968). (¡Cuántas veces lo habré leído en aquel tiempo!). Confieso que antes de leer el libro de aquel alemán la poesía no me atraía lo más mínimo. Más bien al contrario. En aquella época no era más que un lector de novela y ensayo. Bastante caótico, para confesarlo todo. En algún momento, por ejemplo, anduve obsesionado con Pío Baroja. Sí, poseído durante largo tiempo por su temperamento y prosa. Como he dicho antes, mis gustos no iban precisamente por el camino de la lírica. Aquel libro de Brecht, en cambio, me mostró claramente que sí, que la poesía tenía algo especial, una especie de cualidad misteriosa para señalar las cosas del mundo de la forma más atractiva. Que el lenguaje poético no era un vano ejercicio de aburrimiento, sino que poseía una fuerza especial en sí mismo, para mostrar la realidad de otra manera, no como la novela, al modo de como lo hacía el propio Brecht. Sin duda, le debo al teutón, en gran medida, mi afición a la poesía, una afición que permanece fuertemente dentro de mí desde aquella época hasta hoy en día. Además de este gran poeta y dramaturgo, Baudelaire, Rimbaud, Whitman, Kavafis, Pessoa (¡Sí, siempre Pessoa!), Neruda, Gabriel Celaya, Blas de Otero, Lorca, y otros tantos espléndidos poetas han sido también —todavía lo son— mis poetas predilectos. Claudio Rodríguez y Gil de Biedma son otros dos de ellos.

“Oye, y ¿por qué no hay escritores en lengua vasca en tu lista?”, se preguntará el lector con toda la razón. La respuesta tiene una clara explicación: porque en aquella época no era capaz de leer en euskera, del mismo modo que tampoco sabía hablarlo. Yo no soy de los que ha mamado el euskera en casa como lengua materna. Efectivamente, no lo aprendí hasta bastante tarde. (Todavía hoy tengo dudas de si lo he logrado de verdad; porque, pensándolo bien, ¿cuándo se termina de aprender un idioma?). De todas formas, el proceso de aprendizaje hasta asumir totalmente la lengua fue largo: dando pasos cortos poco a poco, y recorriendo el camino del aprendizaje casi en soledad. ¡Así eran aquellos tiempos! Recuerdo, volviendo al asun-

* Traducción realizada por José Antonio Gómez Manrique. Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

Jose txo AZKONA GARZIA

Aldizkari honetako arduradunak eskeka datozkigu; lehenik, nork bere buruaren aurkezpen gisako hitz-sarrera bat egin dezagun, betiere literaturaren inguruan norberak egindakoa-ren berri eman ez, eta, bigarrenik, erantzun diezaiogun haiek berek landuriko galdera sorta bati. Orduan bada, sormen lana dugu gai nagusia; zehazki, gure lurraldeko jendeak euskaraz egiten duenaren gainean.

Eskertzeko modukoa da ekimen hau, gisako eskaintza ez baita batere ohikoa gutartean. Eta eskertzekoa da, halaber, bertan parte hartzeko gonbidapena luzatu izana.

Beraz, lanari ekinez, eta eskakizun-ordenari jarraituz, hel diezaiodan, aurrena, lehenengo eskakizunari; hurrena, bigarren eginbeharrari heldzea izanen delarik nire egitekoa. Halatan, horra hor, literatura xede, nire ibilbideari buruzko oharpen batzuk, segidan datozenak.

Okerrak oker, 18-19 urte izanen nituen Beltolt Brecht-en liburu baten gaztelaniazko itzulpena, *Poemas y Canciones* (Alianza Editorial, 1968) estreinakoz irakurri nuenean. (Zenbat bider ez ote nuen orduan leituko?!). Aitor dut, alemaniar haren liburua leitu baino lehen poesiak ez ninduela batere erakartzen. Alderantziz baizik. Garai hartan nobela eta saiakera irakurlea baizik ez nintzen. Kaotiko samar, dena aitortze aldera. Sasoi batean, adibidez, Pio Barojaren gaitzak jota ibili nintzen. Bai, haren mendean izan nintzen luzaro. Arestian erran bezala, nire gogoa ez zihoan preseski lirikaren bidetik.

Brecht-en liburu hark, baina, argi erakutsi zidan baietz, poesiak bazuela berariazko zerbait, dohain misteriotsu halako bat gauzak molde erakargarri adierazteko. Mintzaira poetikoa ez zela asperdurazko ariketa hutsal bat, baizik eta hark bazuela aparteko indarra norberarekikoa, nobelan-eta ez bezala, beste modu batera munduratzeko, Brecht-ek berak ederki frogatzen zuen gisa. Duda gabe, Beltolt Brecht-i zor diot, hein handi batean, poesiarako nire aldeko joera, garai hartatik gaur egunera arte nigan kemenez iraun duen zaletasuna. Poeta eta antzerkigile handi harez gain, Baudelaire, Rimbaud, Whitman, Kavafis, Pessoa (bai, beti Pessoa!), Neruda, Gabriel Zelaia, Blas de Otero, Lorca, eta tamaina bertsuko beste hainbat egile ere izan ziren —oraindik ere badira— nire olerkari kutunak. Claudio Rodriguez eta Gil de Biezma dira horietako beste bi.

“Aizu, eta zergatik ez dago idazle euskaldunik zure zerrendan”, galdetuko du irakurleak arrazoi osoz. Horra erantzuna, azaltzen erraza: garai hartan euskaraz irakurtzeko gai ez nintzelako, hizketan ere, jakin, ez nenkien bezalaxe. Baiki, ni ez naiz aita-amarengandik etxean ikasitako euskaraduna. Izan ere, aski berandura arte ez nuen nire burua euskaldundu. (Oraino zalantzak dauzkat benetan lortu ote dudan; zeren, zorrotz pentsaturik, noiz amaitzen baita hizkuntza bat ikasteaz?). Dena den, nire burua euskalduntzearena ikastaldi luzea izan zen: dortoka-pausoka emanda eta ikaste-bidea neu bakarrik ibilia. Bai, halakoxeak ziren garai haiek! Oroit naiz, gaira itzulirik, zenbat eta gehiago sakondu hizkuntzaren ikastea, orduan

to, que cuanto más profundizaba en el aprendizaje de la lengua, con más ahínco leía las obras de los escritores vascos. Y de esta manera, libro a libro, me fui acercando a Orixe, Lizardi, Lauaxeta, Aresti, Gandiaga, Lete, Artze, Lasa y los demás. Leyendo a Atxaga, Sarrionandia, Izagirre... los hice míos en lo más profundo. Y así fue creciendo mi entusiasmo y conocimiento de la expresión poética.

Así las cosas, a pesar de que ya corría en mi interior el gusanillo de la poesía, al menos como lector, estuve largo tiempo sin escribir nada de fundamento. Sin embargo, aprovechando la oportunidad que tuve en la radio libre de Pamplona, *Radio Paraíso*, di allí mis primeros pasos en el mundo de la poesía. De esta forma, por una parte con el estilo musical del *blues*, y por otra parte tomando de aquí y de allí citas y poemas —algunos de ellos escritos por los propios poetas vascos y otros traducidos a mi manera por mí mismo—, fusionando la música y la palabra, poniéndome delante del micrófono, leí con gusto los poemas de los diferentes poetas que conocía, como también algunos míos. (Pero, ¿gozaría el oyente de los poemas tanto como los gozaba yo?). Estoy convencido de que fue por medio de aquella experiencia, y por haber estado también en otras radios y en otros tantos recitales delante de la gente, como he aprendido a utilizar la palabra poética escrita.

Estamos en 1984, y en aquel año, justamente, sale a la luz la revista *Korrok* en Pamplona. Siendo uno de los promotores del grupo, conozco bien su evolución. La revista en su inicio funcionó al modo de un *fanzine*, hasta que, número a número y haciéndolo cada vez mejor, se convirtió por completo en una revista con aires literarios. Nos seducía el humor, la irreverencia y la sátira. En total editamos 12 números, y duró cinco años de vida. Mantengo que *Korrok* fue un escenario de pruebas excepcional para los impulsores de la revista y también para muchos colaboradores. Efectivamente, dejó una cosecha inmejorable en el campo de la literatura de aquella época en euskera de Navarra. Yo, sin ir más lejos, publiqué mis primeros poemas en sus páginas; temerosos si se quiere, de poco valor seguramente, pero escritos con gran ilusión. Por tanto, quienes en aquella época en Navarra optamos por el uso de la lengua vasca en nuestro quehacer literario, tuvimos dónde satisfacer nuestros deseos, dónde plasmar nuestros trabajos literarios. ¡Fijaos que el cuarto número de la revista incluso consiguió un premio de periodismo, concedido por el Ayuntamiento de Pamplona! Sin aquella ilusión que me infundió *Korrok* difícilmente habría escrito en mi vida nada que mereciera la pena, mi aportación a la literatura habría sido lo más parecido a la nada continua.

Tras la desaparición de aquella revista, una vez comprobado que después del esfuerzo llega la recompensa, continué escribiendo incluso con más ganas que antes, siendo la poesía mi campo de trabajo. Así, en el año 1993 gané el primer premio de poesía en lengua vasca organizado por el Ayuntamiento de Pamplona. Tres años después, me otorgaron de nuevo el *Premio de Poesía Felipe Arrese Beitia*, organizado conjuntamente por Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca) y la BBK, gracias al trabajo titulado *Artius*. Ese fue justamente mi primer libro. Y yo exultante de alegría, lleno de esperanza para seguir adelante. Desde entonces hasta ahora, la editorial guipuzcoana Alberdania me ha publicado dos libros de poesía (*Koilara bete hitz*, 2001 eta *Arbola naiz, eta zuhaitza*, 2009) y otro de relatos cortos (*Patata soro bat*, 2004). Ahora, en cambio, y si todo va bien, mi quinto libro saldrá a la calle este año, en esta ocasión de la mano de la editorial Pamiela de Pamplona.

Siguiendo con mi trayectoria, diré también que he escrito a menudo columnas de opinión en la prensa, sobre todo en el suplemento *Nafarkaria* de *Euskaldunon Egunkaria*. Justamente por

eta gehiago jotzen nuela euskal idazleen lanak irakurtzera. Eta hala, emeki-emeki, Orixe, Lizardi, Lauaxeta, Aresti, Gandiaga, Lete, Artze, Lasa eta gainerakoak —Atxaga, Sarrionandia, Izagirre...— irakurriz neureak egin nituen barren barreneraino. Eta horrela joan zen handituz eta osatuz poesiari buruzko nire grina eta ezaguera.

Horiek horrela, artean poesiaren harra nire baitan bazebiltkidan arren, irakurle gisa behintzat, denbora luzez egon nintzen fundamenduzko deusik idatzi gabe. Alabaina, Iruñeko *Paradisu* irrati librean irratsaio bat egin nezan eskainiriko parada baliaturik, bertantxe eman nituen nire lehen urratsak poesiaren munduan. Izan ere, *bluesa* estilo musikala, batetik, eta hemendik eta handik hartutako poema eta aipuak hartuz, bestetik —horietako batzuk euskal poetek berek idatzitakoak eta bestetzuk nik neuk nire erara itzulitakoak—, bada, musika eta hitza uztartuz, mikrofono aitzinean jarririk, hainbat poema —aldika nireak ere tartekatuz— airera eman nituen gogotik. (Nik poema haiek gozatu bezala berdintsu gozatuko zituen entzuleak, ordea?). Nago, jardun hura zela medio, eta baita geroan ere beste irrati eta jendaurreko beste zenbait emanalditan aritu izanagatik ere, ikasiz joan naizela idatzizko hitz poetikoa taxuz erabiltzen.

1984an gaude, eta urte hartantxe, hain xuxen, *Korrok* aldizkariak argia ikusten du Iruñean. Talde eragileetakoak izanik, ongi ezagutzen dut haren bilakaera. Aldizkariak *fanzine* modura funtzionatu zuen hasieran, harik eta, zenbakiz zenbaki eta hobera egitearen eginez, aldizkari oso bat bihurtu zen arte. Zirtolariak baginen eragileok. Lotsagabe samarrak, dena errateagatik. Eta gure ekoizpena halatsu. Denetara, 12 zenbaki plazaratu genituen, eta 5 urtez bizirik iraun zuen. Argiro diot *Korrok* puntako probalekua izan zela sustatzaile pijo nahiz kolaboratzaile anitzentzat, uzta ezin ederragoa utzi zuelarik Nafarroako euskal literatura garaikidearen alorrean. Nik, errate baterako, haren orrietan plazaratu nituen nire lehen poemak, herabetiak nahi bada, eskasak ziurrenik, baina adorez eginak. Beraz, garai hartan Nafarroan euskaraz sortzea nahi eta atsegin genuenok izan genuen irrika non asebete, gogokizuna non obratu. Aizue, kazetaritza sari bat eta guzti bereganatu zuen aldizkariak laugarren zenbakiaren kontura, Iruñeko Udalak emana! Irudipena daukat *Korrok* hura gabe nekez idatziko nukeen ganorazko deus nire bizitzan, eta hutsaren hurrena izanen zatekeen nire ekarria literaturaren arloan. Ekarriren bat balego, jakina.

133

Aldizkari haren amaiarekin batera, behin ikusirik ahaleginaren ondotik emaitza datorrela, lehen baino askoz ere gogotsuago idazten jarraitu nuen, poesia izaki nire eremua. Hala, 1993. urtean, eta Iruñeko Udalak antolaturik, Olerki Sariketaren lehenengo saria irabazi nuen. Handik hiru urtera, berriz, Euskaltzaindiak eta BBK-k elkar antolatutako Felipe Arrese Beitia Poesia Saria irabaztea egokitu zitzaidan, *Artius* izenburupeko lanari esker. Hura izan zen, hain xuxen, nire lehen liburua. Eta ni pozez zorutzen, aitzina segitzeko itxaropenez beterik. Ordutik hona, bi poesia-liburu (*Koilara bete hitz*, 2001 eta *Arbola naiz, eta zuhaitza*, 2009) eta narrazio laburreko beste bat, (*Patata soro bat*, 2004) argitaratu dizkit Alberdania argitaletxe gipuzkoarrak. Orain, aldiz, eta dena zuzen badoa, nire bosgarren liburua kalean izanen da aurten, oraingoa Iruñeko Pamielaren eskutik apailaturik.

Prentsan ere maiz idatzi dut, zutabeak-eta, *Euskaldunon Egunkariko Nafarkaria* gehigarrian, batik bat. Zutabe batengatik, hain justu, *ix*. *Rikardo Arregi* baloraziozko kazetaritza saria eskuetan jarri zidaten 1997an. Ustekabe galanta, inondik ere, nik ez bainuen inongo lanik igo-

un escrito me otorgaron en 1997 el prestigioso premio de periodismo *Rikardo Arregi*. Una grata sorpresa, sin lugar a dudas, ya que no presenté trabajo alguno al concurso. Por otro lado, continúo produciendo y sacando a la luz trabajos de creación en *Euskalerría Irratia*, radio de la que soy colaborador habitual. También he intervenido en lecturas públicas de poesía de diferentes poetas.

Por todo lo dicho hasta ahora, puedo decir —con un punto de orgullo, pero sin ninguna preunción— que por haberme dedicado hasta el día de hoy a los campos de la radio, la revista, la literatura y la prensa, así como también por estar involucrado en otras iniciativas que rodean la cultura vasca, tengo una cierta perspectiva para contestar, de una forma u otra, a algunas de las preguntas que nos ha formulado la revista TK.

—**¿Cómo ves en Navarra el panorama de la literatura actual en euskera?**

—Veo luces y sombras. Por una parte, hay un grupo de escritores que publica con frecuencia sus creaciones. Además, algunas de ellas son obras de gran calidad. A pesar de ser pocos, algunos escritores navarros han logrado prestigio en el mundo de la literatura vasca. (Por cierto, una pregunta: ¿cuántos escritores escribimos en lengua vasca en Navarra? ¿Es posible conocer ese dato?). Por tanto, teniendo en cuenta el porcentaje de hablantes que tiene el euskera en nuestro territorio —bastante escaso, a lo sumo el 12% de la población— estamos en condiciones de afirmar que tal grupo de escritores es significativo en nuestro territorio. A pesar de la escasez, la producción constante de literatura en euskera no ha parado en Navarra, ¡ni mucho menos!

—**¿La literatura en euskera goza del respaldo de las instituciones y de la sociedad?**

134

—Debe tenerse en cuenta que ni la administración, ni los principales medios de comunicación, ni tampoco la élite local consideran al euskera como un idioma apto para la cultura. En consecuencia, aquí tenemos un elemento de carácter no literario de tremenda importancia que desfigura por completo el panorama de nuestra literatura. Así es, muchos navarros no sienten afecto por el euskera. Tener pocos lectores es, por otra parte, otro de los inconvenientes.

—**¿Qué relación tienes con los escritores navarros euskaldunes?**

—No conozco a todos, sí en cambio a algunos de ellos. La mayor parte son relaciones personales, de amistad en bastantes ocasiones, pero no surgidas expresamente en una asociación o en un espacio especial. Bueno, a decir verdad, gracias a la sociedad *Zaldiko-Maldiko* de Pamplona, que organiza periódicamente encuentros literarios, he podido conocer a algunos escritores. Yo creo que, en general, el escritor o escritora es una persona solitaria, porque se escribe en soledad, y que no le gusta demasiado formar parte de grupos. Sin embargo hay de todo, por supuesto. De todas formas, sería provechoso que los escritores, de vez en cuando, nos viéramos en algún lugar de encuentro, aunque fuera sólo una vez, para poner en común nuestras experiencias.

—**¿Qué tipo de relación tienes con el resto de los escritores navarros?... ¿Y con la sociedad navarra?**

—No tengo casi relación. Diría que cuando se habla de la literatura de aquí o de la producción de los escritores navarros, el mundo oficial y la propia sociedad no tienen en cuenta que exista la literatura en euskera o a quienes escribimos en euskera en Navarra. En cualquier caso, como se parte de la premisa de que Navarra no es parte de la tierra vasca, ese punto de

rri lehiaketara. Bestetik, kreaio-lanak sortu eta ematen segitzen dut *Euskalerria irratian*, ohiko kolaboratzailea bainaiz. Poesia-errezitaldiak egin ditut, baita ere.

Honengatik guztirengatik erran dezaket —harrotasun puntu batez, baina batere harrokeriarik gabe— gaur arteraino irrati, aldizkari, literatura eta prentsa alorretan jardun izan dudanagatik, hala nola, euskal kulturaren inguruko beste hainbat ekimenetan ibiltzeagatik ere, badudala nolabaiteko ikuspegi bat TK aldizkariak luzatu dizkigun galderei batera edo bestera erantzuteko.

Hasiko naiz, bada, guztiei akaso ez baina bai ordea galde horietariko batzuei nire ihardespeneak azaltzen.

—Nola ikusten duzu euskarazko egungo literaturaren panorama Nafarroan?

—Argi-ilunak ikusten ditut. Batetik, bada jende multzo bat bere sormen-ekoizpena maiztasunez kaleratzen duena. Gainera, kalitatezko gauzak sortzen dira Nafarroan. Eta, guti izanagatik ere, halako sona berenganatu dute nafar idazle batzuek euskal literaturaren plazan. (Bidenabar, galde bat: zenbat idazle gara denetara Nafarroan? Badago datu hori jakiterik?). Beraz, euskarak gure lurraldean dituen hiztun-kopuruari erreparaturik —aski urria bera, gehienez jota, populazioaren %12—, errateko gisan gaude halako idazle multzo trinkoa badela gure lurraldean. Gabeziak gabezia, euskal letren jarraitasuna ez da eten Nafarroan, ez horixe!

—Euskarazko literaturak badu erantzun onik erakunde eta gizartearen aldetik?

—Aintzat hartu behar da euskara kultura-hizkuntzatzat ez dutela hartzen ez administrazioak, ez hedabide nagusiek, ez hemengo eliteek ere. Hortxe dugu, ondorioz, gure literaturaren panorama zeharo itsusten duen elementu ez literario garrantzi itzelekoa. Hala da, nafar anitzek ez dute euskara estimatzen. Irakurle gutxi izatea da, bestalde, beste gaitzetako bat.

—Zer-nolako harremanak dituzu idazle nafar euskaldunekin?

—Ez ditut guztiak ezagutzen, baina bakan batzuk, bai ordea. Harreman pertsonalak dira gehienbat, adiskidetasunezkoak hainbatetan, baina ez elkarte edo gune berezi batek propio eragindakoak. Beno, egia erran, *Zaldiko-maldikoari* esker ezagutu ahal izan ditut idazle batzuk. Nik uste, oro har, idazlea tipo bakartia dela, bakardadean idazten baita, eta ez zaiola gehiegi gustatzen taldeka ibiltzea. Tira, denetarik dago, halere. Bestetik, probetxuzkoa litzateke, idazleok, noizbait, halako topagune batean elkar ikusiko bagenu, sikiera behin bakarrik bada ere, gure kontuez-eta elkarrekin aritzeko.

—Zer harreman mota duzu gainontzeko idazle nafarrekin?... Eta nafar gizartearekin?

—Ez dut harremanik kasik. Erranen nuke mundu ofiziala, eta gizartea bera, hemengo literaturaz edota nafar idazleen ekoizpenaz mintzatzen direnean, kontuan ere ez dutela hartzen euskarazko literatura edota euskal idazlerik badenik ere Nafarroan. Dena dela, nola Nafarroa Euskal Herria ez delako premiazko abiapuntu hori beste zernahi ikuskerari edo argudiori gailentzen zaion, bada, ozta-ozta aldatuko dute halakoek jarrera makur hori. Penagarria da,

partida prevalece por encima de cualquier otro sentimiento, visión o argumento. Es por ello que difícilmente podrá cambiar esta situación mientras algunos estamentos de nuestra comunidad sigan manteniendo ese enfoque tan estrecho y parco acerca de Navarra. Es lamentable, pero el desconocimiento, la desidia y los prejuicios imperan a sus anchas alrededor de este asunto. ¡Menos mal que hay excepciones!

—¿Quiénes son tus lectores? ¿Quiénes querías que fueran?

—Salvo unas pocas excepciones, no tengo ni idea de quién es el lector de mis libros. Sin embargo, son pocos. Soy consciente, por supuesto, de que la poesía, en general, tiene pocos lectores. Y la escrita en euskera, menos aún. Pero no me preocupa. Porque si escribiera teniendo en la mente ese dato, la obsesión de tener lectores, no me valdría de nada. Por eso, a pesar de saber perfectamente que mi trabajo llega y llegará a poca gente, dejo ese asunto a un lado. Es decir, escribo como si lo ya escrito lo pudiera leer y entender todo el universo. En cierto modo, es como una manera de engañarme a mí mismo: no tengo otra alternativa. Resumiendo, estoy convencido de que hay que hacer oídos sordos a ese ruido constante que se deriva del ansia por tener lectores. Más aún, y cambiando de tercio, pienso lo mismo del tratamiento de los medios de comunicación y de la crítica: que se debe estar por encima de ellos, porque no se puede escribir con la obsesión de lo que vayan a decir de ti o de tu trabajo. Debe escribirse tal y como uno desea, sacando lo mejor que uno tiene, sin estar pendiente de lo que vaya a decir nadie.

—¿Qué te gusta leer? Danos algunos títulos.

136

—Me gusta leer de todo. Por ejemplo, soy un empedernido lector de prensa. En lo que respecta a la literatura, citaré cuatro géneros: la poesía, el cuento, el ensayo y la novela. Bueno, la novela cada vez menos. Pero, ¡cómo son las cosas! durante el verano he leído *Madame Bovary* (¡qué carencia la mía!) y, a decir verdad, me he quedado absorto con la prosa de Flaubert. ¡Eso sí que es escribir con maestría! Otro regalo del pasado verano ha sido conocer al escritor siciliano Andrea Camilleri: las peripecias del comisario Montalbano me tienen enganchado. En efecto, qué contar y qué forma dar a eso que se quiere contar es el secreto, el arte de la escritura. Admiro sobre todo a los escritores que enlazan con talento esos dos elementos. Por esa razón me gusta Anjel Lertxundi, porque es un escritor completo: por la forma de escribir y por su contenido, por su estética y por su ética. En mi opinión es un escritor con suma viveza, que sabe sacar el mejor brillo a la lengua vasca. Como prueba de lo apuntado, ahí está el último libro: *Eskarmentuaren paperak*. En otro orden de cosas, nunca me canso de Pessoa. Es extraordinario; parece que reúne en su interior a todos los poetas. Me gusta mucho el ensayo; cada día más. Así, quiero destacar una obra de carácter histórico que he terminado recientemente, un libro del historiador Peio Monteano, titulado *La guerra de Navarra (1512-1529) Crónica de la conquista española*. Está muy bien escrito, y analiza en profundidad aquella época histórica y los sucesos que tanta importancia tuvieron —y siguen teniendo— tanto para la propia realidad y configuración de Navarra como para el imaginario de sus gentes.

—¿Lees mucho, no es así? ¿Qué es para ti la literatura?

—Sí, leo todo lo que puedo, hasta los prospectos de los medicamentos. Podría vivir sin leer, por supuesto; y también sin escribir. Pero, he ahí mi recelo: ¡cómo sería entonces la vida!

baina ezjakintasuna, axolagabekeria eta aurreiritziak nabarmen darabiltzate hainbatek gai honen inguruan. Salbuespenak badira, eskerrak!

—Nortzuk dira zure irakurleak? Nortzuk nahiko zenituzke izatea?

—Kasu bakan batzuk kenduta, ideiarik ere nor den nire liburuen irakurlea. Gutxi dira, halere. Badakit, jakin, poesiak, oro har, irakurle guti dituela. Eta euskaraz sortutakoak, are gutxiago. Baina bost axola niri. Zeren datu horri begira idatziko banu, haren mirabea bihurtzeraino, jai bainekake. Hortaz, nahiz eta arrunt ongi jakin nire lana oso jende murriztagana heldu den eta helduko den, nik bestera jokatu ohi dut, nire burua engainatze aldera, nolabait. Alegia, idatzi egiten dut idatzitakoa unibertso oso batek ulertu eta irakurriko balu bezala. Ez dut beste biderik, idazten segituko badut. Laburki, nago ezikusia egin beharra dagoela irakurle edukitzearen kezka horri. Are gehiago, eta norabidez aldatu, zera diot komunikabideen eta kritikaren trataeraz: haien gainetik ere igaro beharra dagoela, ezin baita idatzi zutaz edo zure lanaz zer erranen ote duten horri begira. Idatzi behar da halaxe nahi duzulakoz, zure barre-nak tira eginda eta inoren erranetara egon gabe.

—Zer duzu gogoko irakurtzeko? Eman iezazkiguzu izenburu batzuk.

—Denetarik irakurtzea atsegin dut. Adibidez, prentsa irakurle amorratua naiz. Literaturari dagokionez, 4 genero aipatuko ditut: poesia, ipuina, saiakera eta nobela. Beno, nobela geroz eta gutxiago. Baina, gauzak zer diren! Udan *Madame Bovary* irakurri dut (a ze hutsunea nirea!), eta, egiazki, erabat txundituta geratu naiz Flauberten prosarekin. Hori bai dela maisuki idaztea! Udako beste opari bat Andrea Camilleri idazle siziliarraz jabetzea izan da: zeharo harrapatuta naukate Montalbano komisarioaren zertzeladek. Bai, zer kontatu eta hura zein moldetan egin, bi elementu horiek zuzen lotzen dituzten idazleak miresten ditut gehien. Alde horretatik, Anjel Lertxundi dut gogoko, aspalditik gainera, idazkeraz eta edukiaz, estetikaz eta etikaz, idazle oso bat delako. Euskarari argi-tximistak hobeki eta bizien ateratzen dizkion idazlea delakoan nago. Horra, adierazitakoaren lekuko, oriotarraren azken liburua: *Eskarmentuaren paperak*. PESSOAREKIN ez naiz inoiz nekatzen, portugaldarraren poema batzuk hamaikatzotan irakurri baditut ere. Bai, mundiala da Pessoa; badirudi poeta guztiak biltzen dituela bere baitara. Saiakera maiz irakurtzen dut. Hala, azpimarratu nahi dut berrikitan amaitu dudan historiari buruzko lan mardul bat, Peio Monteano historialariarena, *La guerra de Navarra (1512-1529) Crónica de la conquista española* delakoa. Ongi idatzita dago, eta sakon aztertzen du nafarrontzat hainbeste garrantzia izan zuen —eta duen— gertakari eta garai historiko hura.

137

—Asko irakurtzen duzu, ezta? Zer da zuretzat literatura?

—Bai, ahal dudan guztia leitzen dut, baita farmakoen prospektuak ere.

Irakurri gabe bizi ninteke, bai noski; baita idatzi gabe ere. Horra susmoa: nola bizi, baina?!...



Aingeru EPALTZA

Mugetan irri, 1984 (Antzerkia / Teatro)

Sasiak ere begiak baditik, 1986, Elkar, (Nobela / Novela)

Garretatik erauzitakoak, 1989, Elkar, (Ipuinak / Cuentos)

Ur uherrak (también en castellano: *Agua turbia*), 1993, Pamiela, (Nobela / Novela)

Lur zabaletan, 1994, Pamiela (Literatura infantil y juvenil / Haur eta gazte literatura)

Tigre ehizan (también en castellano: *Cazadores de tigres*), 1996, Elkar, (Nobela / Novela)

Sorginkerien liburua edo nola Katalin Kattalin-Xorgin bilakatu zen, 1998, Pamiela, (Literatura infantil y juvenil / Haur eta gazte literatura)

Rock' n' roll (también en castellano, mismo título), 2000, Elkarlanean (Nobela / Novela)

Baloika, 2000, Pamiela, (Literatura infantil y juvenil / Haur eta gazte literatura)

Urtegijauna, 2002, Pamiela (Literatura infantil y juvenil / Haur eta gazte literatura)

Lasto sua (también en castellano: *Fuego de paja*), 2005, Alberdania (Ipuinak / Cuentos)

Mailuaren odola (también en castellano: *Casta de bastardos*), 2006, Elkar (Nobela / Novela)

Bezperaren bezpera, 2007, Pamiela (Saiakera / Ensayo)

Izan bainintzen Nafarroako errege, 2009, Elkar (Nobela / Novela)

Porque no todo es llanto en nuestro mundo*

Aingeru EPALTZA

La pasada primavera participé en Bruselas en unas jornadas organizadas por la Universidad Nacional de Educación a Distancia española. Durante varios días, un grupo de escritores, críticos y editores estuvimos en la capital belga, dando a conocer la literatura que se hace en los cuatro idiomas del Estado. Las conferencias tuvieron lugar en un escenario poco común; nada más ni nada menos que el salón de plenos del Parlamento Europeo. Los oyentes escuchaban sentados en los escaños en los que se aposentaban los europarlamentarios, mientras que nosotros exponíamos desde la mesa de la Cámara. No siempre te toca oír felicitaciones después de una conferencia. Ese día, las palabras que escuchamos los “representantes” vascos iban más allá de la mera cortesía. Al parecer, había sorprendido nuestra visión, tan “europea”. “Philippe Claudel, Irvine Welsh, Agota Kristof, Roddy Doyle, Orhan Pamuk... ha citado los mismos autores que yo he estado leyendo estos últimos años”, me dijo una mujer que hablaba francés, sin poder ocultar su asombro. La respuesta me vino como un resorte: “oiga, que no somos tan raros”.

140 En un porcentaje muy alto, tengo los mismos cómplices literarios que un escritor sueco, alemán o italiano. Hemos tenido como espoleta y guía a los mismos creadores. Probablemente, las motivaciones para escribir tampoco han sido tan diferentes.

La vanidad, que nos hace creer que tenemos algo que decir; una febril necesidad de contar; la ausencia de pudor para desnudar nuestras almas, y un insuperable deseo de aparecer. A eso podemos añadirle un cierto dominio de algunas técnicas. En todo ello somos iguales yo y el escritor que vive a 1000 o 2000 kilómetros de mi casa. Imaginad, pues, cuando me comparo con un autor que vive en mi misma ciudad, en mi mismo barrio o incluso en mi misma calle, aunque no escriba en el mismo idioma.

En Navarra, el escritor que escribe en *euskara* y el que lo hace en castellano, compartimos la misma geografía. Sufrimos a la misma Administración; una Administración que mira con desconfianza a la cultura, en general, y a la literatura, en particular. Hemos nacido en un grupo humano poco inclinado hacia las letras, algo que nuestros dirigentes no tienen ninguna intención de cambiar. Aquí, las bibliotecas centrales se despachan a los barrios periféricos, y se deja el centro a las grandes superficies comerciales; se provee de ingentes cantidades de euros a los planes para reactivar la compra de coches y lavadoras, mientras van cerrando las librerías. ¿Fomentar la lectura? Anda ya. ¿Qué os creáis? Queréis hacer pensar a la gente, soñáis con mundos diferentes y, encima, no producís en vuestro entorno el dinero suficiente para ser económicamente interesantes. Lo lleváis claro, chavales.

* Traducción realizada por Pablo Azpiroz Iribas. Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

Dena ez baita negarra, gurean

Aingeru EPALTZA

Lehengo udaberrian jardunaldi batzuetan parte hartu nuen, Bruselan, Espainiako Urrutiko Unibertsitate Nazionalak antolaturik. Zenbait egunez, Estatuko lau hizkuntzetan egiten den literaturaren berri ematen aritu ginen, Belgikako hiriburuan, idazle, kritiko eta argitaratzaile andana bat. Mintzaldiak ez ziren nonahi egin; Europako Parlamentuaren bilkuren aretoa genuen agertoki. Europarlamentariak jartzen diren tokian zeuden entzuleak. Mahaiburutzatik aritzen ginen gu. Ez da beti gertatzen hitzaldi baten ondoan zorionak entzutea. Egun horretan, jendetasun hutsetik haratakoak ziren euskal “ordezkariok” aditu genituen hitzak. Nonbait, harriturik utzi zuen gure ikuspegiak, hain “europarra” izaki. “Philippe Claudel, Irvine Welsh, Agota Kristof, Roddy Doyle, Orhan Pamuk... azken urteetan irakurtzen aritu naizen idazle berberak aipatu dituzu zuk”, frantsesez mintzo zen emakume batek, harridura ezin gordez. Hitzetik hortzera etorri zitzaidan erantzuna: “aizu, gu ez gara hain bitxiak”.

Ehuneko handi-handi batean, idazle suediar, alemaniar edo italiar batek dituen konplize literarioak ditut nik. Sortzaile berak izan ditugu piztaile eta bide-erakusle. Idazteko motibazioak ere ez dira noski hain ezberdinak. Errateko zerbaiten jabe gare-lako harropuzkeria; kontatzeko premia sukartsua; gure arimak biluzteko lotsa eza; agertu nahi ezin gaintuzkoa. Horri, teknika batzuetan nola edo hala jantzita egotea eransten ahal diogu. Horretan guztietan berdina gara ni eta nire etxetik 1000 edo 2000 kilometrorra bizi den idazlea. Pentsa, beraz, neure burua alderatzen dudanean hiri berean, auzo berean edo are karrika berean bizi den idazle erdaldunarekin.

141

Nafarroan, geografia bera partekatzen dugu idazle euskaldun eta erdaldunok. Administrazio bera pairatzen dugu, kulturari, oro har, eta literaturari, bereziki, mesfidantzaz begiratzen diona. Letretara isuri guti duen giza taldean sortuak gara, eta hori aldatzeko inolako asmorik ez dute gure agintariak. Bazterreko auzoetara bidaltzen dituzte liburutegi nagusiak, eta merkatal zentroak ezartzen hirigunearen erdi-erdian; euro parrastaz hornitzen dituzte autoen eta ikuzgailuen salmenta suspertzeko planak, liburu dendak ixten diren bitartean. Irakurketa suspertu? Bai to. Zer uste zenuten? Jendeari pentsarazi nahi diozue, bertzelako munduak amesten aritzen zarete eta, gainera, ez duzue behar bezainbat dirurik eragiten zuen inguruan ekonomikoki interesgarriak izateko. Gorria duzue, neska-mutikoak.

Euskal idazleen kasuan, gainera, hautatu dugun lan tresnak are susmagarriago egiten gaitu. Bada gauza baldarragorik, tristeagorik eta mixerableagorik hizkuntza bat eta hiztun komunitate bat etsaitzat hartzea baino? Nafarroan, agintariak halakotzat gaituzte. Hizkuntza biziartzen eta hiztun komunitateari haize berria ematen dioten jarduera eta egintzek Administrazioaren beso ezberdinetatik jasaten duten boikota sistematikoa eta planifikatua da, eragileek beren lanaren ordainean pairatzen duten inoreztatzea bezain sistematiko eta plani-

En el caso de los escritores vascos, además, la herramienta de trabajo que hemos elegido aún nos convierte en más sospechosos. ¿Existe algo más zafio, triste y miserable que considerar enemigo a un idioma y una comunidad lingüística? En Navarra, los mandatarios nos tienen por tales. El boicot que la Administración, desde sus múltiples brazos, inflige a las actividades y realizaciones que dan aliento al idioma e insuflan savia nueva a la comunidad de hablantes es sistemático y planificado. Tan sistemático y planificado como el ninguneo que soportan los promotores a cambio de su trabajo. Una gran parte de la “política cultural” que se practica aquí no tiene otro objetivo que arrinconar la cultura vasca y hacerla invisible ante el resto de navarros o, cuando menos, convertirla en extraña. Literatura incluida.

Es algo habitual preguntarnos a los autores que utilizamos el *euskara* por las relaciones que mantenemos con los escritores castellanófonos de aquí (por cierto: ¿a los escritores castellanófonos de aquí se les pregunta alguna vez por las relaciones que mantienen con los autores que utilizamos el *euskara*?). Quizá esté equivocado, pero percibo más interés por relacionarse con nosotros en los escritores de más edad que la mía —Sánchez-Ostiz, Eder, Chivite, el desaparecido Antoñana— que en los más jóvenes. Tal vez sea fruto de la política de la Administración. De cualquier modo, las relaciones, para ser auténticas, tienen que ser bidireccionales, esto es, basadas en el mutuo conocimiento. La mayoría de las veces, —soy una excepción, gracias a las traducciones—, nosotros podemos leer sus obras; no, en cambio, ellos las nuestras. Acaba resultando fatigoso el construir puentes siempre desde la misma orilla.

142 El mapa autonómico nos une, el idioma nos separa. Por lo general, los escritores euskaldunes de Navarra mantenemos una relación más estrecha con nuestros homólogos de la Comunidad Autónoma Vasca o de Iparralde, que con el resto de escritores de la Comunidad Foral. Más aún si cabe en lo que respecta a los lectores. Constituimos una comunidad pequeña y amenazada. También entre nosotros, la lectura es práctica de una minoría. Sin embargo, esa pequeña comunidad no especialmente amante de la literatura ha abierto unas vías que hacen posible el milagro del encuentro entre el escritor y el lector.

El sistema literario vasco es endeble. Pero funciona. Yo mantengo unas diez o doce sesiones al año con grupos de lectores de aquí y allá. Más de la mitad, en localidades como Gernika (Vizcaya), Vitoria (Álava), Arrasate (Guipúzcoa) o San Juan de Luz (Iparralde). Presentamos nuestras obras en la Feria del Libro de Durango (Vizcaya). O en la de Sara (Iparralde). Vamos a San Sebastián, a fin de aparecer en el programa Sautrela que Euskal Telebista dedica a la literatura. En la misma ciudad, desde la sede de Euskal Idazleen Elkarte (Asociación de Escritor@s en Lengua Vasca) intentan arreglarnos los problemas que nos surgen con las editoriales. Las “expediciones” a Frankfurt (Alemania) o a Reno (EEUU) que, una o dos veces al año, salen con objeto de vender fuera nuestra literatura, parten de Bilbao. No desde Noáin. En todo eso, los escritores navarros vamos a la par que el resto. A la par que el resto, cuando no por delante, como atestiguan las obras de muchos de nosotros: Jokin Muñoz, Jon Alonso, Juanjo Olasagarre, Castillo Suarez, Anjel Erro, Patziku Perurena, Mikel Taberna...

Tiene narices. En Pamplona, he sentido miradas de conmiseración al presentarme como escritor en lengua vasca. “¿Dónde vas, pobre hombre?, ¡escribiendo en un idioma que no lo utili-

fikatua. Euskal kultura zokoratzeraz eta gainerako nafarren aldera ikusezin edo, gutienez ere, arrotz bilakatzera bideratua dago hemengo “kultur politikaren” atal handi bat. Euskal literaturari dagokiona barne.

Ohikoa da euskal idazleoi hemengo erdal idazleekiko harremanez galdetzea (artetik errateko: hemengo erdal idazleei galdetzen ote zaie inoiz euskal idazleekiko harremanez?). Beharbada oker nago, baina elkarren berri izateko gogo handiagoa sumatzen diet nire adinetik goitiko idazleei —Sánchez-Ostiz, Eder, Chivite, Antoñana zena—, gazteagoei baino. Gure Administrazioaren politikaren emaitza, beharbada. Nolanahi ere, harremanak, egiazkoa izateko, ezagutzan oinarritua izan behar du, erran nahi baita, bi norabidekoa. Gehienetan —salbuespena naiz, itzulpenak medio—, guk haien lanak irakurtzen ahal ditugu; ez, ordea, haiek gureak. Nekeza da zubiak beti ertz bakarretik eraikitzea.

Mapa autonomikoak kidetzen gaitu, hizkuntzak bereizten. Orokorrean, Nafarroako euskal idazleok harreman estuagoa dugu Euskadiko edo Iparraldeko euskal idazleekin, Foru Komunitateko erdal idazleekin baino. Are gehiago irakurleez den bezainbatean. Hizkuntza komunitate tiki eta mehatxatua gara. Gure artean ere, gutxiengo baten jarduna da irakurketa. Alabaina, kultur komunitate tiki eta bereziki literaturzale ez den horrek bideak ezarri ditu posible izan dadin idazlearen eta irakurlearen arteko topaketaren mirakulua.

Euskal literatur sistema ahula da. Baina funtzionatzen du. Nik hamar-hamabi bat saio egiten ditut urtean, hango eta hemengo irakurle taldeekin. Erdiak baino gehiago Gernika (Bizkaia), Gasteiz (Araba), Arrasate (Gipuzkoa) edo Donibane Lohitzune (Iparraldea) bezalako herrietan. Gure lanak Durangoko (Bizkaia) liburu azokan aurkezten ditugu. Edo Sarakoan (Iparraldea). Donostiara joaten gara, Euskal Telebistak literaturari eskaintzen dion *Sautrela* programan atera beharrez. Hiri berean, Euskal Idazleen Elkartearen egoitzatik saiatzen dira konpontzen argitaletxeekin ditugun arazoak. Gure literatura kanpoan saltzeko Frankfurtera (Alemania) edo Renora (AABB) urtean behin-bitan abiatzen diren “espedizioak” Bilbotik ateratzen dira. Ez Noaindik. Horretan guztietan, nafar idazleak berteen pare gabiltza. Berteen pare, non ez den berteen aitzinetik, guretariko askoren lanak —Jokin Muñoz, Jon Alonso, Juanjo Olasagarre, Castillo Suarez, Anjel Erro, Patziku Perurena, Mikel Taberna...— lekuko.

Handia da, gero. Iruñean, urrikalmendu begiradak sumatu izan ditut neure burua euskal idazle gisa aurkezturik. “Nora hoa, gizagaixo hori, lau katuk ere erabiltzen ez duten hizkuntzan idazten!”. Egiazki, erdal idazle nafarra, salbuespenak salbuespen, euskal idazle nafarra baino are periferikoagoa da bere literatur sisteman. Erdigune handiko hedabide eta argitaletxe handien tranpolina aurkitu ezean, “probintzietako” idazlea izatera kondenaturik dago. Madrilgo irakurlea nekez jabetuko da haren existentziaz. Iruñekoa beharbada bai —ez da hain gauza segurua— baina, hala izanik ere, nahiago izaten du erdigune urruneko bozgorailu ozenek publizitatzen eta testatzen dioten literatur produktua.

Arras bertzelakoa da euskal idazle nafarraren patua. Behingoz, txikitasunak mesede egiten dio. Iruñea ez da, bistan denez, euskal literatur sistemaren erdigunea. Alabaina hemengo euskal idazle batek badu biderik, bere hirian berean, bere proposamen literarioa delako erdigune har-

zan cuatro gatos!”. En realidad, el autor navarro que escribe en castellano, con contadas excepciones, es bastante más periférico en su sistema literario que el escritor navarro *euskaldun* en el suyo. De no encontrar el trampolín de las grandes editoriales y medios del gran centro, está condenado a ser un escritor “de provincias”. El lector de Madrid difícilmente reparará en su existencia. Quizá sí el de Pamplona —tampoco está tan claro— pero, aun siendo así, éste suele seguir prefiriendo el producto literario que le publicitan y testan los potentes altavoces del lejano centro.

Radicalmente diferente es la suerte del escritor navarro que se expresa en lengua vasca. Por una vez, nuestro escaso tamaño le hace un favor. Pamplona no constituye, como es evidente, el centro del sistema literario vasco. Sin embargo, el escritor navarro *euskaldun* tiene la posibilidad, desde su propia ciudad, de hacer llegar su propuesta literaria a ese tal centro, esté donde esté, bien de forma directa, bien mediante las editoriales locales (Pamiela, Txalaparta, Igela). Quien posee un mínimo de calidad acaba atrayendo la atención de los lectores, de los críticos y de los medios. No siempre, pero sí la mayoría de las veces. Lo que ocurra a partir de ahí queda a merced del capricho del viento. La traducción, hace unos años, era algo solo alcanzable para los elegidos de la diosa Fortuna. Ahora no tanto. Sea como sea, la posibilidad de ser traducido no turba el sueño del escritor en lengua vasca. A estas alturas de la película sabe perfectamente que seguirá teniendo más lectores en euskara —o en cualquier otro idioma— que en castellano. Tengo varias obras traducidas a otros idiomas. Vendo bastantes más libros en Leiza en *euskara* —o en Berlín en alemán— que en Madrid en la lengua de Cervantes.

144

He ahí la paradoja. Millones de personas integran la posible comunidad lectora del escritor navarro castellanófono. ¿De todos ellos, cuántos están dispuestos a leer sus obras? Por el contrario, no son más de unas decenas de miles, tanto en Navarra como fuera de ella, los que leen en *euskara*. Percibimos el cálido aprecio de muchos de ellos cada vez que publicamos un libro.

Porque no todo es llanto en nuestro mundo.

tara ailegarazteko, dagoenean dagoela, dela zuzenean, dela hemengo argitaletxeak (Pamiela, Txalaparta, Igela) erabilia. Gutieneko kalitatea duenak irakurleen, kritikoen eta hedabideen arreta bereganatzen du. Ez beti, bai gehienetan. Hortik aurrerakoak, haize apetatsuen mende gelditzen dira. Itzulpena, Fortuna jainkosak hautatuendako gauza zen duela zenbait urte, gainerakoendako eskuraezina. Orain ez hainbertze. Nolanahi ere, itzulia izateko menturak ez dio loa galarazten euskal idazleari. Honetara ezker ederki daki euskaraz —edo bertze edozein hizkuntzatan— aise ere irakurle gehiago izaten segituko duela gaztelaniaz baino. Nik zenbait lan ditut erdaretara bihurtuak. Leitzan euskaraz —edo Berlinen alemanez— hagitzez liburu gehiago saltzen ditut ezen ez Madrilan gaztelaniaz.

Horra paradoxa. Milioika jendek osatzen dute erdal idazle nafarraren irakurleria posiblea. Horietarik, zenbat daude haren lanak irakurtzeko prest? Aldiz, hainbat hamar milaka baizik ez dira, Nafarroan nahiz Nafarroatik kanpo, euskaraz irakurtzen dutenak. Horietariko frankoren estimazio beroa sumatzen dugu lan bat plazaratzen dugun aldiro.

Dena ez baita negarra, gurean.



Inma ERREA

Iruña, nabarra, Iruñean hogeita bortz urte liburua, 1997,
Arturo Campion Kultur Elkarte IKA (Olerkia / Poema)

Literatura eta Harrikoa, 2003, Pamiela (Saiakera /
Ensayo)

Irria irrika, Carlos Etxeberriaren konposizioa, 2004, 2.
saria, Baionako Kanta Berri lehiaketan (Kanta / Canción)

Bidaia, 2005, Nabarra aldizkaria (Ipuina /Cuento)

JKR, leizeetako eskualdean Lauburu, Pirinioetako
Kontakizunak – Relats dels Pirineus bilduma, 2006, EIE –
Proa (Ipuina /Cuento)

La literatura en la vida. ¿Por qué escribir?*

Inma ERREA

Virginia Woolf dijo que nadie pide a los escritores que escriban, que tanto el hecho de que escriban como sus obras mismas no son imprescindibles para el mundo, que el mundo sigue girando igual sin sus creaciones.

Woolf tenía razón.

Escribir es algo personal, absolutamente ligado al espíritu de cada cual, e inducido por los impulsos que surgen de su interior. Así es como yo siento la disposición a escribir. Y eso tiene poco que ver con las circunstancias externas. Evidentemente, si no hubiera aprendido a escribir, y antes a leer, no podría escribir como lo hago, y tendría que buscar otra forma de exteriorizar el constante impulso que surge de mi interior. Estoy segura de que encontraría el modo de hacerlo. Incluso ahora, a veces, cuando las circunstancias me limitan la posibilidad de escribir (y eso me ocurre más a menudo de lo que quisiera), siento la misma necesidad de

148

hacerlo, el deseo de exteriorizar, estructurados de alguna manera, los sentimientos, ideas y propósitos que surgen en mi interior. Porque eso es para mí escribir, la voluntad de expresar la visión del mundo y la vida que cada cual desarrolla, su manera de enfrentarse a ellos, y sobre todo, la tendencia a estructurar y a mostrar ese conjunto de sentimientos, pensamientos e intenciones que, como un magma informe, crecen en cada cual, para compartirlos, y corroborarlos, con el mundo, con cada hombre y cada mujer.

Todo ello es una necesidad personal de quien escribe, no algo que el mundo o alguien le haya pedido. Pero, precisamente, la literatura es interesante porque nadie obliga a escribir a los escritores y escritoras. Y lo es no sólo para quien escribe, sino también para el resto de la gente. La literatura —y cualquier otra disciplina que implica creatividad—, por sus propias condiciones intrínsecas, es un ámbito adecuado para servirse de la libertad, para practicarla. En mi opinión, uno de los más adecuados. La dictadura más dura no puede impedir a una persona escribir (otra cosa serán los obstáculos que existan para editar lo escrito), y quien ha tomado la firme decisión de hacerlo, si no puede escribir en papel, lo hará en su interior —de memoria y de corazón—. Y cuando un escritor o escritora se vale así de la libertad, brinda a las demás personas la oportunidad de ampliar los límites de su libertad. Es una cadena: alguien escribe algo libremente, y otras personas lo leen, y poco a poco lo que al principio no era más que una percepción surgida en el interior de una persona aislada, recorre su camino en el mundo, y al tiempo que lo recorre abre nuevos caminos a las percepciones individuales de otras personas, y cuantas más percepciones surgen, más posibilidades hay y más libertad

* Traducción realizada por Martín Saragüeta González. Biblioteca Pública de Aurizberri / Espinal

Literatura, bizitzan. Zergatik idatzi?

Inma ERREA

Virginia Woolfek esan zuen inork ez diela eskatzen idazleei idazteko, haiek idaztea eta haien lanak ez zaizkiola ezinbestekoak munduari, munduak berdin-berdin egiten baitu aurrera idazleek idazlanik ekoiztu gabe.

Arrazoia zuen Woolfek.

Zeregin pertsonala da idaztea, norbere gogoari arras lotua, norbere baitan sortzen den bulkadak eraginda. Nik hala sentitu izan dut idazteko joera, beti. Eta horrek zerikusi gutxi du kanpoko inguruabarrekin. Jakina, idazten, eta aurretik irakurtzen, ikasi izan ez banu, honezkero ezin izanen nuke idatzi, baina beste modu batean adierazi beharko nuke ene baitatik kanpora ateratzeko bultza eta bultza etengabe sentitzen dudan gogo. Seguru nago aurkituko nukeela hori egiteko modua. Orain ere, batzuetan, idazteko aukera arras mugatuta daukadanean (eta hori nahi baino maizago gertatzen zait), beti bezain bizirik sentitzen dut idazteko beharra ene baitan, ene barrenean pizten diren sentipenak, ideiak eta asmoak nolabait egituraturik irtenarazteko jaidura. Hori baita niretzat idaztea, nork mundua eta bizitza ikusteko bere manera, horiei aurre egiteko otutzen zaizkion irtenbideak eta, batez ere, bere golkoan magma itxuragabe baten antzera igartzen duen sentimendu, pensu eta gogoen multzo hori egituratu eta kanporatzeko gantua, horiek guztiak munduarekin eta gainerako gizon-emakumeekin partekatu eta egiaztatzeko.

149

Hori guztia behar pertsonala da, ez munduak ez beste inork eskatzen ez duten zerbait. Baina, hain zuzen ere, idazleak inork idaztera behartzen ez dituelako da interesgarria literatura, ez soilik idazten dutenarentzat, baizik gainerako guztientzat. Literatura —eta sormena dantzan jartzen duen beste edozein ataza—, berezko dituen baldintzengatik, askatasuna baliatzeko eta lantzeko eremu aproposa da, aproposenetako bat, ene iritziz. Diktadurarik gogorrenak ezin dio eragotzi pertsona bati idaztea (beste kontu bat dira idatzitakoa argitaratzeko oztopoak), eta paperean ezin badu, bere baitan idatziko du —buruz eta bihotzetik— horretarako erabaki irmoa hartu duenak. Eta idazle batek askatasuna hori baliatzen duenean aukera ematen die besteei, gainerako gizon-emakumeei, haien askatasunaren mugak zabaltzeko. Kate bat da: norbaitek zerbait idazten du, aske, eta beste batzuek hori irakurtzen dute, eta poliki-poliki hasiera batean banako soil baten baitan zegoen pertzepzio horrek bidea egiten du munduan, eta bide hori egiten duelarik bide ematen die, aldi berean, beste banakoengan sorrarazten dituen pertzepzioei, eta zenbat eta pertzepzio gehiago, aukerak gehiago dira, eta askatasuna handiagoa. Katea arbola bilaka daiteke, ideia bakoitzetik beste batzuk sortzen baitira, eta gizon-emakumeek errealtatea aldatzeko aukera gorpuzten da horrela. Eta aldatu ahal izateko aukera askatasun-bidea da berez.

se logra. La cadena se puede convertir en un árbol, porque de cada idea surgen nuevas ideas, y se materializa la posibilidad de que hombres y mujeres cambien la realidad. Y la capacidad de poder cambiar es un camino de libertad en sí mismo.

Empecé a escribir con diez u once años. No estoy muy segura, pero unos pocos años más tarde encontré, en el cuarto de estar de casa de mis padres, un papel fechado en 1971. Estaba en el interior de una botella decorativa de porcelana (mi padre trabajaba en una fábrica de porcelana y en casa teníamos muchos adornos de ese tipo). Creo que era un poema, y la razón de que estuviera en aquella botella era que quería ocultar lo que escribía, porque entonces me daba vergüenza que alguien leyera mis cosas. Escribía en castellano, porque entonces no sabía escribir en euskera.

Desde entonces no he parado de escribir, aunque en muchas ocasiones no me prodigue demasiado. Pero siempre escribo algo, aunque no sea más que unas pocas líneas. Sueño con seguir escribiendo y con poder escribir más.

Ahora escribo en euskera, porque en euskera es como más cómoda me siento al escribir.

La pasión por la lectura

Escribir me ayuda a aclarar las ideas sobre el mundo, y leer también. No creo que se pueda escribir sin leer. Un escritor, ante todo, es un lector. La lectura abre las puertas a la escritura.

150

Aprendí a leer con cuatro años recién cumplidos, y me pareció que el mundo se hacía más grande. Me enseñó la abuela, la madre de mi madre, en Zilbeti, y aprendí rápido, porque me pareció algo realmente atractivo. Llegué a la escuela sabiendo leer. En opinión de mi abuela, su nieta no podía ir a la escuela sin saber leer. Creo que a escribir aprendí en la escuela, pero no recuerdo cómo ocurrió. Sólo recuerdo que era bastante torpe con el bolígrafo y que volvía a casa sucia de tinta. Y que, como ahora, tenía mala letra. Eso sí, la maestra empezó pronto a felicitarme por mis redacciones. Escribía bien, y eso se debía a que leía mucho.

Mi afición por la lectura siempre ha sido grande. Creo que lo he heredado de mi padre. Aunque mi padre sólo tenía estudios elementales leía mucho, y en su familia, a algunos de sus hermanos y hermanas también les gustaba leer. Entre mis primos y primas también hay afición, e, igualmente, mi hija también es buena lectora. Y tengo una sobrina apasionada de la lectura. Tanto como yo misma. Ella también ha empezado a escribir, y les envía a sus primos de Bruselas, por capítulos, los cuentos que va escribiendo. Aunque me parece algo increíble, diríase que la afición se transmite a través de los genes... La casa natal de mi padre, en Mezkiritz, se llama Maistrozarraina...: La casa del maestro viejo.

Las bibliotecas

Empecé a leer en casa y continué en la escuela, pero recuerdo perfectamente cuándo pisé una biblioteca por primera vez. Las monjas tenían una en el colegio, y cuando organizaron unas

Hamar-hamaika urterekin hasi nintzen idazten. Seguru-seguru ez nago, baina behin, urte batzuk geroago, 1971ko data zeraman papertxo bat aurkitu nuen gurasoen etxeko egongelan, edergarri moduan paratutako portzelanazko botila batean (aitak portzelana-lantegi batean egiten zuen lan, eta halako edergarri bitxi asko genituen etxean). Uste dut poema bat zela, eta botilan egoteko arrazoa idazten nuena ezkutatu nahi nuela zen, lotsa ematen baitzidan orduan norbaitek *nire gauzak* irakurtzeak. Gaztelaniaz idazten nuen, orduan ez bainekien euskaraz idazten.

Ordutik hona ez diot utzi idazteari, nahiz aldi askotan oso gutxi egin. Baina beti-beti idazten dut zerbait, lerro batzuk besterik ez bada ere. Amets egiten dut idazten segitzearekin eta gehiagorik idatzi ahal izatearekin.

Orain euskaraz idazten dut, euskaraz sentitzen naizelako erosoan idazterakoan.

Irakurzearen grina

Idazteak munduari buruzko ideiak argitzen laguntzen dit, eta irakurtzeak, ere bai. Ez dut uste irakurri gabe idatz daitekeenik. Idazle bat, lehenik eta behin, irakurle da. Irakurtzeak bidea irekitzen dio idazteari.

Lau urte bete berriak nituela ikasi nuen irakurtzen, eta mundua zabaltzen zela iruditu zitzaidan. Amitxik, amaren amak, irakatsi zidan, etxeko sukaldean, Zilbetin, eta fite ikasi nuen, arras erakargarria iruditu baitzitzaidan. Eskolara irakurtzen ikasita joan nintzen. Amitxiren iritziz, biloba ezin zen joan eskolara leitzen jakin gabe. Idazten eskolan ikasiko nuelakoan nago, baina ez dut gogoan nola gertatu zen. Bakarrik dut gomutan bolalumarekin traketsa nintzela, eta etxera tintaz zikinduta itzultzen nintzela. Eta letra txarra nuela, orain bezala. Hori bai, berehala hasi zitzaidan maistra zoriontzen nire idazlanengatik. Ongi idazten nuen, eta hori asko irakurtzen nuelako zen.

Leitzeko nire zaletasuna handia izan da beti. Uste dut aitarengandik heredatu dudala hori. Aitak, oinarrizko ikasketak besterik ez bazuen ere, asko irakurtzen zuen, eta bere familian, anaia-arrebetan, baziren bera bezain irakurle finak. Lehengusu-lehengusina batzuk ere irakurle ditut. Eta seme-alabetan, alaba da oso zalea. Eta iloba bat daukat, zale amorratua. Ni bezain ero, irakurtzeaz bezainbatean. Eta idazten ere hasi da, Bruselako lehengusu-lehengusinei kapituluka bidaltzen dizkie idazten dituen ipuinak. Harrigarria iruditzen bazait ere, zaletasunak geneen bidez transmititua dirudi... Ezin ahaztu, bestalde, aitaren sortetxea, Mezkitzen, Maistrozarraina deitzen dela, "*maestro zaharrarena*" alegia...

Liburutegiak

Etxean hasi nintzen irakurtzen, eta eskolan segitu, baina ongi dut gogoan noiz zapaldu nuen lehen liburutegia. Ikastetxean, mojek bazuten bat, eta halako batean eskolaz kanpoko jarduerak batzuk antolatu zituzten, larunbat goizean egiteko. Nik *Kirola* eta *Liburutegia* hautatu nituen. Kiroletan txarra nintzenez, hobetzeko egin nuen aukera hori. *Liburutegia* zaletasun hutsez hautatu nuen. Hasiera-hasieratik paradisua iruditu zitzaidan. Orduak ohartu gabe

actividades extraescolares para los sábados por la mañana, yo elegí *deportes y biblioteca*. Respecto a los deportes, los elegí porque era mala y quería mejorar. Lo de la biblioteca fue por pura afición. Desde el primer instante me pareció el paraíso. Allí las horas se me pasaban volando. Leía novelas que me correspondían por la edad, como las de Enid Blyton, por ejemplo. También leí a Salgari y a Verne. Después de eso, siempre he percibido las bibliotecas como lugares de un gran valor, y aun la biblioteca más humilde me parece un lugar absolutamente agradable. Las bibliotecas me parecen lugares muy adecuados para las actividades que tengan que ver con la cultura en general y la literatura en particular. Encuentro que son muy interesantes, por poner un ejemplo, los círculos de lectores, pero creo que en las bibliotecas también caben actos y actividades de otro tipo: pueden ser salas de exposiciones de arte, o escenario de recitales literarios, sesiones de música y representaciones teatrales. Por otra parte, las bibliotecas, en mi opinión, además de tener un buen fondo editorial y nuevas tecnologías integradas, deben ser amplias. Amplias espacialmente, pero también respecto al horario. Acabo de estar en Montpellier y he visto en todas partes rótulos indicando la dirección de las mediatecas. Federico Fellini médiathèque, Federico García Lorca médiathèque, Émile Zola médiathèque... Creo que son bibliotecas que tienen integrados otros formatos y nuevas tecnologías. Me parece una buena idea, y me he quedado con las ganas de saber cómo funcionan.

152

Yo compro muchos libros, pero en las casas actuales es difícil encontrar el espacio necesario para albergarlos. Por eso me parece muy interesante disponer de muchas y grandes bibliotecas: permiten que la ciudadanía comparta los libros y extienden la cultura por encima de las limitaciones particulares, incluyendo la de la falta de dinero. Antes he dicho que escribir es una cuestión muy personal, y, en cierta medida, la lectura también lo es, pero las dos actividades tienen una resonancia colectiva, social, y en esa repercusión las bibliotecas son fundamentales. Yo, desde luego, no las contemplo sólo como contenedores de libros, sino como el reflejo de una sociedad y como espacios donde crear cultura.

No sé si en el futuro desaparecerán los libros tal y como los conocemos ahora y serán sustituidos por los libros electrónicos, pero aunque así ocurra, las bibliotecas no deben desaparecer, puesto que las bibliotecas o mediatecas —el nombre no tiene demasiada importancia— son importantísimas en el desarrollo de los pueblos.

¿Qué leer?

De pequeña leía cualquier cosa, todo lo que caía en mis manos, porque no había demasiado material de lectura: el periódico, las revistas religiosas de mi abuela, los libros de cuentos de la escuela, las revistas de cotilleo que la tía guardaba en su casa enviadas a su vez desde San Sebastián por su hermana, tebeos... Era una lectora corriente, aunque no supe hasta mucho después qué era eso de ser una *lectora corriente*, cuando, leyendo a Virginia Woolf, me enteré de que así se le llama —*lector corriente*— a quien no selecciona demasiado sus lecturas. Cuando vine a vivir a Pamplona, mi padre empezó a comprar enciclopedias, y yo las examinaba de arriba a abajo. Y lo mismo hacía con los libros de texto.

pasatzen zitzaizkidan han. Adinari zegozkidan nobelak irakurtzen nituen, Enid Blytonenak eta halakoak. Salgarik eta Vernek idatzitakoak ere irakurtzen nituen, besteak beste. Harez geroztik, beti sentitu izan dut liburutegiak balio handikoak direla, eta liburutegirik xumeena toki ezin atseginagoa jotzen dut.

Liburutegiak oso toki aproposak iruditzen zaizkit kulturarekin oro har eta literaturarekin batez ere zerikusirik duten jarduerak egiteko. Interesgarriak jotzen ditut, esate baterako, irakurle-zirkuluak, baina nik uste dut bestelako ekitaldi eta ekimen batzuk ere egin ahal daitezkeela haietan: arte-erakustokiak izan daitezke, edo literatur-errezitaldiak, musika-saioak eta antzezenak egiteko eszenatoki. Bestalde, liburutegiek, argitalpenen hornidura ona eta teknologia berriak integraturik edukitzeaz gain, zabalak izan behar dute, ene aburuz. Zabalak, lekuari dagokionez, baina baita ere ordutegietan. Montpellieren izan berri naiz, eta han nonahi mediateka batzuetara joateko errotuluak ikusi ditut. *Federico Fellini médiathèque*, *Federico García Lorca médiathèque*, *Émile Zola médiathèque*... Uste dut liburutegiak direla, baina teknologia berriak eta bestelako bitartekoak ere integraturik dituztela. Ideia ona iruditzen zait, eta nolakoak izan ziren jakin nahian gelditu naiz.

Nik liburu asko erosten ditut, baina egungo etxeetan zaila da liburuetarako behar beste toki izatea. Horregatik iruditzen zait interesgarria liburutegi asko eta handiak izatea: liburuak denon artean partekatzea ahalbidetzen dute, eta kultura hedatzen dute, banakoen mugak, diruarenak barne, gaindituta. Lehen esan dut idaztea oso kontu pertsonala dela, eta irakurtzea ere, neurri batean, hala da, baina bi jarduerak oihartzun kolektiboa dute, soziala, eta oihartzun horretan funtsezkoak dira liburutegiak. Niretzat ez dira, soilik, liburuetarako *edukiontzia*k, gizarte baten ispiluak baizik, eta kultura sortzeko guneak.

153

Ez dakit zer gertatuko den etorkizunean, liburuak orain ezagutzen ditugun maneran desagertu eta liburu elektronikoen ordezkatuko dituzten, baina hala izanda ere, liburutegiek ez dute desagertu behar. Herrien garapenean, liburutegiek —edo mediatekek, izenak ez baitu axola— garrantzi handia dute.

Zer irakurri

Txikitan edozein gauza irakurtzen nuen, eskura nuen guztia, irakurgai askorik ez baitzegoen: egunkaria, amixiren aldizkari elizkoiak, eskolako ipuin-liburuak, izeba batek Donostiako bere ahizpak igorrita etxean zituen txutxu-mutxuei buruzko aldizkariak, tebeoak... Irakurle arrunta nintzen, nahiz hori, *irakurle arrunta* zer zen, gero ikasi nuen, Virginia Woolfi irakurri nioenean irakurgaiak gehiegi bereizi gabe irakurtzen dituenari *irakurle arrunta* deitzen zaiola... Iruñean bizitzera etorri nintzenean, aita entziklopediak erosten hasi zen, eta nik entziklopedia haiek arakutzen nituen, goiti beheiti. Berdin egiten nuen ikasliburuekin. Irakurle arrunta segitzen nuen izaten. Uste dut inoiz ez diodala utzi hori izateari, nahiz orain gehiago aukeratzeko dudak zer irakurri. Hala ere, pena hartzen segitzen dut, denbora gehiago ez izateagatik, gauza asko gelditzen baitzaizkit irakurri gabe denbora-faltagatik. Izugarria da zenbat gauza dauden munduan, irakurtzeko. Ez dut esanzen guztiek merezi dutela, baina gure bizitza mugatuegia da irakur dezakegun guztia irakurtzeko. Gainera, orain, Interneten ere irakur daiteke...

Seguí siendo una lectora corriente, y creo que nunca lo he dejado de ser, aunque ahora me tomo más tiempo a la hora de elegir. De cualquier manera, me sigue dando pena tener tantas cosas pendientes de leer por falta de tiempo. Es alucinante la cantidad de cosas que hay en el mundo para leer. Y no digo que todas merezcan la pena, pero sí que nuestra vida es demasiado corta para todo lo que tenemos para leer. Además ahora también tenemos Internet...

Por otra parte, ser lectora indiscriminada me condujo a otro tipo de literatura. Cuando tenía ocho o nueve años, leí *Un mundo feliz* de Huxley, lo que me causó una honda impresión. Pocas veces me han causado dolor los libros, pero aquél lo hizo. Era demasiado joven para soportar lo que este libro describe. De cualquier manera, la inquietud que me produjo prueba que capté en toda su intensidad el mensaje de Huxley.

Un primo cinco años mayor que yo fue quien me dejó el libro. Mucho después me confesó que los libros que me dejaba eran los que sus profesores le mandaban leer y hacer una reseña. Yo los leía, entonces él me preguntaba de qué iban, y yo se lo contaba. Con mis explicaciones, él redactaba las reseñas y aprobaba en septiembre la asignatura que había dejado pendiente en junio: literatura. Gracias a aquel primo que, aunque perteneciente a la familia de mi padre, resultó tan poco aficionado a la lectura, accedí, siendo muy joven, a la lectura de algunos libros de Baroja y Pérez Galdós. La verdad es que no me gustaron demasiado, a excepción de *Las aventuras de Shanti Andia*.

154 No soy nada sofisticada en cuanto a mis gustos literarios, y los libros que me satisfacen son muy variados. En el colegio leí *La mare au diable*, de George Sand, en francés, y me gustó. Más tarde, ya adolescente, empecé con la poesía: Miguel Hernández, García Lorca, Walt Whitman... Bastante después, cuando aprendí euskera, empecé a leer la poesía de Gabriel Aresti y Joseba Sarrionandia y los textos poéticos de Atxaga. Ahora también me gusta la poesía vasca: Miren Agur Meabe, Kirmen Uribe, Juanjo Olasagarre, Itxaro Borda, Tere Irastortza, Joxe Anjel Irigarai, Angel Erro... Y en castellano, Ángel González.

Respecto a la novela, recuerdo que, estando en la universidad, leí en una noche, de un tirón, *La Consagración de la Primavera*, de Alejo Carpentier. Acabé a las cinco de la mañana. No podía dejarlo. Inmediatamente después leí muchos libros de Carpentier. Si encuentro algo que me guste mucho en un escritor o escritora, enseguida empiezo a investigar en sus trabajos y a leer todo lo que puedo. Me ha pasado con muchos autores y autoras: con diecisiete años y durante todo un año Herman Hesse fue mi preferido, y después me ocurrió lo mismo con otros muchos: con el propio Sarrionandia, con Carmen Martín Gaité y Ángeles Mastretta... Y en cierta medida, con Auster y Saramago.

Por otra parte, a menudo me ocurre que encuentro en un libro una referencia a otro autor y eso dispara mi interés. En el ensayo *Idiaren eramán handia* (en castellano, *Paciencia de Buey*), de Jon Alonso encontré a Diderot y su *Paradoja del comediante*. Busqué el libro y lo leí, primero en castellano y después en francés. Y me gustó. Me suscitó el interés por Diderot y gracias a eso llegué a un ensayo maravilloso en mi opinión, *Regrets sur ma vieille robe de cham-*

Ororen irakurle izateak, bestalde, beste literatur mota batera ere bultzatu ninduen. Zortzi edo bederatzi urte nituela, Huxleyren *Un mundo feliz* irakurri nuen, eta inpresio handia egin zidan. Gutxitan egin didate min liburuek, baina hark egin zidan. Gazteegia nintzen liburu horrek deskribatzen duena pairatzeko. Sortu zidan egonezinak, dena den, Huxleyren mezuari bete-betean heldu niola frogatzen du.

Ni baino bost bat urte zaharragoa den lehengusu batek utzi zidan liburua. Askoz geroago, hari udan irakurri eta iruzkinak egiteko irakasleek agintzen zizkioten liburuak uzten zizkidala aitortu zidan lehengusu hark. Nik irakurtzen nituen, hark zertaz zihoazen galdetzen omen zidan, eta nik azalpenak ematen ei nizkion. Azalpenekin, iruzkinak osatzen zituen, eta horrela ekainean gaintu gabeko irakasgaia gaintitzen zuen irailan: Literatura. Aitaren aldetikoa izanda ere batere irakurle ez den lehengusu horri esker irakurri nituen, oso gazte nintzela, Baroja eta Pérez Galdosen liburu batzuk. Ez zitzaizkidan gehiegi gustatu, *Las aventuras de Shanti Andia* salbu.

Literatur gustuetan ez naiz batere sofistikatua, eta askotarikoak dira atsegin ematen didaten liburuak. Ikastetxean nengoela, George Sanden *La mare au diable* irakurri nuen frantsesez, eta hura ere gustatu zitzaidan. Gero, nerabe nintzela, poesiari ekin nion: Miguel Hernández, García Lorca, Walt Whitman... Askoz geroago, euskara ikasi nuenean, Gabriel Aresti eta Joseba Sarrionandiaren poesia hasi nintzen irakurtzen, eta Atxagaren testu poetikoak. Euskal poesia gustatzen zait orain ere: Miren Agur Meabe, Kirmen Uribe, Juanjo Olasagarre, Itxaro Borda, Tere Irastortza, Joxe Anjel Irigarai, Angel Erro... Eta gaztelaniaz, Ángel González.

Nobelan, gogoan dut, Unibertsitatean nengoela, Alejo Carpentierren *La Consagración de la Primavera* irakurri nuela gau batean. Goizeko bostak arte. Ezin nuen utzi amaitu arte. Segituan, Carpentierren beste liburu asko irakurri nituen. Idazle baten zerbait asko gustatzen bazait, berehala hasten naiz horren idazlanetan arakatzen eta ahal dudan guztia leitzen. Idazle askorekin gertatu zait: Hamazazpi urterekin, Herman Hesse izan nuen urtebetez kutuna, eta gero autore askorekin gertatu zait: Sarrionandiarekin berarekin, Carmen Martín Gaiterekin, Ángeles Mastrettarekin... Neurri batean, Austerrekin eta Saramagorekin ere.

Bestalde, maiz gertatzen zait liburu batean beste egile baten aipua aurkitu eta horrek interesa piztea. Jon Alonsoren *Idiaren eraman handia* saiakeran aurkitu nituen Diderot eta horren *Komediantearen paradoxa*. Bilatu nuen liburua, eta irakurri nuen, lehen gaztelaniaz, gero frantsesez. Eta gustatu zitzaidan. Diderotenganako interesa piztu zidan, eta horren harira saiakera ene ustez zoragarri bati heldu ahal izan nion, *Regrets sur ma vieille robe de chambre* ize-nekoari. Ironia fina dario horri, eta nik ironia maite dut. Beste saiakera bat Tanizaki japoniarren *Elogio de la sombra*, irakurri nuenean ere, antzeko irudipena atera nuen.

Saiakera ere maite dut. Saiakera literarioa, aldi berean pentsatzeko eta hitzekin gozamina hartzeko ematen duen hori. Seguruenik saiakera gustatzen zaidalako idatzi eta argitaratu dudan liburu bakarra saiakerakoa da. Irakurritakoak zedarriak ematen dizkio sormenaren soroari.

Eta hizkuntza diferenteetan irakurtzea ere gogoko dut, miragarria iruditzen zait hizkuntzek munduaren berri emateko dituzten baliabideen erakustaldia.

bre. Destila una fina ironía, y eso me gusta. Saqué una sensación parecida cuando leí otro ensayo, *Elogio de la sombra*, del japonés Tanizaki. Me gusta el ensayo. El ensayo literario que ofrece la oportunidad de pensar y disfrutar con las palabras, todo a la vez. Por eso probablemente, el único libro que he escrito y publicado es un ensayo. Las lecturas previas delimitan el jardín de la creatividad.

Y también me gusta leer en diferentes idiomas. Me parece maravillosa la variedad de recursos con que cuentan las lenguas para describir el mundo.

Lenguas

Mis primeros conocimientos de euskera, los más básicos, los adquirí en casa: algunas frases sueltas, poemas y canciones, y, sobre todo, la curiosa forma que tenían de hablar en castellano. Pero lo que es el idioma en sí mismo, no me lo enseñaron. Mi padre era *euskaldun*, y mi madre a medias, pero no encontraban el euskera lo suficientemente útil como para enseñárselo a sus descendientes. Aun así, mi padre acostumbraba a leer en euskera, poemas, canciones y cosas así, incluso sin estar alfabetizado.

De pequeña estaba bastante confusa con respecto a los idiomas, porque escribía muy bien en castellano aunque al mismo tiempo hablaba “raro”, según decían tanto las monjas como mis compañeras. El castellano que hablábamos en casa era una traducción literal del euskera, de lo cual me percaté cuando, más tarde, aprendí euskera. Ahora soy traductora, y algunas veces pienso que mi profesión está ligada a mis vivencias de infancia. Aprender euskera me aclaró muchas cosas que no entendía sobre mí misma. Me da cuenta de que eran dos los idiomas que tenía en mi mente, y aprendí a distinguirlos.

156

Al mismo tiempo, para entonces ya había aprendido un poco de francés (en el colegio, sobre todo, nos enseñaban gramática), y el aprendizaje del euskera me hizo mirarlo de otra manera. Más tarde, cuando estudié algo de inglés, también me resultó útil el hecho de haber estudiado euskera anteriormente.

Por eso, no entiendo a quienes se obcecan en poner límites al euskera. Al euskera o a cualquier otro idioma. Además de ir contra un derecho básico de cualquier persona, no es práctico. Lo que está ocurriendo en Navarra es un ejemplo de ello. Los gobernantes no quieren que el euskera viva, y, para ello, utilizan argucias de todo tipo. Por ejemplo, en el campo de la literatura, intentan que quienes escribimos en euskera no seamos visibles, pero con eso no logran impulsar en Navarra la literatura en castellano. Entre otras cosas, porque muchos escritores navarros en castellano no son enemigos del euskera, y eso, el hecho de no ser enemigo declarado del euskera, puede ser motivo para ser marginado en Navarra. El odio a un idioma resulta doloroso, asfixiante y estéril.

No tengo muchas cosas editadas, soy una escritora de segunda fila, y no me veo como una buena escritora. Ni de lejos. Pero en Navarra hay escritores en euskera sobresalientes. Lo dijo Joxemiel Bidador, quien fuera riguroso investigador literario y al mismo tiempo buen escritor. Joxemiel demostró con su libro que en Navarra había mucha gente escribiendo en euskera. Y sí, entre quienes escribimos en euskera, hay muy buenos escritores y escritoras, personas apa-

Hizkuntzak

Euskararen lehen ezagutzak, oinarritzko-oinarritzkoak, etxean eskuratu nituen: esaldi solte batzuk, bertsoak eta kantak eta, batez ere, gaztelaniaz mintzatzeko zeukaten forma bitxia. Baina hizkuntza, bere horretan, ez zidaten erakutsi. Aita euskalduna zen, eta ama erdizka, baina ez zuten baliagarri jotzen euskal hizkuntza, ez, bederen, seme-alabei irakasteko beste. Aitak, hala ere, bazuen euskaraz irakurtzeko ohitura, bertsoak, kantak eta halakoak, batik bat, nahiz alfabetaturik ez zegoen.

Txikitatik, nahasmendu handia nuen hizkuntzekin, gaztelaniaz oso ongi idazten nuelako, baina, aldi berean, “arraro” hitz egiten omen nuen, mojek eta ikaskideek ziotenez. Etxeko gaztelania euskaratik egindako hitzez hitzeko itzulpena zen, horretaz gero ohartu nintzen, euskara ikasi nuenean. Orain itzultzailea naiz, eta batzuetan pentsatu izan dut nire ogibidea txikitako bizipenei dagoela lotuta.

Euskara ikasteak, lehenik eta behin, nire buruaz ulertzen ez nituen gauza asko argitu zizkidan. Nire baitan nituen bi hizkuntzez jabetu nintzen, eta haiek bereizten ikasi nuen. Aldi berean, ordurako ikasia nuen frantsesa apurra (ikastetxean, gehien bat, gramatika irakatsi ziguten) bestela begiratzen lagundu zidan euskara ikasteak. Eta geroago, ingelesa pitin bat ikasi nuenean ere, lagungarri suertatu zitzaidan euskara ikasi izana.

Horregatik ez dut ulertzen zergatik batzuk tematzen diren euskarari mugak jartzen. Euskarari edo beste edozein hizkuntzari. Pertsonen oinarritzko eskubideen aurka joateaz gain, ez da praktikoa. Nafarroan gertatzen ari dena da horren adibide. Agintariak ez dute nahi euskarak aurrera egitea, eta horretarako klase orotako trikimailuak baliatzen dituzte. Esaterako, literaturaren alorrean, euskaraz idazten dugunok ikusezin bilakatzen saiatzen dira, baina horrekin ez dute lortzen gaztelaniazko literaturari bultzada ematea Nafarroan. Besteak beste, gaztelaniaz idazten duten idazle nafar asko ez direlako euskararen arerio, eta hori, euskal kulturaren arerio ez izate bera, baztertua izateko arrazoia bilaka daiteke Nafarroan. Penagarria da hizkuntza bati herra erakustea, penagarria, itogarria eta antzua.

Ni bigarren lerroko idazlea naiz, ez dut gauza handirik argitaratuta, eta ez dut nire burua idazle izugarritzat jotzen, inolaz ere. Baina Nafarroan euskal idazle bikainak daude. Joxemi Bidador zenak zioen hori, hura literatur ikertzaile zorrotza baitzen, eta aldi berean, idazle ona ere. Joxemielek egin zuen liburuak Nafarroan jende askok idazten duela euskaraz frogatu zuen. Eta euskaraz idazten dugunon artean oso idazle finak daude, literaturaren zale sutuak, langile nekaezinak eta kalitate ukaezineko obrak idatzi dituztenak. Beldur pitin bat ematen dit aipatzen hasteak, norbait ahaztuko zaidalako, baina hartuko dut arriskua: Lehen batzuk aipatu ditut, Jon Alonso, Juanjo Olasagarre, Angel Erro eta Joxe Anjel Irigarai, adibidez, baina hor daude, baita ere, Aingeru Epaltza, Peio Lizarralde, Castillo Suarez, Mikel Taberna eta, gazteagoen artean, Hedoi Etxarte. Laura Mintegi ere, nahiz Bizkaian bizi, Nafarroako euskal idazle gisa jo daiteke... Gaztelaniaz ere Nafarroak idazle handiak eman ditu. Pablo Antoñana da adibide esanguratsua, eta hor daude, baita ere, Miguel Sánchez Ostiz eta Fernando L. Chivite. Badira gehiago, jakina, orriak eta orriak bete zitezkeen haien izenekin, baina niri inportante-

sionadas de la literatura, trabajadoras incansables y autoras de obras de una calidad innegable. Me da un poco de reparo empezar a dar nombres, porque me olvidaré de alguno. Pero me arriesgo: Antes ya he citado algunos, Jon Alonso, Juanjo Olasagarre, Angel Erro y Joxe Anjel Irigarai, por ejemplo, pero ahí están también Aingeru Epaltza, Pello Lizarralde, Castillo Suarez, Mikel Taberna y, entre los más jóvenes, Hedoi Etxarte. También Laura Mintegi que aunque viva en Vizcaya se puede considerar escritora navarra... Navarra también ha dado grandes escritores en castellano. El ejemplo más claro es Pablo Antoñana, pero también están Miguel Sánchez Ostiz y Fernando L. Chivite. Hay más, desde luego, podrían llenarse páginas y páginas con sus nombres, pero lo más importante, desde mi punto de vista, es el ambiente que todas esas personas pueden crear si se juntan, influyéndose mutuamente. Y me parece lamentable ver cómo quienes gobiernan, en su voluntad de borrar la cultura vasca, niegan el futuro cultural de Navarra... Porque al fin y al cabo, la cultura en sí misma es tan múltiple como indivisible. Igual que las personas y el mundo.

Muchas biografías juntas hacen la historia

He hablado de la lectura y la escritura, de la literatura en sentido amplio, y he intercalado algunas pinceladas biográficas, porque desde mi punto de vista, biografía y literatura están entrelazadas. Me parece imposible hablar de literatura y no mentar la manera de vivir o las experiencias vitales. Pero estoy segura de que muchos componentes de mi biografía no son exclusivamente míos. Quiero decir que quienes coinciden en una época y lugar concretos tienen las mismas experiencias, o muy similares, y todas ellas conforman la pequeña historia de la sociedad. Desgraciadamente, no ocupan lugar en la Historia con mayúsculas.

158

En el caso de los escritores y escritoras, me parece interesante que aporten en sus obras datos de su biografía y del ambiente social donde habitan.

Y también me parece interesante que las escritoras y escritores se relacionen entre sí, así como con el mundo donde habitan y con las personas que tienen por vecinas. Esas relaciones hacen que su trabajo sea más fecundo, y así lo que escriben puede enriquecer las vidas de la gente. Por eso me da un poco de pena que, viviendo tan cerca, no hagamos más cosas en común. Comprendo que no tengamos un ambiente cultural muy receptivo y que el ritmo de vida que llevamos no nos ofrece muchas ocasiones de reunirnos, pero sería estimulante que juntos pudiéramos hacer algo para animar el escaso ambiente cultural que hay en Navarra. Endulzaría nuestra vida y beneficiaría a la sociedad.

ena iruditzen zait banako horiek guztiek elkarrekin eta elkarri eraginda sortzen ahal duten giroa. Eta tamalgarri jotzen dut agintariak euskal kultura ezabatu nahian Nafarroako etorkizun kulturalari uko egiten diotela ikustea... Kultura, berez, askotarikoa bezain banaezina baita. Pertsonak eta jendartea bezala.

Biografiek, elkar hartuta, historia egiten dute

Irakurtzea eta idaztea hartu ditut mintzagai, literatura, zentzu zabalean ulertuta, eta tartean biografia sartu dut. Niretzat, biografia eta literatura txirikordaturik baitoaz. Literaturaz mintzatzea eta bizimodua, bizi-esperientzia, ez aipatzea ezinezkoa iruditzen zait. Baina seguru nago nire biografiako kontu asko ez direla nireak bakarrik. Esan nahi baitut esperientzia berak edo antzekoak izaten ditugula toki eta garai jakin batzuetan aldi berean bizi garenok, eta horiek jendartearen historia txikia osatzen dute, zoritxarrez halakoek toki gutxi hartzen badute ere, Historia handian.

Idazleen kasuan, interesgarria iruditzen zait beren biografiaren zein bizileku duten giro kolektiboaren berri ematea idazten dituzten gauzetan.

Eta interesgarria iruditzen zait, baita ere, idazleek harremanak egitea elkarrekin eta bizileku duten munduarekin eta bizikide dituzten gizon eta emakumeekin. Erlazio horiek idazleen lana emankorragoa bilakatzen dute, eta idazleen lanek guztien bizitzak aberasten ahal dituzte.

Horregatik, pena pitin bat ematen dit elkarrengandik hurbil bizi garen idazleone artean gauza gehiago ez egiteak elkarrekin. Ulertzen dut kultur giroa ez dugula oso abegikorra, eta daramagun bizimoduak ez digula elkartzeko abagune handirik eskaintzen, baina oso pozgarria izanen litzateke Nafarroan dagoen kultur giro urria alaitzeko zerbait egin ahal izatea elkarrekin. Gure bizimodua eztituko luke horrek, eta gizarteari onura ekarriko lioke.



Luis GARDE

Oihan nabarra, BBK-Euskaltzaindia, 2003

Haize hegoaren aroak, Pamiela, 2007

Gertakarien urtzea, Alberdania, 2008

Unplugged, Kutxa Fundazioa, 2009

Luis GARDE*

Desde tu condición de escritor *euskaldun* nacido y/o residente en Navarra, ¿cómo ves el panorama literario navarro en general y el *euskaldun* en particular? Háblanos de ello.

—Contamos en Navarra con algún que otro escritor *euskaldun* de gran nivel, nacidos en las décadas de los cincuenta y sesenta, que empezaron a escribir y publicar hace tiempo, y que hoy siguen en plena forma. En los últimos años, sin embargo, pocos nombres más se le pueden sumar a esa lista. Casi no aparecen nuevos escritores *euskaldunes* que publiquen de modo continuado. La cuestión no es ser optimista o pesimista, pero no veo “relevos”. Por qué será esto así no lo sé, a decir verdad. Es evidente que el número de jóvenes *euskaldunes* va en aumento año a año, pero esa realidad no se ve reflejada en el campo de la literatura, ni en lo que se refiere al consumo ni a la producción. Quizá cada vez sea más complicado impulsar el gusto por la lectura entre los jóvenes, tanto en *euskara* como en castellano: la competencia de internet y de los audiovisuales, la enseñanza dirigida a los estudios técnicos...

La literatura en castellano que se realiza aquí no la conozco en profundidad; tenemos, yo creo que sin ningún género de dudas, tres escritores magistrales: Pablo Antoñana en novela y narrativa, Miguel Sánchez-Ostiz en novela y poesía, y Fernando Luis Chivite también en esos dos géneros. Aunque uniendo esto a lo que he comentado un poco más arriba, estos escritores no es que sean precisamente jovencitos.

162

—¿Qué relación tienes con los escritores navarros *euskaldunes* (o *euskaldunes* navarros)?, ¿en qué se materializan estos vínculos?, ¿estáis asociados o contempláis esa vía, u otras más informales?

—La organización “oficial” que tenemos los escritores *euskaldunes* es la EIE, esto es, la Euskal Idazleen Elkartea (Asociación de Escritores en Lengua Vasca). No participo en las reuniones ni en el funcionamiento interno de esta asociación, ya que los aspectos burocráticos no me atraen en absoluto. La consulta del sitio web de esta organización (idazleak.org) puede resultar de utilidad para cualquier lector. Yo prefiero las relaciones personales, informales: mejor las relaciones directas, una comida o una cena que no las reuniones y los “rollos” profesionales. El hecho de vivir en un pueblecito que está lejos de las ciudades me condiciona; en la mayoría de las ocasiones la relación se limita a actos puntuales. Y estos últimos no son muy habituales, menos aún en Navarra.

—¿Por qué instituciones os sentís respaldados? ¿Por cuáles no?

—Siendo sincero, yo no siento ningún apoyo de ninguna institución, ni por parte de las instituciones oficiales, ni por la de las no oficiales. Mucho menos en Navarra, por descontado, conociendo el proceder lamentable que muestra nuestra Administración para todo aquello

* Traducción realizada por Pablo Azpiroz Iribas. Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

Luis GARDE

Nafarroan jaioa edota bizi zarela eta idazle euskalduna zaren aldetik, nola ikusten duzu egoera literarioa Nafarroan, bereziki euskarazkoa? Hitz egiguzu honetaz.

—Baditugu Nafarroan maila handiko idazle euskaldun banaka batzuk, 50eko eta 60ko hamar-kadetana jaioak, aspaldian idazten eta argitaratzen hasi zirenak, eta egun sasoi betean jarraitzen dutenak. Azken urteotan, hala ere, izen berri gutxi gehitzen ahal zaio zerrenda horri. Ez dira kasik agertzen era jarraitu batean argitaratzen duten idazle euskaldun berriak. Kontua ez da baikorra edo ezkorra izatea, baina ez dut ikusten "erleburik". Zergatik ote den horrela nik ez dakit, egia erran. Argi dago gazte euskaldunen kopurua urte urte gora doala, baina erreallitate hori ez da islatzen literaturaren arloan, ez kontsumoari ez ekoizpenari dagokienez. Agian gero eta zailagoa da irakurzaletasuna sustatzea gazteen artean, bai euskaraz bai erdaraz: interneten eta ikusentzunezkoen lehiaketa-kompetentzia, ikasketa teknikoenganazko buruturiko irakaskuntza...

Hemen egiten den eradarazko literatura ez dut sakon ezagutzen; baditugu nire ustez eztaba- daidarik gabe bikainak diren hiru idazle: Pablo Antoñana zena nobelan eta narrazioan, Miguel Sánchez-Ostiz nobelan eta poesian, eta Fernando Luis Chivite ere bi genero horietan. Nahiz eta arestian aipatu dudanarekin lotuz, idazle hauek ez dira gazte-gazteak.

163

—Zer-nolako harremanak dituzu idazle nafar euskaldunekin (edo euskaldun nafarrek)?, zertan hezurmamitzen dira lotura horiek?, elkarterik ba al duzue eratu edo eratzekobidean, ala bide informalagoak nahiago?

—Idazle euskaldunok dugun erakunde "ofiziala" EIEa da, Euskadun Idazleen Erakundea alegia. Organizazio honen bileretan edota haren barne funtzionamenduan ez dut parte hartzen, kontu burokratikoek ez bainaute deus ere erakartzen. Erakunde honen web orria (idazleak.org) kontsultarako erabilgarri izan daiteke edozein irakurlerentzat. Nik harreman pertsonalak, informalak nahiago ditut: hobe harreman zuzenak, bazkari edo afari bat bilerak eta kontu profesionalak baino. Hirietatik urrun dagoen herrixka batean bizitzeak baldintzatzen nau; gehienetan harremana unean-uneko ekitaldietarat murrizten da. Eta azken hauek ez dira oso ohi-koak, are gutxiago Nafarroan.

—Zein erakunderen babesa sentitzen duzue? Zeinena ez?

—Egia erran, nik ez dut sentitzen inongo erakunderen babesa, dela erakunde ofizialen partetik, dela erakunde ez ofizialen aldetik. Are gutxiago Nafarroan, noski, jakinda gure Administrazioaren jokaera tamalgarria kulturarekin zerikusirik duen edozerekin; ez bakarrik euskal kulturari dagokionez, baizik eta orokorrean edozein kultur agerpenarekin. Dena den, ez naiz biktimismokerien aldekoa. Nire ustez aginte publikoei literaturzaletasuna sustatzea dagokie, hala hezkuntza sisteman, haur eta gazteen artean, nola orokorrean hiritarren artean; inolaz ere idazleen babesa zuzena. Edonola ere nik preziatzen ditudan idazleak "euritakorik

que tiene que ver con la cultura; no solo en lo que respecta a la cultura vasca, sino en general con cualquier manifestación cultural. De cualquier manera, no soy partidario del victimismo. A mi parecer les corresponde a los poderes públicos el impulsar el gusto por la literatura, tanto en el sistema educativo, entre los niños y jóvenes, como en general entre la ciudadanía; en ningún caso la protección directa de los escritores. De todos modos, los escritores que yo más valoro son los que saben andar “sin paraguas”, alejados de los poderes fácticos de la sociedad; porque creo que hay que escribir desde la mínima dependencia posible. El escritor debe ser crítico bien con los poderes oficiales, bien con los valores instalados en la sociedad.

Tengo la impresión de que los escritores de hoy día, en general, se están amoldando cada vez más a los valores impuestos; que cada vez se persigue con más ahínco dar una imagen agradable y aceptable; que los objetivos de lograr ventas copiosas y de ser famosos se están propagando más de lo deseable.

—Cuando se organiza un congreso, o se hace una antología de escritores navarros y buscáis en el índice y no estáis, ¿creéis que ese olvido es político, sociológico o cultural?

—Los porqués de esos “olvidos” pueden ser muy variados. En primer lugar, como bien citáis, hay razones políticas. A veces (o la mayoría de ellas) esas antologías las publican y pagan las administraciones, bien directamente o bien indirectamente; por lo tanto, lo normal es que los expertos que las completan se adecuen a los criterios de quienes las pagan. Esto también ilustra lo que antes apuntaba sobre la cultura subvencionada. Quien tiene el poder de publicar la revista o el boletín oficial, también tiene el poder de enseñarnos a los ciudadanos qué, cómo y quiénes somos.

164

También hay que reconocer que razones sociales y culturales “haberlas, haylas”; para explicar esto debemos reparar de nuevo en el problema sobre el que estamos advirtiendo una y otra vez: la “invisibilidad” de la cultura vasca que perdura entre nosotros. Todavía para una mayoría de ciudadanos la literatura en castellano es la cultura “normal”, la que está accesible, la que se puede producir y consumir de modo natural en el día a día; y la literatura en euskara aunque se vea con buenos ojos, se estima exótica, difícil, lejana... incluso por parte de muchos *euskaldunes*. Considerando que los vascohablantes somos una minoría, deberíamos buscar más vías, para que la mayoría no *euskaldun* conozca lo que se está escribiendo en *euskara*.

—¿Quiénes son de la literatura *euskaldun* de estas latitudes los padres fundadores?, ¿y quiénes el presente y el próximo futuro?

—Los padres... supongo que la pregunta se refiere a los precursores clásicos, los primeros escritores que cultivaron nuestro idioma. En el campo de la poesía, hay que esperar al siglo xx, en mi opinión, para encontrar poesías que hoy se califiquen de “leíbles”, tanto navarras como *euskaldunas* en general.

No obstante, y no sé si lo que voy a decir no será políticamente incorrecto, no soy nada amante de la tradición. Una cosa son la filología o la historia de la literatura, tomadas como disciplinas para la investigación y el estudio, respetabilísimas, y otra la creación literaria. Lo que

gabe" ibiltzen dakitenak dira, gizartearen botere faktikoetatik urrun; uste baitut ahalik eta dependentzia gutxienetik idatzi behar dela. Idazlea kritikoa izan behar da bai aginte ofizialekin bai bere gizartean ezarritako baloreekin.

Susmoa dut gaurko idazleak, orokorrean, gero eta gehiago egokitzen ari direla ezarritako baloreei; gero eta gogo handiagoz bilatzen dela irudi atsegin eta onargarri bat ematea; ezaguna izatearen eta salmenta ugaria edukitzearen helburuak behar baino gehiago zabalitzen ari direla.

—Biltzar bat antolatzen denean, edo idazle nafarren antologia bat osatzen dutenean eta aurkibidea arakatu orduko jabetzen zaretenean bertan ez zaudetela, zure ustezpolitikoa, soziologikoa ala kulturala da ahanztura hori?

—"Ahazmen" horien zergatiak anitz izan daitezke. Lehenik eta behin, aipatzen duzun bezala, arrazoi politikoak daude. Batzuetan (edo gehienetan) antologia horiek administrazioek argitaratzen eta ordaintzen dituzte, dela modu zuzenean dela zeharkakakoan; beraz prestatzen dituzten adituek ordaintzen dituenen kriterioei egokitzea normalena da. Honek ere ilustratzen du arestian kultura subentzionatuari buruz erran dudana. Aldizkari edo boletin ofiziala argitaratzeko boterea duen horrek, badu ere hiritarroi zer, nola eta nor garen erakusteko ahalmena.

Aitortu behar da arrazoi sozialak edo kulturalak ere izan badirela; hau azaltzeko berriz jo behar dugu etenik gabe ohartarazten ari garen arazora: gure artean oraindik nagusitzen den euskal kulturaren "ikusezintasuna". Oraindik biztanleen gehiengo batentzat erdal literatura kultura "normala" da, eskura dagoena da, eguneroko bizimodu arruntean ekoizten eta kontsumitzen daitekeena; eta euskal literatura nahiz eta begi onez ikusi, exotikoa ikusten da, zaila, urruna... baita euskaldun askoren partetik ere. Euskaldunak gutxiengo bat garela kontuan hartuta, zabalbide gehiago bilatu beharko genituzke, gehiengo erdaldunak euskaraz idazten ari dena ezagut dezan.

165

—Zeintzuk dira lurralde honetako euskarazko literaturaren gurasoak?, eta nortzuk oraina eta etorkizun hurbila?

—Gurasoak... Atzindari klasikoez-edo ari zarela suposatzen dut, gure hizkuntza jorratu zuten lehenengo idazleez. Poesiaren arloan, hogeigarren mendera arte espero behar da, nire ustez, gaur "irakurgarri" diren olerkariak aurkitzeko, bai nafarrak bai euskaldunak orokorrean.

Dena den, eta ez dakit erran behar dudana politikoki ez-zuzena ote den, ez naiz batere tradiziozalea. Kontu bat dira filologia edota literaturaren historia, ikasteko eta ikertzeko disziplina moduan hartuak, guztiz errespetagarriak, eta bertze bat literatur sorkuntza. Nire sentimendua zera da, euskal literaturan kasik dena egiteke eta egiteko dagoela; horren ondorioz orainari eta etorkizunari begira idatzi beharko dugu, atentzioa emanaz bereziki hainbat hizkuntzetan gaur idazten ari denari. Ez dakit nongo apaizak hemezortzigarren mendean idatzitako hausnarketa biblikoak ez zaizkit interesatzen. Goza dezaket bere hizkuntza, bere hitzak eta sintaxia erabiltzeko modua, baina gure mundua ez da hori, gure literatura ulertzeko moduak ez du zerikusirik propaganda erligiosoarekin.

—Hizkuntza gutxitu batez idaztea, gutxiengo baten gutxiengo baten parte izatea, irakurria izatea. Nortzuk dira zuen irakurleak?, nortzuk nahiko zenituzke izatea?

yo siento es lo siguiente: en la literatura en lengua vasca casi todo está sin hacer y por hacer; a consecuencia de eso debemos escribir con la mirada puesta en el presente y en el futuro, poniendo la lupa especialmente en lo que se está escribiendo actualmente en ciertos idiomas. No me interesan las reflexiones bíblicas escritas en el siglo dieciocho por sacerdotes de no sé dónde. Puedo disfrutar de su lenguaje, de su modo de utilizar las palabras y la sintaxis, pero nuestro mundo no es ese, la manera de entender nuestra literatura no tiene nada que ver con la propaganda religiosa.

—Escribir en lenguas minoritarias, ser parte de una minoría dentro de una minoría, ser leído. ¿Quiénes son tus lectores?, ¿quiénes querrías que fueran?

—Al vivir en una zona vascófona sé bien quiénes no son lectores de poesía en *euskara*: los *euskaldunes* que no han aprendido el *euskara* por vías académicas; esto es, aquellos que tienen su modo de vida unido a los trabajos tradicionales (a la ganadería, a la agricultura). Estos, aun siendo hablantes del más fino y bonito *euskara*, no están alfabetizados en nuestro idioma. Los más capacitados para gozar de los versos orales no lo están para consumir cultura escrita en *euskara*. Son las paradojas de los idiomas sin normalizar.

Creo que nuestros lectores se localizan en los entornos urbanos, que son bastante jóvenes; estudiantes, profesores...

166

Como es sabido, el colectivo de lectores de poesía es pequeño, comparándolo con los de otros géneros, sobre todo con el de la novela. También es fiel, el lector de poesía sigue las novedades y los autores que le gustan. Además, yo suelo decir que los mejores lectores son los de la poesía, los más creativos, los que más disfrutaban de la literatura...

—Dentro de los círculos *euskaltzales* a veces se comenta con orgullo que, en proporción al número de hablantes, el *euskara* cuenta con un alto ratio de escritores publicados, pero que sin embargo, estos son muy poco seguidos con ciertas excepciones por los lectores *euskaldunes*. Asimismo, también algunas personas son de la opinión de que, quizá motivados por la supuesta debilidad del sector, la crítica no ejerce como tal, sino como meros altavoces publicitarios de las novedades. ¿Qué te parecen estas afirmaciones?

—Es cierto que tenemos abundantes escritores y libros publicados, y esta cantidad es si cabe todavía más estimable si reparamos en lo reducido que es el colectivo de lectores en lengua vasca. Pero la moneda tiene también su otra cara; hay que notar que las tiradas son cada día más reducidas. Es fenomenal, desde luego, que haya cada vez más escritores; para corroborar eso basta con fijarse en cuántas personas adjuntan la palabra “escritor(a)” bajo la firma de sus artículos en periódicos y revistas. Pero si los lectores potenciales no aumentan, lo tenemos crudo.

Lo de la crítica exigiría un largo debate. A mi modo de ver su función es imprescindible; yo mismo a la hora de elegir mis lecturas acudo a las opiniones de algunos críticos concretos. Por desgracia, debido también a nuestra debilidad, no creo que exista algo denominado *euskal kritika*. Están los escritores, profesores y amantes de la literatura que publican críticas, cada cual con sus métodos y criterios.

—Euskaldun eremu batean bizitzeagatik ongi dakit nor ez diren euskal poesiaren irakurleak: hemengo euskaldun zaharrak; hau da, euren bizimodua lan tradizionalekin (abeltzaintzarekin, nekazaritzarekin), lotua dutenak. Hauek, nahiz euskara finenaren eta politenaren hiztunak izan, ez daude alfabetizatuak gure hizkuntzan. Ahozko bertsoak dastatzeko gaitasun handiena dutenek ezin dezakete idatzizko euskal kultura kontsumitu. Normalizatu gabeko hizkuntzen paradojak dira.

Uste dut gure irakurleak inguru urbanoetan daudela, gazte samarrak direla; ikasleak, irakasleak...

Jakina denez, poesiaren irakurlegoa txikiena da, bertze genero batzuekin alderatuta, eleberriarekin batez ere. Fidela ere bada, poesiaren irakurleak nobedadeak eta bere gustuko idazleak jarraitzen ditu. Gaineraz, nik erraten ohi dut poesiak irakurle onenak dituela, sortzaileenak, literatura gehien gozatzen dutenak...

—Giro euskaltzaleetan noizbait esan izan da, harrotasun punttu batekin, euskal hiztunen kopurua zenbatekoa den kontuan hartuta, euskarak oso ratio onak agertzen dituela idazle argitaratuen kopuruari dagokionean; hala eta guztiz ere, esan ere egiten da oso jarraitzaile gutxi dituztela euskal irakurleen artean —salbuespenak albuespen—. Orobat, zenbaitetan ere aditu izan da —behar bada sektorearen ustezko ahuldadeak bultzaturik—, kritikak ez duela jarduten bete-betean, baizik eta nobedadeei publizitatea egiteari soilik ekiten diola. Ados zaude halako baieztapenekin?

—Egia da idazle eta liburu ugari ditugula argitaraturik, eta kopuru handi hau are estimagarriagoa dela euskaldun irakurlegoa zein mugatua den kontuan hartuta. Baina txanponak badu bere ifrentzua; ohartu behar da argitalpenen kopuruak gero eta murriztagoak direla. Bikaina da, noski, gero eta idazle gehiago egotea; hori egiaztatzeko nahikoa da egunkarrietan edota aldizkarrietan zenbatak jartzen duten artikuluen baten sinaduran “idazle” hitza izenaren azpian. Baina irakurlego potentzialak gora egiten ez badu, jai dugu.

Kritikarenak eztabaida luzea beharko luke. Nire ustez bere funtzioa ezinbertzekoa da; nik neuk irakurketak aukeratzeko tenorean kritikari zehatz batzuen iritzia erabiltzen ditut. Tamalez, hemen ere gure ahuldadea dela-eta, ez dut uste “euskal kritika” izena daukan zer-bait existitzen denik. Badira kritikak argitaratzen dituzten idazleak, irakasleak eta literaturzaileak, nork bere metodoak eta kriterioak erabiltzen dituztenak.

Normal izan daiteke kritikari bat idazle ezagunenez gehiago jardutea, baina orokorrean ez dut ikusten argitaletxeetako menpetasunik. Agian bai, nagusitzen den amateurismoagatik, adis-kidetasunak sarri baldintzatzen du liburu baten aukeraketa, eta baita liburu horren kritikaren emaitza ere.

—Zure lanak espainierara itzultzea, interesatzen zaizu? Zaila da lortzea? Egiten denean, funtzionatzen du? Itzulpen gintzaz gain, badira beste etengailu batzuk zuen sabaia argizatzen ahal dutenak ala ez. Hortxe ditugu liburu-dendak, argitaletxe handiak zein txikiak, sariak, azokak, unibertsitatea..., honetatik guztietatik hurbil ala urruti zabiltzate?, eroso ala deseroso?

Puede ser normal que un crítico abunde más sobre los escritores con más renombre, pero por lo general no observo dependencia hacia las editoriales. A lo mejor sí que, debido al *amateurismo* imperante, a menudo la amistad condiciona la elección de un libro, y también el resultado de la crítica del mismo.

—La traducción al español de tus obras, ¿te interesa? ¿es difícil conseguirlo? Cuando se realiza ¿funciona? Además de la traducción, otros interruptores pueden alumbrar o no vuestra ganbara, librerías, las editoriales grandes y pequeñas, los premios, las ferias, la universidad... ¿Cómo de cerca estás de todo esto?, ¿cómo de cómodo?

—El traducir las obras al castellano me parece bien, al fin y al cabo todo escritor desea que su trabajo sea conocido por el mayor número posible de lectores. Hemos dado algún que otro recital en los dos idiomas, en mi caso con poemas traducidos por mí mismo, y el acto me ha parecido interesante, porque los *euskaldunes* tenían la opción de escuchar los poemas en ambos idiomas, y quienes no saben *euskara* además de entender la versión en castellano, “escuchaban” el sonido de la de *euskara*. Es diferente lo de publicar la traducción. Cuando se ha hecho en una editorial modesta, la mayoría de las veces el libro ha pasado inadvertido en el mar de novedades en castellano. Cuando lo ha hecho alguna gran editorial de Madrid, acompañado de una campaña promocional y de una crítica favorable publicada en sus medios, se ha conseguido un mayor eco. De todos modos, y respecto al género que yo trabajo, la poesía *euskaldun* es desconocida en castellano, a excepción de contados poemas recogidos en alguna antología.

168

Ignoro si el motivo será la personalidad o la edad, o por vivir lejos de las ciudades, o porque me he adaptado al tranquilo modo de vida sin coche, pero me resulta incómodo aparecer en los actos públicos como “poeta”. En mi caso las relaciones con las editoriales son puntuales; se limitan a las temporadas en las que voy a publicar algo. Ciertos actos son ineludibles, por supuesto: las presentaciones de libros, algún recital, las esporádicas entrevistas, las charlas, las entregas de premios... Todos ellos siempre brindan la oportunidad de entrar en contacto con la gente; la mayor parte de las veces algo aportan, aunque no me gusta adquirir compromisos.

La de los certámenes literarios es una vía que yo he utilizado. Este tema también da lugar a debates interminables, pero mientras esté ahí, opino que es lícito utilizar este camino. Antes de empezar a publicar, no tenía relaciones en ningún círculo literario; recibir un premio fue el modo de poder ser publicado, además del impulso que eso proporciona. La función de los premios en un sistema literario siempre será discutible, y la discusión sincera suele ser saludable; eso sí, por mi parte puedo decir alto y claro que los premios que me han otorgado han sido totalmente limpios en cuanto a lo que se refiere al procedimiento. Como veis, se los han concedido a alguien que no trabaja las “relaciones”...

—Otra fuente de iluminación posible: los medios de comunicación, ¿se acuerdan de vosotros?

—Sí, de cuando en cuando publican algo, alguna entrevista o algún que otro artículo, principalmente cuando hay una noticia, por ejemplo la publicación de un libro o una charla. Eso

—Lanak gaztelaniara itzultzea ongi iruditzen zait, finean edozein idazlek nahi du bere ekoizpena ahalik eta irakurle gehienek ezagut dezala. Errezitaldiren bat eman dugu bi hizkuntzetan, nire kasuan nik neuk itzulitako poema batzuekin, eta ekitaldi interesgarria iruditu zait, zeren euskaldunek bazuten poemak bi hizkuntzetan entzuteko aukera, eta erdaldunek gaztelaniazko bertsioak ulertzeaz gain, euskarazkoen soinua “entzuten” zuten. Itzulpena argitaratzearena ezberdin da. Argitaletxe txiki batean egin izan denean, gehienetan liburuahartu gabe pasatzen da gaztelaniazko nobedadeen itsasoan. Madrileko argitaletxe haundiren batek egin duenean, promozio kanpaina batekin lagunduta eta bere medioetan kritika mesedegarriarik argitaratuta, oihartzun zabalagoa lortu izan da. Dena den, eta nik lantzen dudana generoa dagokionez, euskal poesia ezezaguna da gaztelaniaz, antologiaren batean argitaratutako poema banaka batzuk izan ezik.

Ez dakit izaera ala adin kontua ote den, edo hirietatik urrun bizitzeagatik, edo kotxerik gabeko bizimodu lasaiari egokitu naizelako, baina ekitaldi publikoetan “poeta” gisa agertzea deseroso egiten zait. Argitaletxeekiko harremanak unean-unekoak dira nire kasuan; zerbait argitaratu behar dudana garaira murrizten dira. Zenbait ekitaldi saihestezinak dira, noski: liburuaren aurkezpenak, errezitaldiren bat, noizbehinkako elkarrizketak, solasaldiak, sari-banaketak... Hauek denak beti ekartzen dute jendarekin harremanean sartzeko aukera; gehienetan aportatzen dute zerbait, nahiz eta konpromisoak hartzea ez zaidan gustatzen.

Nik erabili dudana bide bat literatur lehiaketena izan da. Gai honek ere eztabaida amaitezinentzako lekuri ematen du, baina hor dagoen bitartean, bide hau erabilteziari zilegi deritzot. Argitaratzen hasi aitzin, ez nuen harremanik inongo literatur zirkulotan; sari bat lortzea argitaratu ahal izateko modua izan zen, horrek ematen duen bultzadaz gain. Sariaren funtzioa literatur sistema batean beti izanen da eztabaidagarria, eta eztabaida egia osasungarria izaten ohi da; hori bai, nire aldetik argi erran dezaket niri eman dizkidaten sariak guztiz garbiak izan dira prozedurari dagokionez. Ikusten duzueenez, “harremanak” lantzen ez dituen norbaiti eman dizkiote...

169

—Balizko beste argi-iturri bat: komunikabideak, ba al dute zuen berririk?

—Bai, noizean behin zerbait argitaratzen dute, elkarrizketaren edo artikuluren bat, batez ere albistiren bat dagoenean, adibidez liburu baten argitalpena edo mintzaldi bat. Hori Gipuzkoako edo Bizkaiaiko egunkariei dagokienez. Lurralde horietako egunkari erdaldunek ere zertxobait ekartzen dute. Nafarroako bi egunkariak euskal literaturari ematen dioten atentzioaz, hobe deus ez erratea. Baina tira, futbolari izateko gaitasunik ez geneukalako aukeratu genuen idazle euskaldunak izatea. Irrati euskaldunetan badira espazio banaka batzuk literaturaz arduratzen direnak. Zertxobait ere euskal telebista, “Sautrela” saioa irauten duen bitartean.

Bizi naizen eskualdearen komunikabideetan (Xaloe irratian eta telebistan, Ttipi-ttapa aldizkarian) agertzen dira ere gure ibilbideen berri. Hauekin gaineraz noizbehinkako kolaborazioak gustora eta eroso egiten ditut.

—Biblioteka publikoena ostatu ona iruditzen zaizu? Biblioteken funtsetan duzun presentziaren gainean zaude —kasu, biblioteka esaten dugunean mota guztietako liburutegiez ari gara: publikoez, unibertsitateetako ez—?, Beraingandiko sostengua sentitzen duzue?

en lo que respecta a periódicos de Guipúzcoa o Vizcaya. También los diarios de esos territorios escritos en castellano suelen recoger algo del tema. De la atención que profesan los dos diarios navarros hacia la literatura en *euskara*, mejor no hablamos. Pero bueno, ya que no teníamos dotes para ser futbolistas elegimos ser escritores en lengua vasca. En las radios que emiten en *euskara* tienen cabida algún que otro espacio que se preocupa por la literatura. También un poquito Euskal Telebista, mientras aguante el programa “Sautrela”.

En los medios de comunicación de la zona donde vivo (en la radio y televisión *Xaloa*, en la revista *Ttipi-ttapa*) también suelen hacerse eco de nuestras andanzas. Además con estos suelo colaborar esporádicamente muy a gusto y cómodo.

—¿Consideras las bibliotecas públicas un buen hospedaje? ¿conoces tu presencia en la colección de las bibliotecas —públicas, universitarias—?, ¿te ves respaldado en ese sentido? ¿Temes que los recortes en las partidas para adquisiciones de libros afecten a la literatura *euskaldun*?

—Las bibliotecas públicas me parecen un buen hospedaje para mis libros. En la medida en que el fin de cualquier escritor de poesía en *euskara* es ser leído, y en ningún modo percibir un beneficio económico, es una alegría ver nuestros libros en las bibliotecas. Examinados algunos catálogos que son consultables a través de internet, estimo aceptable la presencia de mis libros en las bibliotecas. Siempre nos gustaría estar en toda la geografía de Navarra, pero no somos Ken Follett...

170 Por otro lado, en una situación de crisis económica, las primeras partidas económicas que suelen ser reducidas son las que se asignan al impulso de la cultura. Más aún, cómo no, el dinero que se concede para la promoción de la cultura vasca. Y si antes ya era insuficiente la compra de libros por parte de las instituciones públicas, imagina cómo ha quedado ahora. Esa realidad la puedo afirmar en la biblioteca de mi pueblo día a día. No llegaría a decir que será perjudicial; ya que los escritores *euskaldunes* navarros ya estamos vacunados contra la mayoría de males...

—¿Qué te gusta leer? Danos cinco títulos que consideres imprescindibles.

—Leo de todo, tanto en *euskara* como en castellano: poesía, novela, narración corta, ensayo... Según el ánimo o siguiendo alguna recomendación especial, pero sin fijarme en las modas o en los *best seller*. En poesía recomendaría los libros de Xabier Lete y de Fernando Luis Chivite, en *euskara* y en castellano respectivamente; en novela a Ramon Saizarbitoria, Vila-Matas, Coetzee. Dos novelistas navarros: Pablo Antoñana, Miguel Sánchez-Ostiz.

Liburutegiak hornitzeko diru-partiden murrizketek direla eta, beldur zara euskarazko literaturaren kalte izanen dela?

—Liburutegi publikoena ostatu onena iruditzen zait nire liburuentzat. Euskarazko poesia idazten duen edonorentzat helburua irakurria izatea den neurrian, eta inolaz ere etekin ekonomikorik ateratzea, gure liburuak biblioteketan ikustea poztekoa da. Interneten bidez kontsultagarri diren katalogo batzuk ikusita, balekotzat jotzen dut nire liburuen presentzia liburutegietan. Beti nahiko genuke Nafarroako geografia osoan egotea, baina ez gara Ken Follet...

Bertzalde, krisi ekonomikoaren egoera batean, murrizten diren lehenengo diru-partidak kultura sustatzeko ematen direnak dira. Are gehiago, nola ez, euskal kultura laguntzeko ematen den dirua. Eta lehen eskasa bazen euskal liburuen erosketarako erakunde publikoen partetik, pentsa orain nola geratu den. Errealitate hori egunero baieztatu dezaket nire herriko liburutegian. Kaltegarria izanen dela errateraino ez nintzateke helduko; nafar idazle euskaldunak gaitz gehienek kontra txertatuta baikaude...

—Zer duzu gogoko irakurtzeko? Eman iezazkiguzu behar-beharrezko bost izenburu.

—Denetarik irakurtzen dut, bai euskaraz bai erdaraz: poesia, eleberria, narrazio laburra, saioa... Gogoaren arabera edo gomendio bereziren bat segituz, baina modei edo best-sellerrei erreparatu gabe. Poesian Xabier Leteren eta Fernando Luis Chiviteren liburuak gomendatuko nituzke, euskaraz eta erdaraz hurrenez hurren; nobelan Ramon Saizarbitoria, Vila-Matas, Coetzee. Bi nafar eleberrigile: Pablo Antoñana, Miguel Sanchez-Ostiz.



Josu JIMENEZ MAIA

Laurita: (edo tximeleta eragilea), 2001, Bermingham

Johanes, Bargetako aztia, (obra en colaboración con Félix Cariñanos San Millan), 2003, Txalaparta (Haur literatura / Literatura infantil)

Golf TDI beltza, 2007, Bermingham

Josu JIMENEZ MAIA*

A Karmele Igartua Bengoa, *in memoriam*

En Navarra vivimos en más de una lengua. Y junto a la literatura española, se produce, además, literatura vasca en Navarra, si bien, para mucha gente, esta última resulta invisible. A mi juicio, pecaríamos de irresponsables limitándonos únicamente a la literatura en castellano, como lo haríamos, igualmente, limitándonos a la vasca. A mi juicio, es imposible vivir fuera de la realidad. Pero, para numerosos amantes de literatura y escritores monolingües castellanohablantes, salvo honrosas excepciones, quienes escribimos en euskera somos invisibles.

Como ejemplo significativo de lo que comento, baste con traer a colación lo acaecido en el Primer Congreso de Poesía navarra, celebrado el 3 de junio de 2005, en el Archivo General de Pamplona. En principio, las conferencias iban a impartirse en castellano, como no podía ser de otra manera. Fue ponente en una de ellas Tomás Yerro, al que conocía hacía tiempo, pues coincidimos en el instituto de la Plaza de la Cruz, siendo él profesor de literatura (española) y yo alumno. Extraje varias conclusiones de su instructiva conferencia, una de ellas evidente: es un gran conocedor de la poesía navarra escrita en español; y la poesía vasca es invisible para él, ya que, por no citar, no citó a ningún poeta o poetisa que escriba en euskera: ni Castillo Suárez, ni Juanjo Olasagarre, ni Josetxo Azkona, ni Angel Erro... escritores en euskera, que han publicado varios libros cada uno, invisibilizados.

174

A decir verdad, no me sorprendió, porque para tomar parte en el congreso del Archivo General de Pamplona, es decir, para poder dictar alguna conferencia, era imprescindible hacerlo en representación de una asociación. Así que me vi obligado a hablar en nombre del grupo *Harbelex*. En mi disertación intercalé euskera y castellano; procuré enriquecer con algunas matizaciones en euskera lo dicho en castellano, a fin de no resultar tedioso para los vascohablantes bilingües, y no fuera que, como ha acontecido en otras ocasiones, los castellanohablantes monolingües abandonaran la sala en cuanto escucharan las primeras palabras en euskera. De modo que tuvieron que quedarse hasta el final. Comencé confesando que *Harbelex* constituía una treta, una artimaña, que yo representaba a un grupo inexistente y que habíamos utilizado el nombre *Harbelex* para asegurar la presencia de la poesía vasca en el congreso.

Porque, claro, resulta obvio que la poesía, generalmente, es asunto de minorías; si a esto añadimos que escribes en una lengua minorizada, llega aún a menor número de gente. Pero deseaba dejar patente que existimos los lectores y escritores de poesía en euskera, aunque algunos nos ignoren.

* Traducción realizada por Pello Zapirain Sagaseta. Biblioteca de la Universidad de Navarra

JOSU JIMENEZ MAIA

Karmelegartua Bengoari *in memoriam*

Hizkuntza batean baino gehiagotan bizi gara Nafarroan. Eta gaztelaniaz ez ezik euskaraz ere sortzen da literatura Nafarroan, askorentzat euskarazkoa ikusezin den arren. Ustez, erdarazkora mugatzea axolagabekeria litzateke, euskarazkora mugatzea axolagabekeria litzatekeen bezala. Ustez, errealitatetik kanpo ezin daiteke bizi. Baina literaturazale eta idazle erdaldun elebakar askorentzat euskaraz idazten dugunok ikusezinak gara, salbuespenak salbuespen.

Horren adibide adierazgarria, duela bost urte, Iruñeko Artxibategi Nagusian, 2005eko ekainaren 3an, estreinakoz ospatu zen Nafar Poesiaren Besta. Hasiera batean hitzaldi guztiak erdaraz ziren, doike, eta horietako bat Tomas Yerrok eman zuen. Nik Tomas aspaldi ezagutzen nuen Gurutze Plazako institutueta izan baikinena biak: bera (erdal) literatur irakaslea eta ni, aldiz, ikasle. Tomas Yerrok emandako hitzaldi ederraz hainbat ondorio atera nuen, baina bat argia zen: asko daki Nafarroako erdal poesiaz eta poeta euskaldunak ikusezinak direla. Izan ere, euskarazko poeta bakar bat ere ez zuela aipatu. Ez Castillo Suarez, ez Juanjo Olasagarre, ez Josetxo Azkona, ez Angel Erro..., Euskaraz idazten eta hainbat liburu argitaraturik duten horiek guztiak, ikusezinak.

175

Egia esan, ez ninduen harritu. Izan ere, Iruñeko Artxibategi Nagusiko biltzar horretan parte hartzeko, hitzaldien zerrendan sartzeko alegia, talde gisa agertu behar zen eta *Harbelex* taldearen izenean hitz egin behar izan nuen. Nire hitzaldia euskara eta erdara tartekatuta egin nuen, erdaraz esandakoa euskarazko ñabardurekin aberastua, han zeuden euskaldun elebidunak asper ez zitezen; eta erdaldun elebakarrak joan ez zitezen euskarazko lehen hitzak entzun ahala, noizbait gertatu den gisara. Hartara, bukaera arte entzun behar izan zuten. Hasteko, aitortu nien *Harbelex* iruzur bat zela, ni talderik ez zen talde bateko ordezkaria nintzela, talderik gabekoen taldekidea nintzela eta euskarazko poesia bertan egon zedin baliatu ginela *Harbelex* izenaz.

Zeren bai, jakina da poesia, oro har, jende gutxiren kontua izaten dela; gainera, hizkuntza gutxiagotu batean idazten baduzu, jende gutxiagoren kontua. Baina euskaraz poesia irakurtzen eta idazten dugunok hor gaudela nahi nuen azalerratu, batzuek ikusi nahi ez gaituzten arren.

Baliatu nuen Castillo Suarezren poema ospetsu bat eta esan nuen poesia dela Gasteizetik Iruñera doan autobusa; baina Altsasun gelditu zen. Gehitu nuen Berriozarren eta Txantrean —Fertxu Izquierdo—, baita Burlatan ere —Angel Erro— gelditu dela poesiaren autobusa.

Finean, ez garela ikusezinak; hemen gaudela egin nuen aldarri eta hainbat poeta euskaldunen izenak aipatu nituen, Tomás Yerrok aipatu ez zituenak. Batzuk harritu ziren jakitean, adibidez, gu —euskaldunok— gure txikian, gure euskarazko mundu txikitik ere mundura euskarazko haikuak jalgitzen ditugula; gaur eta hemen.

Me serví de un conocido poema de Castillo Suárez y comenté que la poesía es un autobús que va de Vitoria a Pamplona, pero que paró en Alsasua. Añadí que el autobús también tiene paradas en Berriozar, Txantrea —Fertxu Izquierdo— y Burlada —Angel Erro—.

Es decir, que existir, existimos; que estamos aquí, y cité varios nombres de poetas y poetisas vascos, olvidados por Tomás Yerro. Hubo, incluso, quien se extrañó cuando supo que nosotros —los y las vascohablantes— escribimos *haikus* en euskera, desde nuestro reducido mundo vasco. Aquí y ahora.

Quedó claro que no nos conocíamos pero, a mi juicio, los vascohablantes conocemos mejor la poesía española que los castellano hablantes la vasca. Y, al final, expliqué qué era *Harbelex*, el nombre de un dios aquitano. En euskera, la palabra *arbela* significa piedra negra, y *lex* no precisa explicación. Hicimos una pequeña trampa, utilizando un nombre inventado por el poeta Juankar López Mugartza. Finalicé mi exposición agradeciendo sinceramente la oportunidad de dar la conferencia, de construir puentes, de conocernos, de gozar conjuntamente de la poesía.

Creo que debería tenerse más en cuenta el esfuerzo realizado estos últimos años por la asociación *Aspaldiku*, desde los actos del Archivo General de Pamplona y con ánimo de construir nuevos puentes. Dicha asociación, coordinada por Consuelo Allué, reúne a poetas, investigadores y aficionados a la poesía. Bajo la denominación *Aspaldiku* se esconde la Asociación para la Difusión de la Cultura en Navarra, necesaria desde hacía tiempo, reclamada por los poetas y los aficionados a la poesía. Son muchos años reuniéndonos en torno a la poesía, y leyendo, escuchando, creando, escribiendo y gozando de la poesía.

176

Los fines de la asociación *Aspaldiku* son tan modestos como fundamentales: la organización de actividades culturales: conferencias, congresos y encuentros poéticos; la promoción de actividades interdisciplinarias, libros, revistas e investigaciones, tanto en euskera como en castellano.

En los congresos organizados anualmente han participado, entre otros, Jesús Munárriz, Auxtin Zamora, Luzien Etxeazarreta, Salvador Gutiérrez, Angel Erro, Ana Estepa, Joxemiel Bidador, Marina Aoiz, Socorro Latasa, Santi Elso, Marisa Arruabarrena, Tere Irastorza, Pepe Alfaro, Itziar Gómez, José Luis Allo, Naiara Sánchez, Iosu Calvo, Carmen Valois, Miguel Ángel García Andrés, Ana Rossetti, Karmele Igartua, Dani Aldaya, Maram al-Masri, Luis Garde, Miren Agur Meabe y otros y otras muchos y muchas. Por tanto, por medio de *Aspaldiku* se ha reunido, en torno a la poesía, multitud de gente de diversa procedencia, lo que redundo, por sí mismo, en un enriquecimiento de todos y todas.

Aspaldiku es un espacio abierto para la colaboración con otras asociaciones e instituciones que soliciten nuestro respaldo, el intercambio de ideas, la promoción de actividades culturales, construyendo puentes, traspasando fronteras, canalizando iniciativas comunes en el mundo cultural; porque, contra viento y marea, lo que nos une es la poesía, o nos debería unir, cuando menos.

Transcurridos cinco años desde que surgió *Aspaldiku*, resulta más necesario que nunca subrayar la importancia de establecer lazos de unión entre las literaturas vasca y española.

Agerian gelditu zen ez dugula elkar ezagutzen, baina nago euskaldunok erdal poesia gehiago ezagutzen dugula erdaldunek euskal poesia baino. Eta bukaera-bukaeran esan nien zer den Harbelex, Akitaniako Jainko baten izena da. Bestalde, euskaraz arbela, harri beltza, eta lex hitzak ez du azalpenik behar. Juankar López-Mugartza poetak asmatutako izena erabili genuen, iruzur txikia eginda. Hitzaldi. hori bukatu nuen bihotz bihotzez eskertuta hitz egiteko aukera eman izana, zubiak egitegatik, elkar ezagutzegatik, denok poesia gozatzeko aukera ematea-gatik.

Iruñeko Artxibategi Nagusitik eta zubiak eraikitzeke asmo horrekin, azken urteotan Aspaldiku izeneko elkarteak egindako ahaleginari gehiago begiratu beharko litzatekeelakoan nago. Olerkari, ikertzaile eta poesia zale batzuk bildu ginen Consuelo Alluék gobernatzen duen elkarte horren inguruan. Aspaldiku izenaren azpian Nafarroan Kultura Sustatzeko Elkarte gortetzen da, Asociación para la Difusión de la Cultura en Navarra aspaldiko partez behar zena, poeta eta poesia zale batzuek aspaldi eskatzen zutena, aspaldiko kontua baita poesiaren inguruan biltzea, eta poesia irakurtzea, poesia entzutea, poesia sortzea, poesia idaztea, poesia gozatzea.

Aspaldiku elkartearen xedeak xumeak bezain garrantzitsuak dira: jarduera kulturalak antolatzea: hitzaldi, biltzar edo topaketa poetikoak antolatzea; diziplina arteko ekimenak sustatzea, liburuak, aldizkariak eta ikerlanak argitaratzea, bai euskaraz bai gaztelaniaz.

Urtero antolatu ohi dituen biltzarretan izan dira, besteak beste, Jesús Munárriz, Auxtin Zamora, Luzien Etxehezarreta, Salvador Gutiérrez, Angel Erro, Ana Estepa, Joxemiel Bidador zena, Marina Aoiz, Socorro Latasa, Santi Elso, Marisa Arruabarrena, Tere Irastorza, Pepe Alfaro, Itziar Gómez, José Luis Allo, Naiara Sánchez, Iosu Calvo, Carmen Valois, Miguel Ángel García Andrés, Ana Rossetti, Karnele Igartua, Dani Aldaya, Maram al-Masri, Luis Garde, Miren Agur Meabe eta beste asko. Aspaldikuren bidez, beraz, oso jende anitza eta askotarikoa bildu da poesiaren inguruan, berez, oso aberasgarria den zerbait.

177

Aspaldiku zabalik dago eta irekia, halaber, laguntza eskatzen duen beste elkarte edo instituzioekin elkarlanean aritzeko, ideiak trukatzeko eta bestelako jarduera kulturalak sustatzeko, zubiak eraikiz, mugak gaindituz, kulturaren esparruan ekimen bateratuak bideratuz; muga guztien gainetik eta sasi guztien azpitik poesiak batzen gaituelako —edo batu beharko gintuzkeelako bederen—.

Bost urte igaro dira, Aspaldiku sortu zenetik, eta are nabariagoa egiten zait aldarrikatzea garrantzitsua dela erdarazko eta euskarazko literaturen arteko zubiak eraikitzea.

Badakit zer dabilkion buruan erdarazko itzulpena irakurtzen ari den irakurle erdaldunari: *“es que yo no sé euskera”*. Baina egia da, oro bat, erdaraz antolatzen diren euskal kultura eta euskal literaturaren inguruko saioretara ez direla joaten askoz lagun gehiago euskarazko saioretara baino. Eta proportzionalki ez litzake hori gertatu beharko euskal literaturaren inguruko aurre-juzku, aurreiritzi eta ezjakintasun ikaragarria ez baleude. *Politikoki polita* izatearen beharraz mozkortuta, jakin-mina eta kultur maila handia eduki beharko lukeen askok berez egiten diote muzin euskarazko literaturari. Nafarroan, tamalez, ezjakintasuna hautu politikoa bihurtu da aspaldi.

Soy perfectamente consciente de lo que, al leer mi artículo traducido al castellano, le ronda por la cabeza al lector exclusivamente castellano hablante: “*es que yo no sé euskera*”. Pero es cierto que la concurrencia a las actividades sobre la cultura y la literatura vascas organizadas en castellano no es mucho mayor que a la de las organizadas en euskera. Lo que no debería ocurrir si no persistieran los prejuicios infundados y el enorme desconocimiento que existe en torno a la literatura vasca. Embriagados por lo imperioso de *lo políticamente correcto*, quienes debieran mostrar un nivel cultural y un interés notables respecto a la literatura vasca la desprecian sin más. Desgraciadamente, en Navarra, la ignorancia se ha convertido en opción política desde antiguo.

Quisiera comentar otro ejemplo significativo. El pasado año la editorial Pamiela publicó, a cargo del conocido escritor José Ángel Irigarai, un libro titulado *Siete Poetas Vascos*, en el que se recogían obras de Luigi Anselmi, Bernardo Atxaga, Jon Gerendiaga, Tere Irastorza, Xabier Lete, Xabier Montoia y Joseba Sarrionandia. ¿Lo conocen los poetas navarros que escriben en castellano? ¿Lo han leído? Apostaría a que no. Y se trataba de una antología bilingüe.

Pero llueve sobre mojado. Pienso que lo que escribió Joakin Balentzia hace catorce años en su poema *Itzultzaile batendako lana (Trabajo para un traductor)* sigue vigente hoy en día:

A quien rechaza lo que no conoce
 quiero dedicarle
 este poema en lengua extraña,
 humildemente, por si acaso,
 y de manera inteligible
 para que no haya posibilidad de confusión;
 confío, además, en los experimentados traductores
 que adaptarán
 mis bárbaras palabras:
 yo soy de aquí,
 de nacimiento, por trabajo,
 de corazón, de cuerpo,
 por sueños, por muerte,
 éste es mi lenguaje propio,
 transmitido por la sangre
 a través de los siglos;
 antes de que supieras hablar
 yo ya estaba aquí,
 hablante, creyente,
 con mis mitos y mis dioses,
 en paz,
 en esta tierra llana y escabrosa,
 entre amigos,
 charlando, haciendo el amor,
 mirando alguna vez al mar

Adierazgarria den beste adibide bat. Iaz Iruñeko Pamiela argitaletxeak atera zuen *Siete Poetas Vascos* liburuan, José Ángel Irigarai handiak apailaturiko liburua, Luigi Anselmi, Bernardo Atxaga, Jon Gerendiaga, Tere Irastorza, Xabier Lete, Xabier Montoia eta Joseba Sarrionandiaren liburua ezagutzen al dute Nafarroako poeta erdaldunek? Irakurri dute? Lepoa eginen nuke ezetz. Eta ele biz egin zen antologia hura.

Baina ez da, halere, gaur goizeko kontua. Nago, ez ote den oraindik egia Joakin Balentziak duela hamalau urte idatzitako *Itzultzaile batendako lana* poemak dioena:

Ezagutzen ez duena gaitzesten duen horri
 eskaini nahi diot
 ene hitz arrotz hau,
 apalki, badaezpada ere,
 ulergarri ere bai,
 ez nahasteko moduan;
 itzultzaile iaioak direnez gero,
 ene berba barbaroak
 egokituko dituztelakoan nago:
 ni hemengoa naiz,
 jaiotzez, lanez,
 bihotzez, gorputzez,
 ametsez, heriotzez,
 hauxe da ene lengoaia propioa,
 odolez egindakoa
 mende anitzetan zehar;
 zu mintzatzen hasi baino lehen
 hemen nengoen ni,
 hiztun, sinestun,
 ene mito eta jainkoekin,
 bakean,
 lurralde lau eta malkar hauetan,
 laguneren artean,
 solas, maitasuna egiten,
 noizbait itsasoari
 baina beti eguzkiari so
 ama lurrarekin loturik;
 baina zuk, ezagutzen ez duena
 erdeinatzen duen horrek
 ez duzu ikasi nahi
 orain dudan kezka guztia
 bihotzean, gorputzean,
 heriotzan, odolean,
 eta nire lengoaia berezi eta zaharra
 arbuiatzen duzu

y siempre al sol
 unido a la madre tierra;
 pero tú que desprecias
 lo que no conoces
 no quieres comprender
 toda la inquietud que ahora me embarga
 el corazón, el cuerpo,
 la muerte, la sangre,
 y rechazas
 como un vándalo
 mi lengua especial y antigua,
 y así no podemos entendernos, claro;
 he aprendido tu lengua
 indefectiblemente, necesariamente,
 sin embargo tú no la mía
 y de este modo hace tiempo que nos hostigamos;
 recemos,
 en cualquier lengua,
 para que un dios nos proteja
 para que nuestros corazones,
 por orden de Hades,
 no se nos queden helados.

180

Este poema puede leerse en la recopilación galardonada con el premio *Ciudad de Irun*. El año pasado fue publicado también en castellano, traducido por Juankar López Mugartza, profesor de la Universidad Pública de Navarra, en un número especial de la revista *Luces y Sombras*, de Tafalla, con motivo de su vigésimo quinto aniversario.

El análisis de la situación plasmado en el poema reviste gran actualidad. Además, en el presente artículo he tratado el tema de la poesía, pero creo que, en general, en la prosa la situación es similar.

Para finalizar, sé que muchos articulistas de este número de la revista TK están proponiendo cinco libros cuya lectura les parece imprescindible. ¡Qué peligro afirmar que un libro es de lectura imprescindible! Desconozco si los que descansan sobre mi mesilla lo son, pero, de todas formas, los pienso leer en un lapso de tiempo relativamente breve. Paso a citarlos: en euskera, *la denaren Historia Labur bat*, de Bill Bryson, un trabajo de divulgación, y *Bilbao-New York-Bilbao*, de Kirmen Uribe. En castellano, he terminado de leer la novela corta titulada *Kanikosen*, de Takiji Kobayashi y *Haiku Tsunami-Gokoro*, una antología de haikus, traducida por Vicente Haya. Por otra parte, *Vivir sin poesía-Lebe Ohne Poesie*, de Peter Handke. Acabo de darme cuenta que de cinco libros, dos son de poesía... En cuanto a la lengua, dos están en euskera, dos en castellano y uno bilingüe, alemán-castellano. Sí, sé que pensaréis que soy un tipo muy raro. Ya lo creo, ¡tan raro como para escribir *haikus* en euskera!

modu basati batez,
 eta ez dugu elkar ulertzen, jakina;
 zure hizkuntza ikasia dut
 halabeharrez, nahitaez,
 baina zuk, berriz, nirea ez,
 eta elkar joka gabiltza aspalditik:
 otoitz egin dezagun,
 edozein hizkuntzatan,
 jainkoren batek gorde gaitzala
 bion bihotza,
 herioak aginduta,
 izoztuta ez geratzeko

Irun Hiria saria eman zioten poema-bilduma batean duzu poema hori, erdaraz ere atera da, Nafarroako Unibertsitate Publikoko irakasle Juankar López Mugartzak erdaratua. iaz Tafallako *Luces y Sombras* aldizkariak egindako argitalpen berezi batean, aldizkariak hogeita bost urte bete zituela-eta.

Gaur egun ere poema horrek egoeraren azterketa ederra ematen digu.

Gainera, artikulu honetan poesiaren alorrari heldu natzaio, baina, oro har, nago prosan ere antzeko zerbait gertatzen dela.

Amaitzeko, badakit TK aldizkari honetako beste artikulugile zenbaitek irakurri behar-beharreko bost liburu ari direla ematen. A ze arriskutsua den behar-beharrezkotzat jotzea liburu bat! Behar-beharrezkoak ez dakit diren nire mesanotxean ditudanak, baina bai direla irakurri beharrekoak, neronek tarte laburrean irakurri edota irakurtzen bukatuko ditudanak. Euskaraz, alde batetik, irakurtzen ari naiz Bill Bryson-en la denaren *Historia Labur bat*, dibulgazio-liburu bat; bestetik, Kirmen Uriberen *Bilbao-New York-Bilbao*. Gaztelaniaz irakurri berri dut Takiji Kobayashi-ren *Kanikosen* eleberri laburra. *Haiku Tsunami-Gokoro*, haiku antologia bat, Vicente Haya-k itzuliak. Bestalde, Peter Handke-ren *Vivir sin poesia-Lebe Ohne Poesie*. Orain konturatzen naiz bostetik bi poesia liburuak direla... Hizkuntzari dagokionez, bi euskaraz, beste bi gaztelaniaz, eta beste bat ele biz, alemana-gaztelania. Bai, badakit pentsatuko duzuela oso tipo arraroa naizela. Pentsa, *haikuak* euskaraz idazten ditut-eta!



Alberto LADRÓN ARANA

Itzalaren baitan (Irun Hiria Saria), 2001,
Kutxa Gizarte-Ekintza

Xake mate (Agustín Zubikarai saria), 2001,
Elkar

Eguzki beltzaren sekretua, 2003, Elkar

Arotzaren eskuak, 2006, Elkar

Ahaztuen mendekua, 2009, Elkar

Alberto LADRÓN ARANA*

Desde tu condición de escritor euskaldun nacido y/o residente en Navarra, ¿cómo ves el panorama literario navarro en general y el euskaldun en particular? Háblanos de ello.

—A decir verdad, no puedo proporcionar una respuesta muy precisa sobre la literatura que se realiza en Navarra, ni en euskara ni tampoco en castellano. Como escritor y lector que soy, convivo con la literatura, pero vivo fuera del mundo de la literatura navarra. Por lo tanto, la opinión que puedo dar es la de un espectador distante.

La producción navarra no es muy extensa en cuanto a cantidad, eso es evidente. Sin embargo, en cuanto a la calidad, tengo la sensación de que el nivel medio es bueno. No obstante, como apuntaba antes, esto son solo creencias y sensaciones, existirán voces más cualificadas que la mía para hablar de este tema.

—¿Qué relación tienes con los escritores navarros euskaldunes (o euskaldunes navarros)?, ¿en qué se materializan estos vínculos?, ¿estáis asociados o contempláis esa vía, u otras más informales?

—La relación que mantengo con el resto de escritores navarros no es muy estrecha. Jon Alonso y Aingeru Epaltza me acompañaron en las presentaciones de mis dos novelas, pero a parte de esto, no mantengo ninguna relación con los escritores de mi entorno. Angel Erro, Iñaki Irisarri, Castillo Suarez... nos veíamos en los tiempos en los que me presentaba a los certámenes, pero he perdido su rastro.

184

De todos modos, mantengo la mejor relación que se puede tener: leo sus escritos y sus libros, no todos pero por lo menos algunos sí. A mi entender, esa puede ser la mayor unión que se puede tener con un escritor.

Respecto a las asociaciones de escritores, no suscitan un gran interés en mí. Sé que a más de una persona le parecerá sorprendente, da la sensación de que los escritores siempre se mueven con gente del mundo de la literatura. Pero al fin y al cabo, el trabajo del escritor es un trabajo solitario, y toma forma en la soledad. Tú y el ordenador —o la dichosa hoja en blanco— es lo único que se necesita para escribir, y en ese proceso no hay necesidad de ninguna organización o asociación.

Cuando el libro está escrito y comienza su andadura, normalmente son las editoriales las que se encargan de dar a conocer al mismo. Más allá del apoyo moral no sé qué ayuda pueden proporcionar esas asociaciones.

De cualquier modo, es positiva la existencia de esos foros para hacer llegar a la sociedad las preocupaciones y opiniones del sector.

* Traducción realizada por Pablo Azpiroz Iribas. Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

Alberto LADRÓN ARANA

Nafarroan jaioa edota bizi zarela eta idazle euskalduna zaren aldetik, nola ikusten duzu egoera literarioa Nafarroan, bereziki euskarazkoa? Hitz egiguzu honetaz.

—Egia erran, ezin oso iritzi zehatzik eman Nafarroan egiten den literaturaz, ez euskaraz ezta gaztelaniaz ere. Idazle eta irakurlea naizen aldetik literaturarekin bizi naiz, baina Nafarroako literaturaren mundutik at bizi naiz. Eman dezakedan iritzia beraz, kanpotik eta urrundik ikusitakoa da.

Nafarroako ekoizpena ez da oso oparoa kopuruari dagokionez, hori begi-bistakoa da. Kalitate aldetik ordea, batez besteko maila nahiko ona delako sentipena dut. Baina, erran bezala, horiek usteak eta sentipenak besterik ez dira, nirea baino funts handiagoko ahotsak egonen dira horri buruz mintzatzeko.

—Zer-nolako harremanak dituzu idazle nafar euskaldunekin (edo euskaldun nafarrekin)?, zertan hezuramaitzen dira lotura horiek?, elkarerik ba al duzue eratua edo eratzekobidean, ala bide informalagoak nahiago?

—Nafarroako gainerako idazleekin dudan harremana ez da oso hurbila. Jon Alonsok eta Aingeru Epaltzak nire bi nobelaren aurkezpenetan lagundu zidaten, baina horretaz aparte, harremanik batere ez dut inguruko idazleekin. Angel Erro, Inaki Irisarri, Castillo Suarez... lehiaketetara aurkezten nintzen garaian elkar ikusten genuen, baina haien arrastoa galdu dut.

185

Hala ere, izan daitekeen harremanik hoberena dut haiekin: haien idazki eta liburuak irakurtzen ditut, ez guzti-guztiak, baina batzuk bai behintzat. Nire ustez, idazle batekiko loturarik estuena izan daiteke hori.

Idazleen erakundeei dagokienez, ez didate interes handirik sortzen. Badakit baten bati harri-garria irudituko zaiola, badirudi idazleak beti literaturaren munduko jendeekin ibiltzen direla. Baina azken batean idazlearena lan bakartia da, eta bakardadean gauzatzen da. Zu eta orde-nagailua —edo zorioneko orri txuria— besterik ez da behar idazteko, eta prozesu horretan ez da inongo erakunde edo elkarteren beharrik.

Liburua idatzita dagoenean eta bere ibilbideari ekiten dionean, normalean argialetxeak dira liburua zabaltzeko eta ezagutarazteko lana egiten dutenak. Sustapen moraletik at, ez dakit norainoko laguntza eman dezaketen halako elkarrekin.

Dena den, ona da halako biltokiak egotea, sektorearen kezka eta iritziak jendarteratzeko.

—Zein erakunderen babesak sentitzen duzue? Zeinena ez?

—Ez dut inongo erakunderen babesik sentitzen, ezta bilatu ere. Guztiz alferrikakoa litzateke Nafarroako herri erakundeen laguntza bilatzea. Gure lana kultura euskalduna izanik, zenbaki guztiak genituzke pikutara bidaliak izateko.

—¿Por qué instituciones te sientes respaldado? ¿Por cuáles no?

—No siento el apoyo de ninguna institución, ni tampoco lo busco. Sería totalmente inútil pretender la ayuda de las administraciones públicas de Navarra. Siendo nuestro trabajo parte de la cultura vasca, tendríamos todos los números para ser mandados al carajo.

Alguien podría pensar que esto es perjudicial y en cierta medida, lo es. Pero, al mismo tiempo, esa falta de ayudas tiene su parte positiva: el hecho de no tener contraída ninguna deuda con las instituciones oficiales te proporciona una libertad total para hacer, escribir y decir lo que quieras. No te dan nada, pero no les debes dar nada a cambio. Y esto es una gran cosa.

También es grande saber que todo lo que has conseguido no se lo debes a los favores de nadie. Hoy en día, el poder ir con la cabeza alta no está al alcance de todo el mundo.

—Cuando se organiza un congreso, o se hace una antología de escritores navarros y buscas en el índice y no estáis, ¿crees que ese olvido es político, sociológico o cultural?

—Ese olvido no es olvido, sino una estrategia muy bien calculada. Y por supuesto, no es ni sociológico ni cultural. Nuestra sociedad es plural, nuestra cultura también lo es. Pero esa gente no las quieren así. Cuando hablan de apertura y mestizaje se refieren al mestizaje con una cultura concreta —y próxima—. Quieren darle un aspecto natural y normal —palabras muy de su gusto— a esa exclusión, pero en realidad dejan fuera a una parte amplia de la sociedad.

186

Así pues, ese olvido no es sociológico, aunque pretendan dar esa impresión. Ese olvido es político, pensado por políticos, y también organizado y ejecutado por políticos.

Ese tipo de congresos y antologías suelen estar organizados por las administraciones públicas, o por asociaciones privadas subvencionadas con dinero público. Y esas instituciones llaman a la gente de su cuerda, introduciendo como mucho algún que otro “disidente” con el objeto de dar un poco de color y una imagen de “talante” abierto.

No importa si los autores convocados escriben libros de bricolaje (mejor, a ser posible), o si sus obras solo merecen la atención de sus parientes más próximos: son nuestros amigos, no son peligrosos, no morderán la mano que les da de comer. Al contrario, besan esa mano. Y eso es lo más importante.

Quid pro quo: les daremos un espacio en nuestro periódico, un certamen literario en nuestro ayuntamiento, una conferencia en nuestra caja de ahorros, cursos en nuestra universidad, una foto en esas revistas que supuestamente son gratuitas, una balda en nuestras bibliotecas. Lástima no poder darles algunos lectores. Pero bueno, el trabajo en pro de la cultura también tiene sus limitaciones.

—¿Quiénes son de la literatura euskaldun de estas latitudes los padres fundadores?, ¿y quiénes el presente y el próximo futuro?

—Dejando a un lado los curas y napartarras de buena voluntad de los siglos pasados, en mi opinión, actualmente los padrinos de la literatura escrita en euskara en Navarra son Jon Alonso y Aingeru Epaltza. Sin su obra, hoy en día no se podría entender la literatura navarra.

Baten batek pentsa lezake hau kaltegarria dela eta neurri batean, bada. Baina, bestalde, laguntza falta horrek bere alde ona ere badu: erakunde ofizialekin inolako zorrik ez izateak erabateko askatasuna ematen dizu nahi duzuna egin, idatzi eta errateko. Ez dizute deus ematen, baina ez diezu deus eman behar trukean. Eta hori gauza handia da.

Lortutako guztia inoren lagunkeriari zor ez diozula jakitea ere ederra da. Egun, burua harro eramatea ez dago guztien esku.

—Biltzar bat antolatzen denean, edo idazle nafarren antologia bat osatzen dutenean eta aurkibidea arakatu orduko jabetzen zaretenean bertan ez zaudetela, zure ustezpolitikoa, soziologikoa ala kulturala da ahanztura hori?

—Ahanztura hori ez da ahanztura, ongi pentsaturiko estrategia baizik. Eta jakina, ez da soziologikoa ez kulturala. Gure gizartea anitza da, gure kultura ere bai. Baina horiek ez dute hala-korik nahi. Irekitasunaz eta mestizajeaz hitz egiten dutenean kultura jakin —eta hurbil— batekiko *mestizajeaz* ari dira. Itxura naturala eta normala —haien gustuko hitzak— eman nahi diote bazterkeria horri, baina egiaz gizartearen zati handi bat kanpoan uzten dute.

Ahanztura hori, beraz, ez da soziologikoa, haiek halako itxura eman nahi izan arren. Ahaztura hori politikoa da, politikariek pentsatua, antolatua eta gauzatua baita.

Halako biltzar eta antologiak herri erakundeek antolatzen dituzte normalean, edo diru publikoz sustaturiko elkarte pribatuek. Eta halako erakundeek beren sokako jendea deitzen dute, gehienez ere “disidenteren” bat edo beste sartuz kolore apur bat emateko eta *talante* irekia itxuratzeko.

Berdin da deitutako egile horiek bricolage liburuak idaztea (hobe, hala baldin bada), edo haien obrek ahaide hurbilen arreta besterik merezi ez izatea: adiskideak ditugu, ez dira arriskutsuak, ez diote kosk eginen jaten ematen dien eskuari. Aitzitik, muin egiten diote. Eta hori da inportanteena.

Quid pro quo: tokia emanen diegu gure egunkarian, lehiaketa bat gure udaletxean, hitzaldi bat gure aurrezki kutxan, ikastaroak gure unibertsitatean, argazki bat ustez doan banatzen diren aldizkari horietan, apal bat gure liburutegietan. Lastima irakurle batzuk ere eman ahal ez izatea. Baina tira, *kulturaren aldeko lanak* ere baditu bere mugak.

—Zeintzuk dira lurralde honetako euskarazko literaturaren gurasoak?, eta nortzuk oraina eta etorkizun hurbila?

—Aurreko mendeetako apaiz eta borondate oneko Napartarrak aparte utzita, nire ustez, gaur egungo Nafarroako euskarazko literaturaren aitapontekoak Jon Alonso eta Aingeru Epaltza dira. Haien lana gabe, ezin izanen zen gaur egungo literatura nafarra ulertu.

Gaur egun, nire ustez, Epaltza dugu idazlerik puntakoena. Haren liburuak hainbat hizkuntzataraz itzuli dituzte, sari garrantzitsuak jaso ditu, eta batez ere, obra sendoa du. Liburu onak idatzi ditu, entretenigarriak, sakonak, ongi idatziak. Eta horixe da idazle bati buruz erran daitekeen hoberena. Seguruenik beste tokiren batean jaio izan balitz, edo hobe, beste hizkuntza batez idatzi izan balu, haren liburuak mundu zabalean irakurriko lirateke. Baina lasterrago edo beranduago, merezitako harrera izanen du, seguru nago.

En la actualidad, a mi parecer, Epaltza es nuestro puntal más consistente. Sus libros han sido traducidos a varios idiomas, ha obtenido premios importantes, y sobre todo, su obra es sólida. Ha escrito libros buenos, entretenidos, profundos, bien escritos. Y precisamente eso es lo mejor que se puede decir de un escritor. Con toda seguridad, si hubiese nacido en otro lugar, o mejor aún, si hubiese escrito en otro idioma, sus libros se leerían en todo el ancho mundo. Pero antes o después tendrá la acogida que se merece, estoy seguro.

—Escribir en lenguas minoritarias, ser parte de una minoría dentro de una minoría, ser leído. ¿Quiénes son tus lectores?, ¿quiénes querías que fueran?

—Poco puedo decir acerca de mis lectores, cómo son o de dónde proceden. Pero una cosa tengo clara: siempre me han dado sorpresas agradables. Cuando en 2002 publiqué *Xake Mate*, barruntaba que la novela iba a pasar totalmente desapercibida. No era humildad, tenía todos los números para ello: desconocido, principiante, sin ninguna promoción... *Xake Mate* va ya por la séptima edición. Asimismo, *Arotzaren eskuak*, novela que publiqué cuatro años después, ya va por la novena.

¿Quiénes son esos miles de lectores? No lo sé. Sí sé que todos no son adolescentes de bachiller que hayan sido obligados a leer. Sí sé que no les ha llevado a la tienda ninguna publicidad. Sí sé que muchos de ellos han superado grandes dificultades en el camino hasta llegar al último capítulo, y sí sé que volveremos a encontrarnos en ese mismo camino.

188

Además de eso, poco más sé. Pero me es suficiente.

—Dentro de los círculos euskaltzales a veces se comenta con orgullo que, en proporción al número de hablantes, el euskara cuenta con un alto ratio de escritores publicados, pero que sin embargo, estos son muy poco seguidos —con ciertas excepciones— por los lectores euskaldunes.

—Mucho escritor, poco lector. ¿Si fuera al revés sería mejor? De todos modos, lo más importante no es la cantidad, sino la calidad. Carecería de importancia si sólo hubiese cinco escritores en lengua vasca si estos fueran de gran calidad. Eso nos conduce al espinoso asunto de la calidad de nuestra producción literaria.

Siempre me ha parecido que este tema se ha observado con una gran falta de perspectiva.

Yo suelo leer muchos libros de autores americanos, y con frecuencia me sorprende comprobar que muchos de ellos son muy malos. Hazte a la idea: ese autor ha conseguido que su obra se publique en Estados Unidos, pero no solo eso. También ha logrado que el libro se traduzca al castellano. Y si lo ha traducido al castellano, seguramente el francés, el alemán, etc. no andarán muy lejos. ¿Quién no se ha preguntado alguna vez “cómo demonios ha conseguido ese publicar semejante engendro”?

Por lo tanto, el euskara no es la excepción, eso ocurre en todos los idiomas. Tenemos más próximo el euskara, y es natural escucharlo más en referencia a él. Además, no debemos olvidar que algunas personas se ganan el sueldo a cambio de inventar y escupir contra este idioma.

Hizkuntza gutxitu batez idaztea, gutxiengo baten gutxiengo baten parte izatea, irakurria izatea. Nortzuk dira zuen irakurleak?, nortzuk nahiko zenituzke izatea?

Ezer gutxi erran dezaket nire irakurleei buruz, nolakoak diren edo nongoak. Baina gauza bat garbi dut: beti ustekabe atseginak eman izan dizkidate. 2002an Xake Mate argitaratu nuenean, nobelatxoa guztiz oharkabean pasatuko zelakoan nengoan. Ez zen apalkeria, zenbaki guztiak nituen horretarako: ezezaguna, hasiberria, inongo publiziatetik gabea... Egun, Xake Mate 7. edizioan dago. Lau urte geroago argitaraturiko Arotzaren Eskuak berriz, 9.an.

Nortzuk dira milaka irakurle horiek? Ez dakit. Badakit denak ez direla irakurtzera beharturiko batxilergoko nerabeak. Badakit denak ez direla adiskide edo familiakoak. Badakit inolako publiziatek ez dituela dendaraino eramanean. Badakit haietako askok oztopo handiak gainditu dituztela azken kapitulurainoko bidean, eta badakit bide horretan berriz eginen dugula topo elkarrekin.

Horretaz aparte, ezer gutxi dakit. Baina aski zait.

—Giro euskaltzaleetan noizbait esan izan da, harrotasun puntu batekin, euskal hiztunen kopurua zenbatekoa den kontuan hartuta, euskarak oso ratio onak agertzen dituela idazle argitaratuen kopuruari dagokionean; hala eta guztiz ere, esan ere egiten da oso jarraitzaile gutxi dituztela euskal irakurleen artean —salbuespenak albuespen—.

—Idazle asko, irakurle gutxi. Alderantziz izanen balitz, hobe? Dena den, garrantzitsuena ez da kopurua, kalitatea baizik. Ez luke axola bost idazle euskaldun bakarrik egoteak, boskote hori kalitate handikoa balitz. Horrek gure literatur ekoizpenaren kalitatearen kontu arantzatsura garamatza.

189

Kontu honi beti perspektiba falta handi batez begiratu zaiola iruditzen zait.

Nik amerikar idazleen liburu anitz irakurtzen ditut, eta askotan harritu egiten nau batzuk zein kaskarrak diren ikusteak. Pentsa: egile horrek lortu du bere obra argitaratzea Estatu Batuetan, baina ez hori bakarrik. Liburua gaztelaniara itzultzea ere lortu du. Eta gaztelaniara itzuli badu, seguruenik frantsesa, alemaniera eta abar ez dira urrun egonen. Nork ez dio behin edo behin bere buruari galdetu “nola arraio lortu du horrek izugarrikeria hau argitaratzea?”.

Beraz, euskara ez da albuespena, hizkuntza guztietan gertatzen da hori. Hurbilago dugu euskara, eta naturala da hari buruz gehiago entzutea. Gainera, hainbat jende soldata irabazten dute hizkuntza horren aurkakoak asmatu eta botatzearen truke. Ez dugu ahaztu behar.

—Orobat, zenbaitetan ere aditu izan da —behar bada sektorearen ustezko ahuldadeak bultzaturik—, kritikak ez duela jarduten bete-betean, baizik eta nobedadeei publizitatea egiteari soilik ekiten diola. Ados zaude halako baieztapenekin?

—Egia erran, ez dut kritika *profesionalik* irakurtzen, ez euskal libururenak ez inongorenak. Ez da beldurra edo mendeku kontua. Arrazoiak da kritika horiek ezer gutxirako balio didatela.

Liburuak aukeratzeko, irakurleek interneten eginiko kritikak hartzen ditut gidari. Ez da harritzekoa haien aholkuak profesionalenak baino baliagarriagoak izatea. Azken batean, haiek ira-

—Asimismo, también algunas personas son de la opinión de que, quizá motivados por la supuesta debilidad del sector, la crítica no ejerce como tal, sino como meros altavoces publicitarios de las novedades. ¿Qué te parecen estas afirmaciones?

—Si soy sincero, no leo críticas profesionales, ni de libros vascos ni de otras lenguas. No se trata ni de miedo ni de venganza. La razón es que esas críticas no me sirven de mucho.

Para elegir libros, me guío por las críticas que vierten los lectores en Internet. No debe extrañar que sus consejos resulten más valiosos que los de los profesionales. Si a ellos les ha gustado un libro, existe una posibilidad alta de que a mí también me guste. Algo que no se puede decir de las críticas profesionales. No tengo prácticamente nada en común con aquellos que estiman que más allá de Faulkner todo es basura.

¿Que no se practica la crítica rigurosa en la literatura en euskara? ¿Que existen amiguismos? ¿Y qué? ¿Cuánta gente lee los artículos de los críticos? ¿Y de los que los leen, cuántos se acuerdan de ellos a la hora de comprar un libro?

La publicidad y el boca a boca son los verdaderos guías de los lectores. Por consiguiente, el debate sobre la crítica me resulta totalmente inútil.

—La traducción al español de tus obras, ¿te interesa? ¿es difícil conseguirlo? Cuando se realiza, ¿funciona? Además de la traducción, otros interruptores pueden alumbrar o no vuestra ganbara, librerías, las editoriales grandes y pequeñas, los premios, las ferias, la universidad... ¿Cómo de cerca estás de todo esto?, ¿cómo de cómodo?

190

—Únicamente en una ocasión lo intenté con la traducción, pero al no recibir respuesta, me rendí y no lo he intentado de nuevo. Quizá no mostré mucho interés. Por ello, no puedo constatar qué difusión consigue un libro en esas ocasiones. Por descontado que todo autor desea la máxima propagación posible de sus libros. Nadie escribe por el mero placer de escribir. De otro modo, al finalizar la novela la guardaríamos en el cajón, no la llevaríamos corriendo a la editorial. El llegar a los lectores es el objetivo *siempre*.

Por ese lado, la traducción trae consigo una ampliación de los horizontes, y eso es bueno.

Otro cantar es luego el recorrido que tiene el libro traducido. Igual que siempre, sin promoción, el libro quedará en los almacenes de la librería, ya esté en castellano o en alemán.

Las librerías, las ferias y demás son interesantes para sus dueños, no tanto para los escritores. Jamás he ido a Durango, como lector prefiero elegir relajadamente los libros que voy a comprar, y no andar en medio de una avalancha humana. Tampoco he acudido nunca como escritor a esos acontecimientos. Me parece puro fetichismo el firmar libros.

En lo que respecta a los premios, opino que son muy interesantes, sobre todo para los principiantes. Da mucha fuerza el que lo que tú has escrito sea merecedor de un premio. Yo comencé de ese modo y guardo unos muy buenos recuerdos de aquellos tiempos. Se lo recomendaría a todas las personas que empiezan a escribir.

—Otra fuente de iluminación posible: los medios de comunicación, ¿se acuerdan de vosotros?

kurle *normalak* dira, ni bezalakoak. Haiei liburu bat gustatu bazaie, niri ere gustatzeko posibilitate handiak daude. Ezin gauza bera erran kritikari profesionali buruz. Ezer gutxi dut nik komun Faulkner ez beste guztia zaborra dela pentsatzen duten horiekin.

Kritika zorrotzik ez dagoela euskal literaturan? Adiskidekeriak egoten direla? Eta zer? Nori axola zaio? Zenbat jende irakurtzen ditu kritikarien artikulua? Eta irakurtzen dituztenetik, zenbat oroitzen dira haietaz liburu bat erosterakoan?

Publizitatea eta ahoz ahoko aholkuak dira irakurleen benetako gidariak. Beraz, guztiz alferrikakoa iruditzen zait kritikari buruzko eztabaida.

—Zure lanak espainierara itzultzea, interesatzen zaizu? Zaila da lortzea? Egiten denean, funtzionatzen du? Itzulpengintzaz gain, badira beste etengailu batzuk zuen sabaia argizatzen ahal dutenak ala ez. Hortxe ditugu liburu-dendak, argialetxe handiak zein txikiak, sariak, azokak, unibertsitatea..., honetatik guztietatik hurbil ala urruti zabiltzate?, eroso ala deseroso?

—Behin bakarrik saiatu nintzen itzulpenarekin, baina erantzunik ezean, amore eman eta ez nintzen berriz saiatu. Beharbada ez nuen interes handiegirik azaldu. Beraz, ezin erran nolako zabalpena lortzen duen liburu batek halakoetan. Jakina, egile guztiek beren liburuen hedapen ahalik eta handiena nahi dute. Inork ez du idazten idaztearen plazer hutsaz. Bestela, nobela amaitutakoan tiraderan gordeko genuke, ez genuke argialetxera korrika eramanen. Irakurleengana iristea da helburua *beti*.

Alde horretatik, mugak zabaltzea dakar itzulpenak, eta hori ona da.

Beste kontu bat da itzulitako liburuak gero duen ibilbidea. *Beti* bezala, promoziorik ezean, liburu liburu-dendetako biltegiak geldituko da, gaztelaniaz zein alemanieraz.

Liburu-dendak, azokak eta abar interesgarriak dira haien jabeentzat, ez hainbeste idazleentzat. Sekula ez naiz Durangokora joan, irakurle gisa nahiago izaten dut lasai-lasai aurkeratzea erosi behar ditudan liburuak, ez jende olde baten erdian ibiltzea. Idazle gisa ere inoiz ez naiz joan halakoetara. Fetixismo hutsa iruditzen zait liburuak sinatzea.

Sariei dagokienez, oso interesgarriak iruditzen zaizkit, batez ere hasiberrientzat. Keman handia ematen du zuk idatzitakoak saria merezi izateak. Ni bide horretatik hasi nitzen eta oso oroitzapen ederrak ditut garai hartatik. Idazten hasten diren guztiei gomendatuko nieke.

—Balizko beste argi-iturri bat: komunikabideak, ba al dute zuen berririk?

—Idazle batzuen berririk bai behintzat. Askotan galdetu izan diot neure buruari zer nolako irizpideak erabiltzen dituzten komunikabideek idazleak beren orrialde-mikrofono-kameretara eramateko. Jakina, egile batzuek beste batzuek baino joko handiagoa ematen dute, grazia handiagoa dute, zer erran gehiago eta abar.

Hurbiltasuna izan daiteke beste irizpide bat. Azken batean, kazetariak gizakiak dira, lanean ari diren gizakiak, ez dute zertan garunak urtu idazle ezohiko edo urrunen bila. Betikoak deitu eta kitto.

—Al menos de algunos sí. Muchas veces me he preguntado qué criterios utilizan los medios de comunicación a la hora de llevar escritores a sus páginas-micrófonos-cámaras. Sin lugar a dudas, unos autores dan más juego que otros, tienen más gracia, tienen más que decir, etc.

La proximidad puede ser otro criterio. Al fin y al cabo, los periodistas son personas, personas que están trabajando, no tienen por qué devanarse los sesos buscando escritores no habituales o lejanos. Se llama a los de siempre y punto.

También están los criterios políticos: llamaremos a los “nuestros”.

Los gustos de la gente que lee en euskara, en cambio, no se suelen tener en cuenta. Aunque sea increíble, cuando quiera encontramos en los medios autores de libros de poesía intragable. En las radios, de tanto oírlos, se nos llegan a hacer familiares las voces de pesados profesionales que difícilmente agotarán sus primeras ediciones. Alucinante.

—¿Consideras las bibliotecas públicas un buen hospedaje?, ¿conoces tu presencia en la colección de las bibliotecas —públicas, universitarias—?, ¿te ves respaldado en ese sentido? ¿Temes que los recortes en las partidas para adquisiciones de libros afecten a la literatura euskaldun?

—Las bibliotecas públicas hacen un gran papel. En tiempos yo fui un usuario empedernido. Sin embargo, desde que empecé a comprar los libros me alejé de las bibliotecas. Pero desde siempre me han parecido unos lugares maravillosos.

192 Por su parte, no temo la disminución de las partidas presupuestarias. No creo que las compras que se han venido realizando hasta ahora hayan sido muy cuantiosas (de parte de las administraciones públicas, quiero decir). No notaré gran diferencia. Los que han vivido de las ayudas oficiales y del amiguismo, por el contrario, tendrán motivos mayores para estar temerosos.

Una ventaja más de vivir arrinconado.

—¿Qué te gusta leer? Danos 5 títulos que consideres imprescindibles.

—Estos últimos años he estado leyendo novela negra principalmente, pero la fantástica me ha gustado desde siempre. He aquí unos títulos que me han venido a la cabeza: *Aurpegirik gabe-ko hiltzaileak*, H. Mankell, *Ilunbeen bihotzean*, J. Conrad, *Odol hotzean*, T. Capote, *Dune*, F. Herbert. Ian Rankin, James Ellroy, Harlan Coben, Thomas Harris, Stephen King, Jean-Christophe Grangé... con esos jamás fallaréis.

Irizpide politikoak ere badaude: gure sokakoak deituko ditugu.

Euskal irakurleen gustuak, ordea, ez ohi dira kontuan hartzen. Harrigarria bada ere, poesia liburu irakurgaitzen egileak noiznahi aurkitzen ditugu komunikabideetan. Lehen edizioa nekez agortuko duten txapista profesionalen ahotsak ezagunak gertatzen zaizkigu, irratietan entzutearen entzutez. Harrigarria.

**—Biblioteka publikoena ostatu ona iruditzen zaizu? Biblioteken funtsetan duzun presentzia-
ren gainean zaude —kasu, biblioteka esaten dugunean mota guztietako liburutegiez ari gare-
la: publikoez, unibertsitateetakoez—?, Beraingandiko sostengua sentitzen duzue?
Liburutegiak hornitzeko diru-partiden murrizketek direla eta, beldur zara euskarazko litera-
turaren kalte izanen dela?**

—Liburtegi publikoek paper handia betetzen dute. Ni erabiltzaile amorratua izan nintzen garai batean. Hala ere, liburuak erosten hasia nintzenetik liburutegietatik urrundu nintzen. Baina oso toki ederrak iruditu zaizkit betidanik.

Bestalde, diru murrizketen beldur handirik ez dut. Ez dut uste orain arteko erosketak oso handiak izanen zirenik (herri erakundeen aldetik, erran nahi dut). Ez dut alde handirik nabaritu-ko. Erakundeen laguntzetatik eta lagunkeriatik bizi izan direnek, ordea, beldur izateko arrazoi handiagoak izanen dituzte.

Zokoraturik bizi izateko beste abantaila bat.

**—Zer duzu gogoko irakurtzeko? Eman ieazazkiguzu behar-beharrezko bost izenbu-
ru**

193

—Azken urteotan nobela beltza irakurri izan dut gehienbat, baina fantasia betidanik izan dut gustuko. Hona bururatu zaizkidan titulu batzuk: *Aurpegiarik gabeko hiltzaileak*, H. Mankell, *Ilunbeen bihotzean*, J. Conrad, *Odol hotzean*, T. Capote, *Dune*, F. Herbert. Ian Rankin, James Ellroy, Harlan Coben, Thomas Harris, Stephen King, Jean-Christophe Grangé... horiekin sekula ez duzue huts egingen.



Hasier LARRETXE

Eguraldi lainotsua, 2001, Pamiela

Bazaudete?, 2003, Metaziri

Azken bala (La última bala), 2008, Point de Lunettes

Una vida dentro de otra*

Hasier LARRETXEA

Tengo oído que los versos de la poesía son como los hachazos. La terminación de los versos, un nuevo corte en el tronco. La supuración en las pieles secas, la resina.

Desde que nací, he vivido enraizado plenamente con el deporte rural. En los cerrados bosques me perdía con mi padre y mi tío, *aizkolaris*¹, entre el eco de los hachazos, y su reflejo en la penumbra provocada por las ramas. De pueblo en pueblo, de fiesta en fiesta, de campeonato en campeonato. Siempre he tenido cerca los *aizkolaris* y los deportistas rurales más famosos. Mi padre, mi tío. La piedra, el pueblo. Una muestra del modo de vida silvestre.

Todavía me hacen recordar, cómo, con tres años, en el campo de fútbol de Atocha de San Sebastián, después de ver a los *aizkolaris* australianos, comencé con la modalidad del corte vertical. En la corteza del tronco, nada más que arañazos de un gato.

Un tipo de hacha para astillas grandes, la otra para astillas pequeñas. Como en la literatura. La novela y la poesía. El gigante y la polilla.

196 Nací para ser deportista rural. ¡Cuántas veces me ha dicho mi padre que tengo planta para ser un excelente harrijasotzaile²! De pequeño, levantaba piedras de madera, estando él a mi lado.

La tensión de las grandes competiciones, ha mermado con la colección de txapelas³ del salón. El padre, alerta, sosteniendo un hacha entre los brazos.

El verso, ¡zas!, en el corazón del tronco, de igual modo que el hacha afilada proyecta el corte evitando los nudos. La pluma es mi hacha. La fortaleza genética de la gente de la montaña. El ser humano y la naturaleza. De la generación sucesora de hombres y mujeres surgidos en el acantilado de la naturaleza.

He ido configurando con las palabras las imágenes y formas que mi padre plasma en la madera, en una competición de jóvenes *aizkolaris*, tras irme sin concluir el trabajo. Tiñendo los trozos de madera con las gotas de sangre que se me deslizaban por las manos.

A pesar de no querer hacerlo, me presenté. Estuve. Lo intenté. Para mostrar que no nací para eso. Desde entonces, mi padre no ha intentado más veces que yo fuera un deportista rural. A

* Traducción realizada por José Antonio Gómez Manrique. Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

1. Deportistas rurales que practican el corte de troncos con hacha (N. del trad.).

2. Deportista rural que practica el levantamiento de piedra (N. del trad.).

3. Boina tradicional, que se ofrece como trofeo en deportes rurales (N. del trad.).

Bizitza bat beste baten baitan

Hasier LARRETXEA

Entzun izana dut poesia lerroak aizkorakadak gisakoak direla. Bertso amaierak, enborrean ebakidura berri bat. Larruazal idortuetan zornea, erretxina.

Jaio naizenetik, bete-betea bizi izan dut herri kirolaren sustraia. Baso hertsietan aita eta osaba aizkolariekin galdu izan naiz, aizkorakaden oihartzuna, adar arteko iluntasunean erreflexu. Herriz-herri, festaz-festa, txapelketaz-txapelketa. Aizkolari eta herri-kirolari ezagunenak ondoan izan ditut. Nire aita, nire osaba. Harria, herria. Bizimodu basatiaren erakusketa.

Oraindik oroitarazten didate, nolatan, hiru urterekin, Donostiako Atotxa futbol-zelaian, aizkolari australiarrak ikusi ondoren, nola hasi nintzen zutikako aizkora modalitatearekin. Enborraren azalean, katu baten hatzmarkadak baino ez.

Ezpal haundirako aizkora mota bat, ezpal ttipirako bestea. Literaturan bezala. Nobela eta poesia. Mamutzarra eta sitsa.

Herri-kirolaria izateko jaioa nintzen. Zenbatetan erran didan aitak harrijasotzaile bikaina izateko planta dudala. Ttikitan, egurrezko harriak altxatzen nituen, bera ondoan nuela.

197

Txapelketa haundietako tentsioa, saloiko txapel kolekzioarekin lermatu da. Aita, zurt, aizkora batekin beso gainean.

Bertsoa, zas, enborraren bihotzean, korapiloak sahiestuz ebakia egiten duen zorrozitutako aizkoraren gisara. Luma aizkora izan dut. Mendialdeko sendotasun genetikoa. Gizakia eta natura. Naturaren labarrean sortutako gizon-emakumen ondoko belaunaldikoa.

Aitak egurrearekin eratzen dituen irudi eta formak hitzekin eratzen joan naiz, aizkolari gazteen txapelketa batean, lana bukatu gabe joan ondotik. Egur xaflak eskuetatik laprast egiten zidaten odol tantekin bustiz.

Nahiz eta egin nahi ez nuen zeozer izan, aurkeztu nintzen. Izan nintzen. Saiatu nintzen. Erakusteko, ez nintzela horretarako jaio. Orduztik, aita ez da ni herri-kirolari bat izan nadin gehiago saiatu. Nahiz eta berak begietako dizdiran bizi. Mendien arteko sinbiosia sentitu. Basoko gizona da. Basajauna. Euskaldun peto-petoa.

Hala, zeozertan iaioa izan behar nuen, egunero egurrak xehatzeko ariketa alde batera uzteko. Hala, gazte-literatur sariak erdiesten joan nintzen. Lasai egoteko arrazoi ziren. Lasai uzten nin-duen horrela.

Ilatzi, bizitza ulertzeko ahaleginean, mina kanporatzeko. Landa ingurunean, salbu mantenduko ninduen burbuila zen literatura. Aldentzen, eta babesten ninduen harribitxia.

pesar de que él sigue viviendo con el brillo en los ojos. Sintiéndose en simbiosis con los montes. Es un hombre del bosque. Un basajaun⁴. Un vasco auténtico.

Por eso, debía ser hábil en algo, para dejar a un lado el ejercicio diario de cortar la madera. Así, comencé a ganar premios de literatura juvenil. Eran las razones para estar tranquilo. La manera de que me dejara tranquilo.

Escribir, en un intento para comprender la vida, para ahuyentar el dolor. En el entorno del campo, la literatura era la burbuja que me mantendría a salvo. La piedra preciosa que me alejaba y me protegía.

“Nunca he visto tanta vida en una mirada tan triste”. Es la frase de cabecera de la época en la que comencé a escribir. En todo momento me sentía a mí mismo, a mi cuerpo, como a un extraño. Encadenado, debilitado, un adolescente sin vida. Sin esperanza, atrapado desde las entrañas.

Así podría huir de la realidad sin empuje ni motivación, hasta transformarla en el empuje y la motivación de esa realidad.

La palabra convertida en aliento. Cada frase, una punzada contra el decaimiento.

Es día de fiesta en el pueblo. En la lejanía, los *bertsolaris*, el baile. Las cantilenas de una época. El padre, estornudando en la cocina. La madre, con la abuela triste por los achaques de la vejez, en la plaza.

198

Al dejar el libro publicado encima de la mesa, mi padre me dijo que me había hecho un hombre. Mi hermano que me compraría la tarjeta para la comida de las fiestas del pueblo. Hace años que no me acerco a las fiestas del pueblo.

Sacudo los fantasmas de la memoria con la poesía. Coso las rasgaduras de la ausencia. Asigno una coreografía refinada alrededor de la vida, admitiendo los restos de claridad. A pesar de ocuparme en los poemas de la parte oscura y dolorosa del ser humano, no lo hago más que para mantener la pureza de la esencia.

La literatura como purificación. Al modo de una racha de aire de otoño. Se llevará la hoja. En cambio, no la rama. La raíz.

Colorear los frutos con los significados, la esencia de las ganas de vivir.

Las respuestas, antes que las preguntas.

Una vida dentro de otra. Como los anillos del tronco.

4. Señor del bosque o de la selva, en la mitología vasca (N. del trad.).

“Ez dut inoiz ere, halako begirada tristean hainbesteko bizitza ikusi”. Idazten hasi nintzen garaia-ri buruzkoa da esaldia. Uneoro arrotza sentitzen nuen nire burua, gorputza. Kateatua, indarge, bizitzarik gabeko nerabea. Esperantzarik ez, atrapatzen ninduen zilbor-hestetik haraindi.

Bultzada eta motibaziorik gabeko errealitatek ihes egin nezakeen horrela, errealitate horretako bultzada eta motibazioa bilakatu arte.

Hitza arnas. Esaldi bakoitza, gainbeheraren kontrako zizta.

Besta eguna da herrian. Urrunean, bertsolariak, dantzaldia. Garai bateko leloak. Aita, doministikuka sukaldean. Ama, zahartzaroaz triste den amonarekin plazan.

Gizondu nintzela erran zidan aitak, argitaratutako liburua mahai gainean uzterakoan. Anaiak herriko festetako bazkariko txartela erosiko zidala. Urteak dira ez naizela herriko festetara hurreratzen.

Oroimenaren mamuak astintzen ditut poesiarekin. Ausentziaren petatxuak josi. Bizitzaren inguruan koreografia findua esleitu, argitasun erretoak utziz. Nahiz eta gizakiaren alderik ilun eta mingarriei buruz ari poemetan, esentziaren purutasuna mantentzeko baino ez dut egiten.

Literatura garbiketa bezala. Udazkeneko haize boladaren gisara. Eramanen du hostoa. Ez aldiz, adarra. Sustraia.

Fruituak esanahiekin margoztu, biziminaren zukua.

Erantzunak, galderen aurretik.

Bizitza bat beste baten baitan. Enborraren eraztunak bezala.



Pello LIZARRALDE

Hilargiaren hotzikarak, 1978

È pericoloso sporgersi, 1984, Pamiela

Hatza mapa ganean, 1988, Pamiela

Sargori, 1994, Pamiela

Un ange passe, 1998, Erein

Larrepetit, 2003, Erein

Iragaitzaz, 2008, Erein

Pello Lizarralde

Entre la naturaleza y la carretera*

—¿Eres el *lobo estepario* de la literatura vasca?

—Me esfuerzo, como otros, en hacer mi camino. Al comienzo tuve problemas de confianza, pero hace tiempo que aprendí a escribir sin mirar a los lados. Pronto te das cuenta de que no tienes nada que perder. Por lo demás, no estoy solo en este camino que yo emprendí, pero no he encontrado muchos cómplices.

—Tú y tus libros sois delgados. ¿Hay alguna razón? ¿Es por casualidad? ¿Por estética? ¿Por ética?

—Eso no se puede decidir nunca antes de empezar a escribir. Viene por sí mismo. Sin embargo, creo que no puedes escribir cualquier cosa, que tienes límites y que en última instancia aunque parezca que haces lo que quieres, al final haces lo que puedes. En literatura, como en atletismo, si se aspira a conseguir buenos resultados, es conveniente ejercitarse en una distancia concreta. Es muy difícil conseguir resultados buenos en todo.

202

—Parece que sigues la norma del oráculo de Delfos: sugerir es más importante que decir claramente. ¿Es el escritor un guía y cada lector debe buscar el significado del libro?

—En el momento de escribir y de leer no me gustan en absoluto las explicaciones y los análisis. Yo estoy lleno de dudas y de preguntas y no podría escribir otra cosa. Me gustan las narraciones que tienen vacíos y agujeros, en mi opinión ese es el camino para poder colocar al lector en el lugar que yo quiero: en el núcleo de las dudas que yo mismo vivo.

Para ello es imprescindible evitar la tentación de contarlo “todo”. Querer contarlo todo es el camino que conduce directamente al fracaso. Lo que no escribes en una narración también está en el libro, y es tan importante como lo que está escrito. En la música los intervalos de silencio tienen un valor similar.

—¿La verdad está en los detalles?

—No sé dónde está la verdad. El detalle tiene una incidencia directa en el tiempo y el tono de la narración y eso es lo que me interesa, quiero conseguir que el lector se encuentre en la narración de un modo concreto. Me gusta repetir lo que Deleuze dijo sobre la diferencia entre el cine moderno y el antiguo, porque creo que sirve para definir la literatura que me gusta: *El cine moderno se reconoce en la siguiente pregunta: ‘¿qué hay que ver en esta imagen?’ Y no ‘¿qué tenemos que ver en la próxima imagen?’*

* Entrevista y traducción realizadas por Ana Urrutia. Biblioteca Pública de Huarte/Uharte

Pello Lizarralde Natura eta errepidearen artean

—Euskal literaturaren *estepako otsoa* al zara?

—Beste batzuk bezala nire bidea urratzen ahalegintzen naiz. Hasieran konfiantza arazoak izan nituen, baina aspaldi ikasi nuen aldeetara begiratu gabe idazten. Laster ohartzen zara merezi duela eta ez duzula galtzekorik. Gainerakoan, nik hasi nuen bidaia honetan ez nago bakarrik, baina ez dut konplize askorik topatu.

—Zu eta zure liburuak argalak zarete. Zergatiren bat dago? Kasualitatez da? Estetikagatik? Etikagatik?

—Hori ezin izan dut inoiz idazten hasi aurretik erabaki. Berez etortzen da. Hala ere, nik uste ezin duzula edozein gauza idatzi, mugak dituzu eta azken batean nahi zenuena egin duzula iruditu arren, azkenean ahal duzuna egiten duzu. Literaturgintzan, atletismoan bezala, emaitza onak izango badira, distantzia jakin batean aritzea komeni da. Oso zaila da denetan emaitza onak lortzea.

—Badirudi Delfosko orakuluaren normari jarraitzen diozula: argi esateak baino garrantzi handiagoa du iradokitzeak. Idazlea gidari bat al da eta irakurle bakoitzak liburuaren esanahia bilatu behar du?

203

—Idazteko eta irakurtzeko orduan ez ditut batere gogoko azalpena eta analisisa. Ni zalantzez eta galderez beteta nago eta ezingo nuke bestela idatzi. Hutsuneak eta zuloak dituzten narrazioak maite ditut, nire ustez hori da bidea irakurlea nik nahi dudan tokian jarri ahal izateko: nik bizi ditudan zalantza berberen muinean.

Horretarako ezinbestekoa da “dena” kontatzeko tentaldia saihestea. “Dena” kontatu nahi izatea da porrotera eramaten duen bide zuzenena. Narrazio batean idatzi ez duzuna ere liburuan dago, eta idatzita dagoena bezain inportantea da. Musikan isiluneak duen garrantzi bera du.

—Egia xehetasunetan dago?

—Ez dakit non dagoen egia. Xehetasunak narrazioaren denboran eta tonuan eragin zuzena du eta hori da interesatzen zaidana, irakurlea narrazioan egoteko modu jakin bat lortu nahi dut. Deleuzek zinema modernoaren eta zaharraren arteko aldeaz ari zenean esan zuena errepikatzea gustatzen zait, uste baitut nik gogoko dudana literatura definitzeko ere balio duela: *Galdera honek bereizten du zinema modernoa: ‘zer ikusi behar da irudi honetan?’ Eta ez ‘zer ikusi behar dugu hurrengo irudian?’.*

—Literaturara doan bidea, zein izan zen zurea? Noiz jakin zenuen idazle izango zinela?

—Oso gaztetan erabaki nuen idatzi behar nuela. Zorionez oso ameskeria erromantiko gutxi izan dut eta ez dut sekula idazle profesionala bihurtzeko asmorik izan. Laster ohartu nintzen

—El camino que va a la literatura, ¿cuál fue el tuyo? ¿Cuándo supiste que serías escritor?

—Decidí muy joven que tenía que escribir. Afortunadamente he tenido pocas fantasías románticas y nunca he aspirado a convertirme en escritor profesional. Pronto me di cuenta de que si quería hacer algo que mereciera la pena tendría que emplearme a fondo y no me resultó muy difícil imponerme una disciplina.

—Has traducido al euskara libros de Natalia Ginzburg y Gianni Celati. El título que le pusiste a tu primera novela está en italiano. En dos libros que has escrito aparecen versos de Ungaretti y Pavese. ¿Qué relación tienes con Italia?

—Durante muchos años estuve muy interesado, a veces fascinado, con todo lo que venía de aquellas tierras. Pasé muchos períodos de vacaciones allá y realicé varios intentos de acercarme a la lengua por mi cuenta. De todos modos, hace bastantes años que no he vuelto y visto el camino que han tomado Italia y la sociedad italiana tengo menos ganas que antes.

—“È pericoloso sporgersi” pone en los trenes italianos. “Es peligroso asomar la cabeza por la ventanilla”. En tu libro, el señor Azkue va en tren a Alemania y allá sucederá algo inesperado. ¿Es peligroso salir de nuestro rincón?

—Cuando escribí ese libro veía que se tendía a ensalzar nuestra tierra, el peligroso “como en casa, en ningún sitio”; hoy en día eso ha cambiado mucho, las opiniones se han desplazado casi al otro extremo, hay que viajar, salir y andar. Sin embargo, sospecho que el asunto se ha desviado, me parece que los viajes se hacen para contarlos. Producto del aburguesamiento. El burgués necesita colores de vez en cuando, pero el burgués es pájaro de vuelo corto: aunque los colores sean hermosos durante un tiempo, al final preferimos el calor del nido que hemos dejado.

204

En *È pericoloso sporgersi* hay, como en mis otros libros, una duda. Sargori (Bochorno) le pone bruma al espectador y al que pisa un territorio lleno de respuestas desconocidas le puede hacer sentir que la tierra se mueve sin cesar bajo sus pies.

—El dedo en el mapa... y el pie en la carretera. Es lo que sucede en la última novela de Cormac McCarthy, *La carretera*. ¿Qué te ha parecido este libro?

—McCarthy es, entre los escritores vivos, el que más me interesa, con diferencia. Tiene más de un libro excepcional y ninguno malo. *La carretera* no fue para mí una lectura corriente, fue una experiencia sobrecogedora.

Algunos libros traspasan los límites habituales, te transportan “más allá”, hasta un lugar que es difícil precisar. Hay discos que puedo oír muy de vez en cuando (por ejemplo, el primero de Velvet Underground), películas que puedo ver pocas veces (*Los muertos*, de John Huston) y libros que aunque me emocionan terriblemente leeré una sola vez. Y uno de estos es *The road*.

—¿Está Pavese en el corazón de Bochorno?

—Si está lo es de forma completamente inconsciente. Cuando lo estaba escribiendo no sentía, a diferencia de otras veces, la sombra o la presencia ni de Pavese ni de ningún otro. Creo que en este aspecto entonces fui más audaz que nunca. De todos modos, no se puede negar que todo lo que has leído y amado intensamente se queda para siempre dentro de uno.

merezi zuen zerbait egingo banuen lana gogotik egin beharko nuela eta diziplina ezartzea ez zitzaidan oso zaila izan.

—**Natalia Ginzburgen eta Gianni Celatiren liburuak euskaratu dituzu. Zure lehen eleberriri jarri zenion izenburua italieraz dago. Idatzi dituzu bi liburuetan Ungaretti eta Pavesen bertsoak agertzen dira. Zer harreman duzu Italiarekin?**

—Urte asko eman nituen herri hartatik zetorren guztiarekin oso interesatuta, batzuetan liluraturik, oporraldi asko eta asko eman nituen han eta nire kabuz saio batzuk egin nituen hizkuntzara hurbiltzeko. Dena dela, urte dexente dira ez naizela itzuli eta Italiak eta hango gizarteak azken hogeie urteotan hartu duen bidea ikusita lehen baino gogo gutxiago dut.

—**“È pericoloso sporgersi” jartzen du Italiako trenetan. “Burua leihatilatik ateratzea arriskutsua da”. Zure liburuan Azkue jauna Alemaniara doa trenez eta han ezusteko zerbait gertatuko da. Gure txokotik ateratzea arriskutsua da?**

—Nik liburu hura idatzi nuenean ikusten nuen bazegoela gure herria goresteko joera, “bertan goxo” arriskutsua; gaur egun oso aldatuta dago hori, ia beste muturrera lerratu dira iritziak, bidaiatu egin behar da, atera eta ibili. Hala ere, susmoa dut kontua okertu egin dela, bidaiak kontatzeko egiten direla iruditzen zait. Burgesteak ekarri du hor. Burgesak koloreak behar ditu noizean behin, baina hegaldi laburreko txoria da burgesa: koloreak ederrak badira ere pixka baterako, utzia dugun habiaren beroa nahiago dugu azkenean.

È *pericoloso sporgersi*-n nire beste liburuetan bezalaxe, zalantza bat dago. *Sargoriak* gandua jartzen dio ikusten duzunari, eta lurralde ezezaguna erantzunez beteta zapaltzen duenari lurra etengabe mugitzen dela sentiarazi diezaioke.

205

—**Hatza mapa gainean... eta oina errepedean. Cormac McCarthyren azken eleberrian —Errepedea-n— gertatzen dena. Zer iruditu zaizu eleberriri hori?**

—McCarthy da, bizirik dauden idazleen artean, gehien interesatzen zaidana, puskaz gainera. Ez du liburu txarrik eta bai maisulan bat baino gehiago du. *Errepedea* niretzat ez zen ohiko irakurketa izan, esperientzia ikaragarria izan zen.

Liburu batzuek ohiko mugak zeharkatzen dituzte, “harago” eramaten zaituzte, zehazten zaila den leku bateraino. Badira disko batzuk oso noizean behin entzun ditzakedanak (Velvet Underground-en lehenengoa, esaterako), gutxitan ikus ditzakedan filmak (John Hustonen *Hilak*) eta ikaragarritzko zirrara egin didaten arren behin baino irakurriko ez ditudan liburuak. Eta horietako bat da *The road*.

—**Sargori-ren bihotzean Pavese al da?**

—Izatekotan ere erabat inkontzientea da. Idazten ari nintzela, beste batzuetan ez bezala, ez nuen ez Pavesen ez beste inoren itzala edo presentzia sentitzen. Alde horretatik orduan inoiz baino ausartago jokatu nuela uste dut. Dena dela, ezin ukatu da irakurri eta biziki maite izan duzun guztia betiko geratzen dela zure baitan.

—**Aingeruak igarotzen dira, eta isiltasuna uzten dute. Demonioak, Dostoievskiren demonioak zaratzak geratu dira. Zer uzten digute?**

—**Los ángeles pasan, y dejan silencio. Los demonios, los ruidosos demonios de Dostoievski se han quedado. ¿Qué nos dejan?**

—De acuerdo con el viejo dicho que dio título a mi libro, esos ángeles pasan por nuestros momentos de silencio. Yo diría que los demonios y los pequeños y grandes infiernos a menudo surgen al no ser aclarado aquello que cruza nuestra mente en esos silencios.

Es difícil decidir cuándo callar y cuándo hablar.

—**Larrepetit consiguió el Premio de la Crítica y el Premio Euskadi en 2003. Además, dio título a una columna del periódico *Berria*, ¿es eso tener éxito?**

No sé qué es tener éxito. Yo diría que he tenido mucha suerte. No he tenido nunca problemas para publicar, los editores no me dan la lata y publico lo que quiero y cuando quiero; tengo lectores y seguidores y me llegan muchas opiniones y comentarios; los periodistas me prestan mucha atención y también algunos escritores. No puedo pedir más.

—**¿Qué te han dado los premios? ¿Qué te han quitado?**

No me han dado ni quitado nada fundamental.

—**De paso... estamos en los caminos y carreteras de la vida. En tu último libro realizas un sombrío retrato del mundo globalizado. En él se repiten, entre otras, por un lado las palabras “aliento” y “respiración”, y por otro la palabra “polvo”. Las primeras simbolizan la vida; la tercera, la muerte. ¿Qué corre peligro en el mundo actual? Las personas como el camionero Martín, ¿son perdedores o símbolos de la resistencia?**

206

—No te puedo contestar. Mientras estuve ocupado con el libro no pensaba en eso. Preferiría oír tu opinión o la de cualquier otro lector.

En la base de mi último libro está la muerte, la de los demás y la nuestra; la de los demás porque nos recuerda la nuestra y esa muerte de los que perdemos nos asusta porque, por un lado, nos hace sentirnos más solos y, por otro, porque nos pone delante de los ojos la propia. No es necesario decir que el mero hecho de pensar en la muerte conlleva pensar en la vida que queremos hacer y de ahí provienen el malestar y el desasosiego de mi personaje.

Hemos tenido muy mala suerte, al menos yo, con la educación religiosa que nos tocó, pues el cristianismo no nos enseñó ni el buen vivir ni el buen morir.

—**En tus últimos libros se repite también mucho la palabra “sombra” y cobra gran importancia el claroscuro. Al leerlos, me viene a la mente Caravaggio. En sus cuadros, como ocurre en tus libros, se mezclan realismo, alegoría y poesía. Y los claroscuros, claro. ¿Encuentras algún vínculo entre ti y este pintor?**

—No conozco bien la obra de Caravaggio, pero nunca me ha llamado la atención. Me interesa la pintura, pero diría que en lo que yo hago tienen mayor importancia el cine y la fotografía.

¿Te has fijado en la cubierta de mi último libro? La ha hecho un amigo mío, José Ignacio Agorreta; creo que es de gran ayuda para acercarse al libro. Me gusta mucho toda la obra de Agorreta.

—Nire liburuari izenburua eman zion esaera zaharraren arabera aingeru haiek gure isiluneetan zehar pasatzen dira. Nik esango nuke deabruak eta infernu txikiak eta handiak isilune horietan gure gogoan zeharkatzen duten horiek ez argitzeagatik gertatzen direla askotan. Zaila da erabakitzea noiz isildu eta noiz mintzatu.

—**Larrepetit-ek Kritika Saria eta Euskadi Saria lortu zituen 2003ean; horretaz gain, Berría egunkariko zutabe bati izenburua eman zion. Hori da arrakasta izatea?**

—Ez dakit zer den arrakasta izatea. Nik zorte handia izan dudala esango nuke. Ez dut inoiz argitaratzeko arazorik izan, editoreek ez didate pelmadarik ematen eta nahi dudana eta nahi dudanean argitaratzen dut, irakurleak eta jarraitzaileak ditut eta komentario eta iritzi asko iristen zaizkit, kazetariek kasu handia egiten didate eta idazle batzuk ere bai. Ezin dut gehiago eskatu.

—**Zer eman dizute sariek? Zer kendu dizute?**

—Ez didate funtsezko ezer ez eman ez kendu.

—**Iragaitzaz... gaude biziaren bide eta errepideetan zehar. Zure azken liburuan mundu globalizatuaren erretratu ilun bat egiten duzu. Bertan alde batetik “hatsa” eta “arnasa” hitzak eta bestetik “hautsa” hitza, besteen artean, errepikatzen dira. Lehenak biziaren ikurrak dira; hirugarrena, heriotzarena. Gaur egungo munduan zer dago arriskuan? Martin kamioilaria bezalako pertsonak galtzaileak dira edo erresistentziako sinboloak?**

—Ezin dizut erantzun. Nire liburuarekin egon nintzen bitartean ez nuen horretaz pentsatu. Nahiago nuke zure iritzia edo beste edozein irakurlerena entzun.

Nire azken liburuaren funtsean heriotza dago, bestena eta gurea; besteenak gurea gogorazten baitigu eta galtzen ditugun heriotza horrek izutzen gaitu batetik bakarrago sentiarazten gaituelako eta, bestetik, geurea jartzen digulako begien aurrean. Esan gabe doa, heriotzaz pentsatzeak berez dakarrela egin nahi dugun bizitzaz pentsatzea eta hortik datoz nire pertsonaiaren egonezina eta desosegua.

Oso zorte txarra izan dugu, nik behizat bai, egokitu zaigun erlijio heziketarekin, kristautasunak ez baitzigu irakatsi ez ongi bizitzen ez ongi hiltzen.

—**Zure azken liburuetan “itzala” hitza ere asko errepikatzen da eta argilunak garrantzi handia du. Irakurtzean Caravaggio burura datorkit. Bere koadroetan, zure liburuetan gertatzen den bezala, nahasten dira errealismoa, alegoria eta poesia. Eta argilunak, noski. Zu eta margolari honen artean loturaren bat aurkitzen duzu?**

—Ez dut behar bezala ezagutzen Caravaggioren obra, baina ez dit inoiz atentzioa eman. Margolaritza interesatzen zait, baina nik esango nuke zinemak eta argazkigintzak garrantzi handiagoa dutela nik egiten dudana horretan.

Erreparatu diozu nire azken liburuaren azalari? Nire adiskide batek egin du, José Ignacio Agorretak; nik uste ikaragarri laguntzen duela liburura hurbiltzen. Asko gustatzen zait Agorretaren obra guztia.

—**Larrepetit udaberrian garatzen da; Sargori, udan; Hata mapa gainean, udazkenean; Iragaitzaz, neguan; Un ange passe, lau urtarotan. Zure ustez, denborak Naturaren pausoei jarraitzen die eta eratzun bat marrazten du? Edo marra zuzen bat, Historiak egiten duen bezala?**

—**Larrepetit transcurre en primavera; Sargori, en verano; Hatza mapa gainean, en otoño; Iragaitzaz, en invierno; Un ange passe en las cuatro estaciones. A tu juicio, ¿el tiempo sigue los pasos de la Naturaleza y dibuja un anillo? ¿O una línea recta, como hace la Historia?**

—Las estaciones tienen gran importancia en todas mis narraciones. Cuando antes de empezar a escribir ando dándole vueltas en mi cabeza a lo que quiero hacer, me doy cuenta de que me lo imagino en una estación concreta, no debo esforzarme, lo pide por sí mismo. Pero no es en absoluto un decorado, sino un pilar de la narración. No sé bien por qué, pero es así.

Nunca he pensado qué camino dibuja el tiempo. Lo que tengo claro es lo siguiente, que en mis libros la naturaleza no es ni fondo ni decorado, sino protagonista de primer nivel.

—**¿Por qué no se traducen tus libros al castellano?**

—He tenido algunas ofertas, pero la mayoría venidas de Euskal Herria, y yo no quiero que una traducción al castellano la publique una editorial de aquí. Preferiría que se hiciera fuera de aquí. No tengo prisa, y si no se presenta la ocasión, lo aceptaré tranquilamente.

—**Los escritores que escribís en euskara en Navarra, ¿os sentís en un gueto o en la isla del tesoro?**

—Ni en un sitio ni en otro. El valor de lo que hacemos viene dado por nuestro trabajo y por los lectores; luego los prejuicios que manifiestan algunos frente a ese trabajo nuestro son los mismos que hay sobre el euskara. Vivimos en Navarra. La necesidad de defender a estas alturas los valores literarios de tu lengua ante gente supuestamente inteligente y amante de la literatura me fatiga y me asquea. Es inútil. Qué le vas a responder al que te pregunta: ¿por qué escribes en euskara?

208

—**¿Has leído Bilbao-New York-Bilbao, de Kirmen Uribe? Si es así, ¿danos tu opinión?**

—No lo he leído.

—**Imre Kertész y Sándor Marái dicen que el libro que necesitamos viene siempre a nuestras manos. ¿Te sucede a ti?**

—Sí, me ha sucedido más de una vez, aunque no demasiadas. Esos libros son decisivos y por muchas razones, además. Se introducen en tu vida, más que mucha gente que conoces. Sin embargo, si eres muy aficionado a la lectura eso tiene un aspecto negativo: después no puedes leer cualquier libro y a medida que cumplimos años la exigencia aumenta.

—**Declaración leída en un diario: “Todos los creadores vascos tenemos un mérito tremendo. El nuestro es un trabajo muy difícil”. ¿Estás de acuerdo? ¿Por qué?**

—No, no estoy de acuerdo en absoluto. El victimismo no sirve de nada.

—**Recomiéndanos cinco libros.**

—Hoy son estos y otro día serán otros: *Ene Jesus*, Ramon Saizarbitoria; *La piel del lobo*, Hans Lebert; *Conversazione in Sicilia*, Elio Vittorini; *Shiloh*, Bobbie Ann Mason; *Cuentos completos*, Antón Chéjov.

—Nire narrazio guztietan berebiziko garrantzia dute urtaroeak. Idazten hasi aurretik egin nahi dudan hori nire buruan jira eta buelta dabilela, ohartzen naiz urtaro jakin batean irudikatzen dudala, ez dut esfortzurik egin behar, berez eskatzen dit. Baina inondik ere ez dekoratu gisa, kontakizunaren zutabe gisa baizik. Ez dakit benetan zergatik, baina hala da.

Ez dut inoiz pentsatu zer bide marrazten denborak. Garbi dudana zera da, nire liburuetan natura ez dela fondoa edo dekoratua, lehen mailako protagonista baizik.

—Zergatik ez dira itzultzen gaztelaniara zure liburuak?

—Izan ditut eskaintza batzuk, baina gehienak Euskal Herritik etorri dira, eta nik ez dut erdaraz hemen argitaratu nahi, nahiago nuke hemendik kanpo argitaratu. Ez dut presarik, eta auke-
ra iristen ez bada, onartuko dut lasai asko.

**—Nafarroan euskaraz idazten duzuen idazleak ghetto batean sentitzen zarete edo altxor-
ren uhartean?**

—Ez batean eta ez bestean. Gurearen neurria gure lanak eta irakurleek ematen dute; gero gure lan horren aurrean batzuek agertzen dituzten aurreiritziak euskararen gainean dauden berbe-
rak dira. Nafarroan bizi gara. Oraindik ere ustez argia eta literatura zale diren batzuen aurre-
an zure hizkuntzaren baliabide literarioen defentsa egin beharrak nekatu eta nazkatu egiten
nau. Alferrik da. Zer erantzun behar diozu zera galdetzen dizunari: zergatik idazten duzu eus-
karaz?

**—Irakurri duzu Kirmen Uriberen *Bilbao-New York-Bilbao*? Horrela bada, eman
iezaguzu zure iritzia.**

—Ez dut irakurri.

**—Imre Kertész eta Sándor Maráik esaten dute behar dugun liburua beti etortzen dela gure
eskuetara? Zuri gertatzen zaizu?**

—Bai, behin baino gehiagotan gertatu zait, baina ez da horrelako askorik izaten. Liburu horiek
erabakigarriak dira eta arrazoi askorengatik, gainera. Zure bizitzan txertatzen dira, ezagutu
duzun jende asko baino gehiago. Oso irakur zalea bazara, ordea, horrek badu alde txar bat:
gero ezin duzu edozein liburu irakurri eta adinean aurrera egin ahala gure exigentzia zorroz-
tu egiten da.

**—Egunkari batean irakurritako adierazpen bat: “Euskal sortzaile guztiok kristoren meritua
daukagu. Oso lan zaila da geurea.” Ados zaude? Zergatik?**

—Ez, ez nator bat inondik ere. Biktimismoak ez du ezertarako balio.

—Gomenda iezazkiguzu bost liburu.

—Gaurkoan honako hauek eta hurrengo batean beste batzuk: *Ene Jesus*, Ramon Saizarbitoria;
La piel del lobo, Hans Lebert; *Conversazione in Sicilia*, Elio Vittorini; *Shiloh*, Bobbie Ann
Mason; *Ipuin guztiak*, Anton Txekov.



Laura MINGEJI

Ilusioaren ordaina, 1983, Erein (Narrazio laburrak / Relatos)

Bai... baina ez, 1986, Susa (Nobela / Novela)

Legez kanpo, 1991, Elkar (Nobela / Novela)

Nerea eta biok (también en inglés: *Nerea and I*), 1994, Txalaparta (Nobela / Novela)

Sisifo maite minez (también en castellano: *Sísifo enamorado*), 2001, Txalaparta (Nobela / Novela)

Ecce homo (también en castellano y en braille, mismo título), 2006, Txalaparta (Nobela / Novela)

Una mirada a la literatura vasca desde Navarra*

Laura MINTEGI

Cómo mirar la literatura vasca desde Navarra, sin vivir en Navarra. Es, de alguna manera, un ejercicio de extrañamiento, una suerte de exilio. Soy una escritora navarra que desde niña vive y se ha hecho vasco parlante en Bizkaia, y me gustaría abordar desde esta esquizofrenia un conjunto de reflexiones, paso a paso, según el ritmo indicado por las personas responsables de la revista.

UNO. La situación de la literatura en Navarra

La literatura se encuentra estrechamente ligada al lugar donde nace, al territorio, el colectivo humano y, sobre todo, al idioma que la sostiene. La literatura es, por una parte, hija de su tiempo y, por otra, producto del idioma que utiliza. Por lo tanto, difícilmente podríamos decir que una literatura goza de buena salud si la lengua que la crea está enferma y su colectivo de hablantes se encuentra minorizado.

212

Y el euskara está enfermo, es una lengua minorizada. No hay un solo espacio en el mundo donde saber euskara sea imprescindible para la comunicación, puesto que todos los vascos parlantes son bilingües. Y son bilingües por necesidad ya que necesitan un segundo idioma para poder vivir en Euskal Herria: saliendo del espacio privado no es posible vivir sólo en euskara.

Así pues, la literatura que escribe en euskara tiene dos opciones: reflejar esa realidad lingüística o ignorarla. La literatura de carácter realista pierde bastante credibilidad si no recoge la situación lingüística de los personajes o la diglosia dominante en la sociedad. Por ello, precisamente por intentar evitar ese problema, muchas de las novelas de finales del siglo xx recurrieron al subterfugio, queriendo esquivar el Aquí y Ahora, y las novelas se situaron en la Edad Media, o en la infancia, o se inventaron geografías imaginarias, donde el escritor y la escritora no hubieran de justificar la lengua en la que hablan sus personajes, porque viven en un no/lugar y en un no/tiempo.

DOS. La relación entre los/as escritores/as navarros/as

Hablando de esquizofrenia, podríamos mencionar qué tipo de relaciones tienen quienes viviendo en un mismo territorio escriben en distinta lengua.

Los científicos saben que los montes unen y que los ríos separan a los pueblos que se encuentran en las dos orillas. Del mismo modo, los idiomas unen a quienes viven en diferentes espacios geográficos y, por el contrario, no compartir la lengua puede separar a quienes viven en

* Traducción realizada por Óscar De Miguel. Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

Euskal literaturari begirada Nafarroatik

Laura MINTEGI

Nafarroatik nola begiratu euskal literaturari, Nafarroan bizi barik. Ariketa estrainioa da edo nondik ere, erbesteratze mota bat. Txikitatik Bizkaian bizi eta Bizkaian euskaldundu den idazle naparra naiz, eta esquizofrenia horretatik abiatuta ekin nahi nioke hausnarketa sorta honi, atalez atal, aldizkariaren arduradunek eskatutako erritmoaren arabera.

BAT. Literaturaren egoera Nafarroan

Literatura estuki lotuta dago beraren sorlekuarekin, lurralde eta giza kolektiboarekin eta, batez ere, estuki lotuta dago berau sostengatzen duen hizkuntzarekin. Literatura garaiaren alaba da batetik eta, bestetik, darabilen hizkuntzaren emaitza. Beraz, nekez esan genezake literatura bat osasuntsu dagoela hura sortzen duen hizkuntza gaixo badago edo eta hiztunen kolektiboa gutxitua bada.

Eta euskara gaixo dago, hizkuntza gutxitua da. Munduan ez dago eremu bakarra non euskara jakitea ezinbestekoa den komunikatzeko, euskal hiztun guztiak elebidunak dira eta. Eta elebidunak dira halabeharrez, bigarren hizkuntza bat behar dutelako Euskal Herrian bizi ahal izateko: pribatuaren eremutik ateraz gero ez dago euskara hutsean bizitzerik.

213

Beraz, euskaraz idazten duen literaturak bi aukera ditu: errealitate linguistiko hori islatzea ala errealitatea enoratzea. Jite errealista duen literaturak sinesgarritasun dezentea galtzen du ez badu jasotzen pertsonaien egoera linguistikoa, edo gizartean nagusi den diglosia. Horrexegatik, arazo hori ekidin nahi izateagatik hain zuzen, xx mendeko amaierako nobela askok eta askok ihesbidera jo zuten, Orain eta Hemen ekidin nahian, nobelak Erdi Aroan kokatu ziren, edo haurtzaroan, edo geografia imajinarioak asmatu ziren, non idazleak ez duen justifikatu behar zein hizkuntzatan mintzatzen diren euren pertsonaiak, ez-leku eta ez-garai batean bizi direlako.

BI. Idazle napparren arteko harremana

Eskizofreniaz ari garela, aipa genezake zernolako harremanak dituzten lurralde berean bizi eta hizkuntza ezberdinetan idazten duten idazleek.

Zientzilariek badakite jakin mendiek batu eta ibaiek banandu egiten dituztela ur-bazter bietan kokatzen diren herriak. Halaxe ere, hizkuntzak batu egiten ditu eremu geografiko ezberdinetan bizi direnak, eta hizkuntza bera ez konpartitzeak banandu ditzake lurralde berean bizi direnak. Euskal idazle guztiek elkarren berri dute Nafarroan bizi, Ingalaterran bizi, Bizkaian

un mismo territorio. Quienes escriben en lengua vasca tienen referencias unos de otros, viven en Navarra, Inglaterra, Bizkaia o Estados Unidos. Pero en nuestra vecindad quienes escribimos en dos lenguas diferentes no nos conocemos. No tenemos espacios de encuentro, no sabemos los unos de los otros, no tenemos los mismos problemas ya que la sociología de cada uno y cada una es diferente. Es la lengua la que impone el espacio de actuación del escritor y la escritora, el ámbito de relación y no el lugar de residencia.

Quienes escriben en euskara son escritores y escritoras *euskaldunes*. Ahí se encuentra lo sustantivo, es decir, la lengua en la que crean literatura; y, sin embargo, dónde han nacido, dónde viven o dónde escriben es lo adjetivo. No modifica lo sustantivo.

TRES. ¿Es posible convivir con las Instituciones?

En general, las Instituciones, desconfían de la cultura. A juicio de los responsables políticos, los creadores de cultura no son productivos, son dados a la crítica, incómodos, hacen pensar y son insaciables pedigüños.

Unas pocas Instituciones pretenden mostrarse como protectores de la cultura, pero diría que ninguna cree realmente que mediante la cultura somos más libres, que la ciudadanía tiene derecho a recibir cultura sin pagar un precio y que la cultura es el activo más importante de un pueblo, el que le da identidad y carácter.

Contemplan la cultura como a un niño hambriento, siempre insatisfecho y menor de edad, un ser dependiente que nunca llegará ni a la madurez ni a independizarse. Además, parece que prefieren que siga siendo dependiente, por si acaso.

214

CUATRO. El pasado, el presente y el futuro próximo de la literatura

vasca

Los padres de la literatura vasca son Lizardi, Lauaxeta y Aristi en poesía y Mirande, Txillardegi y Saizarbitoria en la novelística. Muchos padres y ninguna madre. Pero resulta complicado hablar del presente y más aún hablar del futuro cercano. El centro pierde protagonismo y las periferias se muestran emergentes. Los géneros se mezclan y los límites se desdibujan y un nuevo tropel de escritores-as se forma cada cinco años. No resulta sencillo adivinar quién permanecerá y quién desaparecerá, ya que el eco del momento está ligado a la promoción de las editoriales y se necesitará tiempo para que la calidad sea juez. Más allá de su valor literario, razones no literarias han influido en la difusión de un libro, o un artista, o en su silenciamiento.

En algunas antologías hechas en este país se ha considerado escritores o escritoras a quienes al cabo de diez años no lo eran. Quién sabe qué leerán las siguientes generaciones. Podría ser que los que hoy son los más vendidos queden en el futuro en el pozo del olvido.

CINCO. Los lectores y las lectoras, la crítica y los achaques de una lengua minorizada

Nuestros lectores y nuestras lectoras son, en gran medida, cautivos y cautivas del sistema educativo que les obliga a leer. Son pocos y pocas los lectores y las lectoras libres y muchos de ellos tienen relación profesional con la producción cultural. Pero eso también está cambian-

edo Estatu Batuetan. Gure auzoan, ordea, ez dugu elkar ezagutzen bi hizkuntza ezberdinetan bizi garen idazleak. Ez dugu topagunerik, ez dugu elkarren berri jasotzen, ez ditugu arazo berdinak, literatura bakoitzaren soziologia diferentea delako. Hizkuntzak ezartzen du idazlearen jardun-eremua, harreman-arloa, eta ez bizilekuak.

Euskaraz idazten duten idazleak euskal idazleak dira. Hori da sustantiboa, zein hizkuntzaren bidez sortzen duten literatura alegia. Non jaiok diren, edo non bizi diren, edo non idatzi nahi duten adjektiboa da. Ez du sustantiboa aldatzen.

HIRU. Erakudeekin ba al dago bizitzerik?

Erakundeak, oro har, mesfidatiak dira kulturarekiko. Agintari politikoek ustez, kulturgileak ez dira produktiboak, kritikazaleak dira, deserosoak, pentsarazi egiten dute eta eskale asezinak dira.

Erakunde gutxi batzuek planta egiten dute, eta kulturaren babesle gisa agertu nahi dute euren burua, baina esango nuke bakar batek ez duela egiatan sinisten kulturaren bidez askeagoak garela, herritarrek kultura debalde jasotzeko eskubidea dutela eta kultura dela herri baten aktibo garrantzitsua, identitatea eta sena ematen dizkiona.

Elikatu gabeko ume gosetizat dute kultura, beti gose eta beti ume, autonomoa izatera edo heldurarora inoiz helduko ez den izaki menpekora. Eta, gainera, menpeko izaten segi dezala nahiago izaten dute, zer gerta ere.

215

LAU. Euskal literaturaren iragana, oraina eta etorkizun hurbila

Poesian Lizardi, Lauaxeta eta Aresti, eta nobelagintzan Mirande, Txillardegia eta Saizarbitoria dira euskal literaturaren aitak. Aita askotxo eta amarik ez. Zaila da, ordea, orainaz hitz egitea eta are zailagoa etorkizun hurbilaz. Erdigunea higituz doa eta periferiak indartsu azaltzen dira. Generoak nahasi eta mugak lausotu egiten dira eta idazle andana berria sortzen da bost urtero. Zein geratuko den eta zein desagertuko asmatzea ez da erraza izaten, unean uneko oihartzuna lorturik dagoelako argitaletxeen promozio lanari eta denbora behar izango da kalitatea izan dadin epailea. Arrazoi ez-literarioek eragin dute liburu edo egile baten hedapenean edo berau isilarazten, haren balio literarioa gora behera.

Herri honetan egon diren antologia batzuetan idazletzat jo ziren handik hamar urtera idazleak ez zirenak. Eta, kontrara, nork jakin zer irakurriko duten hurrengo belaunaldietakoek. Litekeena da egun salduenak direnak ahanzturaren putzuan gelditzea etorkizunean.

BOST. Hizkuntza gutxitu bateko irakurleak, kritika, ajeak

Gure irakurleak irakurle kautiboak dira hein handi batean, irakaskuntza sistemak behartzen dituelako irakurtzera. Irakurle askeak gutxi dira eta kulturgintzarekin zerikusia dute profesio-nalki. Baina hori ere aldatuz doa, eskaintza gero eta hobea delako, gaiak eta estiloak dibertsifikatu direlako eta liburuaren industria profesionalizatu egin delako.

do, ya que la oferta es cada vez mejor, los temas y estilos se han diversificado y la industria del libro se ha profesionalizado.

Conocemos cuáles son los puntos fuertes y las debilidades del sistema literario vasco. Como hemos mencionado, han mejorado la producción y la distribución, pero falta despertar la curiosidad en el-la lector-a y la crítica tiene una importancia fundamental en el proceso de socialización de la literatura. No hemos sabido crear un camino intermedio entre la crítica académica y el comentario periodístico. Eso es lo que queda por hacer. Ser una literatura de un ámbito reducido no facilita las cosas: hay poca distancia entre el escritor o la escritora y el crítico, ya que son personas que se conocen mutuamente; muchos y muchas de los que escriben son periodistas, profesores-as o editores-as, el sistema es muy endogámico... En ese aspecto, cobra un especial interés la mirada de los-as críticos-as vascos-as que viven fuera de Euskal Herria.

SEIS. Sobre la traducción de la literatura vasca a otras lenguas

Si el deseo del escritor y la escritora es la comunicación, a cuantos más idiomas sea traducido, mejor. Las instituciones deberían traducir de forma sistemática prácticamente todo cuanto se publica en euskara, como sucede en otras naciones: Islandia, Australia, Eslovenia... Sería la mejor forma de evitar la endogamia. Pero para hacer eso deberían creer en que la literatura vasca tiene algo que decir más allá del espacio geográfico de los-as vascos-as y sospecho que les falta confianza o, lo que es peor, que no conocen lo que hoy se escribe en euskara.

216

Por otra parte, hay que mencionar que la literatura vasca ha funcionado mejor en inglés, francés, alemán, holandés o italiano que en castellano. Resulta sorprendente el poco interés del sistema literario español hacia la literatura vasca.

SIETE. La literatura y los medios de comunicación

Durante los últimos años las editoriales, las librerías y los medios de comunicación han hecho un gran esfuerzo de promoción, pero en nuestro caso tiene mayor importancia quién edita que lo que el escritor o la escritora ha escrito. Las obras de algunos escritores siempre se venderán, sean buenas o malas. Muchos otros buenos escritores no conseguirán llegar al gran mercado. Tienen lectores fieles, pero difícilmente superarán las pequeñas ventas. Vivimos en la sociedad de la imagen y resulta difícil cambiar los estereotipos.

OCHO. Proteger las bibliotecas

Las bibliotecas tienen gran importancia, son imprescindibles para socializar la cultura y ponerla al alcance de la ciudadanía. Cuanto más culta sea la sociedad, en mayor estima tendrá la labor de las bibliotecas. Con frecuencia he acudido a bibliotecas invitada por grupos de lectura y he podido ver de cerca el trabajo de los dinamizadores, dinamizadoras la mayoría de las veces, para ser más exactos. Me ha admirado contemplar cómo consiguen transmitir su afición por la literatura a los lectores, lectoras casi siempre. Además de los escritores, toda la sociedad tiene que agradecer a las bibliotecas y a quienes ahí trabajan el ingente trabajo que realizan a favor de la literatura.

Ezaguna da euskal literaturaren sisteman zein diren indarguneak eta zein ahuleziak. Arestian esan bezala, produkzioa eta banaketa hobetu dira baina falta da jakinmina piztea irakurlearen, eta kritikak bereziko garrantzia du literatura sozializatzekeo prozesuan. Ez dugu asmatu erdibidea sortzen kritika akademikoaren eta prentsa-iruzkinaren artean. Hori da egiteko falta dena. Ere mu txikiko literatura izateak ez ditu errazten gauzak: distantzia gutxi dago idazlearen eta kritikariaren artean, denak elkar ezagunak direlako; idazle asko kazetariak dira, irakasleak edo editoreak eta sistema oso endogamiko da... Alde horretatik interes berezia izaten du Euskal Heritik kanpo bizi diren euskal kritikarien begiradak.

SEI. Euskal literatura beste hizkuntzetara itzultzeaz

Edozein idazleren nahia komunikatzea baldin bada, zenbat eta hizkuntza gehiagotara itzuli are eta hobeto. Erakundeek sistematikoki tzuli beharko lukete euskaraz argitaratutako ia guztia, beste herri batzuetan egiten den bezala: Islandia, Australia, Eslovenia... Endogamia saihesteko bide hoberena litzateke. Baina hori egiteko sinsitu beharko lukete euskal literaturak baduela zeresana euskaldunen eremutik kanpo, eta sumatzen dut konfiantza falta zaiela edo, txarragoa dena, ezagutu ere ez dutela ezagutzen zer ari den egiten egun euskaraz.

Esan behar da, bestalde, euskal literaturak hobeto funtzionatu duela ingelesez, frantsesez, alemaneraz, holanderaz edo italieraz, gaztelaniaz baino. Harritzekoa da zein interes gutxi duen sistema literario espainiarrak euskal literaturarekiko.

ZAZPI. Literatura eta hedabideak.

217

Azken urteotan argitaletxeek, liburu-dendek eta komunikabideek ahalegin handia egin dute promozioan, baina gurean garrantzi handiagoa du nork argiratzen duen, idazle horrek zer idatzi duen baino. Idazle batzuen lanak beti salduko dira, onak edo txarrak izan arren. Beste idazle on askok, ordea, ez dute lortuko ailegatzea merkatu zabalera. Irakurle fidelak dituzte baina nekez gaintutiko dute salmenta kopuru txikia. Irudien gizaratean bizi gara. Zaila da irudietatik letretaraino heltzea.

ZORTZI. Liburutegiak babesleku

Liburutegiak garrantzi handikoak dira, ezinbestekoak, kultura sozializatzekeo eta herritar guztien eskura jartzeko orduan. Zenbat eta kultuago izan gizaratea, are eta estimu handiagoa dio liburutegiaren eginbeharrari. Askotan suertatu zait liburutegi batean mintzatzea irakurle-talde batek gonbidatuta eta hurbiletik ikusi ahal izan dut dinamizatzaileen lana. Txundituta gelditu naiz ikustean nola lortu duten euren literaturazaleasuna irakurleei transmititzea. Ez bakarrik idazleek, gizarte osoak badu zer eskertua liburutegiei eta haien langileei.



JOSU PENADES

Lauaxeta: historian hezurmamituriko sinesmena, 1996,
Deustuko Unibertsitatea (Saiakera / Ensayo)

Iluntzero elkarrekin, 2001, Ibaizabal (Haur-gazte
literatura / Literatura infantil y juvenil)

Hurrengo itsasgoren zain, 2002, Ibaizabal (Nobela /
Novela)

Etxea, 2006, Alberdania (Nobela / Novela)

Jantzi beltz bi, 2009, Alberdania (Nobela / Novela)

En diálogo con la realidad*

JOSU PENADES

U nos amigos están pintando la casa que acaban de construir en la montaña navarra. Estos amigos míos han remodelado la edificación que albergaba un horno que antiguamente se utilizaba para cocer pan y hornear mazorcas; por eso han decidido llamar Labetto¹ a su casa, por lo del horno y porque no es grande. Iratxe es arquitecta, y desde que lo heredó ha querido hacer algo con el horno que pertenecía al caserío legado por sus padres (este caserío lo vendieron, ya que no encontraron la forma de repartirlo entre los hermanos. Sin embargo, a Iratxe no le resultó difícil que el horno quedara en su poder). El año pasado Iratxe —ella también— se quedó en paro y Xabier, su pareja, le sugirió que quizá había llegado el momento de empezar a pensar qué se podía hacer con el horno. Nunca he visto sacarle más provecho a escasos sesenta metros cuadrados. Una vez terminada la casa, la están pintando, y ayer nos reunimos unos cuantos amigos para ayudarles.

Andábamos preparando el almuerzo y con nosotros estaban también Irantzu y Andoni, los hijos de Iratxe y Xabier, esperando a que llegaran sus amigos. En uno de los silencios, Irantzu explicó que su profesor les dijo que el próximo curso verían mucha literatura dentro de la asignatura de Lengua. Inmediatamente, Andoni preguntó: “¿Qué es literatura?” Xabier me miró, dándome a entender algo así como que me tocaba responderle. “Literatura es un cuento, una historia y... cosas así”, le respondió Irantzu, con naturalidad infantil.

220

Uno de los amigos, Iñaki concretamente, dio el primer paso y nos confesó que no leía gran cosa más allá de cuestiones referidas a su ámbito laboral. Todos los allí reunidos éramos gente instruida, con estudios universitarios más exactamente, y todos y cada uno de ellos reconocieron, excepto Iratxe, que les ocurría lo mismo que a Iñaki. Entendía lo que les pasaba a mis amigos; cómo no iba a entenderlo, si lo que manifestaban no era más que un reflejo significativo de lo que se puede adivinar a nuestro alrededor. En esta sociedad nuestra, que vive traspasada de prisa, manejamos cada vez más información (por temas laborales y de otro tipo), la cual a menudo no tiene demasiada relación con el significado originario de las cosas. Esto parece imprescindible si se quiere sobrevivir en este mundo; sacar un tiempo para otro tipo de lecturas es perder el tiempo. Que quede claro: aunque a algunos la lectura nos mantenga vivos, como diría Ricardo Piglia, yo no pido que todos caigan en semejante adicción, porque este proceder, además de sospechoso, puede resultar también patológico.

* Traducción realizada por Alberto Errea Irisarri

1. *Labetto*: “hornito” (nota del traductor).

Errealitatearekin solasean

Josu PENADES

Nafarroako mendialdean egin berri duten etxea margotzen ari dira lagun batzuk. Ogia egosteko eta artaburuak erretzeko labea zegoen eraikina baliatuz moldatu dute beren etxea nire lagun horiek; horregatik erabaki dute *Labetto* deitzea, labearenagatik eta handia ez delako. Iratxe arkitektoa da, eta hartu zuenetik nahi izan du gurasoek utzitako baserriaren ondoko labearekin zerbait egin (baserria bera saldu egin zuten, neba-arreben artean banatzeko modurik aurkitu ez zutelako. Iratxeri, hala ere, ez zitzaion zaila gertatu labea bere esku geratzea). Joan den urtean langabeziak harrapatu zuen Iratxe ere eta Xabier bere bikotekideak iradoki zion beharbada iritsi zela labearekin zer egin zitekeen pentsatzen hasteko garaia. Inoiz ez dut ikusi hirurogei metro koadro eskasi probetxu handiagorik ateratzen. Behin etxea bukatuta, margotzen ari dira, eta haiei laguntzeko bildu ginen atzo zenbait lagun.

Hamaiketakoa egiten genbiltzan eta geurekin zeuden Irantzuz eta Andoni ere, Iratxe eta Xabierren seme-alabak, lagunak noiz etorriko zain. Sortu zen isiluneetariko batean, Irantzuz azaldu zuen irakasleak esan ziela datorren ikasturtean literatura asko ikusiko zutela Hizkuntza irakasgaiaren baitan. Berehala galdetu zuen Andonik: «Zer da literatura?». Niri begiratu zidan Xabierrek, ea ez ote nion erantzun behar-edo aditzera emanetz. «Ipuinak-eta dira literatura», erantzun zion Irantzuz, berezkotasuna bor txatu gabe.

221

Lagunetariko batek, Iñakik hain zuzen, eman zuen aurreneko pausoa eta aitortu zigun berak ez zuela gauza handirik irakurtzen lan-esparruko kontuez gain. Mahaiaren inguruan geunden guztiok ginen eskolatuak, *unibertsitatetuak* esan beharko genuke zehatzago hitz eginez gero, eta guztiak onartu zuten, Iratxek izan ezik, Iñakiri bezala gertatzen zitzaizela beretariko bakoitzari ere. Ulertzen nuen nire lagunei gertatzen zaiena; nolatan ez nuen ulertuko, bada, gure inguruan antzeman daitekeenaren isla esanguratsua besterik ez baitzen aditzera ematen zutena. Zitzu bizian dabilen gure gizarte honetan gero eta informazio gehiago darabilgu esku artean (lan-kontuengatik eta beste), gehienetan *gauzen* berezko esanahiarekin zerikusirik handirik ez daukana. Hori ezinbestekoa da mundu honetan biziraun nahi izanez gero; bestelakorik irakurtzeko tarte bat ateratzea, aldiz, denbora galtzea da. Argi gera dadila: irakurtzeak bizi gaituen arren zenbaitzuk, Ricardo Pigliak esango lukeen bezala, nik ez dut eskatzen guztiak erori behar dutenik halako mendekotasunean, jarrera hori patologikoa den neurrian susmagarria ere badelako oso.

—Eta zuretzat, zer da idaztea? —galdetu zidan Joxemik, bete-betean.

Galderari erantzun baino lehen, uzteko irakurtzeaz zertxobait esaten eskatu nion. Eta azaldu nien literatur lan batek unibertso bat sorrarazten duela, nik estimatzen ditudan literatur lanek

—Y para ti, ¿qué es la escritura? —me preguntó Joxemi, de lleno.

Antes de responder a la pregunta, le pedí que me dejara decir algo sobre la lectura. Y les expliqué que un trabajo literario contribuye a crear un universo, al menos los trabajos literarios que yo aprecio; que en ellos, resumiendo, podemos acercarnos a la naturaleza humana, y, en consecuencia, encontrar la oportunidad de reflexionar sobre algún rasgo distintivo de la misma. Ahí me detuve, creyendo que no era momento para dilaciones.

Vamos entendiendo la realidad en la medida en que somos capaces de formularla. Y la literatura ayuda a formular dicha realidad humana, la cual, como es sabido, nunca cesa en su desarrollo. ¿Pretendemos explicarnos a nosotros mismos en qué consiste la realidad o preferimos que otros hagan ese esfuerzo por nosotros? Recibimos en herencia uno u otro imaginario cultural, según el lugar en el que nacemos y, a su vez, seguiremos transformando o construyendo dicho imaginario el resto de nuestras vidas. La cuestión es si estamos embarcados en esa tarea conscientemente o, por el contrario, somos arrastrados por las circunstancias; y, naturalmente, si uno se percató de lo que tiene entre manos, también puede preguntarse cuál pudiera ser el modo que más le satisfaría para llevar a cabo tal empresa. Estas reflexiones, me las guardé para mí.

—La lectura, sin embargo, también nos hace más vulnerables —añadió Xabier—. El que lee va conociéndose a sí mismo porque cultiva la capacidad de ponerse en la piel de los demás y la sensibilidad que desarrolla al hacerlo le hace sufrir, porque suele vivir de cerca lo que los demás padecen.

222

Intuí que Xabier —sin nombrarla, pero directamente— se estaba refiriendo a Iratxe.

Tomó la palabra Santi (él es biólogo):

—En algunas investigaciones se ha visto que los grandes primates (gorilas, orangutanes...) o los elefantes son capaces de sentir no sólo empatía sino también simpatía. Por ejemplo, entre los pequeños primates cuando una cría se rompe una pata, tiene que soportar el dolor si quiere seguir la marcha del grupo; entre los grandes primates, por el contrario, la madre del animal que se ha roto la pata intentará ayudar a la cría, cargándosela a la espalda o del modo que considere más oportuno. Se me ha olvidado decir: *empatía* sería percatarse de lo que el otro podría sentir y *simpatía*, además de lo anterior, también comportaría ayudarle.

—Entre los seres humanos —dijo Xabier— no es fácil tomar la distancia adecuada respecto a los que nos rodean. El que se aleja demasiado no puede ayudar. De acuerdo. Pero el que no acierta a ponderar las lindes, ¿no corre el riesgo de entrometerse en la vida del otro y, así, además de no ayudar, incluso llegar a hacerse daño a sí mismo?

—Yo hace un tiempo pensaba —tomó de nuevo la palabra Santi— que uno cuanto más sabía, más sufría; por tanto, que no convenía saber mucho, ya que esto hacía sufrir en exceso. Durante años he estudiado el comportamiento de los primates, y hoy en día las preguntas me han superado. Podríamos empezar por concretar qué entendemos por *sabiduría* y después preguntarnos qué es ser *débil* o *fuerte*, y a continuación en qué consiste el *triunfo* o el *fracaso* y si se tienen ganas...

behintzat; beretan, laburbilduta, pertsona baten mundua ikus dezakegula, eta, haren bidez, gizakiaren ezaugarriren baten inguruko gogoeta egiteko abagunea aurkitu. Hor gelditu nintzen, ez zela luzamenduetarako unea iritzi izanik.

Adierazteko (*formulatzeko*) gai garen heinean goaz errealitatea ulertzen. Eta literaturak etengabe garatzen doan errealitate bizia adierazten laguntzen du. Norberak adierazi nahi diogu norberaren buruari errealitatea zertan datzan ala beste batzuei utzi nahi diegu lan hori egiten? Kultur iruditeria bat edo beste jasotzen dugu herentzian, jaiotzen garen tokiaren arabera, eta, era berean, iruditeria hori aldatzen edota eraikitzen jarraituko dugu gure bizitzan; kontua da ohartuta ala oharkabean ari garen jardun horretan, eta, behin horretaz jabetuta, jakina, nola nahi duen aritu ere galde diezaioke nork bere buruari. Hausnarketok, neure kolkoan gorde nituen.

—Irakurtzeak, ordea, ahulagoak ere egiten gaitu —erantsi zuen Xabierrek—. Irakurtzen duena bere burua ezagutzen doa beste batzuen larruan jartzeko gaitasuna lantzen duelako eta horrenbestez garatzen duen sentiberatasunak sufriarazi egiten dio, besteek pairatzen dutena hurbiletik bizi ohi duelako.

Iratzez —zeharka baina zuzen-zuzenean— ari ote zelako susmoa hartu nion Xabierri.

Santik oratu zion hitzari (biologoa da bera):

—Ikerketa batzuetan ikusi da primate handiak (gorilak, orangutanak...) edo elefanteak enpatiarako ez ezik sinpatiarako ere gai direla. Adibidez, primate txikien artean kumeren batek hanka hausten duenean, eutsi egin behar izaten dio oinazeari baldin eta taldearen martxa jarraitu nahi badu; primate handien artean, berriz, hanka hautsi duen animaliaaren ama kumeari laguntzen saiatuko da, bizkarrean hartuz edo uste duen erara. Ez dut esan: enpatia besteak senti lezakeena antzematea izango litzateke eta *sinpatia*, bestearekin sentitzeaz batera, besteari laguntzea ere bai.

—Gizakien artean —esan zuen Xabierrek— ez da erraza izaten ingurukoenganako distantzia egokia hartzea. Urrunegi kokatzen denak ezin du lagundu. Onartuta. Baina gehiegi hurbiltzen dena ez al da inoren galtzetan sartzen, eta, halatan, besteari lagundu ez eta norbere buruari kalte egiteko arriskuan murgiltzen?

—Nik garai batean pentsatzen nuen —heldu dio ostera ere hitzari Santik— zenbat eta gehiago jakin orduan eta gehiago sufritzen zela; beraz, ez zela asko jakitea komeni, asko sufriarazten zuelako. Urteak eman ditut primateen jokamoldeak aztertzen, eta egun galderak hartu didate gaina. Zer den *jakitea* zehaztetik abia gaitezke eta ondoren zer den *ahula* edo *kementsua* izatea galdetu eta jarraian zertan datzan *arrakasta* edo *porrota* izatea eta gogorik izanez gero...

Nire lagunei entzuten ari nintzela, arte-lan batek ez gaituela nahitaez gizakoiago egiten eta antzeko beste bizpahiru gai —Mendebaldeko gizartean honezkero nahiko jorratuak— etorri zitzaizkidan gogora (George Steiner-en hausnarketa zorrotza bezain kezkarria izan zen iristen aurrenekoa). Halakoak bazter batean utzita, beste ildo batetik joan zitzaidan pentsamendua.

Escuchando a mis amigos, me vino a la cabeza que una obra de arte no nos hace necesariamente más humanos, y otras tres o cuatro consideraciones paralelas ya bastante tratadas en la sociedad occidental (la primera reflexión que reverdecíó en mi memoria fue la tan atinada como lacerante de George Steiner). Una vez arrinconadas las mismas, el pensamiento se me fue por otros derroteros.

La lectura también me ha enseñado a escuchar. Al seguir las peripecias de un personaje a lo largo de una obra literaria, queremos saber qué le mueve a actuar como actúa y cómo responde ante los resultados o las consecuencias que le acarrea su actuación; para eso, además de lo que dice y hace, también será importante tener en cuenta su actitud, comportamiento, costumbres, forma de vestir, semblante, ojos... Respecto a los escritores, si tengo entre mis manos algún libro de alguno de confianza, lo leo hasta el final, porque sé que no me defraudará: sé con antelación que pudo acertar o no en la plasmación de su proyecto y, por tanto, que pudo cuajar una obra más o menos lograda, pero junto a esto sé también, de igual modo, que si me esfuerzo seguro que encuentro algo de provecho en su obra (como he dicho, me refiero a escritores de confianza. Todos los años hago un safari, a ver si cazo algún escritor desconocido que merezca la pena añadirlo a mi lista de trofeos)... Quiero creer que todo esto me enseña también a escuchar lo que tienen que decir las personas de mi alrededor.

La lectura es una actividad que se lleva a cabo en soledad, compartida con los personajes. Por supuesto, los momentos compartidos con unos son más agradables que los compartidos con otros. Algunos personajes no perciben los matices y utilizan modelos en blanco y negro para descifrar la realidad: o conmigo o contra mí, gritan, aunque sea en voz baja. En opinión de otros, todo tiene el mismo valor; por lo tanto, todo es lo mismo, como si lo blanco y lo negro fueran inocuamente equiparables. El neurólogo Richard Gregory dijo que las percepciones son alucinaciones controladas y que la función del cerebro es ayudar a sobrevivir, no buscar la verdad. La percepción de algunos personajes es una alucinación bajo la influencia del dogmatismo. En otros, la alucinación del cinismo tiene un efecto más violento. A mí, los personajes que me atraen son los perdedores. Algunos de ellos saben levantarse cuando se caen y, por eso, no han fracasado en la vida, siempre en función de la dignidad de cada uno; otros perdedores, por el contrario, es verdad, no encuentran el modo de ponerse en pie. Frente a los perdedores, existen personajes que han fracasado en sus vidas a pesar de haber resultado ganadores a los ojos de la historia. Conocer a éstos también me enriquece. Así, para mí, la literatura deviene antropología. Penélope, Ana Karenina, Madame Bovary..., ¿qué imagen de la mujer refleja o qué rasgo humano subraya cada una de ellas? Ulises, Aliosha Karamazov, Gregorio Samsa, Herzog..., ¿qué imagen del hombre refleja o qué rasgo humano subraya cada uno de ellos?

En la afirmación de Richard Gregory me llama la atención la palabra *verdad*. Desde otro ámbito del conocimiento, la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt afirma que las ideologías suelen ser construidas por ciertos grupos para legitimar sus intereses.

—Irantzu, de pequeña, antes de dormirse le contaba a Txalin, el mono de peluche que llevaba consigo a la cama, el cuento o la historia que acababa de leer —dijo Iratxe.

Irakurtzeak entzuten ere irakatsi dit niri. Literatur lan bateko pertsonaia baten joan-etorriak jarraitzean, zerk bultzatzen duen egiten duena egitera jakin nahi izaten dugu eta nola erantzuten duen egindakoak eskaintzen dizkion emaitzen edo dakartzkion ondorioen aurrean; horretarako, dioenez gain, bere jarrera, jokabidea, azturak, janzkera, aurpegiera, begiak... kontuan hartzea ere garrantzitsua izango da. Idazleak direla-eta, konfiantzazko bataren baten libururen bat hartzen badut esku artean, bukaeraraino irakurtzen dut, badakidalako ez didala iruzurrik egingo: aldeztatik dakit asma zezakeela ala ez bere asmoari dagokionez eta, hortaz, lan txukunagoa ala baldarxeagoa atera zekiokela, eta horrekin batera badakit, baita ere, saiatzen banaiz ziur aurkituko dudala probetxuzko zerbait bere ahaleginean (esan bezala, konfiantzazko idazleez ari naiz. Urtero egiten dut safari bat, ea merezi duen idazle ezezagunen bat ehizatzen dudan nire zerrendan biltzeko)... Sinetsi nahi dut horrek guztiak ondoan egokitzen zaizkidanek esateko dutena entzuten ere trebatzen nauela.

Pertsonaiekin partekaturiko bakardadean burutzen den jarduna da irakurtzea. Jakina, batzuekin emandako uneak beste batzuekin iragandakoak baino atseginagoak izaten dira. Pertsonaia zenbaitek ez du ñabardurarik hautematen eta zuri-beltzeko moldeak osatzen ditu errealitatea ulertzeko: nirekin ala nire aurka ari da oihukatzen, ahopean bada ere. Beste batzuen usteetan, dena da balio bereko; ondorioz, berdin du guztiak, zuria eta beltza gauza bera balira bezala. Richard Gregory neurologoak esan zuen pertzepzioak haluzinazio kontrolatuak direla eta garunaren eginkizuna bizirauten laguntzea dela, ez egia bilatzea. Pertsonaia batzuen pertzepzioa dogmatismoaren eraginpeko haluzinazioa da. Beste batzuegan erasan bortitzagoa izaten du zinismoaren haluzinazioak. Ni erakartzen nauten pertsonaiak galtzaileak dira. Beretariko batzuek erori eta jaikitzen dakite, eta, horregatik, ez dute porrot egin bizitzan, beretariko bakoitzaren duintasunaren arabera betiere; galtzailetariko beste batzuek, aldiz, egia da, ez dute aurkitzen zutik jartzeko modua zein den. Galtzaileen aurrez aurre, badira historian garaile gertatu izanagatik beren bizitzetan porrot egin duten pertsonaiak. Horien berri edukitzea ere gustatzen zait. Halatan, antropologia ere bilakatzen da literatura niretzat. Penelope, Ana Karerina, Madame Bovary... emakumearen zein irudi islatzen du edo gizakiaren zein ezaugarri azpimarratzen beretariko bakoitzak? Ulises, Aliosha Karamazov, Gregorio Samsa, Herzog... gizonezkoaren zein irudi islatzen du edo gizakiaren zein ezaugarri azpimarratzen beretariko bakoitzak?

225

Richard Gregoryren azalpenean egia hitzak ematen dit arreta. Beste jakintza-esparru batetik, Frankfurtuko Eskolako Teoria Kritikoak dio zenbait taldek beren interesak zilegiztatzeko eraikiak izan ohi direla ideologiak.

—Irantzuk, txikitan, ohera eramaten zuen peluxe-zko Txalin tximinoari kontatzen zion begiak bildu aurretik irakurritako ipuina edo dena delako pasarte —esan zuen Iratxek.

Banekien Joxemiri ez zitzaiola galdera ahaztuko:

—Eta zuk zergatik idazten duzu? —bota zidan isilunea egin zenaz batera.

Eskoletan-eta gazte-jendeak maiz egiten duen tankerakoa zen Joxemiren galdera. Haurtzaroan hitzekin jolastea gustatzen zitzaidala aitortzen diet halakoetan; adibidez, esanahia ezagutzen ez nion berba bat entzuten edo irakurtzen nuelarik, berba hura bere hotsagatik zer aldarteta-

Sabía que no se le olvidaría la pregunta a Joxemi:

—Y tú, ¿por qué escribes? —me preguntó en el mismo momento en que se hizo un silencio.

La pregunta de Joxemi era del estilo de las que habitualmente hacen los estudiantes a los escritores que les visitan en las escuelas. En esas ocasiones yo les confieso que en mi niñez me gustaba jugar con las palabras; por ejemplo, cuando escuchaba o leía una palabra que no conocía, trataba, atendiendo a su sonido, de catalogarla según su estado de ánimo habitual o carácter que yo creía barruntar —imaginariamente, claro está—: la palabra en cuestión podía ser triste o vivaracha o divertida o estúpida... Otra costumbre que tenía era abrir libros con distintos tipos de letra encima de una mesa o en el mismo suelo. Podía pasarme horas mirando cómo eran las olas que formaban las líneas en cada uno de aquellos mares. Pensé que todo esto era demasiado empalagoso para contárselo a mis amigos; además, así les habría dado pistas para darse cuenta de lo precoz de mi patología.

—A mí la escritura me ayuda a andar por la vida ojo avizor —comencé diciendo—. Normalmente, completo un proceso de tres pasos. El primero consiste en tratar de tener un conocimiento lo más amplio posible de lo que ocurre a mi alrededor. Para eso, además de los periódicos, me gusta leer de todo: psicología, filosofía, sociología, economía, arquitectura, física, biología... hasta las hojas de publicidad que meten en los buzones. En un segundo momento, trato de *metabolizar* con tranquilidad todo lo recabado. Y en tercer lugar, me trazo como objetivo intentar mostrar aspectos de la historia por medio de historias, sabiendo perfectamente de antemano que todo lo que pueda conseguir no será más que una modesta aproximación. (En todo esto procuro tener en cuenta las tres dimensiones de la realidad y la historia: la individual, la interpersonal y la social). Además, intentar formular la realidad ayuda a percibir rasgos de la misma que de otro modo

226

pueden pasar inadvertidos. Porque nunca debemos olvidar que eso que tomamos como realidad no es la realidad en cuanto tal, sino una imagen de la misma, que cada uno de nosotros la vamos construyendo a nuestra manera. Por otro lado, en el diseño de esa imagen influye, en mayor o menor grado, la concepción hegemónica que impera en nuestro entorno, porque tampoco debemos olvidar que tendemos a tomar como sensato o natural lo que no son más que convenciones sociales o componentes del imaginario cultural que hemos heredado. Y la función de la literatura, en cuanto que la consideramos arte, es mostrar que hay más miradas que la que se nos ofrece —cuando no se nos impone— en nuestro entorno. —En ese momento me acordé de lo que Hegel, hablando de la historia, propuso como finalidad del espíritu: ser consciente de sí mismo; y también me acordé de la diferencia que establece Aristóteles, en su Poética, entre el historiador y el poeta: uno da constancia de lo acontecido y el otro, por el contrario, desarrolla o imagina lo que podría haber acontecido. Sin embargo, decidí seguir por otros senderos—: En todo esto es sorprendente la influencia del lenguaje. Por ejemplo, tomemos la palabra “bruja”. Esta palabra no tiene el mismo significado en Haití y en este entorno de Zugarramurdi, o para los actuales habitantes de este lugar no tiene el mismo significado que el que tenía para sus antepasados hace cuatrocientos años. Gracias al lenguaje nos entendemos a nosotros mismos, organizamos nuestro mundo interior y podemos expresar lo que sentimos. Más aún: el lenguaje nos ayuda a construir nuestro psiquismo, sin palabras

koa izan zitekeen irudikatzen saiatzen nintzen: goibela, bizia, umoretsua, ergela... Neukan beste ohitura bat zen hizki-mota ezberdinak zerabiltzaten liburuak zabaltzea mahai baten gainean edo lurrian bertan. Orduak eman nitzakeen itsaso haietariko bakoitzean lerroek osatzen zituzten olatuak nolakoak ziren begira. Hori guztia milingatsuegia zela pentsatu nuen lagunei kontatzeko; gainera, nire patologiarekin ohartzeko arrastoak emango nizkiekeen horrela.

—Niri idazteak laguntzen dit begiak ahalik eta zabalena ditudala ibiltzen bizitzatik —hasi nintzen esaten—. Eskuarki, hiru pausoko prozesua osatzen dut. Lehenengo pausoa da inguruan gertatzen denaren ahalik eta ezaugarriak zabalena izaten saiatzea. Horretarako, egunkariez gain, denarik irakurtzea gustatzen zait: psikologiak, filosofiaz, soziologiak, ekonomiaz, arkitekturaz, fisikaz, biologiaz... Bigarren pauso batean, jasotako guztia patxadaz *metabolizatze*-ko ahalegina egiten dut. Eta hirugarrenez, istorioen bidez Historia azaltzera hurbiltzea jartzen diot helburutzat neure buruari, alde aurretik ongi dakidala nik egin dezakedan guztia hurbiltzeta xume bat besterik ez dela izango. (Horretan guztian gogoan daukat Historiaren edo errealiarearen izaera hirukoitza: gizabanakoaren errealitatea, pertsonartekoa eta gizartekoa.) Bestela oharkabean iragan daitezkeen errealitatearen ezaugarriak hautematen laguntzen du dena delako errealitate hori adierazten saiatzeak. Ez dugulako egundo ahaztu behar errealitate hartzen dugun hori ez dela errealitatea bere horretan, gitariko bakoitzak errealitateaz eraiki duen irudia baizik. Beste alde batetik, irudi hori eraikitzean eragin larriagoa edo arinagoa izan lezake inguruan hedatuen dagoen adiera hegemonikoak, ez baitugu ahaztu behar, ezta ere, zentzuzko eta naturaltzat hartzeko joera dugula gizarte-konbentzioak edo jaso dugun iruditeria kulturalaren osagaiak besterik ez direnak. Eta literaturaren egin-kizuna, artea den heinean, hedatuen dagoen begirada hori baino gehiago ere bada-goela erakustea da. —Une horretan oroitu nintzen Hegelek, historiak ziharduelarik, zer proposatu zuen espirituaren helmugatza: espiritu hori bere buruaz jabetzea; eta oroitu nintzen baita Aristotelesek bere *Poetik*an historialari eta poetaren artean azaltzen zuen ezberdintasunaz ere: batak gertatutakoa jasotzen du eta besteak, aldiz, gerta zitekeena gartzan edo irudikatzen. Hala ere, beste ildo batetik jarraitzea erabaki nuen—: Horretan guztian harrigarria da hizkuntzaren eragina. Adibidez, har dezagun «sorgin» hitza. Hitz horrek ez du esanahi bera Haitin eta Zugarramurdi inguru honetan, edo hementxe bertako egungo biztaleentzat ere ez dauka duela lauhun urte beren arbasoentzat zeukan adiera bera. Hizkuntzari esker ulertzen dugu norberaren burua, antolatzen dugu barneko mundua eta adieraz dezakegu sentitzen duguna. Are gehiago: hizkuntzak psikismoa eraikitzen laguntzen digu, hitzik gabe ez dago pentsamendurik... eta tiraka eta tiraka jarrai dezakegu. —Hizkuntza zeinen manipulagarria den eta horren ondorioak zeinen larriak izaten diren pentsatu nuen; Wittgensteinek esandakoak etorri zitzaizkidan gogora. Gehiegi ez luzatze aldera, bide hori etetea pentsatu nuen, ez niolako, Javier Cercasi irakurritakoaz baliaturik, honako hau aipatze-ari ukorik egin nahi—: Batzuek uste dute idaztea eta pentsatzea bizitzaren ordezkotza direla, eta, jakina, bizitzea dela kitzikagarria eta arriskutsua. Eta alderantziz balitz? Nire irudiko, mito erromantikoak dioenez beste, idazleak nahiko lukeena ez da modurik muturrekoenean bizi; aitzitik, bere ausardia guztia modurik arriskugarrienean idazteko behar du. Idazleak ez du errealitateetik ihes egiteko idazten, errealitatearekin zuzenago solasteko baizik. —Esandakoak esanda, Claudio Magrisek bere literatur lanetan eta jardun intelektualean errealitatea nola ara-

no hay pensamiento... y podemos seguir tirando del hilo ininterrumpidamente. —Pensé en lo manipulable que es el lenguaje y las graves consecuencias que acarrea esto; me vinieron a la mente las proposiciones de Wittgenstein. Para no alargarme demasiado, interrumpí esta reflexión, porque, valiéndome de lo que en cierta ocasión le leí a Javier Cercas, no quería renunciar a mencionar lo siguiente—: Algunos creen que la escritura y el pensamiento son sucedáneos de la vida y, claro está, que es la vida la que resulta excitante y arriesgada. ¿Y si fuera al revés? En mi opinión, en contra de lo que dice el mito romántico, lo que querría el escritor no es vivir del modo más extremo; toda su audacia la necesita para escribir del modo más arriesgado. El escritor no escribe para huir de la realidad, sino para dialogar más directamente con ella. —Dicho esto, me acordé de cómo disecciona la realidad Claudio Magris en sus trabajos literarios y, en general, a lo largo de toda su actividad intelectual. No mencioné nada de esto—. De cualquier modo, me doy cuenta de que el juego es resbaladizo. ¿Pero es que acaso no son este tipo de ocupaciones las más interesantes de la vida? Ya veis, no me faltan preguntas y estoy lleno de dudas. —Y para edulcorar lo dicho riéndome ligeramente de mí mismo, terminé de este modo—: El escritor Monterroso, que escribió el cuento de una sola línea sobre el dinosaurio, dijo, con su fina ironía, que la literatura era el opio de las clases medias e, igual que el cine, una fábrica que construía sueños en el aire. El poeta Gottfried Benn dijo cosas aún más crueles sobre el arte: “Es una actividad de cincuenta, de los cuales treinta no son normales”.

—¿Tú para quién escribes? —me preguntó Iratxe—. ¿Cómo es el lector que tienes en mente cuando estás escribiendo?

228

—Yo, cuando estoy escribiendo, no me suelo acordar del lector. Mi afán es ser honesto con la historia que estoy narrando y con los personajes de la misma. Por tanto, quiero pensar que mis trabajos les resultarán interesantes a aquellos que están dispuestos a acercarse a las historias de otros y ponerse en la piel de los personajes. Antes he dicho que la literatura es una actividad que me ayuda a transitar atentamente por la vida. De ahí puedo deducir que las situaciones y problemas que presento en mis trabajos le pueden interesar al lector que anda por la vida con los ojos abiertos, al lector que no tiene miedo de replantearse sus preocupaciones, es decir, a aquel que está dispuesto a cuestionarse sus opiniones, sus conocimientos, sus creencias y sus emociones. —Aprovechando el interés que mostraban mis amigos, decidí proseguir con mi exposición—. Si me dejáis ampliar la perspectiva, en los últimos setenta años se ha ido evidenciando de día en día el límite entre los ámbitos de las *ciencias* y las *letras*, se ha reforzado la tendencia a subrayar las diferencias entre ambos, mucha gente de un ámbito no quiere saber nada del otro. La gente de letras, si no tiene en cuenta las aportaciones de las ciencias, tendrá un gran vacío en la imagen que puede formarse del ser humano. Los científicos, si le hacen oídos sordos a las propuestas que presenta el mundo de las letras, podría ser que vieran más difuminado el objetivo de sus investigaciones. Todas las ciencias son vías complementarias para conocer al ser humano. Por tanto, nos es necesario lo que algunos llaman “la tercera cultura”. Cada ciencia, claro está, tiene su epistemología, sus procedimientos y su autonomía, sin embargo no tendría que olvidar que sus logros no dan cuenta más que de una única cara de una realidad multifacética.

katzen duen oroitu nintzen. Ez nuen ezer aipatu—. Nolanahi ere, jabetzen naiz jokoa irristakorra dela. Halakoxeak ez ote dira, bada, bizitzako jardunik interesgarrienak? Ikusten duzue, kezkatuak eta zalantzaz bete nago. —Eta esandakoa neure buruari irri apur bat eginez arintzeko, honela amaitu nuen—: Dinosaurioaren lerro bakarreko ipuina idatzi zuen Montegroso idazleak zioen, bere iseka finaz, literatura klase ertainen opioa zela, eta, zinema bezalatsu, ametsak airean eraikitzen zituen lantegia. Gottfried Benn poetak gordinagorik ere esan zuen arteaz: «Berrogeita hamarren jarduna da eta horietatik hogeita hamar ez dira normalak».

—Zuk norentzat idazten duzu —galdetu zidan Iratxek—. Nolakoa da buruan izaten duzun irakurlea idazten ari zarenean?

—Nik, idazten ari naizenean, ez dut irakurlea gogoan izaten. Nire ahalegina da kontatzen ari naizen istorioarekin eta bertako pertsonaiekin zintzoa izatea. Beraz, pentsatu nahi dut beste batzuen istorioetan eta pertsonaien larruetan sartzeko gogoia eta jarrera dutenei gertatuko zaizkiela interesgarri nire lanak. Lehen esan dut bizitzatik erne ibiltzen laguntzen didan jarduna dela literatura. Hortik ondoriozta dezaket bizitzatik begiak irekita dabilen irakurleari interesa dakizkiokeela nire lanetan aurkezten ditudan egoerak eta arazoak, kezkak planteatzeko beldurrik ez duen irakurleari, bere iritziez, ezagutzez, usteez eta emozioez galderak egiteko gertu dagoen irakurleari, alegia. —Nire lagunaren arreta profitatuz, tirakada bat gehiago eman nion nire azalpenari—. Uzten badidazue hausnarketa zabaltzen, azken hirurogeita hamar urtean egunetik egunera nabarmenagotu egin da *zientzien* eta *letren* esparruen arteko muga, bien arteko ezberdintasunak azpimarratzeko joera indartu da, bateko jende askok ez du bestekoaren berririk eduki nahi. Letretako jendeak, ez baditu zientzien ekarpenak aintzat hartzen, hutsune handiko herrera izango du gizakiari buruz osa dezakeen irudian. Zientzialariak, letren munduak aurkezten dituen proposamenei entzungor egiten badie, baliteke lausotuago ikustea bere ikerketaren helmuga. Gizakiaz jakiteko bide osagarriak dira zientzia guztiak. Hortaz, beharrezkoa dugu zenbaitzuek «hirugarren kultura» deritzotena. Zientzia bakoitzak, jakina, bere epistemologia, jardunbidea eta autonomia dauka, haatik ez luke ahaztu behar bere lorpenekin errealitate aurpegianitzaren hazpegi bakararren berri baino ez duela.

—Ama, aita, liburutegira noa, hereneguko liburua eramatera eta berri bat hartzera —esan zien Irantzuk, ziurrenik nagusiok generabilen hizpideak eraginda.

Haurraren etenak eragotzi egin zidan nire gogoeta erabat lotzea. Gainera, Iñaki ere sartu zen tartean:

—Behin aditu nizun zuk bereizi egiten dituzula literatura eta *ingeniaritza literarioa*, nahiz eta biek elkarren beharra eduki.

Aurreko gogoeta nahi bezala lotu gabe uzteak ez ninduen kezkatzen, nire lagunak horretarako eta gehiagorako ere gai direlako. Kontua da Xabier ikusi nuela, edalontzia jaso, okertu, eta aspaldi hondoan geraturiko azken garagardo-tanta nagia ahora bidean jartzen.

—Nik gustura jarraituko nuke hizketan, baina gaurkoan badaukagu beste lan bat ere egiteko, ezta? —esan nuen.

—Mamá, papá, me voy a la biblioteca, a llevar el libro de antes de ayer y a coger otro —les dijo Irantzu, seguramente movida por la conversación que teníamos los mayores.

La interrupción de la niña me impidió rematar mi argumentación. Además, Iñaki también se metió de por medio:

—Una vez te escuché que distingues la literatura de la *ingeniería literaria*, aunque ambas se necesitan mutuamente.

No me preocupó el no haber hilvanado como me hubiera gustado mi reflexión anterior, ya que mis amigos son capaces por sí mismos de eso y de mucho más. El tema es que vi a Xabier levantar el vaso, inclinarlo y dirigir a la boca la última y perezosa gota de cerveza que le quedaba desde hace tiempo en el fondo.

—A gusto seguiría charlando, pero hoy tenemos también otro trabajo que hacer, ¿verdad? —dije.

—Podemos seguir luego hablando del tema —propuso Iratxe.

En cuanto me puse a pintar la parte superior de la pared que da al bosque, mi pensamiento se me fue detrás de Irantzu. Ahí me veía en la vieja biblioteca de Bermeo: era una tarde de invierno y tenía entre las manos un libro de Salgari, e, imaginando a Sandokan sudoroso bajo el sol de las tierras de Borneo, miraba el rojo incandescente de la calefacción de butano que solía estar en un rincón de la sala, cruzando los brazos bajo el pecho para ceñir más estrechamente el abrigo a mi cuerpo.

230

A la hora de comer hablamos de la educación de los hijos, de la trayectoria de algunos amigos, de fútbol, de pelota y de más cosas. A pesar de que no vimos la oportunidad de volver a hablar sobre literatura, la conversación me resultó muy agradable.

—Hasta cuando quieras —me dijo Iratxe al despedirnos—, ya sabes dónde tienes un rincón tranquilo para escribir.

—Gero jarrai dezakegu horretaz solasten —proposatu zuen Iratxek.

Baso aldeko hormaren goiko zatia margotzen jarri bezain laster, Irantzuren atzetik joan zitzaidan pentsamendua. Han ikusten nuen neure burua Bermeoko liburutegi zaharrean: neguko arratsalde bat zen eta Salgariren libururen bat neukan esku artean eta, Sandokan izerditan irudikatzen nuelarik Borneo inguruko eguzkipean, bazterrean zegoen butanozko berogailuaren gorritasunari begiratzen nion besoak bularpean gurutzatzen nituela berokia gorputzari estuago biltzeko.

Seme-alaben heziketaz, zenbait lagunen ibilbideaz, futbolaz, pilotaz eta bestelakoez aritu ginen bazkalorduan. Literaturaren inguruko gaiei berriz heltzeko aukerarik ikusi ez genuen arren, laket gertatu zitzaidan oso elkarrizketa.

—Nahi duzunean —esan zidan Iratxek agurtzerakoan—, badakizu non daukazu idazteko txoko baketsu bat.



Felipe RIUS SALETA

*Bi argazki eta hainbat polaroid, 1999,
Pamiela*

Zinema japoniarra, 1999, Alberdania

Los recuerdos en la memoria, los proyectos guardados y un primo en California*

Felipe RIUS SALETA

El maestro de periodistas José Antonio Iturri —y al utilizar el término maestro sé a lo que me refiero, puesto que tuve la oportunidad y la suerte de trabajar con él— cuando era preguntado por si estaba escribiendo algo respondía que estaba escribiendo una novela y que tenía un tío en Madrid. Yo no voy a mentir y confesaré que llevo una larga temporada sin escribir —eso sí, siempre hay algo en la cabeza, algún proyecto guardado en el cajón, pero hasta que te sientas y empiezas a poner ese algo en el papel, no tienes nada en absoluto—.

Para poder responder a la petición de la revista TK he tenido que recordar cómo empecé a aprender *euskara* y a acercarme a la literatura vasca. No es una tarea sencilla, puesto que han pasado muchos años desde que en el barrio de Arrosadia aprendí las primeras palabras con la hermana de un amigo de la escuela y utilizando aquel viejo “*Euskara hire laguna*”, teniendo junto a mí a amigos que después han conseguido cierta fama. Entonces tendría doce o trece años.

Antes de aquello, con unos nueve años, habíamos aprendido de memoria algunas palabras, ya que en los Jesuitas el padre Aguinagalde nos había enseñado a rezar en *euskara* y al comenzar las clases de religión que él impartía leíamos el “*Aita gurea*”¹.

234

De aquel piso de Arrosadia pasé al *euskaltegi* Arturo Campión, inicialmente en la calle Compañía y después en la calle Comedias. Durante aquellos años había un ambiente muy revuelto y en más de una ocasión tuvimos que salir corriendo del *euskaltegi* —entonces se les llamaba *gau eskola*—. Fui afortunado, ya que tuve muy buenos profesores, y al poco tiempo en una edición de la Universidad Vasca de Verano obtuve el título D de *Euskaltzaindia* —siendo muy jóvenes, las neuronas estaban en buenas condiciones, no como ahora—. Casi sin darme cuenta pasé de alumno a profesor, primero, con unos dieciséis años, en una *pequeña gau eskola* y después en Arturo Campión.

Si no estoy confundido, en aquellos años empecé a aficionarme a la literatura para adultos. Hasta entonces leía bastante, sobre todo cómics y literatura juvenil. Recuerdo que con frecuencia cogía de la biblioteca escolar libros de Karl May, Salgari, Verne y otros autores. Mi padre también estimaba la literatura y en nuestra casa no faltaban los libros. Suyos eran una antigua edición del *Ulises* de James Joyce, impresa en Argentina, o *En busca del tiempo perdido* de Proust que, entre otros, ahora tengo en casa, la mayoría en castellano, aunque también tenía libros y revistas en francés.

Para cuando aprendí *euskara* ya tenía cierta afición a la lectura —eso sí, entonces pensaba que estudiaría medicina—. El *euskara* fue para mí un tremendo hallazgo. Posiblemente al

* Traducción realizada por Óscar De Miguel. Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

1. Padre Nuestro (N. del trad.).

Oroitzapenak gogoan, proiektuak gorderik eta lehengusu bat Kalifornian

Felipe RIUS SALETA

Jose Antonio Iturri kazetarien maisuak —eta maisu hitza erabiltzean badakit zertaz ari naitzen, harekin lan egiteko aukera eta suertea izan bainuen— zerbait idazten ari ote zen galdetzen ziotenean eleberri bat idazten ari zela eta Madrilen osaba bat zuela erantzuten zuen. Nik ez dut gezurrik esanen eta idatzi gabe bolada luzea daramadala aitortuko dut —hori bai, bada beti buruan dabilkizun zerbait, tiraderan gordetako proiekturen bat, baina eseri eta zerbait hori paperaren gainean jartzen hasten zaren arte ez duzu deus ere.

TK aldizkarikoen eskaerari erantzun ahal izateko gogoratu behar izan dut nola hasi nintzen euskara ikasten eta euskal literaturara hurbiltzen. Ez da zeregin erraza, urte asko pasa baitira Arrosadia auzoan, eskolako lagun baten arrebarekin “Euskara hire laguna” zahar hura erabiliz lehenengo hitzak ikasi nituenetik, ondoan gero nolabaiteko ospea lortu duten lagunak nituela. Hamabi edo hamahiru bat urte izango nituen artean. Hori baino lehenago hainbat hitz buruz ikasiak genituen, bederatzirterekin edo, Jesuitetan, aita Aginagalde zenak euskaraz errezatzen irakatsi baitzigun, eta berak ematen zizkigun erlijio klaseak hasian “Aita gurea” irakurtzen genuen.

235

Arrosadiako pisu hartatik Arturo Campión euskaltegira pasa nintzen, lehenbizi Konpainian eta ondoren Komediak kalean. Oso giro nahasia zegoen urte haietan eta behin baino gehiagotan atera behar izan genuen lasterka euskaltegitik —gau eskola esaten zitzaientz orduan—. Suertea izan nuen, oso irakasle onak izan baintuen, eta oso denbora laburrean Udako Euskal Unibertsitatearen edizio batean Euskaltzaindiaren D titulua atera nuen —oso gazteak gienenez, neuronak egoera onean zeuden, ez orain bezala—. Ikasle izatetik irakasle izatera pasa nintzen ia oharkabea, gau-eskola txiki batean hasiera batean, hamasei bat urte nituela, eta Arturo Campiónen gero.

Oker ez banago, urte haietan hasi nintzen helduen literaturarekin zaletzen. Ordura arte ere dexente irakurtzen nuen, batez ere komikiak eta gazteentzako liburuak. Gogoan dut eskolako liburutegitik Karl May, Salgari, Verne eta beste egile batzuen liburuak hartzen nituela maiz. Gure aitak ere oso maite zuen literatura eta etxean ez zen libururik falta. Bereak ziren orain etxean dauzkadan James Joyce-ren *Ulises*-en edizio zahar bat, Argentinan inprimatua, edo Proust-en *En busca del tiempo perdido*, beste batzuen artean, gehienak gaztelaniaz nahiz eta frantsesez ere bazituen liburuak eta aldizkariak..

Euskara ikasi nuenerako banuen nolabaiteko irakurzaletasuna —hori bai, medikuntza ikasiko nuela uste nuen orduan—. Euskara sekulako deskubrimendua izan zen niretzako. Hasiera batean seguru aski arrazoi politikoek bultzatu ninduten hizkuntza ikastera, baina maitasun hura autonomoa egin zen berehala, eta nik uste dut garai hartan euskaraz irakurri nituen liburu batzuek garrantzi handia izan zutela nire nortasunaren bilakaeran. Hasiera batean nahikoa

comienzo me impulsaron a aprenderlo razones políticas, pero aquel amor rápidamente se hizo autónomo y creo que algunos de los libros que leí en *euskara* en aquella época tuvieron gran importancia en el desarrollo de mi personalidad. En el comienzo anduve bastante perdido con algún libro de Txillardegi —entonces era muy joven, quizás demasiado para esas lecturas—, pero la novela corta de Saizarbitoria *Ehun metro* me dejó completamente asombrado. Que en *euskara* era posible hacer tal excelente literatura fue un gran hallazgo para mí. Después leería *Egunero hasten delako*, o *Zergatik Panpox* de Arantxa Urretabizkaia, también alguno de Koldo Izagirre...

Sí, me había enamorado de la literatura en *euskara*, pero aquel amor no me hizo olvidar la literatura en castellano. Eran los años del *boom* latinoamericano y quienes teníamos dieciocho o diecinueve años devorábamos las obras de todos los autores de allí, sobre todo Cortázar, pero recuerdo que los libros *Sobre héroes y tumbas* de Ernesto Sábato o *El obscuro pájaro de la noche* de José Donoso me dejaron muy emocionado. Por otra parte, acabábamos de conocer el encanto del alcohol y de la parranda y Charles Bukowski también se puso de moda entre nosotros. Creo que en aquella época leí *Narrazioak* de Joseba Sarrionandia, que me fascinó tanto como *Ehun metro*.

No fue sólo la literatura, ya que el Arte también me supuso un gran descubrimiento. Atraído por la literatura y el arte, poco antes de empezar en la universidad deseché medicina y decidí estudiar periodismo. Éste no era difícil y teníamos tiempo para leer. Salimos de Latinoamérica y comenzamos a leer de todo. En *euskara* y en castellano. La música también estaba ahí: Laboa al principio y después Hertzainak, Ruper... Mientras estudiaba periodismo empecé a emborronar algunas páginas. Presenté un par de cuentos al certamen que el Ayuntamiento de Pamplona organizaba para nuevos autores y, por casualidad o algo así, gané. Más tarde llegó el fenómeno *Obaba* de Atxaga y en un curso de IPES tuve la oportunidad de conocer personalmente a Atxaga. Además de

236

Atxaga, también participaron en aquel interesante curso Koldo Izagirre y Mikel Hernández Abaitua. En años posteriores, mientras trabajaba en el periodismo, tuve la ocasión de entrevistar y conocer a varios escritores, por ejemplo a Juanjo Olasagarre, Patziku Perurena o Pello Lizarralde. A otros, como a Aingeru Epaltza, los conocía desde bastante antes. Por otra parte, hay algunos periodistas que hemos conocido profesionalmente y que hacen excelente literatura —ahí está Alberto Barandiaran—, o que hemos descubierto gracias a los periódicos, como Castillo Suárez o Aurelia Arkotxa. Pero no me olvido de los escritores de las otras provincias: los últimos libros de Saizarbitoria —de hace ya tiempo, desdichadamente—, Iban Zaldúa, Itxaro Borda, Andu Lertxundi y una larga lista (al escribir este tipo de textos siempre omite involuntariamente alguno). De vez en cuando me reúno con algunos amigos de Navarra y hablamos de literatura, cine o música. Mientras tanto, las estanterías de casa están cada vez más llenas: Auster, Bolaño, Highsmith, Kureishi, Cormac McCarthy (*La carretera* es el libro que más me ha asombrado últimamente), McEwan, Mamet, W.G. Sebald, Tabucchi...

Me encanta hablar de literatura, pero no soy capaz de construir una teoría que arroje luz sobre las características de la literatura vasca. Leo las reflexiones que aparecen en los medios de comunicación y a veces creo estar de acuerdo, pero prefiero leer que dedicarme a teorizar.

Y, por supuesto, algún día de éstos empezaré a escribir algo interesante. A la espera de ese día, cuando me pregunten responderé esto: ahora estoy escribiendo un poema épico y mi primo vive en California, cerca de Santa Bárbara.

galduta ibili nintzen Txillardegiren libururen batekin —oso gaztea, agian gazteegia nintzen orduan irakurketa haietarako—, baina Saizarbitoriaren *Ehun metro* eleberri laburrak guztiz txundituta utzi ninduen. Euskaraz horrelako literatura bikaina egin zitekeela ikustea deskubrimendu handia izan zen niretzat. Gero *Egunero hasten delako* irakurriko nuen, edo Arantxa Urretabizkaiaren *Zergatik Panpox*, baita Koldo Izagirrenen libururen bat edo beste...

Euskarazko literaturarekin maiteminduta nengoen, bai, baina maitasun hark ez zidan gaztele-razko literatura ahantzarazi. *Boom* latinamerikarraren urteak ziren eta hango idazle guztien lanak irensten genituen orduan hamazortzi edo hemeretzi urte genituenok, Cortázar batez ere, baina gogoan dut Ernesto Sábatoren *Sobre héroes y tumbas* edo José Donosoren *El obsceno pájaro de la noche* liburuek oso hunkituta utzi nindutela. Bestalde, alkoholaren eta parrandaren xarma ezagutu berria genuen eta Charles Bukowski ere modan jarri zen gure artean. Uste dut garai hartan irakurri nuela Joseba Sarrionaindiaren *Narrazioak*, *Ehun metro*-k adina liluratu ninduen.

Ez zen literatura bakarrik, Artea ere urte haietako aurkikuntza handia izan zen niretzat. Literaturak eta arteak erakarrita, medikuntza alde batera utzi eta kazetaritza ikastea erabaki nuen unibertsitatea hasi baino lehentxeago. Kazetaritza ez zen zaila eta irakurtzeko beta izaten genuen. Latinoamerikatik atera eta denetatik irakurtzeari ekin genion. Euskaraz eta gaztelaniaz. Musika ere hor zegoen: Laboa, hasieran eta gero Hertzainak, Ruper... Kazetaritza ikasten ari nintzela hasi nintzen orri batzuk zirriborratzen. Ipuin pare bat aurkeztu nituen Iruñeko Udalak egile berrientzat antolatzen zuen lehiaketan eta, txiripaz edo, irabazi. Gero Atxagaren *Obabaren* fenomeno iritsi zen eta Ipes-en ikastaro batean Atxaga pertsonalki ezagutzeko aukera izan nuen. Atxagaz gain, Koldo Izagirrek eta Mikel Hernández Abaituak ere parte hartu zuten ikastaro interesgarri hartan. Ondorengo urteetan, kazetaritzan lanean ari nintzela, hainbat idazle elkarrizketatzeko edo ezagutzeko parada izan nuen, esate baterako Juanjo Olasagarre, Patziku Perurena edo Pello Lizarralde. Beste batzuk askoz ere lehenagotik ezagutzen nituen, Aingeru Epaltza esate baterako. Badira, bestalde, lanean ezagutu ditugun kazetari batzuk, literatura bikaina egiten dutenak —hor dago Alberto Barandiaran—, edo egunkariari esker deskubritu ditugunak, Castillo Suárez edo Aurelia Arkotxa adibidez. Dena dela, ez naiz beste herrialdeetako idazleekin ahaztu: Saizarbitoriaren azken liburuak —aspaldikoak jada, tamalez—, Iban Zaldúa, Itxaro Borda, Andu Lertxundi eta abar luze bat (honelako testuak idaztean beti gelditzen zaizu baten bat kanpoan nahi gabe). Nafarroako hainbat lagunekin noizean behin elkartzten naiz eta literaturaz, zineaz edo musikaz aritzen gara. Bitartean etxeko apalategiak gero eta beteago daude: Auster, Bolaño, Highsmith, Kureishi, Cormac McCarthy (*Errepidea* da azken aldi honetan gehien txunditu nauen liburua), McEwan, Mamet, W.G. Sebald, Tabucchi...

Literaturaz aritzea maite dut, baina ez naiz euskal literaturaren nondik norakoak argituko dituen teoria bat eraikitzeko gauza sentitzen. Irakurtzen ditut komunikabideetan agertzen diren hausnarketak eta batzuetan ados nagoela iruditzen zait, baina nahiago dut irakurri teorizatzen ibili baino.

Eta, jakina, egun hauetako batean hasiko naiz zerbait interesgarria idazten. Egun horren zain, galdetzen didatenean honako hau erantzungo dut: orain poema epiko bat idazten ari naiz eta nire lehengusua Kalifornian bizi da, Santa Barbaratik hurbil.



Ruben RUIZ

Itsasoaren lezioa, 2002, Desclée de Brouwer

Azken giltza, 2003, Desclée de Brouwer

Txokolatezko atzamarra, 2003, Erein

Eta txorimaloa mintzatu zen, 2003, Aizkorri

Nora joan da argia?, 2006, Aizkorri

Sekretuak belarrira, 2007, Aizkorri

Anekdotak, 2008, Pamiela

La importancia de los intermediarios*

Ruben RUIZ

Los niños y niñas no vienen al mundo con la afición por la lectura desarrollada, pero tampoco sin ella. El niño/a necesita un entorno social familiar y escolar que le impulse a desarrollarla. Para lograrlo el trabajo de los intermediarios es muy importante. Hay diferentes intermediarios: bibliotecarios/as, maestros/as, padres y madres, libreros/as, medios de comunicación...

El mercado bibliográfico de niños y jóvenes cada vez se asienta más en las necesidades de la intermediación. En los últimos tiempos se oyen las voces especialistas que denuncian lo inflado que está el mercado. Para formarse como lector es necesaria (o por lo menos, muy deseable) la ayuda de alguien afectivamente cercano al niño: padre y madre, tíos, hermanos, maestros, bibliotecarios.

Es imprescindible que los intermediarios tengan en cuenta que los niños deben tener la libertad de decidir qué quieren leer y qué no, y de decirlo así. El intermediario debería acompañar al niño en su formación lectora con una actitud respetuosa, y en ese proceso el intermediario debería conocer los deseos, intereses, preocupaciones, ritmo, madurez del niño... para poder ser de ayuda.

240

Familia

Habitualmente el primer contacto con el libro suele darse en el cálido ambiente familiar. Una familia con hábitos lectores es determinante en la posterior afición del niño aunque no decisiva. Con padres aficionados a leer, el niño sentirá sin duda el amor por los libros, pero estos padres deberían tener claro que si sus hijos no demuestran ese amor por los libros, no deben sentirse fracasados o frustrados. La lectura por obligación tendrá muy buenos efectos a corto plazo (si los tiene) pero ninguno a largo plazo.

En ocasiones, aunque el ambiente familiar no favorezca la afición por la lectura, el niño encontrará los estímulos en otro entorno: en una buena película, en el comentario de algún amigo, al saber que un ídolo deportivo es un lector empedernido, en la lectura en voz alta de un maestro, en la reseña de un crítico literario, a través de una obra literaria de gran impacto social, en una obra de teatro...

La primera condición para impulsar la afición por la lectura es que uno mismo sea lector y ejercer a menudo, y si es en presencia del niño, mucho mejor.

* Traducción realizada por Martín Saragüeta González. Biblioteca Pública de Aurizberri / Espinal

Bitartekarien garrantzia

Ruben RUIZ

Haurrak ez datoz mundura irakurzaletasuna garatuta dutelarik, baina ezta hori gabe ere. Haurrak irakurzaletasuna garatzeko, horretara bultzatuko duen ingurune sozial, familiarra eta eskolarra beharko du. Horretarako bitartekarien lana garrantzi handikoa izango da. Bitartekari ezberdinak daude: bibliotekarioak, maisu-maistrak, gurasoak, liburu-saltzaileak, komunikabideak...

Haur eta gazte literaturaren merkatu bibliografiko gero eta handiagoan du oinarria bitartekaritzaren beharrak. Azken bolada honetan, badira aditu batzuen ahotsak merkatuaren puztasuna "salatzeko" edo kaleratzeko altxatu direnak. Haurrak afektiboki hurbila (aita-ama, osaba-izeba, anaia-arreba, maisu-maistra, bibliotekaria...) den norbaiten laguntza izan beharko du (oso eskertzekoa izango litzateke behintzat) irakurle bezala formatzeko.

Bitartekariak garbi izan beharko lukete lehenengo eta behin haurrek askatasuna izan behar dutela zer irakurri nahi duten erabakitzeko edota irakurri nahi duten edo ez esateko. Begirunezko jarrerarekin lagundu beharko lioke bitartekariak haurrari bere irakurle formazio bidean. Eta bide horretan bitartekariak haurraren nahiak, interesak, kezak, erritmoa, heldutasuna... ezagutu beharko litzuzke bidean lagundu ahal izateko.

241

Familia

Seguruen liburuekin izaten den lehenengo kontaktua familiaren giro beroan izaten da. Familia batean irakurtzeko ohitura badago, hori erabakiorra da haurraren zaletasunean baina ez erabatekoa. Gurasoak irakurzaleak badira haur horrek jasoko du dudarik gabe liburuekiko maitasuna, baina guraso horiek garbi izan beharko lukete, eta ez lirateke frustratu edo porrot egin izanaren sentsazioa bizi behar bere seme-alabak ez badu liburuekiko maitasunik adierazten. Irakurtzera derrigortzeak oso efektu onak izango ditu denbora laburrean (baldin baditu) baina luzaroan ez du indarririk izango.

Batzuetan nahiz eta etxeko giroak irakurzaletasuna ez bultzatu, zenbait haur beste testuinguruetan bilatuko edo aurkituko dituzte bizigarriak: film on batean, lagun baten komentario batean, kirol idoloa irakurzalea dela jakitean, maisu-maistra batek egin dezakeen irakurketa ozenean, literatur kritikari batek egin dezakeen erreseinan, literatur lan batek gizarte dimensio handia lortzean, antzerki lan batean...

Irakurzaletasuna bultzatzeko lehenengo baldintza norbera irakurzalea izatea da eta eskubide hori sarritan hartzea eta haurren aurrean bada askoz hobeto.

Gurasoek beste bitartekari batzuk izan ditzakete kalitatezko obrak zeintzuk izan daitezkeen jakiteko garaian: prentsa kritikoak, bibliotekariak, liburu-dendetako langileak, Galtzagorri

A la hora de seleccionar lecturas de calidad, los padres pueden ejercer su función a través de otros intermediarios como las críticas de prensa, los bibliotecarios, los librereros, los diferentes programas de *Galtzagorri Elkarte*... pero en cualquier caso, lo ideal es que hayan leído las obras que van a recomendar a sus hijos.

Actualmente hay un gran mercado organizado en torno a los pequeños, y también en el mundo del libro hay todo un abanico de posibilidades. En muchas ocasiones he visto y oído discusiones entre padres-madres y sus hijos sobre qué libro adquirir para el niño, y aunque está bien ejercer como intermediario, hay que garantizar la libertad de elección si se quiere promocionar la afición lectora. A menudo unos y otros se apoyarán en criterios similares a la hora de elegir uno u otro libro: el título, las ilustraciones, los colores... sin otras referencias. ¿Por qué ha de hacerse caso al criterio del adulto si él o ella no van a leerlo? Al final todo es discutible.

Aunque las condiciones relatadas hasta ahora no son difíciles de llevar a cabo, no se dan en muchas familias puesto que en este loco mundo no le damos importancia a los asuntos que realmente lo merecen, o por lo menos, no les prestamos la atención que se merecen. Así, a los niños no se les leen cuentos más que a la hora de dormir (y menos mal), y muchos adultos tienen por costumbre no leer más que a la hora de acostarse. ¿Cuánto tiempo le dedicamos a la lectura de ese modo? Los restos del día, cuando el cansancio acumulado nos lleva a cerrar el libro sin terminar la primera página... Pero, en fin, que cada uno lo haga cuando puede y quiere, por supuesto.

242 Escuela

Una de las funciones de la escuela puede ser garantizar la igualdad de oportunidades para todos los niños en los distintos ámbitos (libros incluidos), y reducir y eliminar las posibles desigualdades. Pero entendámonos: la escuela debe igualar, no crear modelos únicos. Debe tener una función compensadora.

La escuela debería tener un compromiso para con los libros, y al igual que en el ámbito familiar, el mejor profesorado para la promoción de la afición lectora sería aquel que además de trabajar en su favor, fuera a su vez lector. Pero, sospecho que no es esa la realidad, y que en muchos casos el profesorado no hace para sí lo que recomienda para otros. Es muy difícil obtener resultados y contagiar la afición lectora si no se vive y se cree en ello.

Si la escuela quiere realmente crear lectores debería plasmar todo esto en un plan.

A la administración se le llena la boca hablando de la promoción de la lectura, pero hasta dónde llega realmente es muy cuestionable. La escuela debería tener una biblioteca digna y en muchos casos eso no se cumple. En nuestra escuela es el Olentzero el que más colabora y con su ayuda vamos poco a poco renovando los fondos e incluyendo aquellos títulos que según nuestro criterio, son de calidad. Tengo muy presente cómo algunos políticos del Departamento de Educación de nuestro Gobierno de Navarra nos invitaron a la presentación de un plan de lectura... Al término de la presentación nos permitieron hacer preguntas y yo les planteé la cuestión de por qué habían eliminado el programa "El tesoro de los libros"

Elkarteko programa ezberdinak... baina onena beraiek haien seme-alabei gomendatu behar dieten liburuak aurretik irakurri izana izango litzateke.

Haur txikientzat gaur egun sekulako merkatua dago montatuta, eta liburuen esparruan ere aukera zabala dago. Liburudendetan askotan entzun-ikusi izan dut ama-aita seme-alaba baten arteko eztabaida, haurrak liburu bat nahi eta aita-amak beste bat (baina haurrentzat), ongi dago bitartekari lana egitea baina askatasuna ere bermatu behar da, irakurzaletasuna nahi bada. Eta sarritan bataz zein besteak oinarri berdinak erabiliko dituzte liburu bat edo beste bat aukeratzeko: izenburua, marrazkiak, koloreak... Bestelako erreferentzi gabe zergatik kasu egin behar zaio helduari, liburu ez badu berak irakurri behar? Tira, seguruen oso diskutigarria da guztia.

Orain arteko proposamenak zailak ez diren arren familia askotan ez dira ematen, bizi garen mundu zoro honetan benetan garrantzia dituzten gauzei ez batiogu sarritan erreparatzen edo beharko luketen denbora ematen. Horrela haurrei sarritan oheratzerakoan soilik kontatzen zaizkie ipuinak (eta gaitzerdi), eta heldu askoren ohitura ere bada hori, oheratzerakoan irakurtzearena bakarrik. Eguneko zein orduak edo minutuak eskaintzen dizkiogu irakurketari horrela eginez gero? Egunaren azken hondarrak, nekea pila-pilatua dugunean, lehenengo orria irakurri gabe liburu ixtera eramaten gaituena... Baina, tira bakoitzak ahal duenean edo nahi duenean egin dezan, jakina!

Eskola

243

Eskolaren betebeharra gizarteko haur guztiek arlo ezberdinetan (liburuak barne) aukera berdinak izatea bermatzea izan daiteke, eta eman daitezkeen desberdintasunak gutxitzea eta berdintzea. Eskolak haurrak berdindu behar ditu, ez ditu molde bakarrekolak egin behar, ongi ulertu. Funtzio konpensatzailea izango du.

Eskolak liburuekiko konpromiso bat izan beharko luke, eta familietan bezala irakurzaletasuna bultzatzeko irakaslego irakurzalea litzateke hoberena, eta irakurketaren alde lan egingo duena. Baina, susmoa dut hori ez dela errealitatea eta kasu askotan maisu-maistrek gauza bat esaten dute (bultzatzen dute ahoz) eta gero beste bat oso ezberdina egin (ekintzez). Baina edozein gauza kutsatzeko bizi behar da barrenetik eta sinestu beharra dago horretan, bestela oso zaila izango da etekinik lortzea.

Eskolak irakurleak sortu nahi baditu, hori guztia zehaztu beharko luke plan batean.

Administrazioari ahoa betetzen zaio irakurzaletasuna gora eta behera, baina gero noraino bultzatzen duen oso eztabaidagarria da. Eskolak liburutegi duin bat izan beharko luke. Eta kasu askotan hori ez da ematen. Gure eskolan Olentzero (familiaka) da gehien kolaboratzen duena, eta mantso-mantso bere laguntzarekin bibliotekaren fondoa berritzen, eta gure uste-tan kalitatezkoak diren liburuak sartzen ari gara. Oso gogoan dut nola gonbidatu gintuzten gure Nafarroako Gobernuko —Hezkuntza Departamentuko— politikari batzuek irakurketa plan bat aurkezteko... Bukaeran galderak egitea utzi ziguten eta nik galdetu nien ea zergatik kendu ote zuten *Liburuen Altxorra* programa —Galtzagorri Elkartekoa— eta haren erantzuna

—de *Galtzagorri Elkartea*—. Su respuesta fue que “No, no, nosotros no hemos retirado ningún programa de ese tipo bla-bla-bla”. Creo que realmente no conocían el proyecto ni la buena aceptación que tuvo entre el profesorado, pero bueno... ahora, el mismo proyecto se ha puesto en marcha desde distintos “CAP” aunque con un formato diferente. Es un mal menor.

Los profesores de las escuelas deberían distinguir entre la lectura funcional y la lectura lúdica, y promocionar ambas. La relación que niños y jóvenes deberían tener con los libros debería ser una relación de amor, y no una relación forense: encuentra en este texto dos metáforas, tres adjetivos y una hipérbole.

En lugar de acciones puntuales, la escuela debería mantener una base sólida y realizar diferentes actividades durante todo el curso.

Biblioteca

Uno de los mejores instrumentos de los que dispone la administración para la promoción de la lectura es sostener una buena red de bibliotecas.

El público que se acerca a las bibliotecas, en principio, tendrá una buena disposición hacia los libros, y solicitará los consejos y el trato agradable de los profesionales. Así, el bibliotecario deberá escuchar las dudas y preocupaciones de los usuarios, orientará en la selección de las lecturas, aconsejará a padres-madres y niños, deberá suscitar la curiosidad y, cómo no, se despedirá con un “hasta mañana” o un “hasta pronto”, es decir, con una invitación al usuario para que vuelva a la biblioteca.

244

El trabajo en común entre la escuela y la biblioteca es imprescindible: para coordinar sistemáticamente la formación de usuarios y las acciones de promoción de la lectura. De esta manera se aprenderá a conocer la forma en la que se organizan los fondos, los libros existentes y cómo se utilizan.

La mayoría de las bibliotecas tienen sus propias programaciones: citas con escritores e ilustradores, visitas de cuentacuentos, clubes de lectura, exposiciones... y aunque todas esas actividades están bien, suelen ser actividades de grupo, y los bibliotecarios no deberían perder de vista el hecho de que quienes se acercan a la biblioteca son individuos con sus propios y diferentes intereses, deseos y necesidades. Deberían intentar satisfacer todos ellos.

Librería

Los vendedores de libros infantiles muchas veces escuchan la misma pregunta: ¿Qué libro le puedo regalar a un niño de esta edad? Y para poder ofrecer una respuesta adecuada, el vendedor tiene que mostrar que conoce el mar de productos que hay en el mercado.

Lo que ocurre a menudo es que este vendedor recomienda los libros que se editaron la semana pasada, y aunque esto sea lógico, ocurre que quizás no dispongan de un muy buen libro editado hace tres años. Hoy día, la vida comercial de los libros es bastante corta. Vivimos en un mundo de novedades, y eso no es nada saludable.

izan zen: ezetz, beraiek ez zutela horrelako programarik kendu, mar, mar, mar. Nik uste ez zuela ezta egitasmoa ezagutzen, eta zein harrera ona izan zuen irakaslegoaren artean, baina tira... Orain "CAP" ezberdinetan egitasmo bera martxan dago beste formato batean bada ere, gaitzerdi.

Eskoletako maisu-maistrek ezberdindu beharko lukete irakurketa funtzionala eta ludikoaren artean. Eta biei bidea eman. Haur eta gazteek liburuekin izan beharko luketen harremana amodiozkoa beharko luke eta ez (hainbatetan den bezala) forenserena: aurkitu testu honetan bi metafora, hiru adjetibo, eta hiperbole bat.

Zenbait ekimen puntual egin beharrean eskolak izan beharko luke oinarri sendo bat eta kursoan zehar aktibitate edo ekimen ezberdinak burutu.

Biblioteka

Administrazioek irakurketa zaletasuna bultzatzeko modurik onenetarikoa liburutegi sare polit bat osatzea da.

Liburutegietara jotzen duen jendeak, printziaz liburuen aldeko jarrera izango du, eta bertako profesionalen aholkua eta tratu atsegina eskatuko du. Horrela bibliotekariak erabiltzaileen kezka eta zalantza entzun beharko ditu, irakurgaien aukeraketan orientatzaile izango da, guraso zein haurren aholkulari izango da, jakinmina piztu beharko du, eta nola ez, agurtuko da bihar arte, laster arte... alegia, gonbidatu beharko du berriz ere buelta dadin liburutegi erabiltzaile hori.

245

Liburutegien eta eskolen arteko elkarlana beharrezkoa da: erabiltzailearen formazioa, irakurzaletasun ekintzak sistematikoki koordinatzeko. Modu horretan ikasiko dute zein liburu dauden eta nola erabil behar dituzten, eta zer dagoen beraien barruan gordeta.

Liburutegi gehienek bere programazioan izaten dituzte: idazle eta ilustratzaileekin zitak, ipuin kontalarien bisitak, irakurle klubak, erakusketak... Eta horiek guztiak ongi dauden arren talde ekintza izaten dira guztiak, eta liburuzainek ez lukete bistatik galdu behar liburutegira lagun indibidualak doazela eta bakoitzak interes, nahi, behar... ezberdinak dituztela; eta saiatu beharko lirakeela horiek guztiak asetzen.

Liburudenda

Haur-liburu saltzaileek askotan jasotzen dute galdera bera: Zein liburu oparitu dezaket horrelako adina duen ume bati? Eta erantzun egoki bat emateko haur-liburu saltzaileak erakutsi beharko du merkatuaren itsas zabala ezagutzen duela.

Zer gertatzen da sarritan, haur-liburu saltzaile horiek azken astean argitaratutako liburuak gomendatuko dituztela, logikoa bada ere, gerta liteke duela hiru urte ateratako liburu oso on bat ez izatea. Gaur egun liburuaren bizitza komertziala labur samarra da. Nobedadeen munduan bizi gara, eta hori ere ez da erabat osasungarria.

Otros intermediarios (editores, medios de comunicación, amigos, foros de formación)

La aportación que los editores pueden hacer al mundo de la promoción de la lectura es tan simple como difícil: que la obra que vayan a editar sea de calidad, mantener en el catálogo unos cuantos buenos títulos, dar una oportunidad a los géneros minoritarios...

El lugar que ocupa la literatura en los medios de comunicación crece cada día. Algunos periódicos disponen de un suplemento específico, otros, le hacen un hueco en sus ediciones diarias. En las radios también tiene su eco. Y en los últimos años incluso en la televisión han surgido algunos programas (*Ipupomama*). Además están las revistas especializadas (*Behinola, Clij, Educación y Biblioteca...*). Quien se interese por la cuestión tiene dónde encontrar.

A ciertas edades la influencia de los amigos es muy importante, y sus recomendaciones e intereses pueden condicionar las aficiones y lecturas del resto de compañeros del grupo.

Al fin, los intermediarios deberían ofrecerle al lector su ayuda para que consiga ser autónomo y encuentre sus propias lecturas liberándose de nuestros consejos.

Beste bitartekari batzuk (editoreak, komunikabideak, lagunak, formakuntza mintegiak)

Editoreek irakurzaletasun munduari egin diezaioketen ekarpena zaila bezain sinplea da: argitaratu behar duten hori kalitatezkoa izatea, katalogoetan zenbait izenburu on mantendu, gutxiengo generoei aukera bat eman...

Komunikabideetan literaturak duen tokia egunez egun handiago da. Egunkari batzuek beraien gehigarri propioa dute, beste batzuek toki bat egiten diote bere egunekotasunean. Irratietan ere badu bere oihartzuna. Eta telebistan ere sortu dira zenbait saio azken urte hauetan (Ipupomamua). Gero, noski, aldizkari (Behinola, Clij, Educación y Biblioteca...) espezializatuak egongo lirateke. Nahi duenak badu nora jo.

Lagunek duten eragina adin tarte batean oso handia da, eta horien proposamenek edo interesek markatu ditzakete taldeko partaideen irakurketak eta zaletasunak.

Finean, bitartekariak laguntza eskaini beharko liokete irakurleari bere autonomia lortzen, bere irakurgaiak aurkitzen eta lortzen lagundu, gure aholkularitzatik askatu arte.



Bixente SERRANO IZKO

Navarra-Euskadi, un debate popular que urge, Hordago, 1981
(Ensayo / Saiakera)

Onkoteak, Pamiela, 1987, (Relatos / Ipuinak)

Beldurra bera zaldi. Uhalik gabeko askatasuna, Pamiela, 2002
(Ensayo / Saiakera)

Bakezale gerlari horiek, Pamiela, 2004 (Ensayo / Saiakera)

Nafarroa. Historiaren hariak (Navarra. Las tramas de la historia),
Euskara Kultur Elkargoa, 2006 (Divulgación / Dibulgazioa)

Jauzika, Pamiela, 2010 (Aforismos / Aforismoak-edo)

¿Jugando al veo, veo?*

Bixente SERRANO IZKO

Los escritores vascos estamos acostumbrados, más acostumbrados, claro, los de mayor resonancia mediática que yo, a tener que responder a preguntas completamente existenciales. Por ejemplo, “¿Por qué en vasco y no en castellano?” (o “¿Pourquoi en langue basque...?”, puedo imaginar al periodista preguntando a Itxaro Borda). Obviamente, como ante toda pregunta existencial, no hay respuesta correcta, no hay respuesta ortodoxa, no hay modo de satisfacer a todos los oyentes o lectores. Más todavía, no hay respuesta que contente a quien responde. A mí mismo, ya no periodistas, algunas personas monolingües de mi círculo me hacen la pregunta, siempre con la mejor voluntad, expresando al mismo tiempo interés por leer mis escritos. ¿Cómo responder a eso?

¿Que aprendan *euskara*?

¿Que no me importa que no me lean los que no saben *euskara*?

¿Que no me importa ampliar el número de mis lectores?

250

La primera respuesta sería una auténtica pasada: ¿pretender que alguien aprenda *euskara* para leerme precisamente a mí? ¿Qué arrogancia la mía, una fanfarronada repelente! La segunda contestación manifestaría una falta de respeto que no merece un amigo (de hecho, en contadas ocasiones he enviado la traducción de ciertos textos a algún amigo que otro). Y cualquier respuesta del estilo de la tercera, ¿quién se la creería?

Complejas, demasiado complejas, todas las respuestas sensatas a esa pregunta. Cada respuesta fundamentada tendría que ser tan extensa como una tesis doctoral. En efecto, las posibles respuestas merecerían tesis doctorales, a la vista de las dadas por diversos escritores. En suma, si tal pregunta tiene sentido, lo tiene solamente en una sociedad bilingüe en la que una lengua sufre una situación diglósica: es decir, cuando la permanencia de una lengua, su misma existencia, está en entredicho de alguna manera, directa o indirectamente, explícita o implícitamente en opinión de más o menos miembros de la sociedad. Por ello, los escritores vascos la consideramos una pregunta existencial, más todavía en esta huerta foral navarra.

En relación a la tercera posible respuesta antes citada —es decir, la de la ampliación de mi grupo de lectores—, se me queda a veces en la punta de la lengua, pero sin llegar a saltar fuera, una pregunta que parece retórica: “¿Por procurarme más lectores? Entonces, ¿por qué no en inglés?”. Creo que si me atreviera a contestar así, el interlocutor avisado comprendería bastante bien que los escritores, en cualquier lengua, podemos tener muchas motivaciones, entre ellas la de conseguir cada vez más lectores, pero que ésta sólo es una más entre otras. Antes que pensar en eso, cada escritor tiene que asociar su trabajo con algún tipo de lector, con un grupo de lectores, y para ello

* Traducción realizada por Ana Urrutia. Biblioteca Pública de Huarte/Uharte

Ikusi makusi jokoan?

Bixente SERRANO IZKO

Ohituta gaude euskal idazleok, ohituago noski nik baino oihartzun mediatiko handiago-koek, galdera zeharo existentzialei erantzunik eman behar izatera. Adibidez, «*¿Por qué en vasco y no en castellano?*» (edo, «*Pourquoi en langue basque...?*» imajina dezaket Itxaro Bordari kazetariak galdezka). Zer erranik ez, galdera existentzial guztien aurrean bezala, ez dago erantzun zuzenik, ez dago erantzun ortodoxorik, ez dago entzule edo irakurle guztiak asebetetzerik. Areago, ez dago erantzulea bera gogoaserik utziko duen erantzunik. Niri neuri, kazetariak ez, ene zirkuluetako lagun elebakarreko batzuek egiten didate galdera, borondate-rik onenean beti, ene idazkiak irakurtzeko interesa adieraziz bidenabar. Nola erantzun horri?

Euskaraz ikas dezatela?

Ez zaidala inporta euskaraz ez dakitenek nireak ez irakurtzea?

Ez zaidala inporta nire irakurle kopuruaren zabaltzea?

Lehen erantzuna, jakina, gehiegikeria izanen litzateke: zergatik eta niri irakurtzeko euskaraz ikastera bultzatu nahia? Hori ahoberokeria hori nirea, harroputz nazkagarri batena! Bigarren erantzunak adiskide batek ere merezi ez duen begirunerik eza adieraziko luke (izatez, kasu bakan batzuetan testu batzuen itzulpenak bidali dizkiot zenbait laguni). Eta hirugarrenaren antzeko bertze edozein erantzun, nork sinetsiko ote lidake?

251

Konplexuak, konplexuegiak, dira galdera horren erantzun zentzudun guztiak. Doktorego tesi bat bezain zabala izan beharko luke erantzun sendo bakoitzak. Izan ere, doktorego tesiak mereziko lituzkete erantzun posibleek, idazle anitzek eman dituztenak lekuko. Funtsean, horrelako galderak zentzurik baldin badu, bakar bakarrik hizkuntza batek egoera diglosikoa jasaten duen gizarte elebidunetan duelako zentzurik: hau da, hizkuntza baten iraupena, haren existentzia bera, nola edo hala, zuzen edo zeharka, esplizitu edo inplizituki, auzian dagoenean, gizarteko kide gehiago edo gutxiagoren aburuz. Hortaz, galdera existentzial gisa hartzen dugu hura euskal idazleok, are gehiago nafar foru-baratze honetan.

Goiko hirugarren erantzun posiblearen harira —nire irakurle sortaren zabaltzearena, alegia—, arrapostu bat gelditzen zait batzuetan ezpainetatik ertzean, hortik jauzi egin gabe ordea, galdera erretoriko baten itxuraz: «Irakurle gehiago nereganatzeagatik? Orduan, zergatik ez ingelesez?». Nik uste, horrela erantzuteko atrebentzia izanen banu, ederki asko ulertuko luke solaskide azkarrak idazleok, edozein hizkuntzatakook, motibazio anitz izan dezakegula, haien artean irakurle ahalik eta gehien lortzearena, baina bertze bat gehiago gisa baizik ez. Hori baino lehen, irakurle mota batzuekin, irakurle kopuru batekin lotu behar du idazle bakoitzak bere lana, eta horretarako hainbat eta hainbat bertze kontu hartu behar du bere gain: bertzeak bertze, bere ideiak, bere bizipenak, bere sentsazioak edo direnak direlakoak

tiene que tener en cuenta muchos otros asuntos: sus ideas, sus vivencias, sus sensaciones o el deseo de comunicarlas sean las que sean, su contexto social y cultural, su manera de expresarse y su idioma... Para explicar sin recovecos algo tan complejo, hace tiempo que acostumbro a dar una respuesta sencilla a la pregunta de marras: "Generalmente escribo en euskara, porque quiero". Es decir, porque me encuentro más a gusto escribiendo en *euskara* que en castellano; y de un tiempo a esta parte, en las escasas veces que lo hago en castellano, me da la sensación de que tengo que someterme a ciertas presiones, forzándome a mí mismo de alguna manera.

Por ello, ¿qué puedo decir respecto a lo de la ampliación de lectores a través de las traducciones? Pues que es, en mi opinión, un asunto posterior a la escritura. No es despreciar la opción, por supuesto, sino situarla en su momento. A pesar de los problemas —digamos, los intereses de los que dominan el mercado, la habilidad de cada escritor para abrirse su sitio en el mercado, las relaciones literarias, sociales y mediáticas de cada escritor...—, y del riesgo de pasar por ingenuo, creo que lo que el escritor cuenta y cómo lo cuenta, cómo conecta con las preocupaciones, deseos o necesidades de algunos lectores, qué clase de aportaciones hace..., eso es lo más importante, lo que le abrirá el camino para ampliar su repercusión y alcanzar la traducción a otras lenguas. En mi caso, parece que he merecido pocas traducciones. Tengo un ensayo, *Beldurra bera zaldi*, muy bien traducido al castellano (por Jon Alonso) pero sin publicar, seguramente por no haberme movido yo mismo. No obstante, tengo también al menos otro, *Nafarroa. Historiaren hariak*, divulgativo, que al año de salir en euskara se publicó en castellano [con el título *Navarra, las tramas de la historia*] y cuya versión francesa se encuentra en la imprenta cuando escribo estas líneas.

252

Sea cual sea la personal respuesta de cada uno a esa pregunta existencial, hay actualmente en Navarra un nutrido grupo de escritores vascos. Ninguno ha logrado por ahora el prestigio y la repercusión conseguidos por las dos grandes estrellas de la literatura vasca (Atxaga y Lertxundi), pero algunos de Navarra se mueven bien a la cabeza del pelotón que los persigue de cerca. Es decir, en el nivel superior. Y en distintos géneros: narración, poesía, ensayo, artículos periodísticos... El florecimiento actual tuvo su primer semillero en los años ochenta del siglo pasado, ligado a la revista *Korrok*, que concentró a la mayoría de escritores vascos que colaboraron antes en la revista bilingüe *Pamiela*. Desapareció *Korrok*, aquel proyecto fértil pero completamente *amateur* que nos ofreció una docena de ejemplares gracias al enorme trabajo realizado por unos pocos a fuerza de ganas y de voluntarismo. Desapareció, sí, pero muchos de los firmantes de aquellas páginas son hoy escritores consolidados. Hay también otros escenarios, más profesionales, como *Nafarroa Gaur*, suplemento en *euskara* del periódico *Navarra Hoy* desaparecido en 1994, y *Nafarkaria*, de *Euskaldunon Egunkaria*, que duró desde 1991 hasta 2002. Sin ser suplementos literarios *sensu strictu*, ofrecieron cobijo y visibilidad a los escritores vascos de Navarra. Posteriormente, ya en este siglo, ese papel lo ha desempeñado la revista cultural *Nabarra*, pero debido a problemas económicos —entre ellos, las obsesiones paranoicas del gobierno navarro con el mundo del *euskara* y, en consecuencia, su mezquina política de subvenciones económicas—, ha tenido que trasladar su sede de Pamplona a Bilbao, lo que es de creer que pesará negativamente en su función de aglutinante para no pocos escritores vascos de Navarra. Por otro lado, otras publicaciones del conjunto de Euskal Herria, en papel o digitales, el periódico en *euskara* *Berria* y otros que dan cabida al *euskara* son, como es lógico, espacios donde están presentes los escritorios vascos de Navarra.

Como lugar de encuentro físico de escritores, en mi opinión, no se puede citar nada especial. Muchos nos conocemos, por supuesto, hay amigos íntimos, coincidimos en algunos actos (en

komunikatzeko nahia, bere testuinguru sozial eta kulturala, bere hizkera eta hizkuntza... Hain konplexua den-dena ongi azaltzeko, non aspaldin erantzun soil bat eman ohi diot ditxosozko galderari: «Gehienetan euskaraz idazten dut, zergatik eta horrela nahi dudalako». Hots, gus-turago nabilelako euskaraz idazten, gaztelaniaz baino; eta aspalditik hona, gaztelaniaz egiten dudan bakanetan, bertze presio batzuei men egin behar diedalako ustean baizik ez dut egi-ten, nola edo hala ene burua bortxatuz.

Hortaz, irakurleen zabaltzearena, itzulpenen bidez, zer erran horretaz? Ba, idatzi eta geroko kontua dela, ene ustez. Hari muzin ez egitekoa, noski, baina gerokoa. Arazoak arazo —hala nola, merkatuan esku dutenen interesak, idazle bakoitzaren trebezia bere lekua irekitzeko merkatuan, idazle bakoitzaren harreman literario, sozial eta mediatikoak...— eta inozoarena egiteko arriskuz, nago idazleak zer eta nola kontaktzen duen, nola lotzen duen bere burua hainbat irakurleen kezka, desio edo beharrekin, zer nolako ekarpenak egiten dituen..., horre-lako gauzak direla oinarritzkoenak, bidea irekiko diotenak bere oihartzuna zabaldu eta bertze hizkuntzatan itzulia suertatzeko. Nire kasuan, itzulpen gutxi merezi izan dut, antza denez. Badaukat saiakera bat, *Beldurra bera zaldi* alegia, gaztelaniara dotore itzulia (Jon Alonsoren eskutik) baina argitaratu gabe, segurik ni neu mugitu ez izanagatik. Aldiz, gutxienez badut bertze bat ere, *Nafarroa. Historiaren hariak*, dibulgaziozkoa berau eta, bai, euskaraz atera, handik urtebetera gaztelaniaz plazaratu eta bere frantsesezko bertsioa inprentan duena, lerro hauek idazten ari naizela.

Dena delakoa bakoitzak galdera existentzial horri ematen dion barreneko erantzuna, euskal idazle sorta eder bat dago gaur egun Nafarroan. Batek ere ez du lortu oraingo euskal literaturako bi izar handiek (Atxaga eta Lertxundi) irabazitako itzal eta oihar-tzuna, baina haien atzetik doan tropeletik tiraka ongi ere ongi mugitzen dira Nafarroako batzuk. Erran nahi baita, goiko mailan. Eta genero desberdinetan: narra-zioan, poesian, saiakeran, artikulgintzan... Eguneko loraldiak joan den mendeko laurogeiga-rren urteetan izan zuen lehen mintegia, *Korrok* aldizkari literarioaren eskutik, non bildu ziren aurretiko Pamiela aldizkari elebidunean parte hartzen zuten euskal idazle gehienak. Desagertu zen *Korrok* proiektu emankor baina guztiz *amateur* hura, boluntarismo eta batzuen gogoak gidaturiko lan eskergari esker dozena bat ale eskaini ziguna. Desagertu, bai, baina orrialde haietako sinatzaile anitz idazle sendo dugu gaur. Egon dira gero bertze biltoki batzuk, profesionalagoak, hala nola *Nafarroa Gaur*, 1994ean desagertu zen *Navarra Hoy* egunkariko euskarazko eranskin gisa, eta *Nafarkaria*, 1991-2002 artean iraun zuena *Euskaldunon Egunkaria*-ren eskutik. Sensu strictu eranskin literarioak izan gabe, Nafarroako euskal idazle-en aterpe eta agertoki ederrak izan ziren. Gero, mende honetan jada, *Nabarra* aldizkari kul-turala izan da azkeneko biltokia, baina arazo ekonomikoak direla medio —tartean, nafar gobernuen obsesio paranoikoak euskararen munduarekin eta, ondorioz, haren subentzio eko-nomikoen politika zikoitza—, Iruñetik Bilbora mugitu behar izan du egoitza: segurik, eragina izanen du horrek Nafarroako euskal idazle anitzen biltoki izaera eta asmoetan. Bertzalde, Euskal Herri osoan bertze aldizkarietan, paperezkoak edo digitalak, *Berria* euskarazko egun-karian eta euskarari lekurik ematen dioten bertzeetan agertoki ohikoak dira Nafarroako euskal idazleentzat, logikoa den bezala.

Idazleen topaleku fisiko gisa, ezin dugu ezer berezirik aipa, ene ustez. Elkar ezagutzen dugu anitzek, jakina, lagun minak batzuk, ekitaldi zenbaiten inguruan (Nafarroan bertan edo gai-

la misma Navarra o en otros lugares de Euskal Herria) o en tareas de Euskal Idazleen Elkarte (Asociación de Escritores Vascos), pero no, no hay en esta huerta foral ni asociación de escritores vascos ni lugar fijo de encuentro. Y, a mi entender, tampoco especial necesidad, al menos de una asociación.

Especial necesidad no, digo, aunque se pudiera pensar que sería conveniente alguna presión colectiva específica por parte de los escritores vascos hacia la administración navarra, para que corrija su política cultural. Porque es que el abandono de los gobiernos navarros de las últimas décadas para con los escritores vascos no es sino una parte mínima de un problema mucho más general, y tales presiones y peticiones se deben organizar y canalizar por otras vías más generales (del tipo de las que se realizan frecuentemente). De todas formas, sin entrar detalladamente en esas vías, quiero subrayar lo siguiente: los escritores vascos estamos totalmente huérfanos en cuanto a protección, apoyo y ayuda de la administración navarra, y huérfanos tienen que nacer asimismo todos los proyectos de publicaciones literarias. No creo, por ejemplo, que aquí se haga una sola revista literaria en castellano sin subvención, y que ninguna pueda mantenerse sin ayuda pública, aunque en pura teoría, gracias a la lógica del puro mercado, tendrían más posibilidades de sobrevivir... Imaginemos, pues, lo difícil que les resultará nacer y vivir a las revistas literarias en euskara que tienen un mercado mucho más reducido de hablantes —y, por lo tanto, de lectores—. Sirva como testimonio la historia de las publicaciones antes citadas.

Sin embargo, y por pasar a otro asunto, al de la relación hablante-lector, parece ser cierto que en los sectores sociales bilingües es una relación bastante más positiva que la que se da entre los castellano-hablantes monolingües. No sé si es algo de lo que estar orgullosos como vasco-hablantes o solamente la consecuencia lógica de un dato sociolingüístico: si tenemos diez hablantes bilingües, tres lectores bastan para superar el porcentaje de veinticinco lectores de cien hablantes castellanos monolingües; ¿pero son suficientes esos tres para formar una masa crítica de lectores?

254

Hay muchas más cuestiones a considerar en torno a los escritores vascos y la literatura. Muchas más de las que se pueden citar y comentar en un artículo como éste y con una pluma como la mía. Así que acabaré mi escrito con otro tema: a pesar de haber pocos libros de historia de la literatura de Navarra —¿qué indica esto?—, los escritores vascos de estos forales pagos estamos acostumbrados a que la literatura que se hace en *euskara* sea invisible en esos libros, como si aquí sólo lo escrito en castellano mereciera el nombre de literatura. Tras esto, hay de todo: una política cultural oficial, pero también la actitud que ella provoca en la sociedad, no siempre consciente, muchas veces quizá por inercia. ¿Pero el mismo hecho de que tal cosa llegue a suceder por inercia no indica, precisamente, el alto grado de gravedad de la situación?

Afortunadamente, se realizan algunos esfuerzos, como el de este ejemplar de la revista que hoy nos acoge o los de la modesta revista bilingüe de la cuenca de Pamplona *Ze Berri?* y de otras publicaciones locales, para intentar acercar la literatura vasca a los lectores monolingües, algo verdaderamente de agradecer desde la perspectiva de la riqueza cultural y literaria, del patrimonio bilingüe de Navarra y, en última instancia, puestos a usar palabras mayores del gusto de los políticos, desde el punto de vista de la convivencia diaria de todos los navarros.

Pero todavía la literatura vasca, si quiere ser visible para el conjunto de la sociedad navarra, tiene que andar como jugando al veo, veo.

nerako Euskal Herrian) edo Euskal Idazleen Elkarteko zereginetan topo egiteagatik bertze batzuetan, baina ez, ez dago foru-baratze honetako euskal idazleen ez elkarterik, ez topaleku erregularrik. Eta, nik uste, behar berezirik ere ez, elkarte bati dagokionez behintzat.

Behar berezirik ez, diot, nahiz eta pentsa daitekeen komenigarria izanen litzatekeela euskal idazleen aldetiko presio kolektibo bereziren bat nafar administrazioaren gainean, haren politika kulturala zentza dezan. Izan ere, arazo askoz orokorragoaren zatitxo bat baizik ez da azken hamarkadetako nafar gobernuen abandonua gure euskal idazleekiko, eta bertze bide orokorragoetatik antolatu eta gidatu behar dira (maiz egiten diren bide orokorragoetatik) horrelako presio eta eskaerak. Dena dela, bide horien bihurtzeetan sartu gabe, hauxe da azpimarratu nahi dudana: nafar administrazioaren babes, sostengu eta laguntzen aldetik, guztiz umezurtz gabiltza euskal idazleok, umezurtz jaio behar diren bezala agertoki literario asmo guztiak. Ez dut uste, adibidez, gurean, erdarazko aldizkari literario bat ere egiten denik subentziorik gabe, eta, laguntza publikorik ezean, batek ere ez luke iraunen, nahiz eta teoria hutsean, merkatu hutsari esker aukera gehiago izanen luketen bizirauteko... Pentsa, bada, zein zaila izanen zaien jaio eta bizitzea, hitzun —eta, beraz, irakurle— merkatu hagitz murriztago duten euskarazko aldizkari literarioei. Goian aipaturiko agerkarien historia lekuko.

Halarik ere, eta bertze kontu batera pasatzeagatik, badirudi egia dela hitzun-irakurle erlazioetan, dezente positiboagoa dela erlazio hori elebidunon gizarte geruzetan, erdal elebarraren koenetan baino. Ez dakit euskaldunon aldetik bereziki harro egoteko kontua den, edo datu soziolinguistikoko baten emaitza logiko soila: hamar badira, demagun, hitzun elebidunak, hiru irakurleekin nahikoa da, jakina, ehun erdal elebarrereko hitzunenatik hogeita bost irakurlearen ehunekoak gaintitzeko; baina nahikoak al dira hiru horiek irakurlearen masa kritiko bat osatzeko?

255

Bertze gauza anitz daude aipagai Nafarroako euskal idazleei eta literaturaz. Hau bezalako artikuluko batean eta nirea bezalako lumarekin aipa eta komenta daitezkeenak baino anitz gehiago. Hortaz, bertze kontu bakar batekin emanen diot akabera ene idazki honi: nahiz eta gutxi diren Nafarroako literaturaren historiazko liburuak —zeren seinale?—, ohituta gaude bertoko euskal idazleok liburu horietan euskarazko literatura ikusezina izatera, foru-baratze honetan gaztelaniazko literaturak bakarrik mereziko balu bezala literatura izena. Horren atzetik, denarik dago: politika kultural ofizial bat, dudarik ez, eta horrek gizartean eragiten duen joera, ez beti kontziente, inertziazkoa agian batzuetan. Baina inertziazkoa izatera heltzeak berak ez al du adierazten, hain zuzen, egoeraren larritasun gradu altua?

Beharrik, badaude ahalegin batzuk, gaur aterpe eman digun aldizkari honetako ale honena kasu, edo Iruñerriko *Ze Berri* aldizkari elebidun xumearen ohikoak eta tokian tokiko bertze batzuenak, euskal literatura irakurle elebarrerekoenganantz hurbiltzeko asmoz, zinez eskertzekoa ikuspegi guztietatik: aberastasun kultural eta literariotik, Nafarroako elebitasunaren onuraren aldetik, eta, azken buruan, hitz potoloagoak erabiltzeagatik politikari hitz-jarioei begira, nafar guztion eguneroko bizikidetzaren aldetik.

Baina oraindik ere ikusi makusi jokoan bezala ibili behar du euskal literaturak, nafar gizarte osoari ikusgarri izanen bazaio.



Mikel TABERNA IRAZOKI, “KAPI”

Hautagaiarenak, 1992, Iruñeko Udala

Mendearen ilunabarrean, 1996, Arabako Foru Aldundia

Bota xoxa!, 1999, Elkarlanean/Debako Udala

Errege eguneko panpina, 2000, Kutxa Fundazioa

Txokolatezko dinamita, 2001, Susa

Hautsa bizigai, 2005, Elea

Ibaiak nahi duen tokiraino, 2006, Pamiela

El bizcocho de casa

Mikel TABERNA IRAZOKI, "KAPI"

Hace treinta y seis años

En Alkaiaga (Bera —espero que no se me enfaden los amigos lesakarras—), hace ahora treinta y seis años, siendo de familia *euskaldun*, era un muchacho bastante inconsciente (me refiero a la conciencia lingüística, aunque el lector es libre de generalizar), que tenía su lengua materna medio olvidada. La escuela, por una parte, y el nuevo mundo que llamaba a nuestra puerta, por otra, hicieron mella en nuestra generación. Las revistas comenzaron a publicarse en color, y la televisión (en blanco y negro) se introdujo en nuestras casas. La modernidad hablaba en castellano, y era verdaderamente atractiva. No era de extrañar que perdiéramos nuestro idioma.

Fue así como vine a Pamplona aquel año de 1974, a estudiar Biología en la Universidad del Opus Dei. En la maleta, junto al bizcocho de nuestra madre, aparte de la ropa y poca cosa más, también traía el idioma aprendido en casa, pero bastante deteriorado; aunque lo entendía, no era capaz de hablarlo. A aquel jovencito atrevido de diecisiete años no le faltaba en qué utilizar su energía (cosa de la edad) y vitalidad, de las que hacía gala, siempre y cuando fuera consciente de qué carecía...

258

En la capital me topé con las circunstancias que hicieron que yo decidiera reaprender la parte que había perdido, a la vez que me alfabetizaba en aquella lengua que los poderes establecidos se obstinaban en relegar a la marginación.

Es bien conocido el clima de agitación social que se vivió por estos lares en los años que transcurrieron de 1970-75 en adelante. Se extendió un movimiento de apoyo en favor de todo lo prohibido, a la manera del fuego cuando sopla el viento sur. Juntamente con otros, se propagó un fuerte sentimiento de protección hacia los idiomas históricamente postergados por el poder oficial, así como hacia sus hablantes.

En lo que respecta a los que nos encontrábamos en un caso semejante al mío, fue una época en la que descubrimos que estábamos perdiendo algo muy valioso, que nos empobrecíamos día a día como consecuencia de lo que se nos escapaba por aquellos bolsillos agujereados de nuestra ignorancia.

Aquel proceso de completar o recuperar mi euskera carcomido no fue en absoluto costoso para mí y, por el contrario, me llenó de satisfacción. ¡Ahí estaban las palabras-frases-voces... que había olvidado! ¡Ocultas en los recovecos de mi cerebro! ¡Qué alegría al recuperarlas!

La cuestión es que en poco tiempo pasé de ser alumno a ser profesor, dejé de lado mi rimbombante título de biólogo, y me dediqué a enseñar euskera a otros adultos.

* Traducción realizada por el autor, y por Orreaga Urbiola Casales, Biblioteca Pública de Pamplona-Yamaguchi

Amaren bizkotxo

Mikel TABERNA IRAZOKI, "KAPI"

Orain dela hogeita hamasei urte

Alkaiagan (Beran —espero dut Lesakako lagun onak ez haserretzea—), familia euskaldunekoa izanagatik, euskara erdi galdua zuen mutiko azolagabe samar bat nintzen (hizkuntzaren gaineko oharpenaz ari naiz, nahiz eta irakurleak libre duen orokortzea ere) orain dela hogeita hamasei urte. Eskolak, alde batetik, eta mundu berriak, bertzetik, eragin handia izan zuten nire belaunaldikoen artean. Aldizkariak koloretan argitaratzen hasi ziren, eta telebista (xuri-beltzean) etxera sartu zitzaigun apopilo. Erdaraz heldu zen modernitateak dezente tiratzen gintuen. Euskara galtzea ez zen misterio.

Gisa hartan, 1974. urtean, Iruñera etorri nintzen, Opus Deiren Unibertsitatean Biologia estudiantzera. Maletan, amaren bizkotxoarekin batera, arropa eta gainerakoetatik aparte, etxean ikasiriko hizkuntza kraskatu bat ere ekarri nuen; euskaraz konprenitzen nuen, baina solas egiteko ez nintzen gauza. Hamazazpi urteko gaxte harroxko hark bere baitan sentitzen zituen sasoa (adin kontua) eta bizi-gosea zertan erabili ez zuen falta; zer zuen exkax konturatuz gero...

Hiriburuan aurkitu nuen giroari esker, galdua nuena berriz ikasteko erabakia hartu nuen. Bidenabar, alfabetatu ere egin nintzen, agintean zegoen botereak hizkuntza zaharra zokoratzeko erakusten zuen borondateari kontra eginez.

Kontu ezaguna da zer-nolako inarrosaldia gertatu zen inguru hauetan 1970-75etik aitzinerako urteetan. Gauza ukatu guzien aldeko mugimendua zabaldu zen, sua haize hegoarekin bezala. Eta, gainerako gaiekin batera, erakunde ofizialek historikoki bazterturiko hizkuntzak eta haietan aritzen ziren hiztunak babesteko sentimendua ere fuerte hedatu zen.

Nirea bezalakoen kasuan, urrea galtzen ari ginela konturatzeko tenorea izan zen; alegia, ezjakintasunaren sakela zulatuetatik isurtzen zitzaigunarekin pobretzen ari ginela egunetik egunera.

Euskara pipiatu hura osatu edo berreskuratzeko prozesuan, hizkuntzarekin gozatzeko modua izan nuen. Hortxe zeuden ahantziriko hitzak-esaldiak-doinuak...! Buruaren xirrikietako sasiokoetan! A, ze poza, haiek berriz ere aurkitzean!

Kontua da denbora laburrean ikasle izatetik irakasle izatera pasatu nintzela eta, nire biologo titulu ddottorea alde batera utzirik, zenbait urtez jende helduari euskara irakastea izan nuela bizibide.

259

Toma de contacto con la literatura

Fue entonces cuando empecé a leer prensa en euskera (*Zeruko Argia, Anaitasuna...*) y a adquirir los primeros libros de escritores vascos. Comencé mi particular colección de nombres: Joxan Artze, Atxaga, los Zabaleta (Patxi e Iñaki)... Principalmente leía poesía, tal vez influido por el éxito que en aquel momento tenía la canción vasca de autor. A través de los integrantes de *Ez dok Amairu* y demás cantantes de similares características tuvimos la oportunidad de conocer infinidad de hermosos poemas. Estaba por un lado la poesía popular, anónima en gran parte, y por otro los poetas de la época: Lete, el aresoarra Arregi, Izagirre... Al igual que las composiciones de históricos bertsolaris que nos hacían gozar tanto o más que los anteriores: Bilintx, Xenpelar, Txirrita...

A propósito de bertsolaris, no puedo dejar de mencionar una obra cuya lectura me impactó especialmente en aquel tiempo, *Odolaren Mintzoa* del bajonavarro Fernando Aire, el gran *Xalbador*.

De cualquier modo, la literatura no había sido nunca un mundo del todo extraño para mí. En la escuela intentaron inculcarnos en cierta manera el hábito de la lectura, pero en mi caso, sin duda, la influencia más importante fue la recibida en nuestra propia casa. Comenzando por los tebeos de todo tipo, que yo leí en abundancia, o los libros de aquella colección mixta (letra e imágenes) de la editorial Bruguera, así como los de series juveniles de aventuras (Enid Blyton y demás), hasta llegar a las obras “más serias”.

260

Gracias a mi madre y al mayor de mis hermanos, siempre tuvieron un lugar reservado en el salón de casa. No era una gran biblioteca, pero sí había un número importante de ejemplares, con la enciclopedia Larousse incluida. Allí comencé, con mis catorce o quince años, cuando me cansaba de las tareas escolares, a hojear aquellos libros y a leer algunos párrafos que me llamaban la atención. Las obras de don Pío (era de ley que en las estanterías estuviera Baroja; después el resto), García Márquez, Boris Vian, Carmen Iráizoz... y unos cuentos de Ignacio Aldecoa que recuerdo de manera especial (sin olvidarnos nunca del tomo 7 de la Larousse —“*Martí-Ozu*”—, que nos regalaba aquel *Nudo sdraiato* de Modigliani).

Sea como fuere, con aquel equipaje comencé a escribir algo durante esos años en que estuve de profesor de euskera (inicialmente en Arturo Campión y en la *gau eskola* de la Rotxaepa; más tarde en los cursos intensivos de la Diputación y en la Escuela de Idiomas).

Mi primer trabajo escrito vio la luz en 1976, en un programa de fiestas de Bera. Se titulaba “*Gure inguruaz*”, y se trataba de un sencillo trabajo en el que mostraba mi preocupación por el deterioro de nuestro entorno ambiental.

En 1981 nació en el mismo Bera *Tipi Ttapa* (una estupenda publicación, que en la actualidad, fuertemente arraigada, se distribuye por Baztan, Malerreka, Leitzaldea y Bidasoaldea, prima hermana de otras que se reparten por otras zonas de Navarra), adonde envié un buen número de colaboraciones (crónicas sobre bertsolarismo, trabajos pseudo-literarios...).

Recuerdo que al igual que *Tipi Ttapa*, íntegramente en euskera, en Leitzta publicaron varios números de una revista titulada *Plazaola*, y que en la comarca de Pamplona también surgieron

Literaturarekin harremanetan hasi

Orduan hasi nintzen euskarazko prentsa irakurtzen (*Zeruko Argia, Anaitasuna...*) eta euskal idazleen lehenbiziko liburuak eskuratzen. Nire izen-bilduma partikularra egiten hasi nintzen: Joxan Artze, Atxaga, Zabaletarrak (Patxi eta Iñaki)... Poesia irakurtzen nuen, bereziki. Baliteke garai hartako euskal kantagintzaren arrakastak zerikusia izatea horretan. Ez Dok Amairuko eta molde bereko gainerako kantarien bidez makina bat olerki eder ezagutzeko aukera izan genuen. Herri poesia gehienbat anonimoarekin batera, garaiko bertze egile batzuk: Lete, Arregi aresoarra, Izagirre... Eta igual (edo are gehiago) gozarazten ziguten bertsolari ospetsuenen lanak ere bai: Bilintx, Xenpelar, Txirrita...

Hain zuzen ere, bertsolaritza dela eta, nahitaez aipatu beharko nuke zirrara berezia eragin zidan idazlan bat: Fernando *Aire Xalbador* urepeldar handiaren *Odolaren Mintzoa*.

Nolanahi ere, lehenagotik ere literatura ez zen txoil mundu arrotza niretzat. Nondik eta nola? Eskolan saiatu ziren irakurtzeko ohitura gure baitan txertatzen, baina, nire kasuan, dudarik gabe, handiagoa izan zen etxeko bulkada. Lehenbizian komikiak izan genituen, eta haietatik poliki asetu nintzen; gero *Bruguera* argialetxearen sail misto hartako (hitza eta irudiak) aleak etorri ziren, bai eta gaztetxoentzat idatziriko abenturak ere (Enid Blyton eta haren gisa-ko egileenak); eta, hondarreko, helduentzako liburu "serioak".

Amari eta anaia zaharrenari eskerrak, gure etxeko salan liburuek beti izan dute leku bat, haientzat erreserbatua. Ez sekulako biblioteca, baina multzo pollita bai, Larousse entziklopedia eta guzi. Hantxe hasi nintzen ni hamalau-hamabortz urtetan, eskolako lanekin aspertzen nintzelarik, ale haien orriak pasatzen eta pasarteak irakurtzen: on Pioren lanak (apalategian Barojarenak nahitaez; gero gainerakoak!), García Márquez, Boris Vian, Carmen Iráizoz... eta nire baitan arrasto sakona utzi zuten Ignacio Aldecoaren ipuin bilduma batzuk (ahantzi gabe Larousseko 7. liburukia—*"Marti-Ozu"*—, Modiglianiren *Nudo sdraiato* kilikagarri hura ekarki zuena!).

Nolanahi ere, oinarri horiek nituela, euskara irakasle aritu nintzen urte haietan (Arturo Campionen eta Arrotxapeko gau-eskolan lehenbiziko; Diputazioaren ikastaro trinkoan eta Hizkuntz Eskolan gero) hasi nintzen zerttobait idazten.

Argia ikusi zuten lehenbiziko hitzak Berako bestetako programa batean agertu ziren, 1976. urtean. "Gure inguruaz" izeneko artikulua koxkor batean, gogoeta xume bat egin nuen gure eskualdeko ingurumenaren hondamenaren gainean.

1981. urtean *Ttapi Ttapa* jaio zen Beran bertan (gaur egun, sustraiak sendo, Baztanen, Malerrekan, Leitzaldean eta Bidasoaldean zabaltzen den aldizkari zoragarri hori; bertze eskualde batzuetan, bizkorxeago edo ahulxeago, etxez etxe banatzen diren gainerako senide), eta tarteka-tarteka kolaborazioak bidali nituen (bertsolaritzari buruzko kronikak, idazlan sasi-literarioak...).

Aldizkari hura bezalaxe, euskara hutsean, Leitzan *Plazaola* publikatzen zen, euskara hutsean, eta Iruñe aldean ere izan ziren bertze batzuk (*Aldizkaria, Aska...*), euskarari lekua utzi ziotenak. Oasi ttipiak ziren euskararentzat basamortu zen nafar komunikabideen alorrean (*Principe*

otras en formato bilingüe (*Aldizkaria, Aska...*). Todas aquellas iniciativas constituyeron pequeños oasis para el euskera, dentro del inhóspito desierto que suponían los medios de comunicación en nuestro territorio foral (el suplemento en euskera de *Príncipe de Viana* estaba próximo a desaparecer). Para gente como yo, el poder disponer de aquellos espacios resultaba fundamental, como lugares de fogeo donde el aprendiz de escritor podía ir desarrollando sus aptitudes.

Incursiones literarias (...) en grupo

Puestos a buscar el siguiente hito en mi andadura, debería mencionar el año 1984, puesto que en esa fecha (para hacer frente o, quién sabe, dar la razón a las oscuras predicciones de Orwell) nació en nuestra capital la revista literaria *Korrok*. Al amparo de la librería *Auzolan*, nos reunimos seis amigos (Xabier Díaz, Ana Iribar, Josetxo Azkona, Josune Aranburu, Jon Alonso y yo mismo) para traer al mundo una criatura un tanto desvergonzada. Al poco tiempo, se nos sumó un joven dibujante, Patxi Uharte, el hoy conocido *Zaldi Eroa*. Posteriormente tuvimos muchos más colaboradores (Jabier Alonso, Aingeru Epaltza, Patziku Perurena, Txiki Idoate, Gorka Setien, Isidro Rikarte, Joakin Balentzia, Bixente Serrano, Xanti Begiristain, Xabier Agirre Urteaga, Iñaki Azkona, Mikel Bujanda, Asisko Urmeneta...).

Para comprender la razón de ser de aquella publicación, habría que fijarse en el boom de las revistas literarias en euskera que había tenido lugar en los principales centros culturales de Euskal Herria (*Pott* en Bilbao, *Panpina ustela*, *Oh Euzkadi!* y *Susa* en Donostia, *Maiatz* en Baiona, *Kandela* en Vitoria-Gasteiz...); realmente un tremendo estallido que dio lugar a un importante número de publicaciones (literarias) en pocos años. Muchos escritores, o aspirantes a serlo, habían decidido reunirse en grupo y crear ventanas por donde poder mostrar sus obras, así como para expresar sus opiniones sobre todo lo relativo a la creación literaria, o artística en general.

262

En Pamplona surgieron dos publicaciones en un espacio muy corto de tiempo durante los primeros años de esa fértil década de los 80: *Pamiela* (al mismo tiempo que la revista, también la editorial), en la cual escribí alguna colaboración, y nuestra *Korrok*.

A través de *Korrok*, tuve la oportunidad de compartir mi afición por la literatura y de intercambiar opiniones con otras personas afines (unas cuantas merienda-cenas de por medio). Por supuesto, también la de seguir curtiéndome en esto de la escritura. Recuerdo que allí aparecieron, aparte de algún artículo periodístico (entrevistas, críticas de libros) y de algún que otro poema, mis primeras narraciones mínimamente consistentes ("*Paco Camino nigarrez*", "*Eguzkiaren beroaz*", "*Nahiz hanka bana hautsi*"...).

Caminando en solitario

En 1988, los impulsores de *Korrok* dimos por finalizada nuestra aventura y nos dijimos adiós, convencidos de que cada uno debía seguir su propio camino. Mi profesión también sufrió alteraciones, de ser profesor pasé a ser traductor. El mismo instrumento de trabajo, la lengua, pero con distinto uniforme. Al mismo tiempo, nuestros hijos decidieron que era hora de aso-

de Vianaren euskarazko gehigarria hil hurren zen). Eta ni bezalakoentzat agerpen haiek funtsezkoak izan ziren, idazlegaiak trebatzen joateko plazak behar dituelako.

Taldean literatura (edo) jorratzen

Nire bideko hurrengo mugarria bilatzen hasita, 1984. urtea aipatu beharko dut, urte hartan *Korrok* aldizkari literarioa sortu zelako gure hiriburuan (Orwellen iragarpen beltzei kontra egiteko... edo arrazoa emanda!). *Auzolan* liburudendaren babesean, sei lagun elkartu (Xabier Diaz, Ana Iribar, Josetxo Azkona, Josune Aranburu, Jon Alonso eta ni nerone) eta ume lotsagabe hura munduratu genuen. Segituan komikigile gaxte bat juntatu zitzaigun, Patxi Uharte, gaur egungo *Zaldi Eroa* ezaguna. Baina gero kolaboratzaile aunitz izan genuen (Jabier Alonso, Aingeru Epaltza, Patziku Perurena, Txiki Idoate, Gorka Setien, Isidro Rikarte, Joakin Balentzia, Bixente Serrano, Xanti Begiristain, Xabier Agirre Urteaga, Iñaki Azkona, Mikel Bujanda, Asisko Urmeneta...).

Aldizkari haren izatea entenditzeko, Euskal Herriko bertze probintzietara begiratu beharko genuke. Haietan ordukotz literatur aldizkariaren booma gertatua zen (*Pott* Bilbon, *Panpina Ustela*, *Oh Euzkadi!* eta *Susa* Donostian, *Maiatz* Baionan, *Kandela* Gasteizen...), egitapan eztanda izugarria, hameka (literatur) aldizkari ekarri zuena urte guttiren bueltan. Idazleak eta idazlegaiak taldean elkartu eta leihoak ireki zituzten, bertatik euren lanak eta literaturarekin edo sormenezko artelanekin, oro har, zerikusia zuten gaiak erakusteko.

Iruñean, oihartzun gisara edo, bi aldizkari sortu ziren denbora ttikian, 80ko hamarraldi jori haren lehenbiziko urteetan: *Pamiela* (aldizkariarekin batera, argitaletxea ere bai), zeinarentzat ere kolaborazioren bat idatzi bainuen, eta gure *Korrok* hura.

263

Korrok zela medio, eskribitzeko afizioa bertze pertsona batzuekin konpartitzeko eta iritziak trukatzeko aukera izan nuen (berendu-afariak tarteko). Jakina, idazten ikasten segitzeko ere bai. Gogoan dut, artikulua periodistiko (kritikaren bat, elkarriketak...) eta poemez aparte, han agertu zirela erakusteko moduko nire lehenbiziko narrazioak ("*Paco Camino nigarrez*", "*Eguzkiaren beroaz*", "*Nahiz hanka bana hautsi*"...).

Bakarrik segitu beharko

Korrokeko bultzagileok 1988an geure abentura akabatutzat eman eta adio erran genion elkarri, bakoitzak bere bidea egin behar zuelako ideiarekin. Nire lanbidean ere aldaketa izan zen, irakasle izatetik itzultzaile izatera egin nuen mudantza. Laneko erreminta bera, euskara; jantzia diferentea, ordea. Seme-alabak ere orduan erabaki zuten mundura agertzea, 87an eta 90ean! Horrek ere badu ikustekoa norberaren bizitzaren martxan!

Korrok geldituagatik, nire baitan bizi zen, nolabait, har bat, paperak letraz betetzen segitzeko xaxatzen ninduen. Geroztik, talde-lagunik gabe, hari kasu eginez jarraitu nuen, xede jakinik gabeko materiala sortzen eta eskatzen zizkidaten kolaborazioak prestatzen. Hagitz gustura aritu nintzen *Egunkariaren Nafarkaria* gehigarria tarteka-tarteka nire gogoeta txoroak bidaltzen; bai eta *Euskalerrria* irratia mikrofototik solasean ere. Bi komunikabideak zinez inportanteak izan

marse a este mundo, en el 87 y en el 90. Fueron muchos cambios que, sin duda, influyeron en el devenir de mi vida.

Desaparecida *Korro*, subsistía dentro de mí un gusanillo que me animaba a seguir embotornando papeles. A partir de entonces, sin compañeros en quien poder apoyarme, seguí obediéndole, creando materiales sin un fin concreto y preparando las colaboraciones que ocasionalmente me solicitaban. Disfruté enviando mis sesudas reflexiones al suplemento *Nafarkaria* de *Egunkaria*, así como hablando a través de los micrófonos de *Euskalerrria Irratia*. Dos medios de comunicación que fueron realmente importantes, porque eran terreno de prácticas para los nuevos creadores, y porque ayudaron a tejer una red local de vascohablantes. El suplemento se publicó durante diez años, a partir de 1991, hasta que el Gobierno de Navarra decidió endurecer la política hacia el euskera y le retiró la subvención. La radio, por fortuna, aún sigue emitiendo, contra viento y marea, y espero que podamos disfrutar de ella durante largo tiempo, una vez que la Administración entre en razones y admita la sinrazón de todos los absurdos y vergonzosos obstáculos que ha ido interponiendo a su paso, cada vez que ha intentado normalizar su situación.

Así es como fui recopilando, poco a poco, un buen número de poemas y narraciones. Llamé a la puerta de alguna editorial, toc-toc, con los frutos de mi huerta en el cesto, en busca de comprador-receptor (y de opinión), pero sin gran fortuna.

264

Comencé entonces a enviar trabajos a varios concursos, y tuve la suerte de ganar alguno de ellos. En 1995, logré el *Ernestina de Champourcin* de la Diputación de Álava con una colección de poemas; con narraciones breves obtuve el *Tene Mujika* de Deba, en 1999, y el Donostia *Hiria* de la Kutxa de Gipuzkoa, en el año 2000.

Aquellos premios constituyeron una inyección de ánimo y de confianza para seguir por el camino que había emprendido, y además, las tres obras premiadas fueron editadas por sus organizadores en otras tantas publicaciones.

La posibilidad de publicar

Con aquella carta de presentación se me allanó el camino para poder publicar mis trabajos. El año 2001, de la mano de la editorial *Susa*, vio la luz *Txokolatzeko dinamita*, volumen compuesto por ocho narraciones independientes, pero interrelacionadas entre sí.

Cinco años más tarde, en 2006, en esta ocasión con la editorial *Pamiela*, llegó la narración *Ibaiak nahi duen tokiraino*, con la colaboración de la ilustradora Maddi Irazoki. Gracias a aquella obra tuve la oportunidad de hacer realidad una idea que llevaba tiempo rondándome por la cabeza, la de introducirme en la selva de la literatura infantil y juvenil.

A día de hoy, tengo varios proyectos a medio camino, que espero lleguen a buen término, sin eternizarme en el intento, porque debo reconocer que soy extremadamente lento escribiendo.

A menudo le canto las cuarenta a mi hermano gemelo, ese que habita en mi cerebro, para que espabile y se apresure, pero él me hace callar, me dice que no es bueno andarse con prisa en estos menesteres; eso sí, que no lo deje, pero que tenga paciencia. Además (siempre termina

ziren, sortzaile-nahi ginenon trebaleku izan zirelako, eta nafar euskaldunon sarea josten lagundu zutelako. Gehigarria hamar bat urtez argitaratu zen, 1991n hasita, Nafarroako Gobernuak euskararen inguruko politika gaiztotu eta diru-laguntzarik gabe uztea erabaki zuen arte. Irratiak, zorionez, azpijoko guzien gainetik eta ezpata maltzur ororen azpitik, oraindik ere bizkor dirau, eta, agian ere, Administrazioak amore eman eta onartzen badu bidegabeak direla normalizazio-bidean paratu dizkion traba zentzugabe eta lotsagarri guztiak, luzaro iraunen du.

Nolanahi ere, gisa horretan, nire poema eta narrazio laburren bilduma osatzen joan nintzen ezarian-ezarian. Argitaletxeren bateko atea jo nuen, kax-kax, baratzeko fruituak saskian, erosle-hartzaile (eta iritzi) eske, fortuna handirik gabe.

Orduan hasi nintzen lehiaketetara lanak bidaltzen. Eta haietako batzuk irabazteko suerrea izan nuen. Poema bilduma batekin Arabako Diputazioaren *Ernestina de Champourcin* eskuratu nuen 1995ean; eta narrazio laburrekin, berriz, Debako *Tene Mujika*, 1999an, eta Gipuzkoako Kutzaren *Donostia Hiria*, 2000. urtean.

Sariak animo koxkorra eman zidaten, eta bide hartan segitzeko konfiantza puska ere bai. Gainera, hiru sari horiek bertze horrenbertze liburutan argitaratu zituzten antolatzaileek. Hura ere oso berri pozgarria izan zen, nahiz eta sarietako argitalpenen zabalkundea ez den gainerrako liburuena bezain ongi zaintzen.

Argitaletxe batekin liburua plazaratu

Fruituak umotzen ari ziren, nonbait, eta bakarka liburua argitaratzeko tenorea ailegatu zitzaidan. Susa argitaletxearen eskutik, ipuin bilduma bat publikatu nuen 2001. urtean, *Txokolatzeko dinamita*, zortzi ipuinez osaturiko bilduma bat.

Handik bertz urtera, berriz, 2006an, *Ibaiak nahi duen tokiraino* narrazioa argitaratu nuen, *Pamielan*, Maddi Irazoki marrazkigilearen laguntzarekin. Hari esker, aspaldi burutan nerabilen gogoia egia bilakatzeko aukera izan nuen, haur eta gazteentzako literaturaren oihanean barneratzekoa, alegia.

Gaur egun baditut zenbait proiektu erdi hasiak, noizbait ere burutzeko esperantzan; ari naiz, baina aitortu behar dut dezente kostatzen zaidala aitzinera egitea. Motelegia ez ote naizen.

Neure anaia bixkiari, norberaren buruko etxolan bizi den horri, errieta ematen diot maiz, mugitzeko eta ez egoteko lo, baina berak erraten dit isiltzeko, ez dela ona presa izatea egin-kizun hauetan; hori bai, aritzetik ez gelditzeko, baina pazientzia izateko! Gainera (beti berdin amaitzen du bere erretolika), ez duela balio horrekin tematzea, zahartu naizelako, eta, gaur-gero, ez naizelako hemendik aitzinera kanbiatuko. Eta ni, orduan, mutu gelditzen naiz. Beharko!

Bertzelako saioak

Denbora batean kolaborazio gehiago egiten aritu nintzen (*Egunkariako Begia*, *Nabarra*, *Xorroxin irratia*), baina horiek ere akabatu ziren, eta aurten sortetxera itzuli naiz, *Ttipi Ttpara*.

igual su discurso), que no merece la pena romperse la cabeza siempre con lo mismo, porque tengo que admitir que ya tengo unos cuantos años, y que a estas alturas ya no voy a cambiar. Entonces yo callo. ¡Qué remedio!

Actividades paralelas

Durante un tiempo seguí realizando colaboraciones en distintos medios (*Begia de Egunkaria*, *Nabarra*, *Xorroxin irratia*), aunque en un momento dado también deje de hacerlo, y esta temporada he regresado a donde comencé, a *Ttipi Ttapa*. Este tipo de trabajos constituyen una buena gimnasia para los duendes que pululan por nuestra cabeza (y trabajan a las órdenes del gemelo y mías), y sirven, igualmente, para que los lectores no se olviden de uno.

Tomé parte en un recital poético, con el grupo MAUT, creado para la ocasión, en compañía del dúo musical compuesto por Josetxo Goia y Pello Ramirez, y más recientemente también he participado, en actos del mismo corte, con los poetas de los grupos *Hatsa* y *Aspaldiku*, pero todas han sido intervenciones puntuales, sin llegar a establecer un proyecto que perdurara en el tiempo.

Además, me han llamado de diversos sitios para dar charlas, he aceptado la propuesta de ser miembro del jurado de algún premio, y durante seis años he formado parte del grupo de lectores *Irakurriz libertitzen gara* de la sociedad *Zaldiko Maldiko*, disfrutando de la agradable compañía de gente que ama la literatura.

266

No puedo dejar de mencionar, como cosa especial, la estrecha relación que mantengo con el excelente músico beratarra Joseba Irazoki. A través de él, varios poemas míos han tenido la oportunidad de escapar de su cárcel de papel y volar a los cuatro vientos.

Pero, por lo demás, durante estos últimos años, mi ejercicio literario comienza y acaba entre las cuatro paredes de la sala de estudio de casa. Paso el tiempo escribiendo, repasando lo escrito e investigando por mi cuenta (textos antiguos, historias de antaño...).

Escribir en euskera en Navarra

Corroboro la opinión expresada por los bibliotecarios a la hora de ofrecernos participar en este número de la revista TK: *“Resulta paradójico que haya lectores de Pamplona, de Estella, de Tudela que podrían darnos sin problema el nombre de media docena de autores japoneses o suecos y que, sin embargo, y a pesar de cruzarse con ellos por la calle a todas horas, tendrían serios problemas para mencionar unos pocos nombres de autores euskaldunes”*. Para muchos navarros (para demasiados, seguramente) todo lo que se hace en euskera les es ajeno. Probablemente muchos de ellos ni siquiera creerán que seamos tantos los que lo hablamos en nuestro territorio. O que hasta anteayer mismo, hasta la generación de nuestros bisabuelos y bisabuelas, era el idioma mayoritario en Navarra. ¡Cómo van a conocer el nombre de los escritores!

No se puede objetar nada a la gente de a pie por ese desconocimiento. Los verdaderos culpables son personas relevantes que ocupan importantes cargos en los estamentos claves de la

Halakoak gimnasia ona dira buruan ditugun iratxoentzat (anaiaren eta bion agindura ari diren horientzat), eta irakurle-jendea norberaz ez ahanzteko ere balio dute.

Poema errezitaldi batean parte hartu nuen aspaldixko, hartarako espres sortu genuen MAUT taldean, Josetxo Goia-Pello Ramirez musikari bikotearekin, eta berrikiago Hatsa eta *Aspaldiku* taldeetako poetekin ere bai, antzeko saioren batean, baina denak emanaldi jarraipenik gabekak izan dira, proiektu iraunkorrik mamitu gabe.

Horretaz gainera, zenbait tokitatik solas egitera joateko deitu didate, lehiaketaren batean epai-mahaiko kide izateko proposamena onartu dut, eta sei urtez *Zaldiko Maldiko* elkarteko *Irakurritz libertitzen gara* irakurle taldean ibili naiz, Iruñeko literaturazaleen konpainia ezin atseginagoan.

Gero, gauza berezia bezala, ezin dut aipatu gabe utzi Joseba Irazoki beratar musikari bikainarekin dudan lotura estua. Haren bidez nik eginiko poema mordoxka batek lau haizetara hegatzeko aukera izan du, eta hori preziorik ez duen oparia izan da niretzat.

Horietatik aparte, azkeneko urte hauetan, etxeko estudio-gelako lau pareten artean hasi eta akabatzen da nire ariketa literarioa. Zerbait idazten, lehendik eginikoa errepasatzen... ematen dut denbora. Eta paper zaharretan bilaka ere bai (Bidasoaldeko jendearen aspaldiko istorioak, hizkera...).

Euskaraz idaztea Nafarroan

267

Bat egiten dut liburuzainok TK aldizkariaren zenbaki honetan parte hartzeko eskaintza egiterakoan adierazi diguten iritziarekin, *“Iruñeko, Lizarrako edo Tuterako hainbat irakurlek aise emanen lizkigukete sei bat idazle japoniarren edo suediarren izenak eta, aldiz, beraiekin karrketan egunero-egunero gurutzatzen badira ere, larri ibiliko liriteke idazle euskaldun bakar baten izenaz oroitzeko. Harrigarria da!”*. Nafar anitzentzat (gehiegirentzat, segur aski) arrotza da euskaraz egiten den oro. Gure lurraldean bizi garen honenbertze gaur egun euskaraz aritzen garenik ere ez du sinetsiko askok. Edo atzo-herenegun, gure birraitona-birramonen belaunaldian, gehiengo baten hizkuntza zenik. Nola ezagutuko dituzte idazleen izenak!

Ordea, jende xeheak ez du kulpa handirik. Errudun nagusiak bertze batzuk dira, nafar gizar-tean erabaki garrantzitsuenak hartzen diren erakundeetan kargu potoloak dituzten pertsona izen-deituradunak, hain zuzen ere. Pentsa, bertako hizkuntzaren ezagutza eta erabilera trabatzeke legeak eta dekretuak aldarrikatzen dituzte! Gero, haien soka bereko ikastetxe eta hedabideetan, errealtatearen parte bat ezin ikusi duten irakasle eta informatzaile batzuek jokada borobiltzen dute. Euren oturuntza partikularretan elkarrekin ikusten ditut, *“Biba inorantzia!”* topa egiten, irri-ajarika. Herri honen alde ari direla dioten horiek, ikusi nolako mesedea egiten dioten! Ez daitezela gero espantuka etorri, hemen kohesioa lortzeko lanean ari direla aho beteka erraten! Pena da, eta egoera jasaten dutenek pentsatu beharko lukete zergatik ezin diren gozatu lur honek dituen usain eta kolore guziekin (gure erkidegoan zinezko baztertuak euskara ikasteko aukera ukatzen zaienak dira!).

sociedad navarra. Promulgan leyes y decretos para dificultar el conocimiento y la utilización de una lengua propia. Luego, en los centros escolares y medios de comunicación de su cuerda, algunos docentes e informadores redondean la jugada, ocultando una parte de la realidad. Los veo todos juntos en sus banquetes particulares brindando a carcajadas, “¡Viva la ignorancia!” ¡Ese es el favor que hacen a este pueblo al que dicen servir! Que no vengan luego jactándose diciendo que trabajan sin descanso para conseguir su cohesión. Es lamentable, y todos aquellos que padecen las consecuencias de esta situación deberían preguntarse por qué no pueden disfrutar de todos los olores y sabores que tiene esta tierra (en nuestra Comunidad los verdaderos marginados son aquellos a los que se les niega la posibilidad de aprender euskera).

Afortunadamente, a pesar de todos los pesares, existe una parte importante de la población, que a uno u otro nivel, sabe acerca del euskera. Que lo habla, que lo entiende, que está dispuesto a aprenderlo, que lo aprecia... que lo considera propio. Para todos ellos, los que nos movemos en el campo de las letras vascas sí somos alguien.

Entre ellos están nuestros lectores, los que nos invitan a entrar en sus hogares. Saben euskera y no tienen problemas para saborear nuestra literatura (escrita en euskera o traducida al euskera), ya que se han alfabetizado en escuelas-ikastolas o euskaltegis.

Pienso, sin embargo, que aún hoy en día perdemos muchos posibles lectores, todos aquellos que, hablando el idioma perfectamente, no saben leerlo ni escribirlo. Han pasado la barrera de los cuarenta o cincuenta años, no tienen ningún problema para expresarse oralmente (muchos lo hacen mejor que en castellano), pero no han recibido jamás ningún tipo de ayuda para dominar la letra escrita. ¿Qué piensan de esta cuestión los flamantes consejeros de Educación que ha tenido y tiene Navarra? ¿Han computado alguna vez ese dato? ¿Y si alguien denuncia que Navarra está en este ámbito más atrasada que muchos de los países denominados como tercermundistas? ¿Soberbios e indolentes, seguirán brindando con sus copas?

268

Algunas consideraciones generales

Observando la tropa de escritores y traductores (y también de editores), sin hacer ningún estudio de tipo científico, diría que nuestro pequeño mundo es un territorio fértil. Refiriéndonos al número de gente en activo, podría hacerse una larga lista con los que actualmente escribimos. Si alguien lo duda, no tiene más que leer la obra de Joxemiel Bidador (¿qué decir de la persona y del investigador, y del gran vacío que sentimos?) *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* (y añadir los nombres que han surgido desde 2004 hasta nuestros días). Formamos un nutrido grupo y, como podría confirmar cualquier especialista en el tema, algunos de entre nosotros se encuentran en lo más alto del escalafón de las letras vascas (consiguiendo los más prestigiosos premios o recibiendo los elogios de los críticos más exigentes).

Nuestros libros tienen buena acogida, en general, en los centros de enseñanza de los distintos niveles y en los euskaltegis. Por otra parte, existen grupos de lectura que funcionan con normalidad, y tenemos premios literarios dignos, aunque no demasiados, gracias al importante apoyo de algunos ayuntamientos, sobre todo.

Zorionez, oztopoak oztopo, bada hemen jende aunitz maila batean edo bertzean euskararen berri duena. Solasten dena, konprenitzen duena, ikasteko prest dagoena, maite duena... bere-tako duena. Horientzat guzientzat, euskaraz letragintzan ari garenak bagara norbait.

Horien artean daude gure irakurleak, euren etxeetara sartzera gonbidatzen gaituztenak. Badakite euskaraz eta, eskola-ikastoletan edo euskaltegietan alfabetizatu baitira, ez dute arazorik gure literatura dastatzeko (euskaraz sortua edo euskarara itzulia).

Nago, ordea, irakurlegai franko ez ote dugun galtzen, hainbatek, euskaraz inolako arazorik gabe hitz eginagatik, irakurtzen eta idazten ez dakielako. Berrogei-berrogeita hamar urtetik goiti dituzte, hiztun bikainak dira (erdaraz baino hobeki ari dira haietako asko), baina inork ez die laguntzarik eman letra idatziaz jabetzeko. Zer pentsatzen dute horri buruz Nafarroak izan dituen Hezkuntza kontseilari txit argi horiek guziek? Neurtu dute inoiz datu hori? Eta norbaitek salatzen badu Nafarroa "Hirugarren mundua" erraten dioten herrialde horietako makina bat baino atzeratuago dagoela arlo horretan? Harro soraio kopa altxatzen segituko dute? Kapaz!

Gure egoerari buruzko gogoeta orokor batzuk

Idazle eta itzultzaileon (eta argitaratzaileon) tropari begira, azterlan zientifikorik egin gabe, erranen nuke emankor eta jori ikusten dudala gure lurralde koxkorra. Kopuruari begira, gaur egun idazten aritzen garenon zerrenda luzea egin liteke. Sinesten ez duenak aski du Joxemiel Bidadorren (zer erran pertsonaz eta ikertzaileaz, sumatzen dugun hutsune handiaz?) *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* irakurtzea (eta gehitzea 2004tik hona agertu diren izen berriak). Mordo bat bagara, eta, euskal literaturan aditua den edozeinek baieztatuko lukeen bezala, multzoko batzuk euskal letretako "lehenbiziko lerroan" ageri dira (sari ospetsuenak edo kritikari zorrotzenen goraipe-nak lortuta).

269

Ikastetxe eta euskaltegietan, oro har, gure liburuei harrera ona egiten diete. Bertzalde, badira primeran funtzionatzen duten irakurle taldeak, eta sari literario duinak ditugu, nahiz ez diren gehiegi, batez ere zenbait udal eskuzabalen babesari esker.

Literatura, zorionez, hagitz baliabide guttirekin nonahi egin daitekeen ariketa da. Baita Nafarroan ere! Baina euskarazko literaturgintzaren gainean, bereziki, eta euskal kulturgintzaren gainean, oro har, eragina duten bertze faktore batzuk ere badaude. Eta horietan, gure Erkidegoa, Iparraldeko hiru probintziekin batera, Hegoaldeko bertze hiru lurraldeetan baino dezente apalago gaude. Kultur sormenaren inguruko industria propiorik apenas dagoen, euskarazko komunikabide indartsurik ere ez... Horien beharrik izanez gero, hangoetara jotzen dugu beti. Alde horretatik zor handia dugu gure auzoekin.

Beharbada ez da beharrezkoa industria eta komunikabideak gure lurraldean ere izatea. Harat-hunat ibiltzea lehen baino hagitzez errazagoa da. Astobideak autobide dira orain, eta birtualak ere baditugu (eta horien garrantzia sekulakoa izan daiteke). Ez dago arazorik elkarren berri izateko, hemen izanda ere han esku hartzeko!

Afortunadamente, la literatura es un ejercicio que se puede llevar a cabo sin necesidad de disponer de grandes recursos. ¡Incluso aquí, en Navarra! Pero existen factores que influyen en la producción literaria en euskera, concretamente, y también en la cultura vasca, en general. Y a esos niveles nuestra Comunidad, al igual que las provincias vascas del Norte, se encuentra mucho más limitada que los otros tres territorios. Carecemos prácticamente de industria cultural propia, y tampoco contamos con medios de comunicación fuertes en euskera... Cada vez que necesitamos de ellos, acudimos a casa de los vecinos. En esos campos tenemos una gran deuda con ellos.

Tal vez no sea necesario que ese tipo de industria y esos medios de comunicación se emplacen en nuestro territorio. Hoy en día es mucho más sencillo desplazarse de un lado para otro que hace unos años. Disponemos de autovías y autopistas, incluso virtuales (y el papel que pueden jugar estas últimas puede ser fundamental). No debería haber ningún problema para comunicarnos, para participar allí residiendo aquí.

Algunas voces echan en falta la existencia de un foco cultural potente que sirviera de referente para los vascohablantes navarros. Un lugar, que estuviera situado en la misma capital. Una estructura de ese tipo también ayudaría a crear un clima propicio para la literatura. Tenemos más bien pocos recitales, charlas, mesas redondas, foros de opinión... ¿Cómo conseguirlo? Necesitaríamos gente, dinero y un recinto. Escuché hace unos días a unos amigos discutiendo acerca de este tema: lo veo muy difícil, decía don Pesimista, alegando la época de crisis que padecemos; en estos tiempos es cuando nacen las mejores ideas, le replicó doña Optimista.

270

Y la vida continúa

Ya han pasado treinta y seis años desde que vine de Alkaiaga a Pamplona. Desde entonces, todos hemos cambiado bastante, Navarra (la zona del Bidasoa, la Cuenca de Pamplona...) y, por supuesto, yo mismo. Ha aumentado el número de personas que habla euskera, y nuestra lengua ha ganado espacios que anteriormente le estaban vetados. La literatura vasca, tanto en cantidad como en calidad, se encuentra mucho mejor que entonces. Yo, por mi parte, aunque me haya asentado en la capital, siempre que puedo me escapo al pueblo, a reunirme con la familia y con un grupo de buenos amigos. Procuero estar siempre atento, dispuesto a robar cualquier perla que salga de sus bocas, porque todavía sigo obsesionado con descubrir todo lo que esconde esta mágica lengua nuestra que un día estuve a punto de perder. Así voy completando una colección de hermosas palabras y de historias no menos fascinantes asociadas a las mismas. De vuelta para casa, con los bolsillos a reventar por todo lo recogido, y el bizcocho de nuestra madre en la mochila, subo silbando la cuesta de Belate en mi viejo coche, rodeado de gigantescos camiones que parecen querer devorarme.

Euskaldunontzat erreferentziazko kulturgune indartsu baten falta ere aipatzen du zenbaitek. Toki bat, hiriburuan egon beharko lukeena. Halako zerbaitek literaturgintzarako giroa sortzen ere lagunduko luke. Errezitaldi, hitzaldi, eztabaida-saio, iritzi-truke eta abarretik, guttixko izaten da gurean. Nola lortu, ordea? Jendea, xoxa eta aterpe bat beharko genituzke. Horri buruz eztabaidan aritu ziren lehengoan bi adiskide: arrunt zaila dela bota zuen Martin Beltzek, krisi garaia delako; ideiarik hoberenak halakoetan sortzen direla egin zion kontesta Mari Jaiak.

Eta bizitzak jarraitzen du

Hogeita hamasei urte baditut Alkaiagatik Iruñera etorririk. Zerbait aldatu gara, harez geroztik, Nafarroa (Bidasoaldea, Iruñerria...) eta ni nerau! Berretu da euskaraz aritzen den jendearen kopurua, eta esparru gehiagotan egiten da. Euskarazko literatura, kantitatez eta kalitatez, orduan baino hagitzez hobeki dago. Ni, berriz, hiriburuan laketu badut ere, ahal dudan aldiror sorterrira bueltatzen naiz, familiarekin eta lagun onekin egotera. Beti erne, haien ahoetatik isurtzen diren perlak ebasteko prest, oraindik ere segitzen baitut hitz eta istorio ederren bilduma osatzen, galtzeko arriskuan izan nuen hizkuntza sorgin honek bere baitan gordetzen duen guziarekin harritzen. Gero, berriz ere etxerako bidean, sakelak eta kolkoa harribitxiz ezin beteago ditudala, eta amaren bizkotxo bizkar-zorroan, xixtuka igaten dut Belateko malda nire automobil xaharrean, zanpatu behar nautela iduri duen kamioi erraldoiz inguratua.

